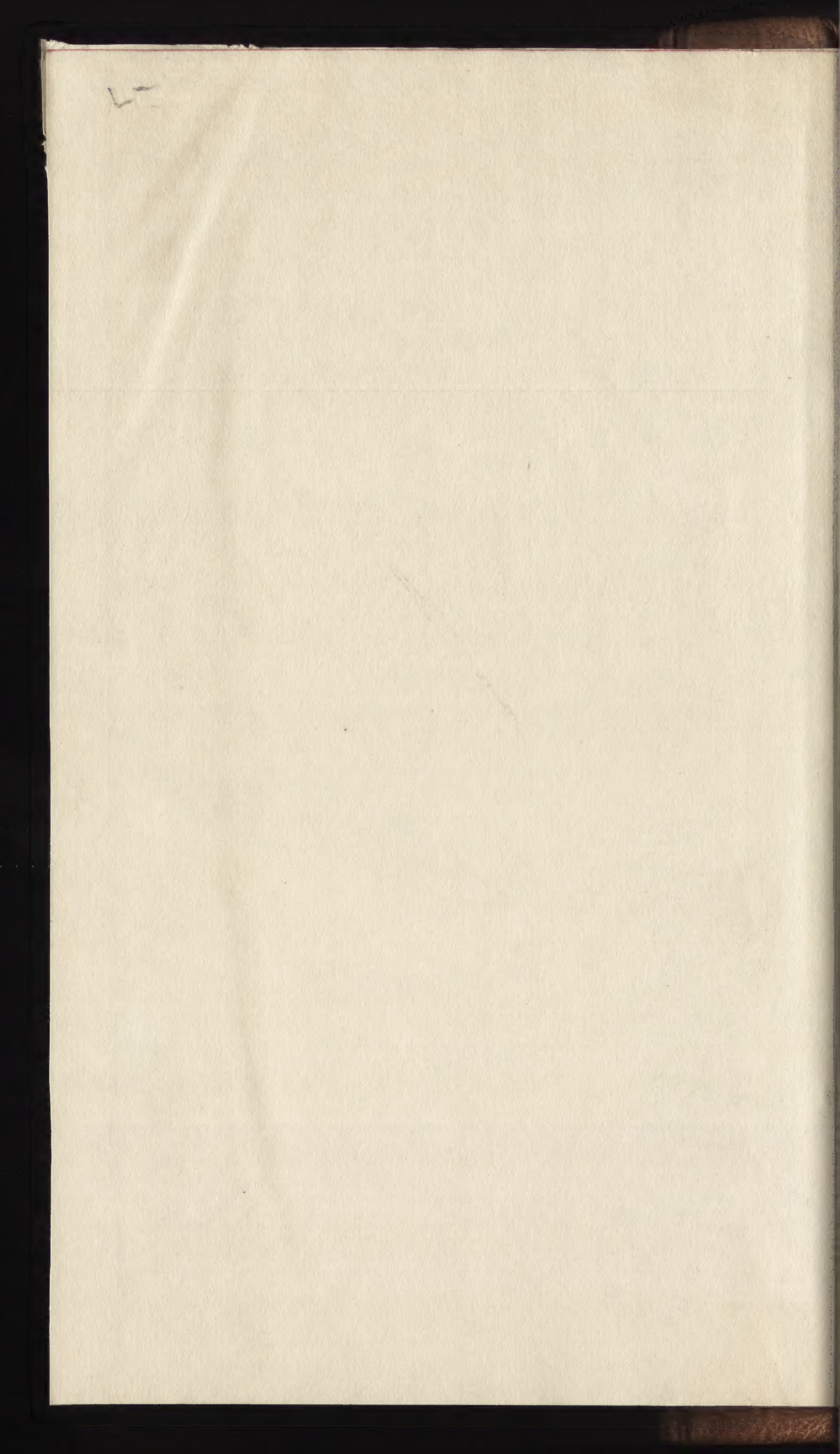
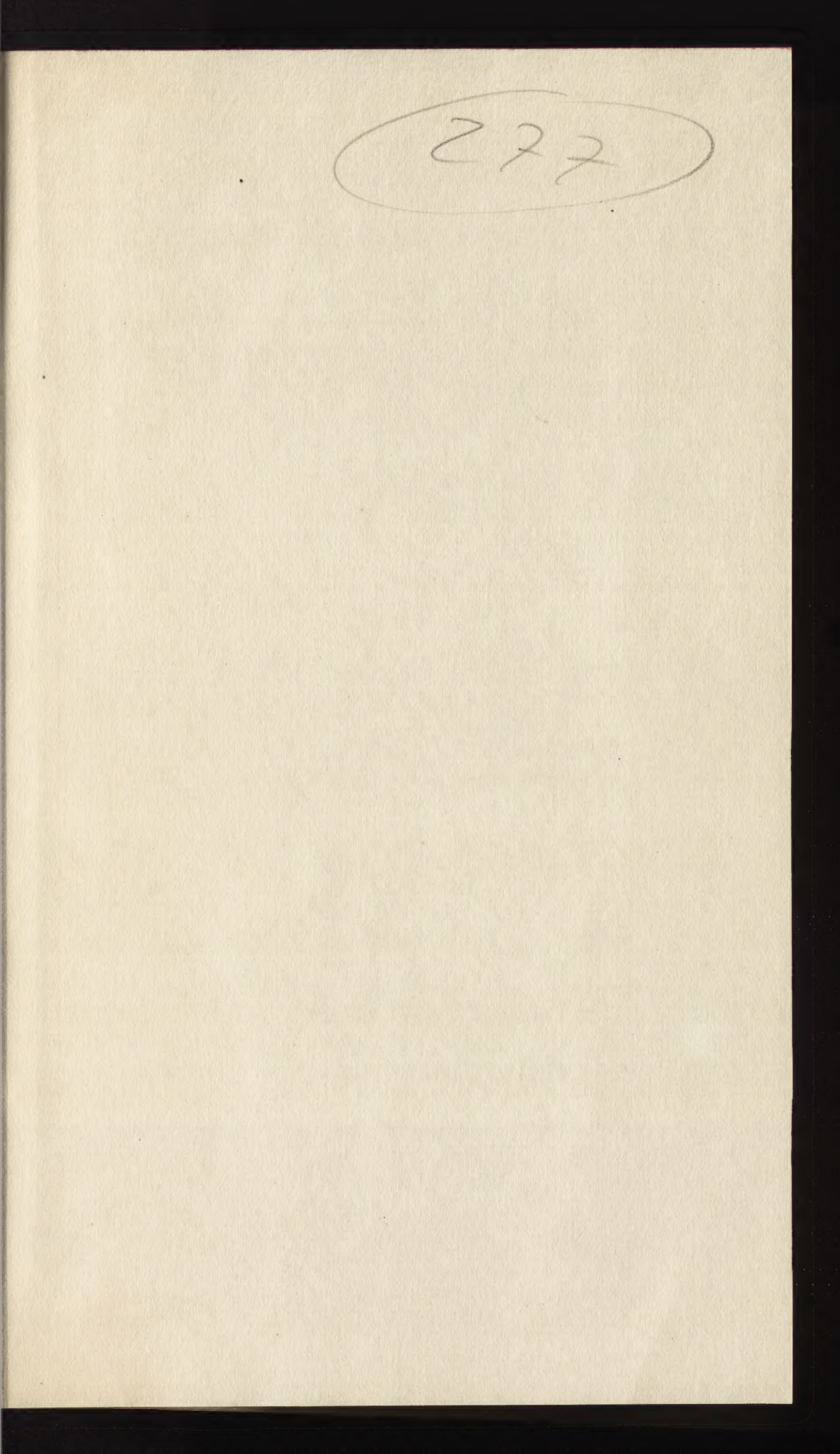
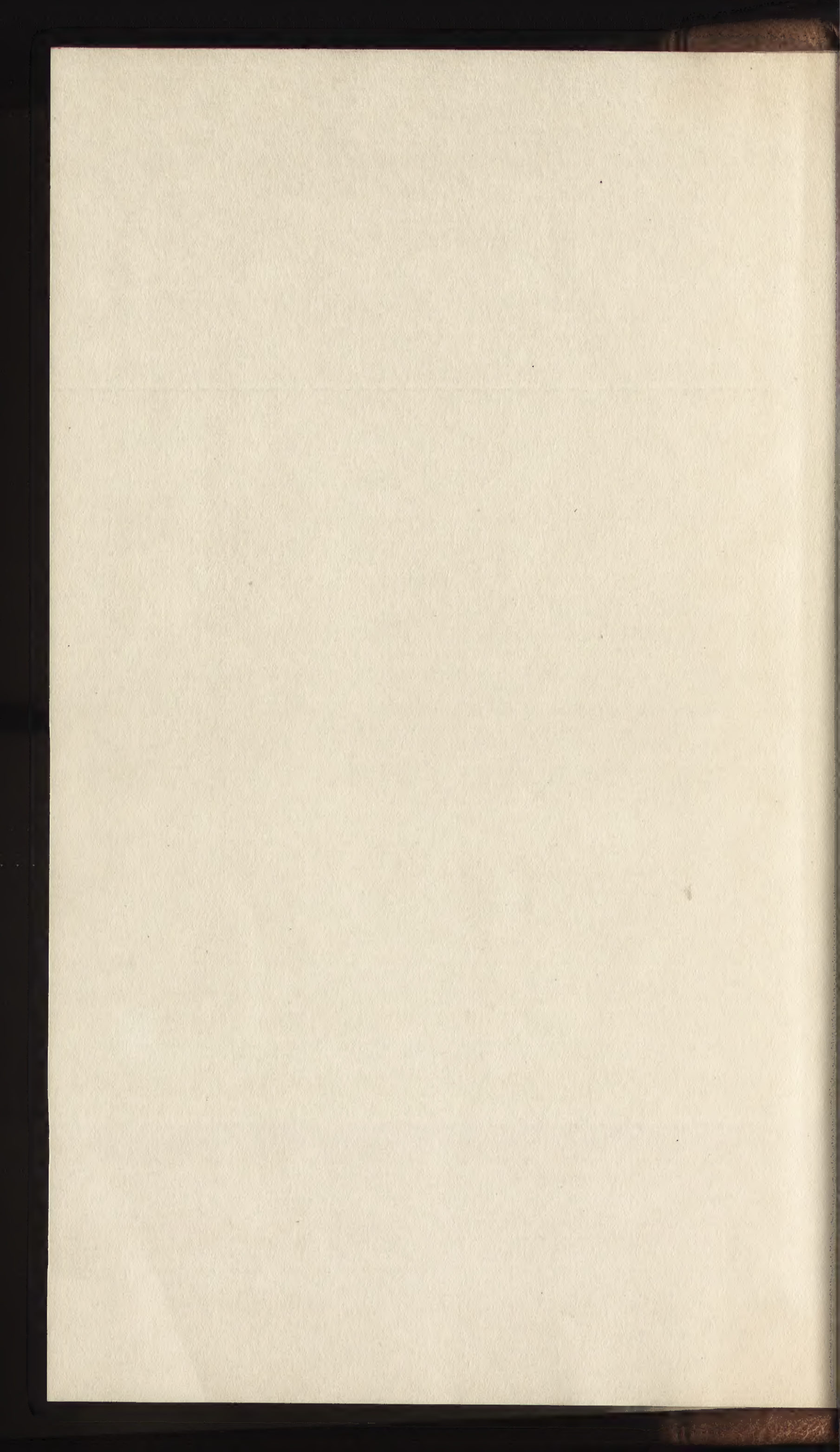












LA ORDEN

DE

PREDICADORES

SUS GLORIAS
EN SANTIDAD, APOSTOLADO, CIENCIAS, ARTES Y
GOBIERNO DE LOS PUEBLOS,

SEGUIDAS DEL

ENSAYO DE UNA BIBLIOTECA

DE

DOMINICOS ESPAÑOLES

por el

PADRE RAMON MARTÍNEZ-VIGIL

DE LA MISMA ORDEN

OBISPO DE OVIEDO

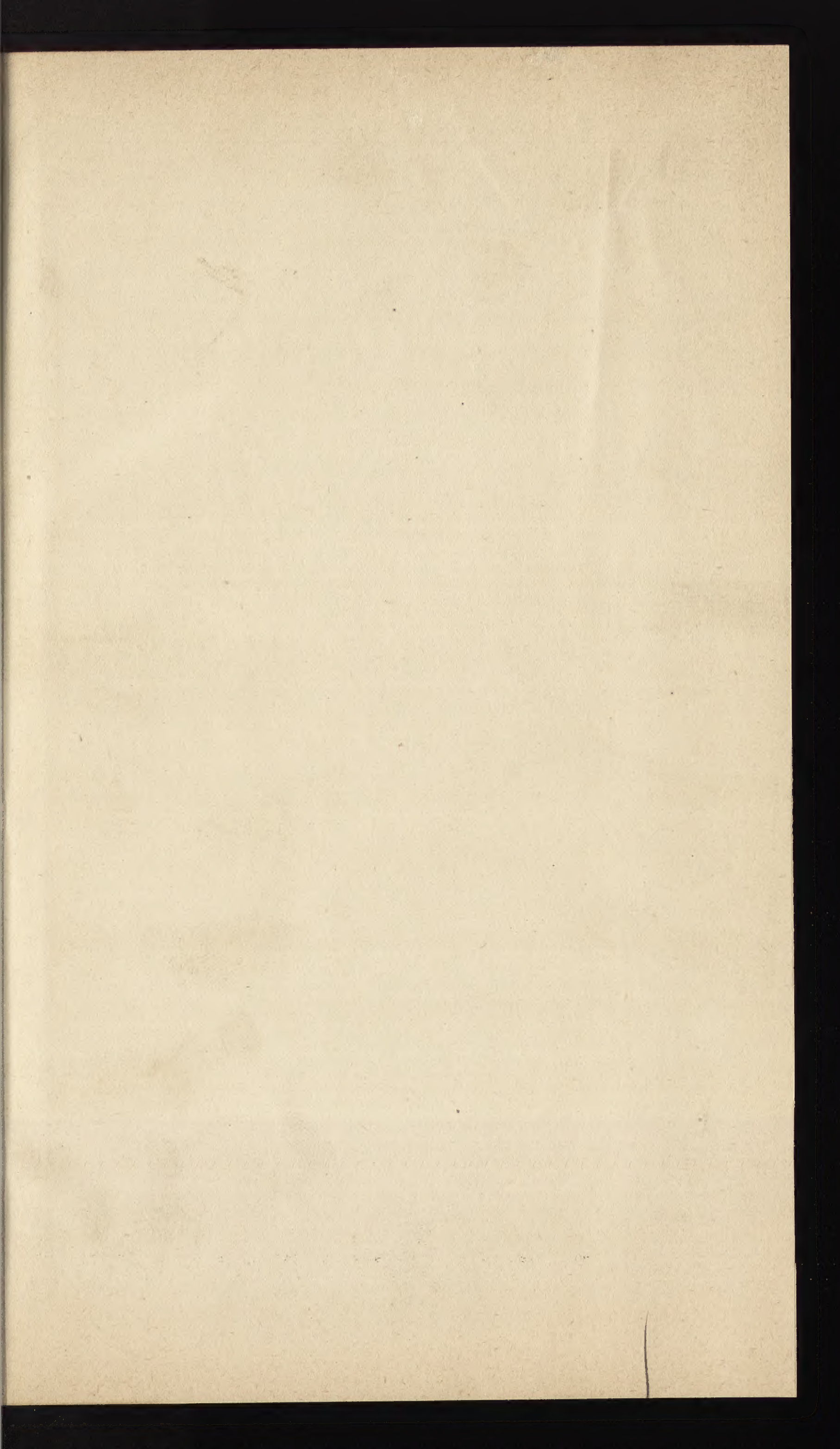


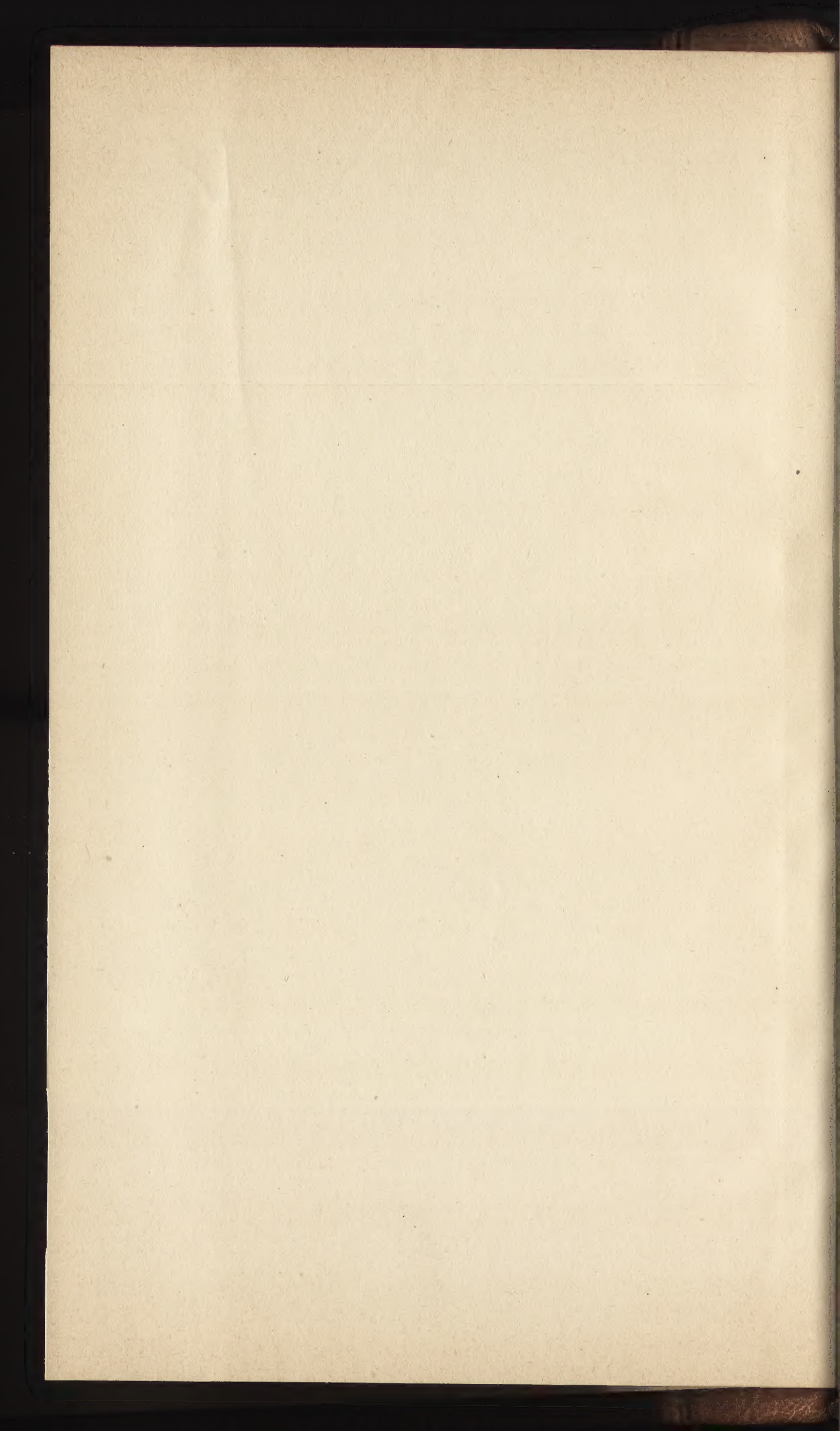
MADRID
LIBRERÍA DE D. GREGORIO DEL AMO, PAZ, 6

MANILA
Librería del Colegio de Santo Tomás.

PARÍS
Librería de Pousielgue, Cassette, 27.

1884





LA ORDEN DE PREDICADORES

Madrid: 1884.—Imprenta de Antonio Pérez Dubrull, Flor Baja, 22.

LA ORDEN
DE
PREDICADORES

SUS GLORIAS
EN SANTIDAD, APOSTOLADO, CIENCIAS, ARTES Y
GOBIERNO DE LOS PUEBLOS,

SEGUIDAS DEL

ENSAYO DE UNA BIBLIOTECA
DE
DOMINICOS ESPAÑOLES

por el
PADRE RAMÓN MARTÍNEZ-VIGIL

DE LA MISMA ORDEN

OBISPO DE OVIEDO



MADRID
LIBRERÍA DE D. GREGORIO DEL AMO, PAZ, 6

MANILA
Librería del Colegio de Santo Tomás.

PARÍS
Librería de Pousielgue, Cassette, 27.

1884





ÍNDICE

Páginas.

TERCERA PARTE.





LA ORDEN DE PREDICADORES

INTRODUCCIÓN

Más que nunca son hoy las Órdenes religiosas objeto del ataque de unos, del menosprecio de otros y de la indiferencia de muchos. Sin hablar de la persecución oficial que en nuestra patria aventó esas instituciones seculares, y de las leyes exhumadas últimamente en la vecina república para sellar las iglesias y expulsar de sus viviendas á ciudadanos pacíficos en nombre de la libertad, la prensa sectaria las ataca diariamente por medio de la caricatura, de la anécdota y de la calumnia, escudada por la impunidad que la ley ó las prácticas le conceden, y alentada por la idea de que los frailes, ni pueden defenderse, ni tienen otras armas que la humildad y la paciencia.

La mejor respuesta á esos ataques y á esos pasquines de escaparate, es dar á conocer las personas que son objeto y víctimas de los mismos; y este conocimiento bastará también para despertar de su apatía á las clases conservadoras, amantes del orden

y de las instituciones fundamentales de toda sociedad.

Sacar á luz sus obras en el pasado y probar con hechos la importancia de los servicios que han prestado y prestan á la sociedad y á la Iglesia, es la más digna y la más victoriosa defensa.

Hanos inspirado este trabajo el deseo de dar á conocer á una Orden á cuyas puertas llaman diariamente vocaciones heroicas, ganosas de tomar parte en sus tareas apostólicas allende los mares, y de inmolarse para realizar lo que el mismo Renán llama el ideal del cristianismo. El esbozo ha ido poco á poco tomando proporciones imprevistas, merced á la abundancia de las fuentes consultadas, de las que con pena nos separamos.

Nuestro estudio abraza tres partes: En la *primera*, después de libar en un primer artículo los rasgos más característicos de la vida de Santo Domingo y de sus variadas y múltiples obras, echaremos una rápida ojeada sobre la expansión y desarrollo de su Orden en general; hablaremos en seguida de los trabajos de los Padres Predicadores, ó Dominicos, y resumiremos lo que han hecho por la sociedad y por la Iglesia [1]. La *segunda parte* tendrá por objeto esa misma expansión y esos trabajos, no en su conjunto, sino circunscritos á los Dominicos de España. Y en la *tercera* daremos el *Ensayo de una biblioteca de Dominicos españoles*.

1 Esta primera parte está arreglada sobre un trabajo del P. Iweins.



PRIMERA PARTE

I

SANTO DOMINGO Y LOS PADRES PREDICADORES

La Orden de Predicadores, como lo dice su mismo nombre, está consagrada principalmente á la predicación, por voluntad de su santo fundador y por la misión que ha recibido de los Soberanos Pontífices.

Nuestra Orden tiene [1] por objeto principal la predicación y la salud de las almas; y por ello ocupa un puesto de honor entre las demás Órdenes religiosas; pues por lo mismo que es más perfecto iluminar que brillar solamente, así también es más perfecta la vida del que comunica á otros los frutos de la contemplación, que la de aquel que no hace más que contemplar [2].

Nació la Orden de Predicadores en medio de las

[1] Const. Ord. Praed., Declaración primera.

[2] Véase la explicación de esta doctrina en la *Suma* de Santo Tomás, segunda de la segunda parte, cuestión 188, art. 6.

agitaciones políticas y religiosas del siglo XIII; y al conjunto de circunstancias que mecieron su cuna debe el carácter militante que ha conservado siempre.

Llamada, según el pensamiento de su fundador, para esgrimir contra el error la espada de la palabra, ha merecido el nombre de Orden de la Verdad. Para defender la verdad y para propagar su imperio legiones de apóstoles no han cesado de recorrer el mundo y de fecundizar su predicación con su sangre y sus sudores; para defender la verdad y propagar su imperio un número sin número de Padres Predicadores han consagrado su vida al rudo y austero apostolado de la ciencia y de la enseñanza; y porque Santo Domingo había de fundar la Orden de la Verdad, hizo Dios de él, según el testimonio de la Iglesia [1], un apóstol perfecto, el sostén de la fe, la antorcha de Cristo, un segundo precursor y el gran salvador de las almas. Un sueño misterioso hizo presagiar á la madre de Santo Domingo, aun antes del nacimiento de éste, lo que sería con el tiempo el hijo de sus entrañas; pues parecióle ver que salía de su seno un hermoso cachorro que llevaba en la boca una encendida antorcha para abrasar con ella al mundo; visión simbólica que le hizo comprender que su hijo iluminaría y abrasaría todos los corazones con el poder de su doctrina y de su palabra.

No intentamos contar detalladamente la gran vida del fundador de la Orden de Predicadores, porque

1 Brev. Ord. Praed.

este trabajo hecho está de mano maestra por uno de los más ilustres hijos del Santo Patriarca [1]; permítasenos demostrar solamente que la vida de tan esclarecido Santo está compendiada enteramente en estas palabras de las Constituciones de la Orden: *Contemplare.... et aliis contemplata tradere.* Contemplar.... y hacer á otros participantes de los frutos de la contemplación.

Contemplar fué durante algunos años la única ocupación del Santo Patriarca. Desde su infancia sintió atractivo singular por la oración y el estudio; atractivo que le sostuvo en inocencia de vida durante el tiempo de sus cursos universitarios, y le hizo realizar admirables progresos en las ciencias divinas y humanas; y atractivo que le llevó á los canónigos regulares de San Agustín, entre quienes se consagró á la contemplación, que hizo las delicias de su alma, por espacio de siete años. Y cuando más tarde le condujo la Providencia al campo del apostolado, consagraba los días enteros á la predicación, y empleaba las noches en la contemplación, la oración y la penitencia [2].

Esto era, sin embargo, una preparación y nada más. Algunos rasgos heroicos habían hecho vislumbrar una parte de los tesoros de caridad que Dios había depositado en su corazon virginal. Citemos solamente dos.

[1] *Vida de Santo Domingo* por el Rdo. P. Enrique Domingo Lacordaire, de la Orden de Predicadores, miembro de la Academia.

[2] Actas de Bolonia.

Para socorrer á los pobres vendió sus libros, anotados de su propia mano, y les distribuyó el precio.

Para rescatar al hijo de una viuda, cautivo entre los moros, quiso venderse á sí mismo; aunque la divina Providencia, que le reservaba para rescatar otra clase de cautivos, no permitió que esa heroica oferta fuese aceptada.

Condújole Dios como por la mano al teatro mejor preparado para un corazón de apóstol: al mediodía de Francia, desolado por una herejía que hería de un solo golpe al trono y al altar.

Púsose, pues, á predicar, no sólo en Francia, sino en otras partes, con un celo y con un éxito que no han sido superados jamás. Recorrió el mediodía de Francia, atravesó sucesivamente y varias veces los Alpes y los Pirineos, evangelizó en todos sentidos la Italia y la España, y obtuvo en todas partes, aun en Roma, el más brillante resultado.

El cielo bendijo visiblemente la palabra de Domingo, y Dios sólo conoce el número de almas que convirtió.

Solamente en Lombardía trajo al seno de la Iglesia á más de cien mil herejes, sin que fuera esta provincia el principal teatro de su apostolado.

La historia, al contar los triunfos de su palabra, dice que son *increíbles*, razón por la cual le han llamado los Soberanos Pontífices el maestro de la predicación. Nada más natural: el Padre de la Orden de Predicadores debía ser el maestro de la predicación

La grande obra de Santo Domingo era, pues, en-

gendrar una Orden entera de predicadores, para legar su alma á otras almas, su vida á otras vidas; para sobrevivirse á sí mismo y perpetuar para siempre su apostolado. Empero el cumplimiento de este designio exigía una especie de creación nueva; unir y armonizar dos cosas hasta entonces separadas, la vida monástica y la vida apostólica. Había tenido la Iglesia monjes y apóstoles; empero estas dos aureolas no habían brillado sobre la misma frente.

Los religiosos no tenían por objeto el apostolado, sino que se santificaban en la soledad, la oración y el trabajo, saliendo raras veces de sus monasterios para visitar á los hombres; y si alguna vez se veían separados de las dulzuras de la contemplación, como se vió San Bernardo, era siempre por breve tiempo, apresurándose á ganar de nuevo su celda querida.

Permítasenos citar una hermosa página del Padre Félix.

«Crear una institución capaz de unir la austera disciplina del claustro á la actividad conquistadora del apostolado, llevar á cabo la fusión del monje y del apóstol, poner á uno y á otro en un mismo molde evangélico, pero sin que el apóstol fuese absorbido por el monje y sin borrar al monje en el apóstol, armar para las luchas de la virtud una falange nueva, tal fué el designio concebido por nuestro apóstol. Sorprender el punto de enlace señalado por la Providencia entre un tiempo y una institución, entre una necesidad y su remedio, tal fué el genio, y, para hablar un lenguaje menos humano y más digno del asunto,

debería decir, tal fué la inspiración de Domingo, porque la idea le vino al alma bajo el soplo de Dios [1].»

El edificio construído por Santo Domingo era armonioso, pero atrevido, y hasta podríamos decir que su audacia rayaba en temeridad. ¿No era, en efecto, exigir demasiado el intento de levantar á la misma altura la vida del monje y la del apóstol? ¿Qué savia era capaz de alimentar, sin agotarse, esas dos poderosas ramas?

Algunas reglas han tomado en cuenta la flaqueza humana, con laudable prudencia; la de Domingo parece que la desafía, llamando al combate á todas las energías que se agotan y al ardor que languidece.

Los siglos han justificado esas elevadas miras [2].

Conocía muy bien Santo Domingo que la bendición del representante de Dios sobre la tierra, el Romano Pontífice, es la única que puede dar á una obra la fecundidad y la vida, y partió para Roma á pedir la aprobación de su Orden.

No se mostró el Papa Inocencio III del todo favorable en sus principios al proyecto de nuestro Santo.

Era uno de los motivos de su repugnancia la consideración de que el oficio de predicar correspondía á los obispos por transmisión apostólica, y que el crear una orden, distinta de la orden de obispos, á la cual se le confiara aquella misión sublime, parecía algo contrario á la tradición de la Iglesia. Había además el Concilio de Letrán recomendado á la Santa Sede

[1] *Santo Domingo y el apostolado.*

[2] Danzas, *Hist. des temps primitives de l'Ordre de Saint-Dominique.*

que no aprobase nuevas órdenes religiosas. Empero una visión que tuvo el Papa alejó toda vacilación de su ánimo: parecióle ver en sueños que la basílica de San Juan de Letrán se venía á tierra, y que Santo Domingo sostenía sus muros vacilantes.

Al día siguiente, el Papa aprobó verbalmente la naciente Orden, recomendó al Santo que le presentase sin tardanza la Regla, y dió á la nueva institución el nombre de *Orden de Predicadores*.

Honorio III, sucesor de Inocencio, al confirmar soemnemente en 22 de Diciembre de 1216 la Orden de Predicadores, llamó á sus hijos campeones de la fe, verdadera luz del mundo y atletas invencibles de Jesucristo [1].

Dióles el Papa el palacio que le pertenecía y estaba sobre el monte Aventino, para que hiciesen de él la cuna de la nueva Orden.

Fué, pues, la creación de la Orden de Predicadores la obra principal del Santo Patriarca: Orden de apóstoles, que tiene á la Santa Sede como punto de apoyo y á todas las iglesias del mundo como campo de su actividad. «Es, dice un historiador [2], esta Orden á manera de una espada, cuya empuñadura está en manos del Pontífice Romano, y cuya punta deberá hacerse sentir en todas partes [3].»

No se detuvo aún el celo del Santo Patriarca, sino que fundó además un convento de hermanas, á quie-

[1] Bull. Ord. I. 4.

[2] P. Danzas.

[3] Frase parodiada por el caballero Azara, embajador de España en Roma en tiempo de Carlos III.

nes llamó *predicadoras*, destinadas á suplir con su vida de oración y penitencia lo que pudiera no cumplir el religioso entregado con preferencia á las luchas del apostolado. El primer monasterio de hermanas lo estableció en la Prulla, cuna de la *Segunda Orden* de Santo Domingo, llamada comúnmente de *Dominicas*.

La segunda Orden se extendió rápidamente, cubriendo el mundo de monasterios. En 1717 se contaban en Europa más de seiscientos.

Como la Orden de Predicadores era en el pensamiento del Santo una Orden monástica, no podían sus individuos dejarse llevar indiscretamente por el ardor de su celo á una vida exclusivamente activa; por cuya razón estableció Santo Domingo una milicia, que, desarrollada al calor de aquella, desplegase siempre y en todas partes la más enérgica actividad: tal fué el origen de la *Tercera Orden*, destinada á suplir en la vida activa á la Grande Orden, como la segunda Orden debía suplirla y sostenerla en la contemplación. Mediante esta triple creación, el Patriarca de Guzmán hizo descender la vida religiosa hasta el fondo del hogar doméstico, y hasta la intimidad del lecho nupcial.

Como se ve, todo está admirablemente encadenado en el plan concebido por Santo Domingo para perpetuar su apostolado en el mundo. Empero no se detuvieron ahí los ardores de sus deseos: aspiraba á conquistar el universo entero y á abarcarle con el celo de su apostolado.

Dignóse la Santísima Virgen traerle del cielo el

medio de realizar sus vehementes deseos, confiándole la propagación del Rosario. Esta devoción, tan elevada y tan simple á la vez, estaba predestinada á ser la más popular de todas las devociones; y el deseo de Domingo llevado fué á término feliz por el celo de sus hijos, que han encadenado todos los corazones al corazón inmaculado de María, valiéndose de la más dulce y más amable de todas las cadenas [1].

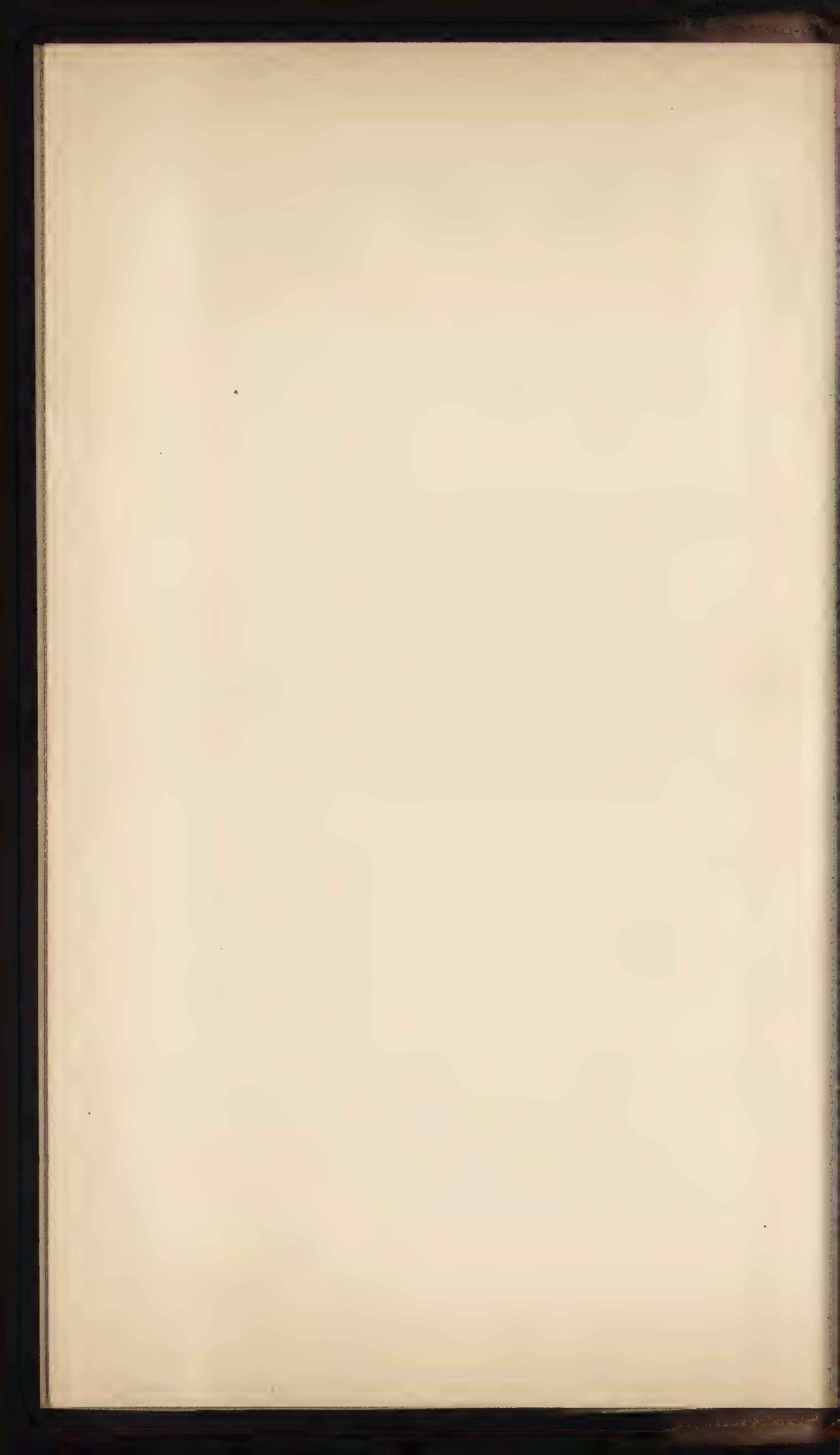
Tales son las obras que hacen de Santo Domingo uno de los más grandes santos del cristianismo.

Murió en el Señor, en el año de 1221. Mientras que sus religiosos recibían consternados el último aliento del santo fundador, uno de ellos, que residía en Brescia, y que fué elevado por la Iglesia á los altares, el Beato Guala, vió á su santo Padre subir al cielo, sentado sobre un trono sostenido por ángeles que ascendían por dos escalas cuya cima se perdía en la mansión de los santos.

El emblema no carecía de significación. La Orden de Predicadores no conduce á sus miembros al cielo por la sola escala de la vida contemplativa, ni tampoco por la única de la vida activa: los hace subir sirviéndose de una y de otra á la vez.

[1] Sobre la fundación del Rosario por Santo Domingo, véase nuestra *Introducción al Mes dél Rosario en 1883*.—Madrid, librerías de Aguado y Del Amo.







II

DESARROLLO SUCESIVO

NINGÚN hombre, después de los Apóstoles, había podido contemplar en tan breve espacio de tiempo una creación más bella y un fruto más hermoso para su autor y para su corazón [1]. El día de la Asunción de 1217 había Santo Domingo dispersado sus diez y seis religiosos : y en 1221 ya se habían repartido la Europa.

Reuniendo el Santo en un Capítulo general á los principales miembros de la Orden, cuatro años después de aquella fecha memorable, pudo, al mirar en torno suyo, contar los representantes de ocho provincias, compuestas de sesenta conventos y de millares de religiosos, pues alguna de aquellas casas tenía entonces más de cien individuos.

La impulsión había procedido de una mano poderosa, porque era santa y bendita. El P. Jordán de

[1] P. Félix, lugar citado.

Sajonia, segundo Maestro general de la Orden, dió por sí mismo el hábito á más de mil religiosos ganados por él á la causa de Santo Domingo, y fundó más de 400 conventos.

Creáronse nuevas provincias, llegando al cabo de algunos años el número de ellas á 45, habiéndolas, como la de España, que tenían cerca de 50 conventos [1].

Ya no se contaban los conventos, que se multiplicaban de día en día. Un siglo más tarde, dice un escritor, un pueblo entero, y tres siglos después una muchedumbre de pueblos, se habían cobijado bajo los anchos pliegues de la bandera blanca de Santo Domingo.

Encargado un religioso por el Capítulo general celebrado en París, en 1222, de ir á Palestina, estableció 46 conventos en la isla de Chipre y 18 en Tierra Santa.

En 1245 contaba la Orden más de 30,000 individuos.

Y en 1253 dirigióse el Papa Inocencio IV á la familia de Santo Domingo, comenzando con estas palabras:—«Á nuestros queridos hijos los Padres Predicadores, que predican en la tierra de los sarracenos, de los griegos, de los búlgaros, de los cumanos, de los etíopes, de los sirios, de los godos, de los jacobitas, de los armenios, de los indios, de los tártaros, de los húngaros, etc., salud y bendición apostóli-

1 Veremos más adelante lo que creció este número.

ca [1].»—El Papa Urbano IV decía en 1262 que la Orden de Predicadores ilustraba la Iglesia entera por sus méritos y sus buenos ejemplos. Apenas existía en la Edad Media ciudad ó villa de alguna importancia que no contase uno ó más conventos de Dominicos: y era tal el amor que les profesaban, que se dió el caso de levantarse pueblos enteros para retener por la fuerza á los Padres que tenían la misión de salir para fundar en otra parte. Así pasó en Lila, donde el magistrado cerró las puertas de la ciudad á fin de que no partiesen los religiosos destinados á la fundación de Gante.

Esta propagación, que tiene mucho de prodigiosa, no fué, como pudiera creerse, el fruto del primer momento de entusiasmo causado por la novedad; antes bien fué la consecuencia de la estimación de la Iglesia y de los pueblos cristianos hacia una Orden que respondía admirablemente á las necesidades del siglo XIII y de los que le han sucedido.

Efectivamente: en el siglo XV contaba la Orden de Santo Domingo 400 conventos y más de 26,000 religiosos [2].

Transcurridos cinco siglos después de su fundación, había en esta Orden esclarecida por encima de 40.000 individuos [3].

Muchas revoluciones han trastornado los pueblos y acumulado inmensas ruínas desde que se ha fundado la Orden de Predicadores; esta, sin embargo,

[1] Bullarium, I, 80.

[2] Acta Capit. Gen. Ordinis.

[3] Censo hecho por el P. Cloche 57.° sucesor de Santo Domingo.

permanece en pié, dominando aquellas ruínas, y renaciendo al parecer de sus propias cenizas. Cuando la persecución la arroja violentamente de un país, establece sus tiendas en otro, y florece en mil puntos distintos. Difícil sería, ciertamente, señalar sobre el mapa del globo un solo territorio, por inhospitalario que él sea, en el cual no hayan penetrado los hijos de Santo Domingo.

Hay conventos hoy mismo, no sólo en España, Italia, Francia, Austria y Bélgica, sino en los países cismáticos y protestantes.

Asia y América han visto y ven aún á millares de religiosos dominicos que trabajan con ardor infatigable para propagar la fe en sus territorios.

Gracias á Dios se les encuentra en todas partes, y, si hemos de dar fe á una profecía de Santa Teresa,—y no sería prudente negársela,—se les encontrará perpetuamente. La Orden de Santo Domingo, dice la Santa [1], es una de las que subsistirán hasta el fin de los siglos para luchar contra el Antecristo.

Cuanto se ha dicho de la propagación de la primera Orden, ó sea de la Orden de Predicadores propiamente dicha, se puede aplicar igualmente á la segunda y tercera Orden.

Para no multiplicar las citas, recordemos solamente que si en 1717 había en Europa más de 600 monasterios de Dominicos, hay actualmente en la América más de 5,000 religiosas pertenecientes á

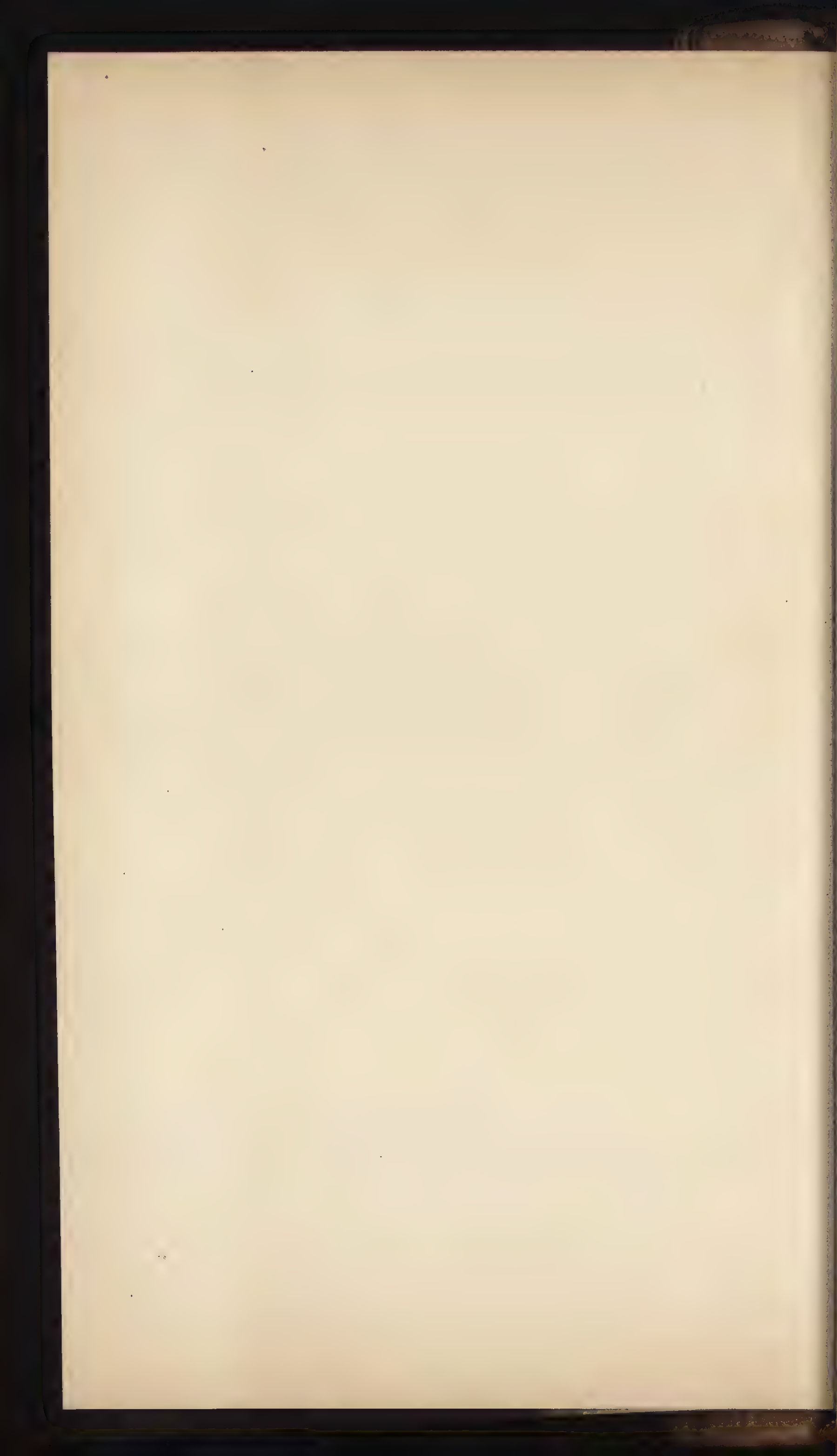
1 Cap. xxx de las actas de la canonización de la Santa.

esta Orden. En cuanto á los terciarios, Dios sólo conoce el número, pues los hay por todas partes y de todas las clases sociales. Cuenta varios en su seno el Sagrado Colegio de Cardenales, y entre las familias reales hay hoy mismo individuos que se glorían de llevar las humildes insignias del terciario dominicano.

Es digna de llamar la atención, y lo han notado ya algunos historiadores, la manera con que la Orden ha atravesado los siglos. La mayor parte de las Órdenes antiguas,—podríamos decir todas,—han sufrido varias reformas y se han subdividido en diferentes ramas; la de Santo Domingo se ha extendido por toda la tierra sin que una sola rama se haya separado del tronco principal que le da la fecundidad y la vida.

Después de seis siglos de combate y de gloria, marcha esta Orden á la conquista de las almas, no solamente bajo la misma bandera, sino al mando de un solo y único General.







III.

TRABAJOS DE LOS DOMINICOS COMO PREDICADORES.

ACUDIENDO á los orígenes de la Orden, se recordará que la predicación fué el objeto principal que le señaló su santo fundador. Había intentado fundar una Orden de Predicadores, y la había en efecto fundado.

Los Padres Predicadores, fieles al pensamiento de su Patriarca, pusieron su elocuencia, sus trabajos y su sangre al servicio de la verdad.

Contar la historia de las misiones dominicanas, sería contar la historia de la propagación de la fe en los dos mundos, desde el siglo XIII hasta nuestros días. Desde sus comienzos se les encuentra en todos los países del viejo mundo: al mediodía entre los moros y los árabes, al norte evangelizando en Irlanda, Escocia, Suecia, Rusia y Groenlandia. Y en todas partes se ve inflamado el corazón de sus hijos por aquel fuego sagrado que abrasaba á Santo Domingo, solicitándole sin cesar para ir á predicar á los cumanos.

En el Capítulo general de París, año 1222, el Beato Jordán de Sajonia, segundo Maestro General de la Orden, preguntó á sus hermanos, quiénes de entre ellos estaban dispuestos para marchar á las misiones extranjeras, y todos, sin excepción ninguna, se pusieron de rodillas, exclamando: «¡Padre, envíame!»

Creóse un siglo más tarde, bajo el Pontificado de Juan XII, una congregación particular de religiosos dominicos, viajeros por Jesucristo entre los infieles, y fueron tantos los religiosos que se presentaron para ingresar en ella, que el Sumo Pontífice tuvo que intervenir, á fin de que los conventos de Europa no quedasen completamente desiertos.

No se exija, pues, de nosotros que citemos aquí los nombres de los pueblos evangelizados por los Dominicos, porque sería difícil encontrar uno sólo que no se halle en la gloriosa y larga lista de sus misiones. Y sería más difícil aún citar los nombres de estos apóstoles que dejaron cuanto poseían para lanzarse á la senda del apostolado; muchos de estos nombres son conocidos únicamente de Dios y de sus ángeles. Citaremos algunos para ejemplo.

San Jacinto, el apóstol del norte, que predicó á Jesucristo en Polonia, Bohemia, las dos Rusias, Suecia, en las orillas del mar Negro y en las costas del Asia menor [1].

El Beato Sadoc, después de haber trabajado en la conversión de los tártaros, cayó con sus cuarenta y

[1] Muchos historiadores afirman que penetró en la América por la Groenlandia. Floreció en el siglo XIII.

ocho compañeros, víctima del furor de aquellos, derramando todos ellos su sangre mientras cantaban la *Salve Regina* con la cual se termina el oficio de Completas.

San Pedro de Verona, que fué admitido al hábito por Santo Domingo, é hizo innumerables conversiones con la eficacia de su predicación. Herido de muerte por los sicarios herejes, murió escribiendo sobre la tierra con la sangre que brotaba de sus heridas: *Creo en un solo Dios.*

El Beato Juan de Vicenza, quien con el ascendiente de la palabra reconciliaba á los pueblos enemistados, y lanzándose muchas veces á los campos de batalla, consiguió con su elocuencia avasalladora que los contendientes no viniesen á las manos.

San Vicente Ferrer, el apóstol, no ya de una provincia ó de una nación, sino de toda Europa. En casi todas las ciudades, villas y aldeas de España, Francia, Italia, Inglaterra, Escocia, Flandes, en 29 reinos diferentes, predicó con un éxito del cual no presenta un solo ejemplo la historia. Una muchedumbre inmensa, ávida de oir su palabra, le seguía por todas partes, y todos los días, á una hora fija, curaba cuantos enfermos se le presentaban [1]. Jamás el mundo había visto á un hombre tan poderoso por la fuerza de la palabra, y que hubiese llevado á tantos pueblos las luces de la verdad.

Jerónimo Savonarola, uno de los varones más

1 Bula de su canonización.

elocuentes que ha producido la Orden de Santo Domingo, y que ha alcanzado por la predicación triunfos desconocidos. No intentamos canonizar á este hombre de genio, puesto que la Iglesia no lo ha hecho; empero creemos poder afirmar con el P. Lacordaire que su virtud y su gloria se alza mucho más que las llamas de su hoguera. Habráse equivocado en algo, mas no se olvide que el Papa Paulo III declaró sospechoso de herejía á cualquiera que se atreviese á acusar á Savonarola, y que Benedicto XIV hizo inscribir su nombre en el catálogo de santos y bienaventurados siervos de Dios.

El descubrimiento del nuevo mundo abrió á fines del siglo XV nuevo é inmenso campo al celo de los religiosos de la Orden de Predicadores.

Por de pronto, un religioso de esta Orden, el P. Diego de Deza, confesor de Fernando el Católico y amigo de Cristóbal Colón, fué quien obtuvo de los Reyes la flotilla de tres barcos con los cuales el ilustre Almirante llevó á cabo la grandiosa empresa.

Gloríase la Orden de haber sido la primera en llevar la antorcha de la fe á los pueblos americanos, de lo cual es elocuente testimonio la Bula de Clemente X, por la cual canoniza á Santa Rosa de Lima, virgen de la tercera Orden de Santo Domingo [1]. Fué esta Santa la primera flor del nuevo mundo recogida por la Iglesia para colocarla en sus altares, por cuya razón la declaró el Sumo Pontífice patrona de la

[1] Bullar. ord. VI. 268 y 281.

América [1]; sin que haya sido la única flor que se abrió á las influencias de la gracia en aquellos extensos países, porque el Papa Gregorio XVI beatificó también, hace pocos años, á dos religiosos dominicos, los Beatos Martín de Porres y Juan Macías [2].

Fueron verdaderamente prodigiosos los progresos de la Orden en la América. Solamente en las provincias de Nueva España, Chile y Nueva Granada, se fundaron en pocos años 213 conventos. Allí floreció en tan buenos tiempos el que más tarde había de ser proclamado por la Iglesia apóstol y patrón de las Indias Occidentales [3], San Luís Beltrán, uno de los más ilustres Santos y más grandes taumaturgos que ha producido la Orden de Santo Domingo [4].

Empero, por desgracia, no fueron los Dominicos los únicos conquistadores de la América. Hubo á su lado gobernantes duros é inhumanos, aventureros que eran la hez del antiguo mundo, y que explotaban á aquellos pueblos, cual si se tratase de verdaderos rebaños. Intentóse justificar tan bajo proceder, publicando una memoria encaminada á probar que los indios eran incapaces del bautismo; porque para ser cristiano se necesita ante todo ser hombre!

Respondieron los Dominicos á tan odioso libelo con un escrito dirigido al Papa Paulo III, quien de-

1 Es patrona, no sólo de América, sino de todas las Indias.

2 Todo el mundo conoce el panegírico del B. Martín, pronunciado por el P. Ventura de Ráulica; panegírico que era considerado por el ilustre Teatino como su particular tesoro.

3 Bull. Ord. VI. 274.

4 Su cuerpo intacto é incorrupto se conserva en Valencia, su patria.

claró á los indios tan dignos como los demás hombres de los sacramentos de la Iglesia y de la libertad.

El Dominico más célebre en esta contienda fué sin duda el inmortal Bartolomé de las Casas : ocho veces atravesó el Océano este intrépido hijo de Santo Domingo para defender la causa de los infortunados indios en la Corte de España.

Los Reyes de España le enviaron nuevamente á las Américas, colmándole de honores y promesas y declarándole protector general de los indios....; y el infatigable misionero luchó hasta el último aliento contra la codicia y la crueldad de algunos españoles, muriendo á la edad de noventa y dos años, pocos días después de haber levantado su voz intrépida en el Consejo de Castilla para conjurar al Rey que pusiera término á aquel estado de cosas. Murió escribiendo aún con mano firme el famoso tratado sobre la *Tiranía*, y dejando para la historia uno de los mayores nombres con que se honra la humanidad, y una gloria de las más heroicas de la Orden de Predicadores [1].

¡Cuántas cosas pudieran decirse sobre las misiones Dominicanas [2]!

[1] *Historia de los Dominicos en América*, por el P. Agustín María Roze. París, Poussielgne, 1878. Contiene esta obra numerosos é interesantes detalles.—La *Historia de las Indias* del P. Las Casas se imprimió en Madrid, 1875-76, en cinco volúmenes en 4.° El Sr. Fabié publicó una Vida de este Dominico, enriquecida con muchos documentos. También el Sr. D. Carlos Gutiérrez publicó otra Vida, escrita en muy buen sentido, á la cual puso un prólogo el Sr. Castelar, quien llama á los Dominicos la *jauría de Dios.* A mucha honra.

[2] En la segunda parte se amplían estas y otras indicaciones.

Según parecer constante de los historiadores, el primer misionero que penetró en China, en 1555, fué el P. Gaspar de la Cruz, de la Orden de Predicadores, cuya Orden venía evangelizando el Asia desde el siglo XIII [1].

Extendióse la Orden en esta parte del mundo tan gloriosa y rápidamente como en América, siendo las misiones de Tonquín y Filipinas de las más fecundas y de las más perseguidas [2]. Los cuatro últimos Obispos Dominicos de la primera de estas dos misiones, con otros muchos religiosos de la misma Orden, han conseguido la palma del martirio [3].

Es imposible entrar aquí en más detalles, que tendrán lugar más abajo, y lo es igualmente citar ni siquiera los países que han sido regados con la sangre generosa de los hijos de Santo Domingo. Es un hecho averiguado que, desde el año 1216 hasta nuestros días, jamás ha transcurrido un espacio de

[1] *Misiones Dominicanas en el extremo Oriente*, por el P. Andrés María Meynard, de la Orden de Predicadores, 2 vol. París, Bimez, 1863.

[2] No todo puede apuntarse, ni siquiera ligeramente, en esta noticia, que se amplía en la segunda parte; empero no podemos hacer caso omiso de la Misión Dominicana de Japón, que recuerda las primeras persecuciones de la Iglesia. El Papa Pío IX beatificó á 110 mártires de esta Misión, que pertenecían á tan esclarecida Orden. Otros más sellaron con su sangre la fe de Cristo.

[3] Gregorio XVI declaró venerables al Sr. Delgado y á 71 mártires más de Tonquín, casi todos de la Orden de Predicadores. El *Año Dominicano* ha conservado las actas de muchos mártires más del siglo XIX.—En el *Novísimo Año cristiano y Santoral español*, que publica actualmente en Madrid nuestro respetable amigo el Sr. Riera, se ha empezado á conmemorar el martirio de muchos confesores de estas apartadas misiones, que son ciertamente gloria de la patria.

diez años sin que la sangre de un Dominico no haya sido derramada por la Iglesia. Citemos solamente dos cifras que brillan por su elocuencia.

En el Capítulo general celebrado en Valencia se hizo un catálogo de los mártires que la Orden había dado á la Iglesia desde 1234 á 1235, y su número llegó á 13,370. La historia testifica que en el siglo XVI fueron 26,000 los hijos de Santo Domingo que tiñeron con la púrpura de su sangre el blanco cendal del hábito dominicano. ¡Bien puede, pues, esta Orden cantar con hacimiento de gracias las alabanzas del Señor, repitiendo diariamente: *Te martyrum candidatus laudat exercitus!* ¡Á ti te alaba, oh Dios mío, el blanco ejército de los mártires!

Deben figurar, sin embargo, al lado de estas páginas brillantes de la historia del apostolado dominicano otras que, sin serlo tanto, merecen especial atención.

La predicación entre los pueblos cristianos ofrece algunas veces las mismas dificultades que han rodeado á los Dominicos en su apostolado entre infieles: porque es empresa penosísima luchar cada día por medio de prodigios de elocuencia, que han de repetirse sin interrupción, contra enemigos que á su vez renacen sin cesar.

Desde el siglo XIII hasta nuestros días, muchas herejías han erguido su cabeza altiva en el campo de la Iglesia, y siempre, y en todas partes, la Orden de Predicadores, lo decimos llenos de convicción, se ha mantenido á la altura de su misión providencial. Ha

luchado con infatigable ardor contra todos los enemigos de la religión. No sin motivo, cuando Rafael intentó representar á la Orden de Santo Domingo en los frescos admirables del Vaticano, acudió á la figura simbólica con que Dios se había dignado revelar á la madre del gran Patriarca lo que algún día seria el hijo que llevaba en el seno: los representa ladrando y despedazando á todas las herejías [1].

Al lado de las luchas contra la herejía figuran dignamente las luchas, más difíciles aún y más largas, contra la impiedad, las luchas contra la tibieza en la fe, y las luchas finalmente contra la plaga del indiferentismo.

Pues, séanos lícito consignarlo una vez más, contra todos estos enemigos han combatido valientemente los religiosos de la Orden de Predicadores, esgrimiendo sin tregua ni descanso la espada de la palabra evangélica. Cuantas generaciones se han sucedido en la serie de más de seis siglos, han recogido siempre y en todas partes la palabra de vida y de salud que brotaba abundante y fecunda de la boca de los Padres Predicadores.

¡Cuántos nombres ilustres pudiéramos citar! ¡Qué gloriosa pléyade de Dominicos se ha consagrado á este apostolado! Recórranse los anales de la Iglesia, en la seguridad de tropezar á cada paso con sus nombres benditos, que la Iglesia pronuncia con reconocimiento y veneración.... ¡Cuántos santos misioneros

1 Aquí tiene el Sr. Castelar la *jauría* con que nos designa.—Prólogo á la *Vida de Las Casas*, por Gutiérrez.

colocados por ella sobre los altares, por haber sido verdaderos y buenos Hermanos Predicadores!

Uno solo para cerrar este capítulo, el del P. Lacordaire, á quien Mons. de Quelén llamaba un profeta nuevo, y «cuya voz fué la más elocuente de este siglo [1].»

[1] P. Félix, *Conf. de Ntra. Sra. de París*, 9 de Marzo de 1869.





IV.

MISIÓN DE LA ORDEN EN LAS CIENCIAS Y LAS ARTES.

NO de los más estimables privilegios otorgados por la Santa Sede á Santo Domingo y á su Orden es sin duda alguna el derecho de enseñar.

Empero si la ciencia era el medio más seguro para rodear de consideración y respeto á una Orden naciente, el tomar asiento en las Universidades era á su vez el medio infalible para adquirir en la ciencia el prestigio de un gran nombre.

Santo Domingo se hallaba penetrado de esta verdad indiscutible, y por eso envió á sus primeros religiosos á las grandes ciudades que eran asiento de las mejores Universidades del mundo: París y Bolonia. El santo murió en Bolonia, que custodia el sepulcro del taumaturgo español con orgullo y veneración.

No era, sin embargo, fácil á los religiosos tomar asiento en las universidades de la Edad Media; y la

historia nos ha transmitido las luchas sostenidas por los Dominicos antes de obtener las cátedras de la universidad de París. Mas como la Orden tenía por campeón á Santo Tomás de Aquino, muy pronto el papa y el rey San Luís aseguraron á los Dominicos dos cátedras doctorales en la célebre Universidad.

Desde esa época memorable profundas cuestiones teológicas han agitado á los espíritus, y en todas ellas encontramos en primera fila á los Dominicos, sosteniendo con honor la doctrina de Santo Tomás; esa doctrina ortodoxa por excelencia, toda vez que el Papa Inocencio VI declara sospechoso de error á quien se atreva á contradecirla.

Y esa enseñanza de la Orden de Predicadores se ha perpetuado en las grandes universidades del mundo. Alcalá (hoy Madrid), Bolonia, Padua, Oxford, Lovaina, Salamanca y otras muchas se gloriaban de ver sus cátedras regentadas por los hijos de Santo Domingo. En Lovaina, por ejemplo, desde los orígenes de la facultad de teología se adjudicaron tres cátedras á los Dominicos, y algunos años más tarde la universidad incorporó en su seno á la Orden misma.

Las universidades de Lima, de Manila y otras del nuevo mundo, erigidas fueron por los hijos de la Orden de Predicadores, y religiosos ilustres por su ciencia y por sus virtudes ocuparon con gloria cátedras universitarias en ambos hemisferios.

¿Quién no conoce al beato Alberto el Grande, uno de los mayores sabios que han ilustrado al mundo, que escribió sobre todas las ciencias divinas y hu-

manas? Las ciencias naturales, la física, la química, la arquitectura, el arte militar, la agricultura, la filosofía en todas sus partes, la Sagrada Escritura, la patrística, la teología, la ascética...., todas las ciencias le deben trabajos y descubrimientos importantes [1]. Son tan voluminosos sus escritos, que se ha calculado ser necesaria la vida de un hombre sólo para copiar las obras del gran doctor. ¿Y cómo dar justa idea de lo que fué su enseñanza? El beato Alberto veía mezclarse á obispos, prelados, príncipes, reyes y religiosos de todas las Órdenes con los demás alumnos de su numeroso auditorio, siendo tantos los que de todas partes acudían para oir sus lecciones, que ningún local era capaz de contenerlos, y se vió precisado á explicar en una plaza pública, que aún hoy conserva el nombre y está consagrada á la memoria del siervo de Dios.

Empero el gran título de San Alberto el Grande al reconocimiento y á la admiración de la Orden y de la Iglesia, es el de haber formado al Ángel de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino.

Todos conocen á Santo Tomás, ó cuando menos nadie hay que no haya oído hablar de la pureza, del esplendor y de la fecundidad de su doctrina.

Hanle tributado los Romanos Pontífices elogios jamás oídos, diciendo de él que ilustró la Santa Iglesia más que todos los doctores, y que se aprende más estudiando un año en sus libros, que empleando

1 La *Revista Católica* de Lovaina publicó en 1873 un artículo interesante sobre la ciencia del B. Alberto Magno.

la vida entera en el estudio de otros (Juan XXII). Cualquiera, añade Inocencio VI, que combata la doctrina de Santo Tomás se hace sospechoso de error.

Santo Tomás es el sol de la Iglesia (Benedicto XIII), el príncipe de los teólogos y la inteligencia que por su tranquilo brillo y celeste serenidad se aproxima más al Verbo de Dios (Rdo. P. Félix) [1].

Es uno de los mayores méritos de Santo Tomás, no sólo la extensión de sus obras, sino su profundidad pasmosa y su admirable simplicidad. La Edad Media y la Iglesia le saludan como á fundador de la teología, porque nadie antes que él había expuesto de una manera completa y seguida el conjunto de los dogmas de la fe.

Esto lo hizo Santo Tomás en la *Suma Teológica*, el libro más milagroso que haya salido de la mano del hombre, porque la Santa Escritura salió de la mano de Dios (P. Possevino).

Inútil será que recordemos aquí la encíclica *Aeterni Patris* de León XIII y el *motu proprio* de 4 de Agosto de 1880, por el cual proclama al Santo Doctor Patrono de todas las escuelas católicas.

Lo que fué Santo Tomás en teología lo fué San Raimundo de Peñafort en derecho canónico. El Papa Gregorio IX, de quien era confesor, le encargó coleccionar en un solo código, ordenar y concor-

[1] Pueden consultarse los artículos publicados por la *Revista Católica* de Lovaina en 1874 y 1875.—Muchos de los elogios tributados al Doctor Angélico fueron recopilados por Yurany, O. P., *Testimonia*. Madrid, 1878.

dar todas las leyes y decretos que se habían publicado hasta el sigló XIII.

La empresa era inmensa y difícil; empero Dios concedió al santo español una vida bastante larga y la fuerza de voluntad necesaria para que pudiera llevarla á cabo, reflejando sobre su Orden la gloria de que fuese un hijo suyo el compilador, y, casi pudiera decirse, el autor del código canónico por el cual se rige la Iglesia en nuestros días.

Á pesar de este trabajo hercúleo, San Raimundo escribió otras obras y gobernó, como Maestro General, la Orden de Santo Domingo con sabiduría y prudencia consumada.

Durante la misma época, hizo otro Dominico un trabajo tan gigantesco sobre la Sagrada Escritura, que algunos historiadores piensan que 500 religiosos de la Orden le auxiliaron para llevarle á feliz término. Hablamos de las *Concordancias de la Biblia*, índice general de todas las palabras del antiguo y nuevo Testamento, con expresión de los lugares de la Escritura en los cuales se encuentran citadas. Desde la aparición de este arsenal inmenso, los estudios escriturarios tomaron nuevo vuelo.

San Antonino, llamado por sus coetáneos otro Santo Tomás, *alter Aquinus*, compuso la primera Suma de Teología moral, ó sea la Suma de casos de conciencia y de confesores [1]: fruto de muchos años de estudios, mereció á su autor el dictado de «Ángel

[1] San Raimundo había escrito ya la *Suma de la Penitencia y del Matrimonio*.

de los consejos,» *Antoninus consiliorum*; y ha servido de base y de norma á los mil tratados de moral que después se han escrito, acudiendo todos los moralistas á esa obra magistral como á una mina inagotable.

Débese á Melchor Cano el primer tratado de teología general titulado *Lugares teológicos*, «obra incomparable por su forma y por su fondo, en la cual, hasta el buen sentido se eleva á inconmensurable altura en alas de la ciencia cristiana.»

Escribió Vicente de Beauvais en el siglo XIII la *Biblioteca del Mundo*, «compilación gigantesca que ejecutó él solo, y que por la belleza del conjunto é interés de los detalles es superior á todas las enciclopedias modernas. En un solo libro reunió con talento superior cuanto los hombres habían aprendido hasta entonces sobre la naturaleza, las ciencias, las artes, y la historia de la humanidad [1].»

Se ve, pues, que los religiosos de la Orden de Predicadores han brillado á la cabeza de todas las ciencias sagradas: el beato Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino, á la cabeza de la filosofía y de la teología. San Antonino es, en cierto sentido, el primer moralista, como San Raimundo de Peñafort el creador del derecho canónico. ¡Y cosa extraña! Los sabios de primera talla de esta grande Orden, son á la vez grandes santos.

No se ha contentado la Orden de Santo Domingo con poner por medio de sus hijos los asientos inmortales de muchas ciencias; antes bien, en el es-

1 Estas dos citas están tomadas de Rohrbacher.

pacio de más de seis siglos, no ha cesado un solo momento de suministrar numerosos materiales para elevar y sostener el grandioso templo que la ciencia verdadera consagra sin descanso á la gloria de Dios vivo.

La cita de los nombres es aquí imposible, porque se eleva á muchos millares: no hay ciencia, ni aun humana, en la cual los Dominicos no hayan adquirido nombre, si bien se han ilustrado con preferencia en las ciencias sagradas.

Más de 700 escritores han dejado comentarios sobre la Santa Escritura; por encima de 2,500 doctores se han distinguido por sus obras teológicas, y muchísimos más hannos legado libros sobre filosofía, derecho canónico, historia, etc.

¡Qué inmensa biblioteca pudiera formarse con los libros que brotaron de la pluma de los religiosos Predicadores, enriqueciendo las ciencias y las artes en el período de seis siglos! Muchos de ellos son esclarecidos, no sólo por la profundidad, sino por su pasmosa fecundidad, llegando á escribir alguno más de 25 volúmenes en folio, y aun se cita quien ha escrito cerca de cien tomos [1].

Hízose en el siglo último la lista de los escritores de la Orden [2]; aunque es incompleta y llega sólo á

[1] Se calcula que los Dominicos han escrito más de 40,000 volúmenes.

[2] Quetif y Echard, *Scriptores Ordinis Praedicatorum.* París, 1721, 2 vol. en folio de 1000 páginas cada uno. El religioso encargado de completar esta obra ha reunido ya más de mil papeletas que han de agregarse á esa lista gloriosa de la cual hablamos.

En el *Ensayo* que damos en la tercera parte, hay también muchas obras desconocidas comúnmente.

1720, contiene más de 4,000 nombres. El que desee formarse una idea exacta de lo que ha hecho la Orden de Predicadores para justificar la gloria doctrinal que va unida á su nombre, no tiene más que repasar las tablas que van al fin de esa obra importantísima. Allí verá con sorpresa, no solamente nombres ilustres, sino la muchedumbre y variedad de las materias que han tratado.

Con razón decía Pío IX en 1862, dirigiéndose á los religiosos del Capítulo general [1]: «La Orden de Santo Domingo debe asistir á la Iglesia por la doctrina, porque siempre ha sido la Orden de la doctrina y de grande socorro para la Iglesia. Esta Orden, que ha producido tantos santos y tantos hombres ilustres de todo género, se ha colocado siempre en primera fila para la defensa de la Iglesia.»

Mas al lado de la ciencia que se perpetúa por la enseñanza hablada ó escrita, hay otro medio de expresar lo verdadero y lo bello: el arte.

En la Edad Media las bellas artes apenas eran cultivadas más que por los eclesiásticos.

Los claustros encerraban de ordinario arquitectos, escultores y artistas de todas clases, que elevaban su arte á la altura de una enseñanza moral y religiosa, á la altura de un verdadero apostolado.

«Ninguna Orden, dice un escritor muy competente [2], cuenta tantos ilustres arquitectos, pintores sobre tela y sobre vidrio y taraceadores, como la Or-

1 *L'Année dominicaine* (Julio de 1862) dió entero el discurso de Pío IX.

2 Marchese, obra citada más abajo.

den de Predicadores. Nuestros padres fueron los que formaron á Rafael y á Bramante. Ellos trabajaron en las cúpulas de Milán, de Pisa y de San Pedro; echaron puentes sobre el Arno, el Sena, etc.; dirigieron dificilísimos trabajos hidráulicos, construcciones militares y sitios de plazas: ninguna arte les era extraña.»

¿Quién no conoce á *Santa María la Novella* de Florencia, esa iglesia que Miguel Ángel visitaba todos los días, y de la cual decía que era hermosa y pura como una novia? Pues es una obra hecha exclusivamente por religiosos Dominicos, sin ningún auxilio secular.

Empero la parte de las bellas artes en que más se distinguió esta Orden fué sin duda la pintura.

Conocido en todo el mundo es Fra Angélico, así como las inimitables obras maestras que nos ha dejado y que elevan el alma á un mundo ideal y radiante de belleza. Para pintar las imágenes del Salvador y de su Madre Inmaculada se ponía siempre de rodillas, y lo hacía con los ojos bañados en lágrimas de devota ternura. Por eso decía de él Miguel Ángel: «Esas figuras sólo puede pintarlas quien las haya visto en el cielo.» Son considerados sus cuadros como la obra maestra y la última palabra de la pintura mística.

Había en su época en Italia, y sobre todo en Florencia, toda una pléyade de artistas Dominicos. Cuantos se ocupan en el arte conocen á Fra Bartolomé, Fra Benedicto y á mil religiosos más de la Orden de Santo Domingo, de quienes se conservan en los conventos de Florencia y de Fiésoli, en el palacio del Va-

ticano y en gran número de iglesias, obras clásicas que son la admiración de los inteligentes.

Y es de notar que todos estos artistas se hallaban penetrados del carácter sagrado del arte, que era para ellos cierto destello celestial, y al cual honraron sobremanera con la santidad de su vida [1]. El Beato Juan Dominici recomendaba á sus religiosos que cultivasen la pintura, porque era un medio poderoso de elevar las almas á Dios y de dilatar las pasiones santas del corazón.

Estas tradiciones artísticas se transmitieron de generación en generación, pues en todos los siglos encontramos religiosos consagrados, con tanto celo como éxito, al cultivo de las bellas artes. Aun hoy hay artistas dominicos que en las últimas exposiciones universales han recibido recompensas halagüeñas por los objetos de arte y de genio por ellos presentados.

Cuantos han visitado á Roma han admirado los frescos del convento de San Sixto, pintados por el P. Besson, uno de los primeros discípulos del Padre Lacordaire. «Si una muerte prematura, dice el marqués de Ségur [2], no hubiera arrebatado á la Orden y á las artes á este religioso, hubiese sido el Fra Angélico de nuestro tiempo. Su obra es una de las más perfectas que ha producido nuestro siglo bajo el punto de vista estético.»

[1] El nombre de muchos artistas dominicos ha llegado hasta nosotros rodeado de la aureola de Beato.

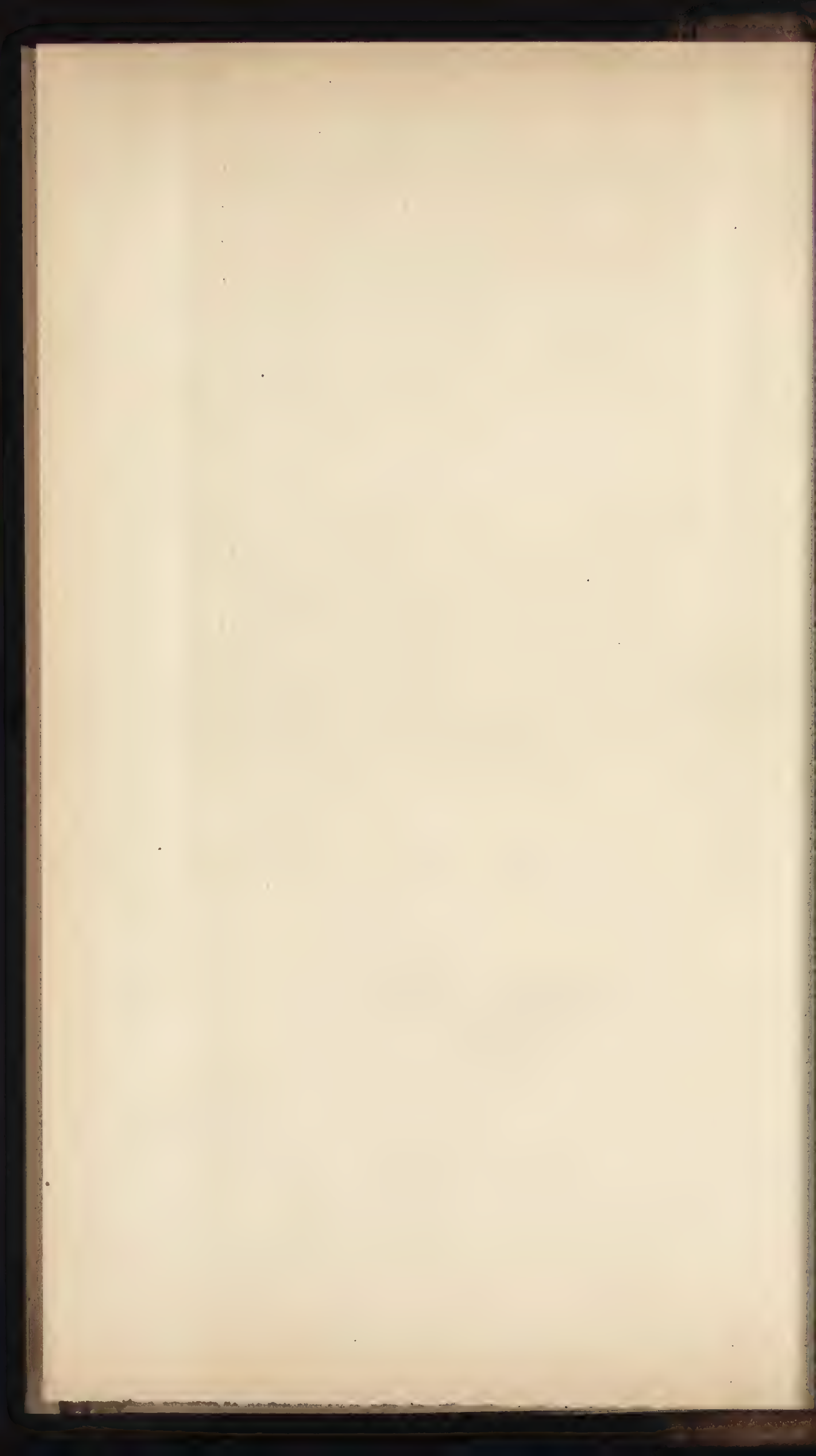
[2] *Recuerdos é impresiones de un viaje á Roma.* París, 1872.—El Padre Besson murió en las misiones de Oriente.

Pudiéramos citar centenares de nombres para probar que ninguna Orden religiosa ha dado al arte cristiano tantos artistas como la Orden de Predicadores.

Á fin de que no se nos tache de exagerados, rogamos á nuestros lectores que consulten una obra publicada recientemente sobre los más célebres pintores, escultores y arquitectos dominicos [1]. «No olvidemos jamás que la Orden de Santo Domingo ha vivificado las artes por medio de nobles y sublimes sentimientos; el que no ha podido hablar desde lo alto del púlpito ó de la cátedra en las iglesias ó en las escuelas, lo ha hecho por medio del buril ó del pincel; y podemos gloriarnos de haber salvado las artes el día en que iban á ser presa de una devastación bárbara; las hemos reanimado con el encendido calor de nuestros corazones; las hemos cultivado para que sirvan al honor de la Iglesia católica y á la gloria de Dios.»

1 P. Marchesse, *Memorie dei piu insigni pittori, scultori et architetti Domenicani.* Firenza, 2 vol., 4.ª edición.







V

GLORIAS DOMINICANAS EN EL ORDEN CONTEMPLATIVO

Resulta evidentemente de cuanto se ha dicho hasta el presente, que la Orden de Santo Domingo ha permanecido siempre y en todas partes fiel al pensamiento y á la impulsión de su fundador, y que por espacio de más de seis siglos ha trabajado con indefectible ardimiento en la salud de las almas. Sus doctores han iluminado la Iglesia: sus individuos han llevado la antorcha de la fe hasta los últimos aledaños del mundo.

Empero estos trabajos admirables no han agotado la savia de tan esclarecida Orden.

Sus claustros silenciosos han sido testigos de maravillas más grandes aún, más extraordinarias, que se refieren al grado más elevado del orden sobrenatural y divino: al orden contemplativo.

Refiere San Antonino que el dominico de su tiempo pasaba comúnmente el día entero en la iglesia, si

los deberes de la predicación no le llamaban á otra parte. Cuando el portero tenía necesidad de un religioso, comenzaba siempre por buscarle ante los altares.

¡Cuán suaves y encantadores cuadros pudiéramos poner aquí ante los ojos de nuestros lectores! ¡Cuántas flores abiertas en el huerto cerrado de Santo Domingo! ¡Cuántos ilustres predicadores fueron á la vez grandes contemplativos! Á la cabeza de todos ellos figura con justicia el mismo Santo Domingo, que pasaba las noches en oración, ó, mejor dicho, en dulcísimo éxtasis: como afirma el venerable Humberto, el Patriarca de Guzmán daba todo el día al prójimo y toda la noche á Dios.

Ved á San Luís Beltrán, el grande apóstol de las Indias Occidentales, preparándose para su apostolado con el penoso cargo de maestro de novicios que desempeñó largos años.

San Vicente Ferrer, el gran taumaturgo, á pesar de sus inmensos trabajos apostólicos, nos ha dejado sólidas instrucciones sobre la vida ascética, y especialmente un *Tratado sobre la vida espiritual*, que es ciertamente una obra maestra.

Una de las figuras ascéticas más encantadoras y más amables de nuestra Orden, es, sin duda, el bienaventurado Enrique Susón.

Nada más poético que su vida, epopeya admirable de un alma que aspira á la unión con Dios. Su infancia espiritual se desliza en las dulzuras de la gracia. Cánticos de alegría, en compañía muchas veces

de los ángeles del Señor; devociones suavísimas, visiones cotidianas, éxtasis deliciosos. Después, cuando su corazón rebosaba de amor, vinieron sobre él rigores espantables, pruebas de todo género. Amó con ardor los sufrimientos, porque tenía un corazón rico en el amor de Jesucristo.

El libro de la *Eterna sabiduría*, que es la principal de sus obras, se extendió en la Edad Media tanto como hoy la *Imitación de Cristo*. Sus escritos iluminados, producto más bien de su corazón que de su pluma, han sido traducidos á todas las lenguas. San Enrique, mientras tanto, era uno de los más célebres predicadores de su época. Evangelizó muchos pueblos, extendiendo sus correrías apostólicas hasta el territorio de Flandes. Se le llama el Doctor Extático.

Taulero, el Doctor Iluminado, es también uno de los más grandes místicos de la Edad Media, versado particularmente en las vías secretas por las cuales conduce Dios á las almas á la más alta perfección. Taulero y Sauson, dice el vizconde de Buissière, fueron dos genios poderosos, que hicieron progresar á la ciencia contemplativa y contribuyeron eficazmente á imprimirle un prodigioso impulso [1].

Las obras del venerable Luis de Granada andan en manos de todos, traducidas á catorce lenguas. San Francisco de Sales le llamaba el Bossuet de España, y recomendaba á todos los sacerdotes que hiciesen de estas obras su segundo breviario. San Carlos Borro-

[1] *Flores Dominicanas ó los místicos de Unterlinden*, Introducción.—El P. Denifle, O. P., publicó una excelente obra sobre la mística dominicana.

meo no se servía de otro libro para prepararse á la predicación, y el Papa Gregorio XIII afirmaba que Luís de Granada había hecho con sus escritos mayores milagros que dar vista á los ciegos y resucitar los muertos.

¡Cuántos religiosos han corrido, ó, mejor dicho, han volado por caminos extraordinarios, hasta la cima de la más alta perfección! Los oficios del breviario dominicano cuentan los nombres y las virtudes de esas almas escogidas que se han levantado en las alas de sublimes éxtasis hasta la contemplación más pura. Allí se narran las gracias extraordinarias de que Dios les ha colmado para recompensar sus virtudes.

Santa Catalina de Sena ocupa seguramente el primer puesto de honor entre esas almas privilegiadas. Dios ha derramado sobre ella favores insignes y cada vez más admirables. Una vez la toma por esposa en místico y verdadero matrimonio; más tarde cambia su Corazón Sacratísimo por el corazón de la Santa; y finalmente le imprime en su cuerpo virginal los estigmas de la pasión con sus dolores acerbos.

Aún se venera en Roma una de las manos de Santa Catalina, perfectamente conservada, y traspasada de parte á parte por ese dardo de amor divino.

No ha sido Santa Catalina de Sena la única religiosa dominica que ha recibido tan insigne favor, puesto que nuestros anales hacen subir á sesenta el número de hijos de Santo Domingo, que

han recibido la impresión de las llagas del Salvador [1].

La impresión de las llagas de Santa Catalina es objeto de una fiesta especial en la Orden, reconociendo además la Iglesia como auténticas otras estigmatizaciones [2].

Empero volvamos á Santa Catalina de Sena, porque esta virgen ilustre, llamada comúnmente la virgen Seráfica, ha dejado en pos de sí, no sólo numerosos escritos, sino toda una escuela. Sus obras espirituales han sido llamadas inspiradas por la Iglesia [3], pueden sostener una comparación con las de Santa Teresa, y han merecido á la mística hija de Santo Domingo el título de Doctora del Amor.

Si sus obras no son tan conocidas en nuestro país como las de la Doctora de Ávila, es por lo raras que se van haciendo las traducciones [4].

¿Quién no conoce á Santa Catalina de Ricci, otra de las vírgenes más distinguidas de la Orden de San-

1 Se admiten 140 casos de estigmatización bien probados en el curso de los siglos, y que han pertenecido con preferencia á las Órdenes religiosas. La de Santo Domingo marcha á la cabeza con sesenta casos, y la de San Francisco la sigue, con cuarenta casos en todas sus ramas ó familias.

2 Véanse en el Breviario de Dominicos los oficios de Santa Catalina de Ricci y de las Beatas Estefanía, Lucía y Catalina de Raconixio.

3 Pío II y Urbano VI.

4 Hemos visto dos ediciones españolas de los *Diálogos de Santa Catalina*, hechas en Madrid en 1668 y en 1797; esta última, hecha por el convento de Atocha en la Imprenta Real, es excelente.—Sor Hipólita Rocaberti escribió 24 volúmenes sobre mística, en tiempo posterior á Echard. Las obras de Susón, Taulero, Savonarola, Mausolié, Armengol, Piny y otros, son de todos conocidas. Para más detalles, consúltense las vidas de los Santos y escritores de la Orden de Predicadores.

to Domingo? Á la edad de diez y nueve años, Jesucristo le mudó el corazón, para transformarla en criatura más perfecta, y más tarde le imprimió en el cuerpo las llagas de la pasión [1]. Durante muchos años sufría cada semana un éxtasis memorable de veintiocho horas, que ha producido grande admiración en todos los autores médicos. Desde el jueves á mediodía hasta el viernes por la tarde, asistía al drama doloroso de la pasión del Salvador.

Y cuando volvía en sí de ese arrobamiento singular, parecía un esforzado guerrero que vuelve del campo de batalla donde ha combatido con denuedo. Traía el cuerpo cubierto de heridas recibidas en aquel místico combate de amor y de sufrimientos. Cualquiera hubiese podido sorprender los rasgos de semejanza de la ilustre virgen con su Esposo crucificado, en las señales sensibles de su flagelación, de su coronación de espinas, de su crucifixión, y de las cuerdas con las cuales fuera atada, levantada y bajada de la cruz.

Santa Inés de Monte Pulciano, notable por las frecuentes é íntimas comunicaciones que tuvo con Nuestro Señor y su Santísima Madre, es otra de las almas místicas del claustro Dominicano.

Gloria imperecedera de la misma Orden es Santa Rosa de Lima, la primera flor de santidad que la

[1] Dicen algunos que Jesucristo le cambió el corazón por el suyo (lo que hizo ciertamente con Santa Catalina de Sena); mas no parece que la expresión sea acertada. Puede consultarse al P. Bayonne, *Vie de Sainte Catherine de Ricci.* Dos volúmenes. París, 1873.

Iglesia ha recogido del nuevo mundo para colocarla en los altares. Hay en la vida de esta Santa páginas encantadoras que respiran la más deliciosa poesía. Á los cinco años de edad hizo voto de virginidad perpetua, y era su corazón jardín ameno en el cual se deleitaba el Esposo de las vírgenes. «Rosa de mi corazón, le dice: sé mi esposa.»

Otro nombre, y nada más: el de la bienaventurada Imelda Lambertini, de la familia del Papa Benedicto XIV.

Acaso no pueda encontrarse ni vida más angelical ni muerte más santa y más maravillosa que la suya. Apenas contaba diez años cuando vistió la cándida túnica de Santo Domingo, y murió de gozo en un éxtasis dulcísimo de amor, en el día que recibió por vez primera la Santa Eucaristía.

Hemos apuntado algunos nombres. ¡Cuántos otros hemos pasado en silencio, que han, no obstante, embalsamado con los perfumes de su santidad los claustros de Santo Domingo!

Pudiéramos citar aún, no sólo centenas, sino millares de místicos notables. Séanos permitido mencionar de pasada á una comunidad entera, en la cual, durante siglos, el éxtasis y la visión eran cosas comunes y cotidianas, y que parecía más semejante al cielo que á la tierra: es la comunidad de religiosas Dominicanas de Unterlinden, en Colmar.

Si nuestros lectores se sienten tentados á tacharnos de exageración, les rogamos encarecidamente que consulten la historia de este convento, único qui-

zás en la Iglesia, en la hermosa obra del señor de Buisière que hemos citado [1].

La vida espiritual y mística de la Orden de Predicadores no se ha concentrado en los conventos. Los religiosos han trabajado en dar á conocer y en hacer amar la piedad que formaba las delicias de su alma; y gran número de devociones han nacido al influjo de su soplo creador, mientras que otras han recibido de ellos nuevo impulso y expansión.

De la Orden de Santo Domingo se sirvió la Virgen Santísima para fundar y propagar el Rosario, esa devoción incomparable que encierra el tesoro de la doctrina católica, y á la cual la Iglesia ha concedido los más singulares privilegios y las indulgencias más extraordinarias. La devoción del Rosario, gracias á la Orden de Predicadores, ha llegado á ser la más popular de todas las devociones [2].

Después de haber trabajado eficazmente para que se instituyera la fiesta del *Corpus*, aún se debe á esta Orden la creación de la primera cofradía del Santísimo Sacramento, á la cual se hallan afiliadas todas las demás cofradías eucarísticas establecidas en todo el mundo [3]. Sabido es, además, que se debe á Santo Tomás de Aquino el oficio del Santísimo Sacramen-

[1] *Flores dominicanas ó las místicas de Unterlinden.*—París, Poussielgne, 1864.

[2] Véase el devocionario titulado *Rosa mística*, que trae cuanto necesita un cristiano.—Madrid, Olamendi, y Barcelona, Subirana.

[3] El nombre de *Minervas* que se les da en nuestra patria, alude á la iglesia de la Minerva de Roma, matríz de nuestra Orden, donde se estableció la citada primera cofradía.

to, y la gloria de las procesiones y honores que se tributan á la Santa Eucaristía.

Los Padres del Concilio celebrado en Lyon en 1374 encargaron á los religiosos de la Orden de Predicadores que predicasen contra los blasfemos, con cuyo objeto instituyó la Orden la primera cofradía del Santo Nombre de Dios ó de Jesús, madre y señora de todas las demás que después se establecieron, y que tienen por fin alabar y adorar el nombre mil veces bendito de Nuestro Señor Jesucristo [1].

Cuando el beato Álvaro de Córdoba regresó de su peregrinación á Tierra Santa, colocó en su convento de *Scala Coeli* las estaciones todas de la vía dolorosa, y las recorría frecuentemente, derramando copiosas lágrimas de devoción; por manera que este piadoso ejercicio del religioso dominico engendró la devoción tan bella y tan popular de las Estaciones ó del *Via Crucis.*

Afirma además Benedicto XIV que el P. Isolano, de nuestra Orden, fué el primero en fomentar y extender por la Iglesia universal la devoción al Patriarca San José; así se explica que el nombre del Santo Esposo de María figure en nuestras letanías, y que su fiesta se celebrase con rito de solemnidad excepcional en nuestras iglesias, mucho antes que los Soberanos Pontífices le hubieran inscrito en las letanías

[1] Esta cofradía, como la del Rosario, se funda por la autoridad del Maestro General de la Orden de Predicadores. En todas las iglesias de la Orden se hallan establecidas. En Madrid en la iglesia de la Pasión, distrito de la Inclusa. Esta cofradía es una gloria de España, como se verá en la segunda parte.

de los Santos, y hubieran extendido el mismo rito á toda la Iglesia [1].

Podríamos multiplicar aún los ejemplos y demostrar ampliamente la parte que tomó la Orden en la extensión de cuantas devociones se han establecido sucesivamente en el seno de la Iglesia y muy particularmente en las del Sagrado Corazón de Jesús, Inmaculada Concepción de María Santísima; sus siete dolores, en la devoción á las almas del purgatorio, etc., etc.

Empero lo dicho baste para convencer á nuestros lectores de que el estudio y la predicación y la cultura de las artes y las ciencias, no han alterado el espíritu de piedad, y de que gran número de devociones se han desarrollado á la sombra de los claustros de Santo Domingo.

[1] El P. Isolano escribió la obra *Suma de los dones de San José* en 1514, y la dedicó al Papa Adriano VI, al corregirla en 1522, y ponerle el oficio entero y la misa del Santo. Entonces se imprimió por vez primera en Papía.





VI

PARTE QUE TOMÓ LA ORDEN EN LA ADMINISTRACIÓN DE LA IGLESIA Y DE LA SOCIEDAD.

La Orden de Predicadores no ha sólo ilustrado á la Iglesia y defendido la verdad por medio de sus apóstoles, sus doctores y sus místicos, sino que, en el espacio de más de seis siglos, ha tomado una parte muy importante en la administración de la misma Iglesia.

Ha visto esta Orden á cuatro de sus hijos sentarse en la cátedra de San Pedro, como si Dios hubiera querido, dice un sabio escritor, acumular en una sola familia todas las ilustraciones. Todas las insignias de las más altas dignidades han resplandecido sobre el humilde hábito de Santo Domingo con un brillo que ha llenado de páginas de gloria una historia de seis centurias.

El primer hijo de Santo Domingo llamado por el voto unánime del Sagrado Colegio á ceñir la tiara pontificia, fué Pedro de Tarentasia, que tomó el nombre de Inocencio V (1276). Su reino duró sólo cinco

meses, y dejó, no obstante, señales fecundas de su paso por el pontificado. Á su celo y á su doctrina se atribuyó entonces la reunión de la Iglesia griega con la Iglesia latina, llevada á cabo en el Concilio de Lyon; y él hizo gloriosos esfuerzos para reconciliar á güelfos y gibelinos, cuyas luchas ensangrentaban á Italia desde muchos años antes.

Fué también gloria inefable para la Orden ver á su Maestro General, el P. Nicolás Bocasini, subir al trono pontifical, por elección unánime hecha en 1703. Tomó el nombre de Benedicto XI, y la Iglesia le ha colocado en los altares: porque si la gobernó solamente por espacio de un año, dejóle en cambio el doble ejemplo de una invencible energía en la lucha y de una prudente moderación en el ejercicio del poder espiritual, realzado por las más heroicas virtudes.

Pero el gran Papa de la Orden de Dominicos es San Pío V. Grande, no sólo por su piedad, por su austeridad y por el heroismo de sus virtudes, sino por las obras que acometió durante su glorioso pontificado. Todos los países experimentaron los efectos de su paternal solicitud: luchó denodadamente contra los protestantes que invadían la Iglesia, contra los turcos que amenazaban anegar en fuego y sangre á Europa, y contra la relajación de costumbres, cuya reforma llevó á cabo con inflexible fortaleza. Ocupóse en la rehabilitación cristiana de las artes, en la disciplina eclesiástica y en establecer la unidad litúrgica, sin que nada se escapase á su vigilancia pastoral. Por eso un grande historiador ha podido llamarle el ma-

yor Papa que gobernó la Iglesia desde Inocencio III á nuestros días.

El Papa Benedicto XIII fué el último dominico que ocupó la silla de San Pedro. Fué su política de dulzura y conciliación; consiguiendo poner fin á las interminables querellas con el emperador y los duques de Cerdeña. Aunque procedía de una familia de príncipes, fué su vida privada un modelo de cristiana simplicidad [1].

Está llamado el sagrado colegio de cardenales á ayudar con sus consejos al Romano Pontífice, y á compartir con él en las congregaciones romanas la administración de la Iglesia universal.

Fué el primer dominico investido con la púrpura cardenalicia en 1243 el célebre cardenal Hugo de San Caro. Desde entonces la Orden ha estado constantemente representada en el sagrado colegio por uno ó varios de sus hijos, de modo que 85 cardenales han salido de sus claustros. Mucho más considerable ha sido el número de patriarcas, arzobispos y obispos tomados de la misma familia, y aunque sería difícil contarlos, bien se puede asegurar que pasaron de 3,000; habiendo desempeñado muchos de ellos papeles importantísimos en la Iglesia. Para citar un solo nombre, ¿no tenemos en San Antonino, arzobispo de Florencia, el tipo perfecto del celo, de la ciencia y de la santidad de un prelado?

Muy lejos estos humildes religiosos de solicitar

1 Gobernó la metropolitana de Benevento, que pertenecía á España Su vida, escrita por Touron, es un espejo de obispos.

las dignidades eclesiásticas, las consideraban como una carga pesadísima, de la cual se desprendían desde el momento en que les era lícito y permitido. Así lo hicieron, entre otros, el B. Alberto Magno y el venerable Bartolomé de los Mártires.

Muchas cosas pudieran narrarse aquí, y mucho se podría decir acerca de los legados y embajadores que los Romanos Pontífices han tomado del claustro de la Orden de Predicadores para que fuesen, con peligro muchas veces de su vida, á tratar en nombre de la Santa Sede los asuntos más delicados. ¿Quién no conoce á Santa Catalina de Sena, llamada muy justamente la Juana de Arco del Papado? Hase visto á esta humilde terciaria enviada por el Papa como representante y embajador del mismo, para hacer entrar en la obediencia de la Silla Apostólica á ciudades y á provincias rebeldes. Hásele visto ir á buscar á los Papas, que residían en Aviñón, y conducirlos ella misma á Roma, poniendo término feliz al cisma de Occidente. Por eso no es de extrañar que Pío IX haya proclamado á Santa Catalina de Sena patrona de Roma. El confesor de la Santa, Beato Raimundo de Capua, era llamado su lengua, su mano y su corazón por el papa Urbano VI, que no cesaba de enviarle de legado á cuantos puntos reclamaban esa medida.

Ochenta religiosos de la Orden de Predicadores han desempeñado el cargo de nuncios apostólicos, y 25 el de legados *a latere*.

Al lado, empero, de esta parte tan gloriosa, tomada por la Orden en la administración de la Iglesia,

hay otra menos ruidosa, aunque fecunda en extremo: los diferentes cargos que la Silla Apostólica ha confiado á religiosos de la misma. El oficio, en primer lugar, de Maestro del Sagrado Palacio, que es el teólogo del Papa, fué confiado á Santo Domingo, ó mejor dicho, creado para él por el gran papa Honorio III, y se ha conservado hasta hoy en los hijos del Santo Patriarca. La importancia de este cargo se comprende fácilmente, si se tiene en cuenta que hasta los mismos sucesos y conflictos políticos se reducen frecuentemente para la Iglesia á cuestiones canónicas ó á casos de conciencia.

El teólogo del Papa ha sido y es el confidente de su poder y el árbitro de las grandes cuestiones que afectan á la cristiandad; y es un timbre de gloria para la Orden de Predicadores el que sus hijos hayan sido juzgados dignos de ser teólogos del Sumo Pontífice desde hace más de seis siglos, y de ocupar ese cargo, uno de los más importantes de la corte romana.

Otra de las dignidades que se confieren siempre á un religioso dominico es la de Secretario de la Congregación del Índice. Fundada por San Pío V, tiene esta Congregación la misión difícil é importante de examinar los libros sospechosos de error contra la fe ó las buenas costumbres, cualesquiera que sea su autor. Debiendo, pues, ocuparse en el examen de libros sobre todas las materias, y escritos en todas las lenguas, han creído los Soberanos Pontífices que ninguna orden mejor que la de Santo Domingo podía ser, en

la persona de su Secretario, el alma de esa importante Congregación.

También el Santo Oficio, ó la Inquisición romana, está en gran parte confiada á la Orden de Predicadores; pues siendo el papa mismo el prefecto de esta Congregación, desempeña siempre el cargo de Comisario general un religioso dominico, á quien asisten dos ó más secretarios de su Orden.

Este sería el lugar propio para decir algo de la Inquisición; porque si hay alguna cosa manoseada y sobre la cual se hayan escrito horrores, es ciertamente el Santo Tribunal de la Fe. No nos ocuparemos, sin embargo, en averiguar si la Inquisición ha cometido ó no algún exceso: ningún tribunal humano es infalible, y los excesos de los hombres no han de atribuirse á las instituciones, cuando éstas son justas, ni á la Iglesia que las informa, ni á la Orden religiosa que les ha suministrado los más esforzados ministros. Para juzgar con equidad á la Inquisición, han de tenerse en cuenta las leyes, el derecho y hasta las costumbres de la época á la cual se refieren los hechos objeto de la controversia.

Hay una distinción importante, que los enemigos de la Iglesia afectan ignorar, por más que se haya repetido hasta la saciedad: es lo que media entre la Inquisición religiosa y la Inquisición, por decirlo así, mixta.

La Inquisición romana es un tribunal religioso, que ha conservado hasta hoy su carácter primitivo, y no creo que haya nadie que se atreva á censurar

ese tribunal augusto que sigue funcionando en la Iglesia, y en cuyas decisiones se glorían de tomar una parte muy activa los hijos de Santo Domingo.

La Iglesia tiene el derecho de legítima defensa contra los que intentan atacarla en lo que es para ella de precio inestimable; en el tesoro de la fe. Pues este derecho explica y justifica perfectamente la existencia de la Inquisición romana.

La Inquisición española era en cierto modo mixta, porque los delitos en que entendía eran á la vez contra la religión y contra el estado. ¿Qué eran en esta institución grandiosa los religiosos dominicos y los demás eclesiásticos que ejercían el cargo de inquisidores y componían el Santo Tribunal? Eran simplemente un jurado, lleno de ilustración y de virtud, que conocía del hecho, es decir, si el acusado era ó no hereje, y que, pronunciado el veredicto, se retiraban, para que los jueces civiles, ó de derecho, aplicaran la pena al tenor de las leyes vigentes.

Podían además los inquisidores librar al reo de la pena, si se arrepentía, y para ello no perdonaban medios, como ejercicios, meditaciones, concurso de sacerdotes virtuosísimos é ilustrados, conferencias repetidas, pronunciando solamente el veredicto aclaratorio del crimen cuando resultaban estériles tales esfuerzos.

Claro es, por tanto, que los inquisidores no son responsables de las hogueras con que el poder civil castigaba á los apóstatas. Aparte de que nada hay más fácil de justificar ante una razón serena y libre

de preocupaciones que esos mismos castigos, esas ejecuciones, esos autos de fe con que se asusta á un público que desconoce la historia.

Felipe II reinó cuarenta y tres años, y mantuvo en paz sus estados—mientras que toda Europa ardía en discordias civiles y religiosas—con sólo cuarenta ejecuciones, es decir, con menos de una cada año. Pues en Alemania, gracias á las predicaciones de Lutero, fueron degolladas, sólo en 1525, más de cien mil personas, saqueadas siete ciudades, y llevados á cabo mil crímenes más. Los mismos excesos hubo en Inglaterra, Francia, Suíza, Dinamarca, etc.

La Orden de Predicadores prestó también servicios importantes á la Iglesia en los diferentes concilios que se han reunido después del siglo XIII. Cuatro concilios ecuménicos fueron presididos por religiosos dominicos, y en todos los demás brillaron admirablemente los hijos del gran taumaturgo español por su ciencia y por su doctrina.

Pocos años habían transcurrido después de la fundación de la Orden, y ya la encontramos en el concilio de Lyon representada por tres cardenales, treinta y tres obispos y gran número de doctores dominicos. Hallábanse entre ellos el Beato Alberto Magno, el Beato Bartolomé de Braganza y Pedro de Tarentasia, que poco después fué Papa con el nombre de Inocencio V; y debiera haber concurrido al mismo concilio Santo Tomás de Aquino, que fué detenido en Fosa-Nova por la enfermedad que puso fin á sus días. Como más arriba se dijo, este fué el

concilio que confió á los Dominicos la propagación de la devoción al dulcísimo nombre de Jesús y la erección de su cofradía en el mundo entero; mientras que el papa Gregorio X, en el momento de salir de Roma para presidir personalmente la augusta asamblea, encargó al P. Allobrandini, dominico y obispo de Orbieto, que le reemplazase en el gobierno de la Ciudad Eterna, comunicándole al efecto poderes amplísimos.

Fácil nos sería poner de manifiesto la poderosa influencia que ha ejercido la Orden de Predicadores en cuantas reuniones conciliares ha celebrado la Iglesia católica desde el siglo XIII hasta nuestros días. Contentémonos con citar los concilios de Trento y del Vaticano.

Tomaron parte en los trabajos del concilio de Trento 145 religiosos de todas las órdenes; de ellos pertenecían 54 á la Orden de Predicadores. Fué uno de los más célebres el venerable Bartolomé de los Mártires, arzobispo de Braga, á quien llamaban los Padres el primer obispo de la cristiandad, y cuya influencia fué tan decisiva, que casi todas sus proposiciones fueron elevadas á leyes de la Iglesia. Á los Padres Dominicos confió el concilio la misión dificilísima de componer el catálogo de libros que habían de ponerse en el índice de prohibidos, y de redactar las actas y cánones del concilio. El mismo concilio designó á tres religiosos de la misma Orden para escribir el *Catecismo*, llamado de San Pío V, que es una obra maestra, según parecer unánime de los doctores.

Es vulgarmente conocida la alta estimación en que tuvo el Tridentino al angélico Doctor Santo Tomás, cuya *Suma teológica* colocó sobre el altar al lado de la Biblia; y cuando en una sesión solemne se iba á proceder á la votación de un canon de importancia, observó el arzobispo de Granada que tal vez la decisión proyectada no sería conforme á la doctrina del Santo Doctor, bastando esta indicación para que los padres aplazasen la votación, y dispusieran la compulsa del texto de la *Suma*, que era en todo conforme al canon propuesto.

Aunque la Orden haya pasado últimamente por terribles pruebas, y la herejía y la revolución le hayan inferido heridas profundas, ha podido, sin embargo, brillar en el concilio Vaticano con tanto esplendor como en Trento.

Ninguna otra Orden religiosa ha presentado tan numerosa falanje de obispos entre los padres del Concilio. Cinco de esos obispos dominicos formaron parte de las comisiones conciliares, figurando á su cabeel Excmo. Sr. D. Fr. Manuel García Gil, arzobispo de Zaragoza, y poco después cardenal de la Santa Iglesia Romana. Su nombre fué el primero que salió de las urnas para formar la comisión de la fe, de la cual fué presidente y luz esplendorosísima. Se decía de él en el concilio : es como Santo Tomás cuando habla [1].

Llamados los religiosos de la Orden de Predicadores al apostolado por su vocación principal, hanse

[1] Hubo en el concilio Vaticano 2 cardenales y 25 obispos de la Orden, sin hablar de gran número de teólogos.

puesto en contacto con las personas más distinguidas de la sociedad y de la Iglesia.

Su ciencia, su virtud y su abnegación les alcanzaron, durante siglos, verdadero ascendiente sobre sus contemporáneos. Consejeros de los reyes, trabajaron poderosamente para imprimir al siglo XIII ese sello cristiano que constituye el rasgo más característico de su historia.

¿Dónde encontrar modelos más acabados de un rey cristiano que en San Luís, rey de Francia, San Fernando, rey de España, y D. Jaime, rey de Aragón, soberanos que han tenido por confesores y consejeros á religiosos dominicos?

Los beatos Bartolomé de Braganza y Geofredo de Banlieu fueron los confesores de San Luís, continuando los dominicos en la dirección de la conciencia de la mayor parte de los sucesores del santo rey, habiendo salido de solo el convento de Santiago de París 18 confesores de los reyes de Francia. San Fernando tenía por directores de su conciencia á San Pedro González Telmo y á San Raimundo de Peñafort, quien desempeñó igual honorífico cargo con el Rey de Aragón. Entre otros confesores eminentes de los reyes de España, baste citar aquí á los PP. Antonio Cáceres y Sotomayor, Antonio de Peña, Bartolomé Carranza, Diego Deza, Domingo de Soto, Fernando del Castillo, Juan Martínez, Juan de Santo Tomás, Luís de Granada, Pedro de Soto, Tomás de Torquemada, etc., etc.

Con dejar consignado que los duques de Borgoña

tomaron siempre sus confesores de la Orden de Predicadores, y que cuando gobernaba la Orden el reverendísimo P. Juan Teutónico eran constantemente los Dominicos confesores de los reyes de Francia, Inglaterra, Castilla, Aragón, Portugal y Hungría, nos creemos dispensados de entrar en otras digresiones, impropias de esta ligera noticia.

Una Orden que tan universalmente mereció la confianza de los soberanos, en aquellos siglos de fe en los cuales el confesor era en cierto modo el rey de la conciencia de los reyes, claro es que ha ejercido necesariamente grande influencia en los destinos de los pueblos.

Ha prestado también la Orden de Predicadores otro servicio importante á la Iglesia, influyendo eficazmente en la fundación de la mayor parte de las Ordenes religiosas que han nacido en su seno desde el siglo XIII en adelante.

El Cardenal Hugo de San Caro fué encargado por el Papa Inocencio IV de dar á la orden del Carmen la regla que aprobó la Iglesia. En los escritos de Santa Teresa de Jesús, y en los documentos que acompañan á la edición de sus obras hecha en Madrid en 1881, puede verse la parte de gloria que en la restauración de la regla primitiva de dicha orden cabe á los Dominicos, ya como confesores y directores de la Santa Fundadora, ya como visitadores de los conventos.

En la fundación de la Orden de la Merced para la redención de cautivos, tuvo muchísima parte San

Raimundo de Peñafort, tercer Maestro General de nuestra Orden.

Los Servitas consideran á San Pedro, mártir, como á su segundo fundador.

La congregación de San Sulpicio y la de la Sociedad de María é Hijas de la Sabiduría, tienen por fundadores á dos terciarios de Santo Domingo: al venerable Ollier y á Grignon de Monfort.

Pudiéramos aún multiplicar los ejemplos; pero coronemos estos apuntes, indicando solamente la Compañía de Jesus. Según el P. Sebastián Walfé, han prestado los Dominicos un apoyo tan desinteresado y tan eficaz á esa orden naciente, que el Padre Massée, en la historia de la Compañía, da calurosamente gracias á la Orden de Predicadores, por la asistencia activa y oportuna que ha dado al nuevo instituto.

Tanto y más pudiera decirse de los pasionistas, redentoristas y otros.







VII.

LA SANTIDAD EN LA ORDEN DE SANTO DOMINGO.

La verdadera gloria y la verdadera grandeza de una Orden religiosa constitúyela, á no dudarlo, la santidad de sus miembros. Siempre será verdad que el árbol se conoce por sus frutos.

Hemos visto con qué ardor y con qué feliz éxito se han ocupado los religiosos de la Orden de Predicadores en la salud espiritual del pueblo cristiano. El estudio, la enseñanza, la predicación, y las artes, bajo sus diferentes fases, han sido en todo tiempo los medios de que se han valido para hacer bien á las almas, pero sin olvidar jamás que Santo Domingo les había recomendado especialmente la propia santificación, como precisa condición para trabajar con fruto en la santificación de los demás. Debían de producir santos y más santos, y multiplicarlos en cada siglo, y aún en cada año, á la manera de esos árboles fecundos que dejan caer anualmente á sus piés los frutos

producidos por la abundancia de su savia y madurados por el calor del sol.

Bajo este punto de vista, la Orden de Santo Domingo, produciendo santos sin cesar, por espacio de más de seiscientos años, es un espectáculo bellísimo, que contemplan enajenados los mismos espíritus celestiales. Desde su fundación, decía en el siglo pasado Clemente XIV en la Bula de canonización de San Pío V, fué esta Orden religiosa como un fértil campo que dió constantemente á la Iglesia hombres eminentes en doctrina y santidad.

Y Pío IX afirmaba: De la familia de los religiosos Predicadores, como de una mina riquísima, no cesan de salir hombres ilustres por su santidad. El Omnipotente ha hecho ciertamente cosas grandes en favor de esta Orden, y la ha enriquecido de santos.

No me preguntéis, decía Clemente X, cuántos santos dió al cielo la Orden de Santo Domingo: contad, si podéis, las estrellas que brillan en el firmamento, y entonces conoceréis el número de santos que constituyen la familia del patriarca de Guzmán.

Es el cielo dominicano un firmamento inmenso tachonado de innumerables astros, donde resplandecen con brillo deslumbrador los apóstoles, los doctores, las vírgenes y los mártires. Desgraciadamente la memoria de un número infinito de estos santos personajes ha perecido para la historia, porque nuestros padres han pecado por exceso de modestia en la materia. San Francisco de Asís, muerto cinco años más tarde que Santo Domingo, fué cano-

nizado en seguida, y los religiosos menores, poseídos de una santa emulación, llenaron el mundo con el nombre de su santo fundador.

Los Dominicos, por el contrario, apartaban de la tumba de su padre á las turbas que venían á venerarle, y ocultaban los milagros que allí se obraban. Fué preciso que interviniese en el asunto el papa Gregorio IX, dirigiendo á los religiosos de Bolonia severas reprimendas por su negligencia y por su lentitud en pedir la canonización de su glorioso fundador: el mismo Papa tuvo que tomar cartas en la promoción del proceso.

Puede decirse que la Orden entera mereció, hasta cierto punto, los cargos que el Soberano Pontífice dirigió al convento de Bolonia [1]. ¡Cuántos santos religiosos hubo, cuyas virtudes heroicas, cuyos milagros, y hasta cuyos nombres, se han perdido para nosotros!

Dice un historiador del Beato Alberto Magno, hablando de los milagros de este ilustre hijo de Santo Domingo, que se ha perdido la memoria de ellos por la negligencia de los religiosos contemporáneos en escribir las actas. Es verdad,—añade para disculparlos,—que los religiosos de aquel tiempo apenas paraban mientes en esas cosas, por la sencilla razón de que hacer milagros era entre ellos cosa común, y en medio del número casi incontable de santos persona-

[1] En el siglo XVII dirigió un cargo análogo el General Galamino á los Dominicos españoles de Filipinas.

jes en que abundaba la Orden, los milagros de tal ó cuál santo pasaban casi inadvertidos.

Un religioso teatino, el P. Savonari, afirma que en el espacio de veinte años murieron 3,000 dominicos en olor de santidad; y el Papa Clemente X, al instituir una fiesta especial para honrar á todos los santos de la Orden de Predicadores, decía que si se hubiese de asignar un día para cada uno de ellos, sería preciso hacer un nuevo calendario. La Orden celebra, en efecto, el oficio de más de doscientos santos y beatos, cuyo culto ha sido confirmado solemnemente por la Iglesia. De estos particularmente diremos alguna cosa en este capítulo.

Á la cabeza de esta pléyade de santos y santas figura naturalmente Santo Domingo, de quien dijo el Papa Honorio III:—Tanto dudo de la santidad de Domingo de Guzmán como de la de los apóstoles San Pedro y San Pablo.—Ya se dijo alguna cosa de las obras ilustres que llevó á cabo y de las virtudes heroicas que practicó.

Domingo había mamado en cierto modo la santidad con la leche, puesto que su madre, la condesa Juana de Aza, ha sido beatificada por la Iglesia. La Orden celebra su festividad la antevigilia de la de su hijo, mientras que el 31 de Julio hace el oficio del hermano mayor del Santo Patriarca, el Beato Manés de Guzmán. Pocos fundadores de órdenes religiosas están puestos en los altares, teniendo al lado á su madre y á su hermano.

Entre los primeros compañeros de Santo Domin-

go encontramos dos santos y nueve beatos, cuyo culto ha sido aprobado explícitamente por la Iglesia, sin hablar de muchos otros que nos presenta la tradición popular y la devoción, orlados con la aureola de la santidad.

Los santos dominicos ofrecen admirable variedad. Se halla la santidad en todas partes; no sólo en la vida oculta y retirada del claustro, sino en la pública y agitada del apóstol y del misionero. La cátedra de San Pedro, el palacio episcopal y hasta las gradas del trono, han sido santificados por hijos de Santo Domingo.

Ya hemos visto que la Orden tuvo cuatro hijos que llevaron la tiara. De ellos uno es santo, San Pío V, otro beato, Benedicto XI, el tercero venerable, Benedicto XIII, y se trata actualmente de beatificar al cuarto, que fué Inocencio V.

El Colegio de Cardenales celebra anualmente la fiesta del beato Juan Dominici, que honró la púrpura romana, no sólo por las diferentes dignidades y cargos de que se vió revestido, sino por su ciencia, y más que todo por sus heroicas virtudes.

El Orden episcopal cita con orgullo á San Antonino de Florencia, modelo de obispos, que recibió el hábito religioso de manos del beato Dominici, y tuvo por Maestro de Novicios al beato Lorenzo de Ripafracta. Brillan á su lado los beatos Alberto Magno y Jacobo de Vorágine, el venerable Bartolomé de los Mártires, y tantos otros obispos dominicos.

¿Quién no conoce á Santo Tomás de Aquino, el

sol de la teología, hacia el cual gravitan tantos doctores ilustres por su santidad y por su ciencia?

La mayor parte de los doctores dominicos de quienes hemos hablado anteriormente, fueron inscritos por la Iglesia en el martirologio de la Orden: el Beato Alberto Magno, San Raimundo de Peñafort, San Antonino, el Beato Enrique Susón, Santa Catalina de Sena y otros más.

Siguen los santos que han encontrado entre los trabajos del apostolado la gloria con que la Iglesia orla sus nombres y su memoria, sin que sea preciso recordar de nuevo y bajo este aspecto á Santo Domingo, á San Raimundo y á otros que han sobresalido á la vez por su ciencia y por su celo. San Jacinto y San Vicente Ferrer serán eternamente modelos de apostolado cristiano, figurando dignamente al lado suyo San Luís Beltrán, el Beato Jordán, el Beato Constancio, San Pedro Telmo, el beato Ceslao, etc.

Los mártires de la Orden de Predicadores constituyen una verdadera legión, de la cual es el jefe San Pedro de Verona. En esta legión numerosa se destacan cuerpos de ejército como el beato Sadoc y sus 48 compañeros, Pablo de Hungría y 90 hermanos de profesión, y el Beato Alfonso Navarrete y 200 mártires de Japón, de los cuales pertenecen 110 á la Orden de Predicadores, según afirma Pío IX en la Bula de beatificación. ¿Quién no ha oído hablar de San Juan de Colonia, el caudillo de los mártires de Gorcum? Inútil es que recordemos aquí á otros muchos que pueden verse en el calendario de la Orden, ni á los 13,000

mártires del siglo XIII, ó á los 26,000 del siglo XVI, según el testimonio de notables escritores.

Los religiosos conversos ó legos levantáronse asimismo á la más heroica santidad por el cumplimiento de sus humildes obligaciones. El Beato Martín de Porres, el Beato Juan Macías, el Beato Alberto de Bérgamo, etc., mientras que algunos artistas dominicos notables en la pintura, subieron también á los altares.

Como se ve, la santidad ha penetrado por todos los poros de la Orden esclarecida, sin dejar á una sola categoría de religiosos sin patrón, como no ha dejado á ningún país, ni á ninguna época, sin darle santos. La segunda y la tercera Orden de Santo Domingo gozan de la misma fecundidad y ofrecen también santos á la veneración de los fieles.

¿Quién no ha oído hablar, dice el P. Lacordaire, de Santa Catalina de Sena y de Santa Rosa de Lima, esas dos estrellas dominicanas que han iluminado los dos mundos?

Cinco hijas de Santo Domingo, colocadas por la Iglesia en los altares, han recibido en su carne virginal la impresión de las llagas de su esposo Jesús; Santa Catalina de Sena, Santa Catalina de Ricci, la Beata Catalina de Racconnigi, la Beata Lucía de Narni y la Beata Estefanía de Quinzanis.

¡Cuántas otras santas célebres en los fastos de la Orden! Santa Inés de Montepulciano, la Beata Osanna, la Beata Margarita de Castello, la Beata Juana, infanta de Portugal, la Beata Margarita, infanta de

Saboya, la Beata Colomba de Rieti, la Beata María Mancini, la Beata Emilia, la Beata Imelda, etc.; tal es, en resumen, el cuadro de la santidad en la Orden de Santo Domingo desde su origen hasta nuestros días, en que tiene pendientes en la corte de Roma numerosas causas de canonización y de beatificación.

Una elevada autoridad eclesiástica, muy al corriente del curso que llevan estos asuntos, nos asegura que hay en Roma pendientes de resolución noventa y siete causas de beatificación que pertenecen á nuestra Orden. Figuran entre ellas la de la venerable Adelaida de Borbón, de la dinastía legítima de Francia, la del venerable Griñón de Monfort y la del venerable Benito de Laus.

¡Qué espléndida corona formarán estos santos y estos bienaventurados en torno de Santo Domingo, y mejor dicho, en torno de la Santísima Virgen María, quien se dignó manifestar al Santo Patriarca que ella protegía ú ocultaba bajo los hermosos pliegues de su manto virginal á todos los religiosos de su Orden! Porque María ha recibido á la Orden de Santo Domingo bajo su protección especial; la ha llamado frecuentemente su Orden:—Entra en mi Orden, le dijo al Beato Alberto Magno;—y ha obtenido de su Hijo la fundación de tan santo instituto. Maria Santísima dió al beato Reginaldo el escapulario blanco que llevan los Dominicos, y á Santo Domingo el Rosario, con el cual la honra hoy todo el pueblo cristiano: y ella fué, finalmente, quien, llena de la más tierna solicitud, veló

sobre la cuna de esta naciente Orden. Inquieto uno de los primeros compañeros de Santo Domingo acerca de los futuros destinos de la Orden, tuvo una visión, y oyó una voz celestial, que le dijo:—Nada temas por tu Orden; Nuestra Señora tiene cuidado de vosotros.—La misma Señora dijo á otro religioso:—La familia dominicana es mi familia; todos vosotros sois mis hijos.—Los hijos de Santo Domingo, en reconocimiento de favores tan multiplicados, hacen su profesión prometiendo obediencia á la Santísima Virgen María; la honran y veneran con ayunos y plegarias; y en todos los conventos terminan diariamente el oficio del día haciendo una procesión en honor de la excelsa Señora, con el canto solemne de la Salve. ¿Y quién dirá cuánto han hecho los religiosos de la Orden de Predicadores para propagar el Santo Rosario? Si después de seis siglos de existencia el Rosario está aún más floreciente que nunca; si todos los cristianos, verdaderamente dignos de este nombre, honran á nuestra Señora rezándole; si hace seiscientos setenta y seis años que esta hermosa plegaria se eleva noche y día hacia el trono de la Madre de Dios, María Santísima debe esos homenajes y ese culto al celo y á la piedad de la Orden de Predicadores. No se engañaba al pueblo cristiano, que en el comienzo de la Orden llamaba á los Dominicos los hijos de María.

Terminemos este capítulo haciendo una relación sucinta del misterioso y consolador suceso, al cual hemos aludido hace un momento. Copiaremos para el objeto una página del que fué el mejor y el más

elocuente historiador de Santo Domingo, y una de las mayores glorias de su Orden en el siglo XIX, el reverendo P. Lacordaire.

«Cierto día que Santo Domingo estaba en oración, »fué arrebatado hasta Dios. Vió al Señor, que tenía »á su diestra á la Beatísima Virgen, y parecióle que »Nuestra Señora vestía una capa de color de zafir. »Mirando al derredor vió á religiosos de todas las Ór»denes, pero á ninguno de la suya; circunstancia que »le sumió en profunda pena, sin osar acercarse al Se»ñor ni á su Madre benditísima. Hízole la Señora se»ñal con la mano para que se aproximase, pero ni »así se atrevió, hasta que el mismo Señor le hizo »igual señal. Acercóse entonces llorando, y el Señor, »levantándole, le preguntó: ¿Por qué lloras tan amar»gamente?—Y respondió: Lloro porque veo aquí re»ligiosos de todas las Órdenes, y á ninguno de la »mía.—El Señor dijo: ¿Quieres ver á tu Orden?—Sí, »Señor, respondió temblando.—El Señor puso la »mano sobre la espalda de la Santísima Virgen, y »dijo al bienaventurado Santo Domingo: He confiado »tu Orden á mi Madre: ¿quieres absolutamente ver tu »Orden?—Sí, Señor, replica aún el Santo.—En este »momento la Santísima Virgen desplegó ante los »ojos de Domingo el ancho manto con que parecía »revestida, y Domingo vió debajo de él á muchos de »sus hermanos. Prosternóse el Santo Patriarca, dando »gracias á Dios y á su Madre Beatísima, y desapare»ció la visión.»



SEGUNDA PARTE

I.

FUNDACIÓN DE LA ORDEN EN ESPAÑA Y SU EXTENSIÓN.

La vocación de los religiosos de la Orden de Predicadores á una vida activa, apostólica y doctrinal, y las cualidades inherentes á la ilustre familia del santo fundador, eran una garantía anticipada del éxito del Instituto en la península Ibérica, quebrantada por la lucha incesante de su reconstitución, y sedienta de nuevos elementos de vida. No hacemos mérito del linaje de Santo Domingo, porque la nobleza de la sangre sea capaz de realzar el lustre de la virtud, sino porque al despreciarla por Cristo, dice San Jerónimo, aparecen los santos dotados de mayor fortaleza. Domingo de Guzmán nació en Caleruega, en 1170, siendo sus padres D. Félix y doña Juana, condes de Aza. *Natum virum Dei splendidissima Guzmarum familia auctores omnes, et cuncta vetera monumenta testantur*, escribía Malvenda en el siglo XVI. Encuéntrase por vez primera este apellido en el

año 1042, atribuído á un abuelo de Santo Domingo, D. Rodrigo, poblador de Castilla hacia el año 950 *in villa Gundemani soceri sui.* Quieren algunos que este Gudeman (*Good-man*, hombre bueno) fuese hermano del duque de Bretaña, pariente del duque de Normandía, y casado en León con una señora de la familia del conde D. Ramiro, y aducen, como una de las pruebas, las calderas orladas de armiños, que, con un castillo ahumado, constituyen las armas de la casa; pretenden otros que desciende esta familia de un hermano de D. Ordoño I.

Sin meternos en estas divagaciones oscuras, es lo cierto que los marqueses de Toral [1] fundaron en 1261 el convento de León, en memoria de su parentesco con Santo Domingo, muerto cuarenta años antes; y que esta fundación confirmada fué más tarde (1649 y 1697) por los duques de Medina-Sidonia y Medina de las Torres, alegando el mismo motivo. D. Enrique II vístese el hábito de Santo Domingo en su última enfermedad, por devoción al Santo su pariente; el duque de Lerma (1508) se apoya en la misma razón para fundar el patronato de San Pablo de Valladolid; el duque de Medina-Sidonia, conde de Niebla, hace varias mercedes á la Orden en 1544, y las confirma en 1615 D. Alonso Pérez de Guzmán, ambos por idéntico motivo de parentesco; mientras que el conde-duque de Olivares (1628) no tiene otra razón para añadir á sus blasones la cruz flor-lisada de

[1] Alvar Ruíz de Guzmán, señor de Toral, era hermano de D. Félix, padre de Santo Domingo.

Santo Domingo. Finalmente, los marqueses de Montealegre y de Quintana, los condes de Miranda, los duques de Peñaranda, señores de Aza y Bazán, tienen igualmente á honra señalada el pertenecer á la familia del fundador de la Orden de Predicadores. Ya durante la vida de Santo Domingo lo habia declarado así la ciudad de Bolonia en acta pública y solemne, y son testimonio de esta tradición las memorias de las iglesias de Osma, León y Burgos, y los monasterios de Silos y de la Vid.

Confirmada la Orden de Predicadores por el papa Honorio III, en 22 de Diciembre de 1216, é instituido Maestro General de ella el santo fundador, que tantas relaciones tenía en España, era de esperar que fueran sus primeros cuidados los de facilitar á su patria los beneficios de la nueva fundación. En efecto: el día de la Asunción de 1217, Domingo reune en la iglesia de Nuestra Señora de la Prulla á los diez y seis profesos que constituían con él toda la Orden, y al dispersarlos por el mundo, destina cuatro á las provincias y reinos de España. Eran estos: el P. Suero Gómez, provincial, el P. Pedro de Madrid, el P. Miguel de Ucero, y el P. Domingo de Segovia.

Al mismo tiempo que estos enviados de Dios penetraban por Cataluña, subía al trono de Castilla el rey San Fernando, ligado más tarde con Santo Domingo por la amistad más sincera, y poderosamente auxiliado por sus hijos en la reconstitución de la patria. ¡Secretos de la Providencia! ¿Quién pudiera adivinar entonces el germen de vida que llevaban en su

seno, aquel príncipe de diez y ocho años de edad y aquellos cuatro pobres de Cristo, que pisaban de nuevo el suelo de su patria? ¿Quién abarcar de una mirada la dilatación que iban á recibir las fronteras de Castilla, y las glorias y el poder y las conquistas que había de proporcionar á este reino una Orden de tan humildes comienzos?

Madrid, futura capital de la monarquía española, fué la primera población de España donde se establecieron los hijos de Santo Domingo. Habiendo el P. Suero seguido á Portugal, se instalaron los otros tres en la ya noble villa, y redujeron á convento de observancia la casa que les dieron los piadosos hijos de Madrid, donde fué superior el citado P. Pedro. Al año siguiente (1218) llegó Santo Domingo con su hermano el Beato Manés, fundó el convento de Segovia, y dió á las religiosas el primero de Madrid, con sus viñas y demás bienes, dejando además religiosos, y confiando el cuidado de las nuevas monjas á su hermano el P. Manés. Este Monasterio, dedicado primeramente á Santo Domingo de Silos, y llamado más tarde de Santo Domingo el Real, en honor del santo fundador, fué el primer convento de Dominicas del mundo, toda vez que el de la Prulla siguió la regla del Cister hasta el año de 1220. La fama de su observancia fué generalmente reconocida, y en las fundaciones sucesivas de monjas en España era propuesto como modelo. En él vivieron las religiosas hasta que el edificio fué demolido por la revolución de 1868. Desde 1882 ocupan un nuevo convento, en

la calle de Claudio Coello, debido á la liberalidad de D. Francisco Maroto.

Nada puede dar mejor idea de la aceptación de los Dominicos en España, que la rapidez con que surgían conventos por todas partes. El P. Suero fundó el convento de Montejunto, y lo trasladó más tarde á Santarén. Santo Domingo, en su breve excursión por la Península, fundó en Segovia, Palencia, Zamora, Santiago, Burgos y Zaragoza, visitando en estas dos ciudades á los ínclitos reyes D. Fernando y D. Jaime. En Barcelona encontró ya establecidos á sus hijos, traídos de Bolonía por el obispo D. Berenguer, y el convento de Toledo disputaba la antelación al de Burgos, ni más ni menos que los procuradores de estas dos ciudades en las Cortes de Castilla. Poco después de la muerte del santo patriarca (1221), la Orden contaba doce provincias á cual más florecientes, y en España se levantaron los siguientes conventos: Coimbra (1227), Salamanca (1228), Lérida y Mallorca (1230), Córdoba, por el santo rey D. Fernando (1236), Oporto (1237), Valencia (1238), Lisboa (1242), Pamplona (1228 ó 1242), Sevilla y Tarragona (1250), Murcia y Gerona (1253), Calatayud y Huesca (1254), Guimarás (1256) y León (1261), celebrándose este año en Barcelona el primer Capítulo General que tuvo lugar en España. De manera que en cuarenta y dos años, la Orden de Predicadores fundó en la Península veintisiete conventos, que fueron otros tantos planteles de virtud, de ciencia y de arranques patrióticos en la reconstitución de la mo-

narquía, mirados todos ellos y protegidos algunos de una manera espléndida por los reyes San Fernando, D. Jaime el Conquistador, D. Alfonso el Sabio y don Alonso de Aragón, quienes tomaron por confesores, é hicieron que los siguieran en sus conquistas, á los hijos de Santo Domingo: á fines del siglo XIII ascendía á cuarenta el número de conventos españoles, y todos ellos numerosos.

Más tarde se dividió la Península en cuatro provincias: la de *España*, primera de toda la Orden, que comprendía desde el Cantábrico hasta cerca de Sierra Morena, *Aragón* (con Cataluña, Valencia é islas Baleares), *Portugal* y *Andalucía*. Las islas Canarias constituyeron provincia aparte, y además contaba España las siguientes provincias en sus dominios, poblados por hijos de la península: Santa Cruz de las Indias, isla de Santo Domingo, Méjico, Perú, Nuevo-Reino, Chiapa, Quito, Chile, Filipinas y Oajaca, es decir, quince provincias de las cincuenta y dos en que se dividía la Orden. La provincia llamada de España era la mayor del Instituto, por el número de conventos, por la regularidad de la vida, por el vigor de los estudios, y por los religiosos, que, llenos de abnegación, salieron á evangelizar en los países de idólatras. Las provincias de Santa Cruz de las Indias, y del Rosario de Filipinas, prestaron servicios inmensos á la causa de la civilización, y la segunda, llamada justamente *fecunda madre de mártires*, continúa hoy sus tareas, no sólo en Filipinas, sino en China, Tonquín y Formosa.

Las provincias españolas tenían en Europa el siguiente número de conventos:

	Conventos suprimidos de varones.	Conventos actuales de mujeres.
Provincia de España.........	88	49
» de Aragón........	67	25
» de Portugal.......	26	13
» de Andalucía.....	54	31
» de Canarias.......	9	00
TOTAL......	244	118

Seguramente habrá quien toque el cielo con las manos al solo recuerdo de que la Orden de los Inquisidores de la fe católica tuviese en España 244 conventos de varones, y se acudirá á los argumentos consabidos de vagos, fanáticos y demás frases calumniosas, aunque de efecto muchas veces entre las clases ignaras. La cuestión, sin embargo, ha de examinarse, no al calor de la pasión de secta, sino á las luces de una razón serena. De esos 244 conventos de Dominicos, correspondían cuatro á la capital de la Monarquía: Atocha, Santo Tomás, el Rosario y la Pasión. Han desaparecido esos centros de moralidad, instrucción y virtud, y hoy se alzan en la coronada villa más de cien cafés, donde á todas horas se mata el tiempo, se gasta el dinero, se pierde la salud en una atmósfera de aire viciado, se fomenta la vagancia, y se contraen hábitos y necesidades que más

6

valiera desconocer. Y cuéntese que hacemos caso omiso de las mil trescientas tabernas y de otros focos de general perturbación, para los cuales no hay, ni medidas coercitivas, ni siquiera censuras públicas [1].

[1] No entran en el número de tabernas, que eran 1272 en el año de 1882, las 722 tiendas de ultramarinos, donde también se venden licores por copas.





II.

ARQUITECTURA DE LOS DOMINICOS EN ESPAÑA.

Muchos de los conventos enumerados, aparte de su objeto principal, eran monumentos insignes del arte cristiano. No intentamos repetir la apología ya hecha de los hijos del gran Guzmán como artistas consumados; antes hemos de manifestar con imparcialidad, que bajo este punto de vista no pueden los Dominicos españoles entrar en parangón con sus hermanos los extranjeros, y sobre todo con los italianos [1]. Mas si no han sido artistas, ó si se han consagrado con preferente atención al estudio y al ministerio de las almas, débeles España, sin embargo, muchos de los monumentos que hermosean su suelo.

Dícese, no obstante, que los beatos Gonzalo de Amarante y Pedro González Telmo eran arquitectos notables, y que levantaron dos arriesgados puentes, uno sobre el Timaga y otro sobre el Miño [2]. Como

[1] Véase la interesante obra del P. Marchese, *Memorie dei più insigni Pittori, Scultori é Architetti Domenicani.*—Bolonia, 1879: 2 vol.

[2] Milizia, *Memorie degli Architetti antichi é moderni,* vol. I, lib. I, cap. II.

pintor de mérito, y digno de figurar al lado de los más notables, por el *ingenio de sus invenciones, inteligencia en el claro oscuro, corrección del diseño y facilidad en manejar la paleta* [1], debe citarse al Padre Maynó, apreciado y consultado por Felipe IV, y de quien se conservan los siguientes cuadros: la tabla del altar mayor de San Marcos, otra en San Bartolomé y otra en San Pedro (Toledo), donde también pintó la historia de San Ildefonso en la sacristía de la catedral, y la de la Circuncisión en un claustro; un Cristo muerto en los brazos del Padre Eterno, en los Carmelitas de Talavera; un Santo Domingo, en el convento de San Esteban de Salamanca; cuatro tablas y dos ángeles, en unos sepulcros de San Pedro Mártir de Toledo; y una historia de la conquista del Brasil por D. Fabrique de Toledo, que estaba en el palacio del Buen Retiro. En el Museo Nacional se conserva de este Padre la alegoría de una empresa militar de D. Gaspar de Guzmán, conde de Olivares, de la cual dice Viardot que «es una composición grandiosa, de mucha vivacidad, unida á fácil y natural imitación de lo verdadero [2].» También pintaron cuadros de mérito los PP. Figueroa y Pasados, distinguiéndose el primero por el *colorito freschissimo*, dice Ticozzi en su Diccionario.

Como arquitecto del infante D. Enrique, señalóse en Portugal el P. Resendio, anticuario, orador, filólogo, matemático, traductor de los diez libros *De*

1 Montecucoli, *Storia della Pittura in Ispagna*. Módena, 1841, pág. 79.

2 *Les Musées d'Espagne, d'Angleterre et de Belgique*. Paris, 1843.

re aedificatoria de Alberti, y autor de una obra de construcción.

El insigne Morales terminó tres cuadros de la Virgen, el Bautista y la Transfiguración, que había dejado empezados el P. Enrique Tavora al pasar á ocupar la silla arzobispal de Goa; el P. Fernando, hermano del anterior y Obispo en la isla de la Madera, pintó seis historias al fresco en el convento de Benfica. Aún pudiéramos citar á los arquitectos Padres Borges y Romero, de ideas magníficas y grandiosas, ante las cuales se estremecía el venerable Bartolomé de los Mártires, hallándose en Trento, y escribía teniéndolos por *sospechosos* para la simplicidad que él apetecía.

La arquitectura predilecta de los Dominicos ha sido la ojival ó gótica, característica, más que ninguna otra, del pensamiento cristiano, y concebida en el mismo siglo en que se fundó la Orden de Predicadores. En Roma no hay más iglesia gótica que la de los Dominicos, y cualquiera que conozca medianamente la Europa, habrá observado la misma predilección en todas partes. La mayor iglesia católica de Londres es la de Santo Domingo, inaugurada en Mayo de 1883, de purísimo estilo gótico, como lo es la terminada en Manila en 1868, y que lleva la misma advocación.

España poseía á Santa Catalina de Barcelona y á Santo Tomás de Madrid, devoradas ambas por el fuego. Era la primera grandiosa y antigua joya del arte cristiano, con esbelta torre y con un rosetón gi-

gantesco en su fachada; nada respetó el furor de aquellos ebrios, que arrimaron la tea incendiaria al monumento de D. Jaime el Conquistador. Menor disculpa merecen aún los que á sangre fría demolieron el convento é iglesia de San Pablo de Burgos, para hacer allí un cuartel. ¡Siempre la fuerza oprimiendo al derecho en este siglo de libertad!

Entre los monumentos dominicanos que prodigiosamente se han salvado de la fiebre demoledora de las sectas, descuellan el convento é iglesia de *San Esteban de Salamanca*, obra debida á la magnificencia de D. Juan Álvarez de Toledo y del P. Deza, tutor del príncipe D. Juan, gran patrono de las artes, protector de Colón y arzobispo de Sevilla. El pórtico del convento y la fachada del templo deslumbran la vista por su grandiosidad y por la filigrana de santos, apóstoles, candelabros y hermosísimos caprichos tallados en piedra, descollando en el centro el martirio de San Esteban, obra de *Ceroni*, cuyo nombre se halla esculpido en la mano del Protomártir. La iglesia tiene la forma de una cruz latina de admirables proporciones y de estilo gótico moderno. La bóveda que sostiene el coro alto es tan atrevida como la del Escorial; la cúpula alta y grandiosa; la bóveda de la nave está pintada por *Palomino*, y representa el triunfo de la Religión. El retablo del altar mayor está demasiado recargado, pero tiene un precioso cuadro de *Claudio Coello* representando el martirio de San Esteban. Es notable en el mismo la estatua de la *Virgen de la Vega*, de bronce dorado,

con un trono adornado de esmaltes del siglo XII. Algunas estatuas de este retablo son de *Carmona*; y llama también la atención el entrepaño de la capilla de San Pedro Mártir, que representa el martirio de Santa Úrsula. En el relicario se conservan las sandalias de San Pío V y los restos de los duques de Alba, patronos del templo. La sala capitular es obra de *Juan Moreno*, y bellísima, lo mismo que la grandiosa sacristía, obra ya del renacimiento. El claustro, restaurado hace poco, es una joya de estilo gótico, con hermosos capiteles y bajo-relieves esculpidos por *Sardiña*. En la inmensa sala *De profundis*, que ocupa la parte sur del claustro, explanó Colón su teoría delante de la comunidad y alcanzó la protección del P. Deza, durante el tiempo que vivió en este convento (1484 á 1486). El conjunto de la iglesia y del claustro es grandioso, digno del primer convento de Dominicos en España, y contrasta sobremanera con la pobreza y estrechez de las celdas. La escalera principal es debida á Domingo Soto, que está enterrado junto á ella.

San Pablo y *San Gregorio de Valladolid.*—El grandioso convento de San Pablo, fundado por doña Violante, esposa de Alfonso el Sabio, vino á tierra, porque se sacó piedra de sus muros para construir el presidio: el templo es de grandes dimensiones, sólido, bien construído, y en él se celebraron cortes, concilios y otros actos memorables en la historia. Su hermosa fachada es de estilo gótico-florido, riquísima en estatuas, follajes, adornos y blasones; es

obra, en parte á lo menos, de Juan y de Simón de *Coloma*, y débese á la munificencia del inquisidor Torquemada, del cardenal duque de Lerma y del obispo Fr. Alonso de Burgos. Consta de dos cuerpos de distinta época, coronados por un ático triangular con un soberbio escudo, y guarnecidos de dos torrecillas de construcción moderna.

La fachada del *Colegio de San Gregorio* es lo más notable que encierra, no sólo Valladolid, sino España. Su caprichosa invención y la regularidad de su dibujo hacen de ella una obra de mérito rarísimo dentro del estilo gótico. Troncos entrelazados entre sí, describen diversos arcos, que forman la puerta principal, sobre la cual se ostenta un granado en su tiesto, cuyas ramas, esparcidas á uno y otro lado, sirven de adorno á un escudo sostenido por leones. Un cesto de mimbres sirve de fondo á otros árboles, cuyos ramajes forman en sus costados los cubos, en los que se hallan varios guerreros y salvajes de tamaño natural, armados unos y cubiertos de pieles otros, terminando esta bellísima portada varios adornos heráldicos. El claustro, con galerías altas y bajas y columnatas, ofrece el espécimen de una ventana elegante, con decoraciones en estuco de estilo morisco. En la parte superior hay lindísimos artesonados, pertenecientes á la antigua capilla, biblioteca, etc. [1]

Santo Tomás de Ávila.—Edificio suntuoso, ampliado por los Reyes Católicos en 1482, que hicieron

[1] Un gobernador destrozó algunas obras de arte para hacer un salón de baile.

en él habitaciones para su residencia. Consta de atrio, iglesia, convento y palacio, con cuatro patios, llamados de Reyes, de la Universidad, del Noviciado y de la Galería, todo de piedra granito. La iglesia es esbelta y grande, de estilo gótico, muy parecida en sus proporciones á la de San Jerónimo de Madrid, con la diferencia de ser toda de hermosos sillares y de tener el presbiterio sobre un arco. La sillería del coro alto es obra de Cornielis, toda de nogal tallado de muchísimo mérito, lo mismo que las dos sillas separadas que ocupaban los Reyes. La obra maestra del templo es el sepulcro del príncipe D. Juan, esperanza de los Reyes Católicos y de la patria, cuya educación había sido confiada al P. Deza, y que murió en Salamanca en 1497, á la edad de diez y nueve años: ocupa el monumento el centro del crucero, y es todo de mármol blanco. Son también notables las efigies de los intendentes del príncipe, D. Juan de Ávila y doña Juana Velázquez, que ocupan una capilla lateral. Ambos sepulcros son obra del florentino Micer Doménico, y fueron levantados por D. Juan Velázquez, tesorero del príncipe y autor de los epitafios. Las pinturas de la iglesia, obra de Gallegos, fueron trasladadas al Museo Arqueológico de Madrid, exceptuando las del retablo del altar mayor, que se conservan en su parte principal, y son notables. El claustro contiguo á la iglesia es de dos hermosas galerias cerradas, de muy bello estilo gótico; el de Reyes es grandioso y también de piedra, aunque abierto, pero no es tan bello. Son notables además

el techo del refectorio, de piedra y estuco antiguo, la sacristía, sala capitular y biblioteca, más por su capacidad que por su mérito artístico. En la primera de estas últimas piezas está enterrado el primer Inquisidor General, Torquemada.

Sevilla.—Cuatro casas de religiosos tenía la Orden de Predicadores en Sevilla. *San Pablo*, edificio grandioso, debido á San Fernando, á Alfonso el Sabio y á D. Pedro I, que respiraba suntuosidad en todas sus piezas. La iglesia, hoy parroquia de la Magdalena, es de tres elevadas y espaciosas naves, con frescos de *Valdés* y cuadros de *Arteaga*. Conservaba grandes y preciosos cuadros de *Zurbarán*, y aún posee imágenes de *Torrigliano, Herrera*, *Roldán* y *Montañés*. El retablo de la iglesia de *Santo Domingo de Porta Coeli*, hoy en ruínas, era el mejor que poseía Sevilla, tanto por su arquitectura como por los bellísimos bajo-relieves y esculturas que lo avaloraban. Aquí estaba la estatua de Santo Domingo, de rodillas y azotándose, creación sublime del inmortal *Montañés*, y que hoy ocupa sitio distinguido en el Museo Sevillano. En el *Colegio de Santo Tomás*, fundación del P. Deza para el estudio de la Sagrada Escritura y Santos Padres, hoy fábrica de fusiles, se hallaba el incomparable cuadro de *Zurbarán, la apoteosis de Santo Tomás de Aquino*, que ocupa actualmente el testero del primer salón del citado Museo. Conocido es el mérito artístico de la iglesia de *Regina Coelorum*, de valiente nave, altar sobresaliente, bellísima arquitectura, estatuas de *Pedro Delgado* y

preciosa capilla del Rosario. El templo de *Santa María de Monte Sión*, cuyos religiosos eran los penitenciarios ó confesores de Sevilla, creíase de los más bellos de la ciudad. Su altar mayor era corintio, y tenía excelentes pinturas de *Francisco Castillo* y del racionero *Cano*. Finalmente, la iglesia de *San Jacinto* es de tres grandes y espaciosas naves, separadas por pilastras de orden corintio, y toda ella de gusto romano, con varios sepulcros notables, especialmente el del fundador. El convento fué convertido en teatro del barrio de Triana. Aún pudiéramos citar algunas bellezas propias de las casas de religiosas, como la iglesia de la *Pasión*, de tres naves separadas por columnas de mármol, el gran medallón representando á Santo Domingo recibiendo de la Virgen el Rosario, y los lienzos de *Pacheco*. En el convento de *Santa María la Real* había ocho lienzos, originales de *Zurbarán*, y en el de *Madre de Dios* hay esculturas de Jerónimo *Hernández*, de *Delgado* y *Montañés*, con buenas pinturas de *Valdés* y de *Vargas*.

San Pablo de Córdoba.—Este edificio, fundado en 1241, es uno de los más notables de la ciudad. El templo, perteneciente al estilo gótico, consta de tres naves de grandes dimensiones, y contiene, entre otras preciosidades, el altar de la Beata Juana de Aza, madre de Santo Domingo, el del Beato Francisco de Posadas, y la antigua y hermosa capilla del Rosario, con un camarín moderno muy suntuoso y rico de exquisitos jaspes. La portada principal, que

da á la plaza del Salvador, es un portento del gusto de Churriguera.

Mas donde el arte despliega sus galas es en los claustros y escalera del convento: en las galerías de aquellos hay más de ochenta columnas de mármol, con muchas pilastras que decoran la parte interior; la caja de la escalera es magnífica, de soberbios escalones, sostenida por columnas de mármol y pintada por Antonio del *Castillo*. Hay dos grandes cuadros de Lucas *Jordán*, representando á Betsabé y á Curcio en actitud de arrojarse á las llamas por la salud de Roma. Debajo del refectorio está la antigua cárcel romana, de donde salieron muchos mártires: tiene veintiuna varas de largo y seis de ancho, bóveda de fábrica romana, con dos grandes quiciales de almendrilla en los arcos que la sostienen.

Santo Domingo de Cádiz.—En su espaciosa iglesia, de una elevada nave en forma de cruz latina, hay tres retablos de ricos mármoles, y las dos galerías del claustro están sostenidas por columnas de la misma materia.

Santa Cruz de Granada.—Fundación de los Reyes Católicos, á instancias del P. Torquemada, en un sitio de recreo de Alhamar, del cual se conservan vestigios en un jardín con calles de laureles, y en un cenador muy parecido á los del Generalife, con estucos y adornos primorosos. El templo es suntuoso, con un pórtico elegante y una capilla mayor gallarda y espaciosa: hay en él pinturas del *Chavarito* y del P. *Figueroa*, y estatuas de *Mora*. La capilla

del Rosario es primorosa, y cuajada de exquisitos mármoles y de variados adornos. Los espaciosos salones del convento son hoy Museo Provincial y Academia de Bellas Artes, y la iglesia, parroquia de la Magdalena.

Santo Domingo de Málaga.—Fundación de los Reyes Católicos: tres hermosas naves, cinco capillas, veintidos altares, dos coros y dos órganos. Es parroquia, y el convento casa de Beneficencia.

Colegio Patriarcal de Orihuela.—Edificio magnífico, que semeja una montaña enorme de piedras sillares, á la altura de cuatro pisos, con multitud de ventanas cuadradas, adornadas de cornisas y relieves. El claustro principal, de 68 pasos de largo, tiene siete grandes arcos en cada una de sus cuatro galerías, sostenidos por ocho columnas áticas. El claustro de la Universidad está sostenido por veinticuatro columnas corintias, coronadas por una galería de las más exquisitas labores sobre piedra, formando el conjunto más completo que puede soñarse: en ambos claustros están las aulas, que sirvieron para la enseñanza de las ciencias. Los techos son artesonados, todos bellos y de admirable solidez, descollando el del aula general y el de la escalera; es ésta toda de piedra y reputada como una lección perenne para los arquitectos. La biblioteca, tan grande como el claustro principal, se hallaba enriquecida con las más preciosas obras antiguas y modernas: aún hoy merecen consultarse. La iglesia tiene cuatro arcos torales, y cinco de medio punto en la nave, todo de primoro-

sa arquitectura, con columnas corintias acanaladas y doradas cornisas. La cúpula y bóvedas están pintadas al fresco. Las demás piezas de este edificio colosal, colegio principal de la provincia de Aragón, son proporcionadas á las descritas. Es hoy colegio de Jesuítas.

Santo Domingo de Valencia.—Era una soberbia iglesia, toda de piedra y de estilo gótico, con dos grandes capillas en su pié, una del Rosario y otra de San Vicente Ferrer, en comunicación ésta con la llamada de Reyes, que es hoy Panteón Provincial. En la iglesia se puso un parque de artillería. El amor de los valencianos á las artes y á San Vicente Ferrer salvó dos de estas capillas del vandalismo gubernamental de los últimos tiempos. La de San Vicente es corintia, luminosa como un templo griego, adornada con columnas, pilastras de mármoles y elegantes estatuas; el altar del mismo orden, bellísimo gusto, mármoles exquisitos y cuadros colosales de Vicente *Salvador* y de José *Vergara*. La talla es de lo más delicado, dorada con primor en donde corresponde; el cimborio perfecto, con grandes ventanas, lindos escudos y hermosa linterna; el pavimento caprichoso, de mármoles con un vistoso mosaico, y el todo de la capilla y de la contigua de Reyes y la escalera de doble caracol y el terrado de piedra y los mausoleos, sorprendente, fantástico, incomprensible, para cuantos con atención lo examinan.

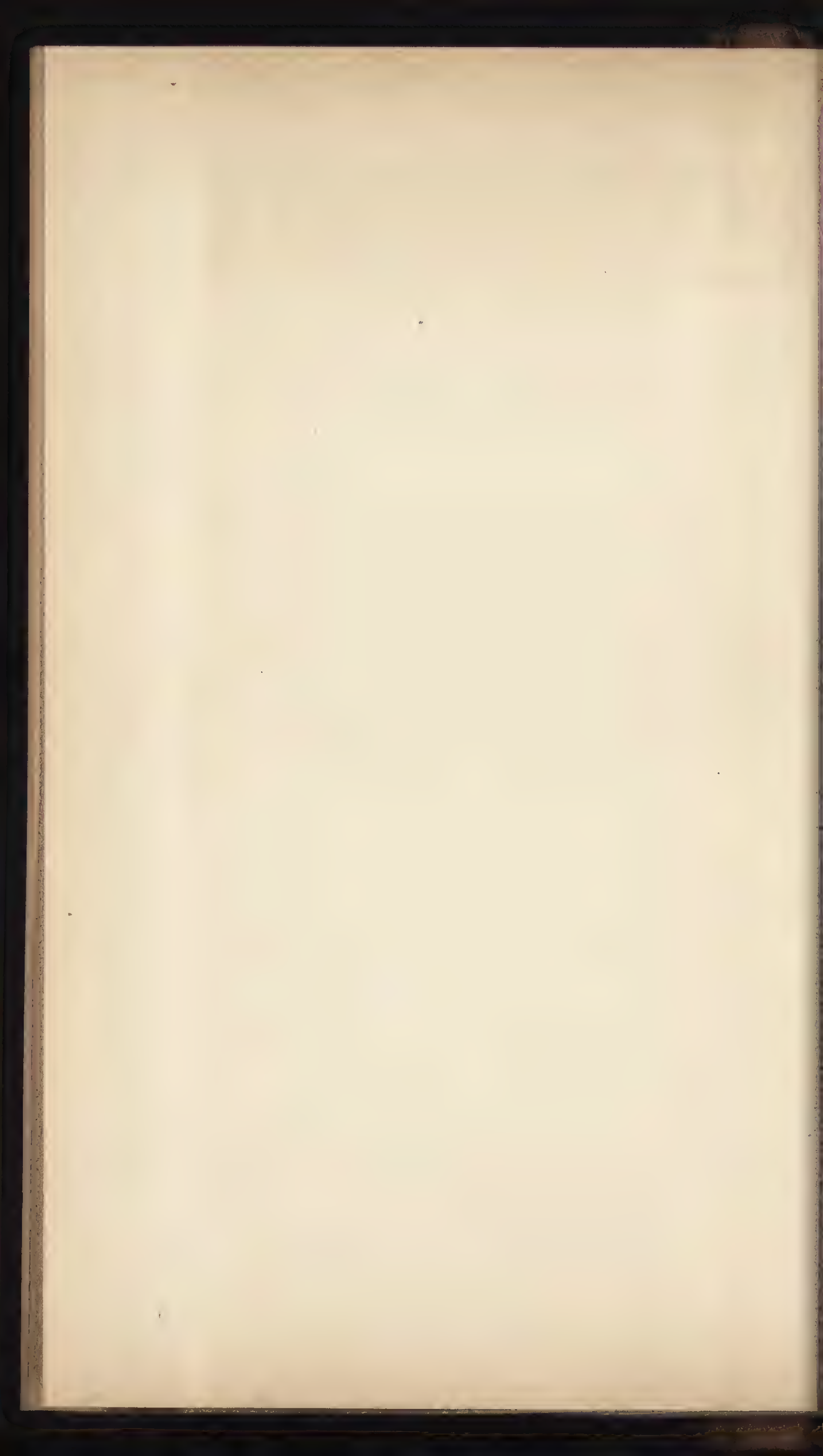
En el convento merece estudiarse el claustro de estructura gótica, rodeado de anchas capillas y de urnas sepulcrales, y la gran pieza del Capítulo, de

gigantesca arquitectura, con columnas sumamente elevadas, que sostienen la bóveda de cantería. En la parte nueva del edificio, que presenta un frontis de 180 piés de tres cuerpos, se halla la Capitanía general. En el monasterio de *Santa Catalina* hay pinturas de los discípulos de *Juanes* y *Ribalta*.

Santo Domingo de Zaragoza.—Data de 1219. La iglesia es suntuosa, de tres naves, y un soberbio retablo ejecutado en mármoles, y adornado con excelentes obras de esculturas de la misma materia: es dórico, con cuatro columnas en el primer cuerpo y dos en el segundo. El claustro tiene techo de crucería y arcos subdivididos en tres menores por delgadas columnitas de género plateresco. Hay en él un panteón del Cardenal Javierre, con pirámides, calados y colgadizos góticos. El Capítulo tiene bóveda de esbelta ojiva. El Cardenal García Gil, virtuoso y sabio hijo de Santo Domingo, restauró en parte este hermoso edificio, cuna de tantos héroes, teatro de Cortes aragonesas, presidio en los últimos años, y hoy en lamentable abandono. La iglesia de *San Ildefonso* tiene una cúpula de extraordinaria dimensión, quizás la mayor de las iglesias de España. Su biblioteca de 20,000 volúmenes, entre impresos y manuscritos, desapareció en la época aciaga de la invasión francesa.

Por estas ligeras indicaciones sobre algunos de los monumentos de España, se infiere cuánto haya fomentado las artes la Orden de Predicadores.







III.

APOSTOLADO DE LOS PRIMEROS DOMINICOS EN ESPAÑA.

El ministerio principal de la Iglesia es enseñar, porque la fe, principio de todas las virtudes cristianas, entra por el oído. Para el objeto, la Iglesia ha menester de apóstoles, de pastores y de doctores; el apóstol lleva la verdad á los que no la conocen; el pastor apacienta el rebaño formado, y el doctor se consagra al desarrollo de las ciencias y á la formación del sacerdote y del letrado. Hasta la época de Santo Domingo, esas tres funciones eran por lo común inseparables; al Patriarca de Guzmán se debe la gloria de haber establecido el primero en el seno de la Iglesia una Orden apostólica destinada á su defensa y propagación, por medio de la *predicación* y de la *enseñanza*, por el apostolado y la ciencia. Cuando el gran taumaturgo del siglo XIII dispersó á sus primeros discípulos por el mundo, dióles esta consigna admirable: *fundar conventos, estudiar y predicar*. El papa Inocencio III les da el nombre de

Predicadores, y los llama campeones de la fe y luz del mundo el papa Honorio III, al confirmar el naciente Instituto. Treinta años más tarde escribía el papa Inocencio IV á los nuevos *Predicadores* que residían en las tierras de los sarracenos, de los griegos, de los búlgaros, de los cumanos , de los etíopes , de los sirios, de los godos, de los jacobitas, de los armenios, de los indios, de los tártaros, de los húngaros y de otras naciones infieles del Oriente ; en el Capítulo general de Valencia (1337) se hizo un registro de 13,370 mártires, que la Orden había tenido en el primer siglo de su existencia (1234 á 1335); en el siglo XVI este número se elevó á 26,000,— Así respondió la Orden de Predicadores al pensamiento de su santo fundador y á su misión celestial.

Santo Domingo de Guzmán fué tipo de predicadores evangélicos : era un hombre apasionado por la causa de Dios, que supo apasionar á sus hijos por la misma causa, y crear en poco tiempo un ejército de varones elocuentes. El P. *Suero Gómez*, primer provincial de España, vióse á la vez amado de la Corte de Portugal, que le hizo árbitro de sus diferencias de familia, recomendado calurosamente por San Fernando de Castilla á todo el reino (decreto fechado en Madrid á 28 de Enero de 1222), solicitado á porfía por los obispos para que predicase y fundase en sus diócesis, y apellidado *santísimo* por San Raimundo de Peñafort y D. Lucas de Tuy, que le dedican la *Suma de Casos de Conciencia* y la *Vida de San Isidoro*, compuestas á instancias del mismo. El Beato *Manés de Guzmán*,

hermano del santo fundador, predicador predilecto de la villa de Madrid, aparece en todo imitador de su santo hermano, y muere en Gumiel de Izán, adonde le lleva su celo para propagar el culto del patriarca ya difunto. *Miguel de Fabra*, primer lector de la Orden, confesor del rey D. Jaime el Conquistador, predicador elocuentísimo, acompaña á su penitente en las campañas, y siembra conventos en cuantas plazas arranca la espada del rey cristiano á la cimitarra musulmana.

San Raimundo de Peñafort, distinguido catedrático de Bolonia y dignidad en la catedral de Barcelona, entra en la Orden, arrastrando á muchos con su noble ejemplo, y se convierte en apóstol de los cristianos, de los judios, de los moros, de los herejes, y en segundo fundador de la Orden de la Merced para la redención de cautivos. Si acepta el mandato de asociarse al cardenal legado Juan de Abbeville, es para hacer de la legación un continuo apostolado á través de todas las provincias de España. Nómbrale el papa Gregorio IX su confesor y su penitenciario mayor; confíale D. Jaime I la dirección de su conciencia, llámale á las Cortes de Monzón y de Tarragona, preséntanle para la iglesia primada de esta última metrópoli, y el celoso Dominico de todo abdica para llevar libremente á todas partes el nombre de Jesucristo. Elevado á la suprema magistratura de su Orden, es su primer cuidado solicitar del Romano Pontífice que no le distraiga á los religiosos de la predicación confiándoles obispados ni comisiones eclesiásticas; establece en los conventos de

España el estudio del árabe y del hebreo, de necesidad suprema en aquellos tiempos; envía misioneros, no sólo á los pueblos conquistados en España, sino á las costas de África, y consigue con los ardores de su caridad la sincera conversión del rey D. Jaime, que le nombra su testamentario. En su última enfermedad, ve á la cabecera de su lecho á los reyes de Castilla y de Aragón, que le tributaron además los honores de asistir á sus funerales.

Humilla Dios al arrogante mancebo Pedro González, natural de Astorga, y bajo el hábito de Santo Domingo le convierte en *San Telmo* y en elocuente predicador y taumaturgo, que arrastra á los pueblos en pos de sí, que conmueve á los ejércitos de San Fernando y los lleva con el ardor de su fe á la conquista de Córdoba. Director de la conciencia del Santo Rey, y compañero suyo queridísimo, abandona la corte para encerrarse como predicador y arquitecto entre las breñas de Asturias y Galicia, y morir allí (1246) en compañía del P. *Miguel González*, gozando uno y otro de culto público. Modelo de párrocos, de peregrinos, de anacoretas y de misioneros fué San *Gonzalo de Amarante*, que recibió el hábito de manos de San Telmo, y convirtió el desierto que le da nombre en un paraíso de virtudes cristianas.

Entre los que se dedicaron en el primer siglo al estudio de las lenguas, según el mandato de San Raimundo, para ocuparse en la conversión de judíos y mahometanos, resplandecen por su ciencia, sus virtudes y su elocuencia infatigables: *Arnaldo de Sega-*

rra, doce años provincial, predicador infatigable, fundador de varios conventos y de pecho apostólico para decir á su penitente el esforzado D. Jaime *non licet tibi*, refiriéndose á la famosa Berengaria; *Pedro de Cendra*, imitador de San Raimundo en la renuncia del mundo y apóstol de Cataluña, y su hermano *Francisco de Cendra*, que después de recorrer á España y parte de África, pasa á Francia, y recibe del rey San Luis una espina de la corona del Señor como premio de sus predicaciones incomparables; *Pablo Cristiano*, sabio, santo y hebreista consumado, triunfador de los rabinos en certámenes públicos, amadísimo de D. Jaime I y misionero de Cataluña, Aragón y Valencia; *Pedro Candeta*, taumaturgo, hebreista, arabista y glorioso mártir de Cristo; y, finalmente, *Raimundo Martín*, predicador en Túnez, y de quien se dice que hablaba el griego y el hebreo con más facilidad que el latín.

Al *Beato Gil de Santarén*, cuya juventud fué borrascosa en extremo, le presenta la leyenda instruído en las ciencias médicas por medio de artes nigrománticas, que le dieron fama, honores y placeres en la capital de Francia. Hecho hijo de Santo Domingo, rayó á gran altura por su santidad; fué dos veces provincial de España, y no contento con consagrarse en cuerpo y alma á la predicación de la divina palabra, envió misioneros á Mallorca, á Túnez y á otros puntos de África. Era tal el olor de su santidad, que le veneraban en vida las *Santas Reinas* doña Sancha y doña Teresa, y bastó su prestigio para afianzar el trono vacilante de D. Sancho II de Portugal. El *Beato Dal-*

macio Moner, inaccesible á las dignidades é infatigable en sus misiones por España y Francia, mereció ser colocado en los altares. *Domingo de Segovia*, confesor de San Fernando, es el predicador predilecto de su corte, y triunfa por el fuego de los ardores impuros; el prior de Lérida *Ponce de Planedis* vierte su sangre por la fe; influye *Rodrigo de León* en la conquista de Niebla; y *Pedro Fernández*, varón de santidad heroica, reposa de sus predicaciones para conquistarse el honor de ser el primer hagiógrafo de Santo Domingo de Guzmán. Tales son las espigas, tomadas al acaso en la mies inmensa preparada por la predicación de la Orden de Predicadores en la primera centuria de sus trabajos en España.

Hacemos aquí alto para tender una mirada á los enjambres de Misioneros que con rumbo á Occidente y á Oriente han salido de los conventos de la Península, sometiéndose al furor de las olas, á las inclemencias de climas desconocidos, á las privaciones más penosas para el humano corazón, y al rigor de las persecuciones. Y lo hacemos con pena, porque algo quisiéramos decir de San Vicente Ferrer, ángel anunciado en el Apocalipsis y misionero incomparable, del P. Granada, de Juan Micón, de Ildefonso Henríquez, de Hernando del Castillo, de José Tejeira, de Pedro de Alcalá, de Juan de Lanuza, de Diego Vitoria, de Vicente de Lisboa, y de otros, otros y otros, que enaltecieron en la Península la cátedra y la oratoria sagradas. De alguno de ellos se hará mención de pasada en los artículos siguientes.



IV.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN AMÉRICA.

EL descubrimiento del Nuevo Mundo abierto por la divina misericordia al celo de nuestros reyes y á la activa caridad de nuestros misioneros, tuvo lugar en la noche del 11 al 12 de Octubre de 1492, cantándose al rayar el día un *Te Deum*, rezando Colón de rodillas devotísima plegaria, y tomando posesión de la tierra en nombre del rey de España. En este suceso, que ilustró sobremanera el reinado de Fernando é Isabel, y coronó dignamente sus esfuerzos para libertar la patria del yugo sarraceno (1491), cupo una gran parte á la Orden de Predicadores, porque Colón recibió en el Convento de San Esteban de Salamanca aposento, comida, dinero para sus viajes, y apoyo decidido á favor de su pensamiento. Distinguióse en esta empresa el P. Diego Deza, preceptor del príncipe D. Juan y luego arzobispo de Sevilla, que puso á disposición del Almirante su gran valimiento en la Corte. Con justicia escribía

Colón á los Reyes: «Que desde que vino á Castilla le había favorecido aquel Prelado y deseado su honra, y *que él fué causa que SS. AA. tuvieran las Indias.*» La expedición había zarpado del Cabo de Palos la víspera de Santo Domingo, y este nombre dió el Almirante á una de las primeras islas descubiertas.

En 1495 los Dominicos ejercían activo apostolado en la isla de Santo Domingo, donde Colón les levantó más tarde el convento de la misma advocación; se habían familiarizado con el idioma local y plantado el estandarte de la cruz sobre los ídolos arrojados por tierra. En 1510 llegan en calidad de comisarios apostólicos los PP. *Pedro de Córdoba* y *Tomás Berlanga*; el P. Las Casas, primer sacerdote ordenado en el Nuevo Mundo, canta su misa nueva, y andan en todas las manos los primeros catecismos en lengua vulgar escritos por nuestros religiosos. Poco después el P. *Montesinos*, henchido, como sus hermanos, de vigor y de celo apostólico, truena desde lo alto del púlpito contra la tiranía que ya se ejercía en los indios, y precursor del P. Las Casas, pasa el Océano á fin de sostener ante el Rey la causa de la libertad.

Dióle el soberano la razón, y protegió sus gestiones D. Fernando Colón en Santo Domingo; pero los religiosos, ganosos de un apostolado independiente, y prefiriendo la compañía de los salvajes á la de aventureros llenos de codicia, destacaron á los PP. Montesinos, Córdoba y Garcés, que fueron los primeros evangelizadores de Venezuela, recibiendo todos ellos la corona del martirio (1520). En 1516,

la regencia del reino nombró al P. *Las Casas Protector universal de los indios*, en testimonio del agrado con que la corte había escuchado la defensa que de ellos hizo el intrépido misionero. Las tareas del P. Las Casas, su valor apostólico para sostener en la corte y en todas partes la libertad de los indios, su viaje, sus réplicas al obispo de Darién, que conceptuaba á los indígenas *nacidos para la servidumbre*, no han menester de comentario, por ser hoy de dominio público.

Á principios del siglo XVI, doce religiosos de la Orden, capitaneados por el P. *Domingo de Betanzos*, varón de austeridad ejemplar, de pobreza suma (aunque de ilustre y rica familia) y de profunda ciencia, adquirida en la universidad y convento de Salamanca, penetran en Méjico y levantan, en vida del citado apóstol, cien iglesias y otros tantos conventos en el imperio mejicano, creando una provincia que ha sido semillero de varones apostólicos y plantel de santos. Los hijos de las principales familias establecidas en Nueva España abandonaban á porfía el porvenir y las riquezas, y tomaban el hábito de Santo Domingo, poniéndose bajo la dirección de aquel varón extraordinario, que les procuraba los verdaderos tesoros del cielo, en vez de los falsos que dejaban en la tierra; y al mismo tiempo, nuevas colonias de operarios evangélicos abandonaban el reposo relativo de los conventos de España, para saciar su sed de padecimientos, y compartir con sus hermanos las fatigas y las coronas de aquella riquísima mies. El

inquebrantable aragonés P. Julián Garcés toma, á la edad de setenta años (1527), posesión de la nueva silla de Tláscala, y en veinte años de fatigas y de pastoral solicitud, que le conquistan el corazón de los indígenas, continúa la tradición dominicana, iniciada por los PP. Montesinos y Las Casas, de proteger con pecho firme las libertades de los indígenas.

Antes de continuar el brevísimo bosquejo que venimos haciendo de los trabajos evangélicos de los Dominicos en la América del Norte, creemos oportuno indicar el peso grande, decisivo, que el dictamen de los PP. Las Casas, Julián Garcés y Betanzos tuvo en la célebre controversia suscitada en tiempo del virey de Méjico D. Antonio de Mendoza, sobre la aptitud de los indígenas para recibir los sacramentos. El P. Minaya fué el encargado de llevar á Roma la defensa que de los indios hacían sus hermanos, y de ampliar de viva voz la *racionalidad* de los americanos. Un decreto de Paulo III (2 de Junio de 1537) puso fin al debate.

Debióse á los poderes de que estaba revestido el P. Las Casas, y á sus cordiales relaciones con Mendoza, el sistema tan magnífico como fecundo en resultados, que se inauguró después de 1540, de reducir á los indios por la persuasión evangélica, sin intervención alguna de la espada. Mientras tanto, Las Casas penetraba en el Yucatán con tres Dominicos en 1539, pasa á España por el motivo susodicho, y vuelto á América, continuó sus tareas con el ardimiento que le era propio.

El P. Domingo de Betanzos, auxiliado de otros Dominicos, había evangelizado el territorio de Guatemala y fundado en la ciudad de este nombre un convento é iglesia de su Orden, que los religiosos cedieron generosamente al primer obispo D. Francisco Marroquín. Este santo prelado cifraba sus glorias en ser fiel imitador del P. Betanzos, á quien llamaba en sus cartas persona de eminente santidad y de ciencia profunda.

Hallábase en el norte de Guatemala, un pueblo que había sido siempre victorioso de los españoles, quienes le denominaban *Tierra de Guerra*. Si estáis convencidos, decían los caudillos españoles á los Dominicos, de la eficacia del *Único medio de Conversión* del P. Las Casas, ensayad ese sistema en esa tierra maldita; convertid á esos caribes sin el auxilio de nuestras armas. Los religiosos de la Orden de Predicadores aceptaron el reto. El P. *Pedro Angulo* en primer término, y á su lado los PP. *Luís Cáncer* y *José Ladrada*, convirtieron al poco tiempo en la *Vera Paz* á la *Tierra de Guerra*. Lloraba de gozo el obispo Marroquín ante transformación tan prodigiosa, y el emperador Carlos V y su hijo el príncipe D. Felipe, escribieron al P. Angulo bendiciendo tan fructífero celo, elevando á leyes muchas de las ordenaciones de los santos misioneros, y nombrando al citado Padre primer obispo de la *Vera Paz*, que él había conquistado para la religión y la patria. El P. Angulo prefirió las tareas apostólicas al cayado de pastor. Sabido es, además, que Carlos V publicó en Ma-

drid (1543) como órdenes reales administrativas de América muchos de los *Remedios para los males que se han hecho en las Indias*, que le presentó el P. Las Casas.

Menos afortunado este Padre que el P. Angulo, hubo de doblar su cerviz al yugo del obispado de Chiapa, que le impuso Paulo III al crear la silla. Á la edad de setenta años se embarcó por sétima vez para las Indias el nuevo Pontífice, llevando consigo á cuarenta y ocho Dominicos, ávido de acometer la obra más grande y más sublime que puede ocupar al hombre en la tierra. En 1544 fué calurosamente recibida esta colonia apostólica por los Dominicos y Franciscanos residentes en Santo Domingo, y privada de agua y fuego por las autoridades, que veían en ella un obstáculo insuperable para la satisfacción de sus concupiscencias. ¡Á cuántos de ellos alimentó la caridad ardiente de una negra cristiana! El superior de la falange, *Tomás de Casillas*, fundó un convento en Campeche (Yucatán), y pasaron otros á Chiapa, Cinacatlán, Tierra de Guerra, ó *Verdadera Paz*, Soconusco, país de los Zacatecas, de Zacatula y de Cunén. En todas partes se levantaron iglesias y se fundaron conventos, y á esos esforzados campeones se unían ó les sucedían otros procedentes de los conventos de la Península, y millones de indios entraban por sus esfuerzos á formar provincias de la gran nación española, y diócesis florecientes de la verdadera Iglesia de Cristo. El P. Las Casas, después de atravesar catorce veces el Océano, murió en Madrid, como

mueren los santos, y con el consuelo de haber cambiado por completo la faz de la América en sesenta años de apostolado: los españoles y los indígenas eran ya iguales ante la ley.

Hasta la fecha nada se ha dicho de la América Meridional, descubierta en gran parte por Pizarro, Almagro y el presbítero Luque. Con Pizarro salieron de Sanlúcar de Barrameda en 1530 los primeros religiosos de la Orden de Predicadores que habían de cultivar aquella viña. Iban en esa expedición el P. *Tomás Berlanga*, primer obispo de Panamá, y el P. *Vicente Valverde*, que le sucedió en la misma silla, y después fué trasladado á Cuzco, y de quien han contado calumniosas falsedades Juan de Luca y Robertson; pues sabido es cuánto trabajó este Padre, en unión del citado Las Casas, para que se extendieran al Perú las leyes protectoras de los indios, dictadas primeramente para la América del Norte. Sus continuas amonestaciones inspiraron sentimientos de humanidad á muchos españoles, hicieron bajar de los montes á los peruanos fugados, y le merecieron, como á su hermano de hábito, el título de *Protector de los indios*, otorgado por imperial rescripto.

Al mismo tiempo que los mencionados religiosos de la Orden de Predicadores, con otros de diferentes institutos mendicantes, propagaban la fe en Perú, era nombrado el P. *Ortiz* primer obispo de Santa Marta, y fundaba el P. *Méndez*, sucesor del anterior en la silla, un convento en la propia ciudad, del cual salieron apóstoles celosos, que evangelizaron en Vene-

zuela, Santa Marta, Cartagena y Bogotá. Nada más rápido que los progresos de la fe en esta colonia, debidos al incansable afán de los hijos de Santo Domingo. En la imposibilidad de apuntar todos los nombres, plácenos consignar los siguientes: el del P. *Loaisa*, ardiente misionero, obispo más tarde de Cartagena y primer arzobispo de Lima; el P. *Beteta*, sucesor del anterior en Cartagena, y el P. *Salazar*, primer obispo de Filipinas. Permanecieron muchos de ellos más de sesenta años (desde 1529 á 1590), sin que decayese un momento su celo, formando la provincia de San Antonino, que tan fecunda llegó á ser en buenos ministros del Evangelio, y estableciendo por doquier colegios, conventos y universidades, baluartes de la civilización verdadera entre las tribus bárbaras.

El P. *Tomás de Toro* implanta la fe en Cartagena, de donde es nombrado obispo, y se opone con pecho de apóstol á la sórdida codicia de los aventureros, muriendo como bueno en la brecha. Sucédele el Padre Loaisa, que levanta la catedral, reparte misioneros por todos los territorios, ve felizmente acabada la organización jerárquica de su gran diócesis, reune sínodo, y contempla á los PP. *Juan de Ávila*, *Chaves* y *Cea* al frente del convento de Dominicos de San José, plantel glorioso de un sin fin de apóstoles, que llevaron la antorcha de la fe de uno á otro ángulo del nuevo reino de Granada, y hasta mucho más allá de sus extensos límites. Al conocimiento que tenía el P. Loaisa de los usos, costumbres, carácter é idioma de los americanos; á su ciencia, á su celo y á sus do-

tes administrativas, se deben, no sólo la fundación de la iglesia de Cartagena, sino los opimos frutos concedidos por el cielo á su apostolado en casi todos los países conquistados por los españoles.

De Cartagena partieron los Dominicos para Bogotá, en la exploración dirigida por Gonzalo Jiménez de Quesada. El P. *Domingo de Las Casas* fué el fundador de esta misión, en la cual el celo de su caridad prendió como chispa de fuego que inflamó el corazón de los naturales. Continuaron los PP. *Lescanes, Durán, Montemayor, Aurres, Peña, Acuña*, etc.

Hemos visto más arriba al P. Loaisa, primer metropolitano de Lima. Desde este elevado puesto, no solamente reparó en el nuevo mundo las pérdidas que Lutero y Calvino causaban á la Iglesia en el antiguo, sino que cooperó eficazmente al éxito feliz de la campaña pacificadora de Perú, confiada por Carlos V al presbitero D. Pedro de Gasca. Á este último acompañó en su vuelta á España el P. *Tomás de San Martín*, fundador de la provincia y de muchos conventos de Perú, versado cual ninguno en el conocimiento de las supersticiones indígenas, ejecutor del gran pensamiento de Loaisa, la erección de la universidad de Lima, y, por fin, obispo de la Plata, para donde partió con veinte Dominicos, sucediéndole en el puesto el P. *Domingo de Santo Tomás*. Mientras tanto coronaba Loaisa su pontificado, dejando en Lima, al morir, las siguientes fundaciones: la catedral, una de las mayores de América; las parroquiales de Santa Ana, San Sebastián y San Marcelo; el convento del Rosario,

del cual salieron pronto dos santos; el célebre hospital de Santa Ana, con 16,000 duros de renta; varias casas de retiro, y la Tercera Orden de Santo Domingo, que produjo en Santa Rosa de Lima la primera flor del nuevo mundo.

El ardor por las misiones americanas se enardeció más desde que el bárbaro Aguirre martirizó á cuantos dominicos le salieron al encuentro en su camino de depredación y de ruínas. El P. *Miranda* se embarca con treinta y tres compañeros para su provincia de San Antonino, y el P. *Arzola*, que le sucede en el provincialato, sale de España con veinticinco. Ninguna barcada, empero, más fecunda para el nuevo mundo que la que condujo á *San Luis Beltrán* en 1562. Dotado del don de lenguas, de profecía y de milagros, con dominio sobre los demonios, invulnerable ante el veneno y las serpientes, investido de la gracia de curar, padeciendo hambre, sed y pobreza, recorrió el istmo de Panamá, la isla de Tabago, la provincia de Cartagena y otras regiones, con tal ascendiente entre indios y españoles, que el *religioso de Dios*, como era llamado, redujo y bautizó en tres años á más de diez mil idólatras en Tubara. Pasó luego á la Guyana, tierra de caribes, cuyo nombre solo causaba horror y espanto; luego á los montes de Santa Marta, al país de Mompox, á la isla de Santo Tomás y á la provincia de Cartagena, consiguiendo por doquier nuevos y gloriosos triunfos para la Iglesia, y convirtiendo los infieles á millares. Los sacerdotes de los ídolos le sentenciaron repetidas veces á

muerte; pero el cielo le protegía visiblemente, aumentando con esto el crédito del *Apóstol del nuevo mundo.*

Como este trabajo no es una historia, forzoso será concluir, enumerando, y nada más, los campeones notabilísimos de posteriores edades. Helos aquí:

Méjico y *Florida.*—Los Padres Tomás de Cárdenas y Tomás de la Torre evangelizaron el país de Zacatula (Guatemala); el P. Jerónimo de San Vicente y su numerosa cohorte (1554) convirtieron á los zogues; la misión conducida al siguiente año por el Padre Azona, y alentada por los ejemplos del P. Vicente Ferrer, deudo del Santo, fundó los dos hospitales de Guatemala, aparte de sus fecundas tareas evangélicas; Luis de Saavedra, que cambia el rectorado de la universidad de Alcalá por el hábito de dominico, y su cordial amigo Pedro Delgado, misionan, escriben, forman apóstoles y doctores, rigen la provincia y se niegan á recibir pingües obispados. Distínguense por su santidad heroica y fecundo apostolado el P. Tomás de San Juan y el P. Cristóbal de Lugo, y reciben la corona del martirio Domingo de Vich y Andrés López. Nueva España presenta ya tan lisonjero estado en 1555, que el P. Alfonso de Montúfar reune seiscientos miembros del clero en el concilio mejicano, mientras que el P. Pedro de Pravia, inaccesible á grandezas humanas, continúa formando misioneros, escritores y obispos desde su cátedra afamada en la universidad de Méjico, y amansa á los bárbaros de Zacatula el P. Juan de San Estéban, y brilla por sus milagros,

sus profecías y sus escritos luminosos el pacificador de los bandos encarnizados de Cocim, P. Domingo de la Anunciación. Finalmente, Méjico ve con orgullo á un hijo de aquel suelo hermoso, al P. Monroy, celosísimo misionero, subir al supremo Magisterio de toda la Orden de Predicadores, fomentar desde tan elevado puesto las misiones de Nueva España, imprimir la historia de sus conquistas evangélicas y morir en olor de santidad en la silla Compostelana.

Tucumán.—El P. Gaspar Carbajal acompaña á Pizarro en su atrevida expedición hasta el río de las Amazonas, convierte á millares los infieles de Tucumán, donde es reconocido como el primer apóstol, y funda el convento de la ciudad de San Miguel, en cuya silla se sienta, como primer prelado, otro hijo de Santo Domingo, el P. Francisco de Vitoria.

Perú.—Francisco de San Miguel, *protector real de los indios*; Antonio de Figueroa, incansable evangelizador y superior discretísimo, y Alfonso de la Cerda, apóstol, provincial y obispo de Honduras y de la Plata. ElP. García de Toledo, después de dirigir algún tiempo á Santa Teresa de Jesús, vuelve al Perú, su patria, para dirigir á los pobres indios, olvidándose de los laureles ganados en la Península, y siembra conventos é iglesias que señalan sus benéficas correrías. El P. Sanabria, compañero y émulo de San Luís Beltrán, arrebata á los indígenas de Panamá con su palabra de fuego; resplandece con el don de profecía y predica con inquebrantable constancia por espacio de treinta y tres años el P. Juan de Villálo-

bos; y al lado de los PP. Domingo Montenegro y Bartolomé de Vargas se distingue por la facilidad en apoderarse de los corazones el P. Juan Ocampo. Continúa la obra del P. Sanabria en el Panamá el Padre Adriano Ufeldre, fundador del pueblo de San Lorenzo con el fruto de sus conquistas; y lleva la palabra de vida hasta la cima de los Andes de Acobamba, donde construye caminos, puentes é iglesias el Padre Francisco de la Cruz, escritor notabilísimo, antes catedrático de la universidad de Lima y de varios conventos de la Orden, y después obispo de Santa Marta y pacificador del Potosí. Digna corona y remate de los trabajos de los dominicos en Perú fueron los PP. Antonio Gómez, Miguel Panligoso, Nicolás González y Juan Dávila, que allí alcanzaron la palma del martirio.

Nueva Granada.—Hermosos, extensos y poblados valles de este reino fueron engarzados á la corona de España, sin haber sido hollados por un solo soldado, merced á la predicación admirable del P. Andrés de Santo Tomás, que había reducido á los moxos, panchas y otros caribes, antes que allí penetrase el apóstol de América San Luís Beltrán. En Pamplona, Mariquita y regiones colindantes trabajaron los Padres Chaves, Méndez y Osio, bautizando y reduciendo en setenta años de apostolado á más de 200,000 infieles; y los PP. Tordesillas, Andrés de la Asunción, Coronel y Osuna, que alcanzaron la longevidad de un siglo, evangelizaron setenta años cada uno en Hagua y sus contornos. El P. *Cristóbal Torres,* primer

arzobispo de Santa Fe, profundo teólogo, director ilustrado, prudente superior, y llamado en la corte de España el Crisóstomo del siglo por su grande elocuencia, funda la universidad de Santa María del Rosario, en su capital, y dota en ella quince cátedras. El P. *Garaita* es considerado como taumaturgo, cristiana *Pereira* tribus incontables, y erigen los Padres Valderas y Saldaña la ciudad *Ecce-Homo* con las reducciones de su predicación.





V.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN ÁFRICA É INDIA.

El último nombre que brotó de nuestra pluma, al reseñar ligeramente las misiones de los Dominicos en la península española, durante el primer siglo de la Orden de Predicadores, fué el del P. Vicente de Lisboa. Á este celoso sacerdote, á D. Juan I de Portugal, penitente suyo, y al infante D. Enrique, débese el primer impulso del apostolado y de las conquistas de esa pequeña nación que se levantó en poco tiempo á grande altura, cubriéndose con la gloria de sus intrépidos navegantes.

Á mediados del siglo XV habían ya los hijos de Santo Domingo plantado sus tiendas en Ceuta, Canarias é islas de la Madera. En 1486 comparecieron ante el Rey de Benín (Guinea), y el año siguiente, después de explorar el reino de los Welofes, bautizan en Portugal á su rey Bemoi, que penetra en sus estados acompañado del P. *Álvarez*, su confesor, y de otros Dominicos, arrojados poco después de aquellas

costas, dominadas por el fetiquismo más abyecto. Otra cohorte de Dominicos, presidida por el P. *Juan de Santa María*, penetra en el Congo, inaugura sus trabajos con el bautismo del príncipe Songo, tío del rey (3 de Abril de 1491); lo continúan con el del rey y familia real, se esparcen por todo el estado, y en 1603 el P. *Antonino* de San Esteban es designado por Clemente VIII primer obispo de la nueva cristiandad. Otros reinos de las costas de Guinea imitaron la conducta del Congo y recibieron el Evangelio de manos de nuestros misioneros. La trata de negros, arrancando de las costas africanas á catorce millones de almas, arruinó la obra civilizadora de los hijos del gran Guzmán, mientras que éstos sucumbían en gran número bajo aquel cielo motífero y al hierro homicida de las tribus, exasperadas por la codicia y rapacidad de los comerciantes europeos.

Descubre Díaz el Cabo de Buena Esperanza, dóblale Vasco de Gama, afianza esas conquistas el incomparable Alfonso de Alburquerque, y cinco dominicos, bajo la dirección del P. *Domingo de Souza*, confesor del caudillo, evangelizan esas regiones, medio siglo antes que San Francisco Javier zarpara de Lisboa.

Extendida la fe por Cochín (Malabar), Meliapur (Coromandel) y por cuantos puntos recorrían las armas portuguesas, Alejandro VI nombró al P. *Eduardo Núñez* administrador apostólico de aquellas numerosas cristiandades, con el título de Obispo de Laodicea.

Domingo de Souza, siempre amigo y confesor de Alburquerque, aparece de nuevo en la escena (1505) con doce religiosos, que, continuando la evangelización anterior, la extienden hasta Ormuz (golfo Pérsico), Goa, Ceilán, islas de la Sonda, península de Malaca y reino de Etiopía (1513), recibiendo el último aliento del grande Alburquerque (1515), mayor venciendo la suerte adversa que sometiendo reinos al cetro de su soberano. Los dominicos continuaron su obra de paz, no sólo entre los indios, sino entre los portugueses de Goa, que los nombraron árbitros de sus sangrientas contiendas en 1527; y abandonados de todo humano socorro, después de la muerte de Alburquerque, vieron premiadas sus fatigas al nombrar Paulo III al P. *Bernardo de la Cruz* obispo y vicario de las Indias, con residencia en Meliapur.

La unificación de los reinos de la península, preludiada por la concordia de los misioneros, llevó nuevos refuerzos á los trabajos apostólicos de los primeros apóstoles de la India. El P. *Diego Bermúdez*, hijo del convento de Salamanca, concibe el pensamiento de crear la Congregación de *Santa Cruz de las Indias*, plantel incomparable de apóstoles, cuya pasión más ardiente diríase que era la de soportar las fatigas, el destierro, la prisión, los suplicios y la muerte por la gloria de Jesús. Corría el año de 1548 cuando el intrépido dominico dejaba las risueñas orillas de la patria, para lanzarse al Océano con doce compañeros, animados de su propio espíritu. Quedando dos para asistir á los apestados portugueses

de Mozambique, llegaron los demás á Goa, sin encontrar donde reposar su cabeza. En el convento de estrechísima observancia que en esta capital fundaron, abrió el célebre doctor P. Macedo un curso de teología, y los numerosos estudiantes que acorrían á beber la doctrina de Santo Tomás, caían á los piés de aquellos varones de Dios, pidiendo el hábito, como caen las espigas maduras bajo la hoz del segador, y cual se había verificado en Roma en tiempo de Santo Domingo. La Orden contó en poco tiempo diez y ocho conventos é iglesias en la península de Malaca y sus cercanías, y sesenta mil cristianos bajo su dirección paternal. El P. Bermúdez construyó además cuatro iglesias para los arrabales de Goa, y entre los conventos descollaban los de Malaca, Cochín y Chaul. Era tanto el fruto, que el P. *Setúval* solo bautizó á siete mil personas en tres años, muriendo el P. *Costa* en el ejercicio de este santo ministerio, después de haber bautizado á setecientos en un día.

Tan abundante mies llamó la atención de Paulo IV, y al erigir en 1557 tres sillas episcopales, nombró al P. *Jorge de Santa Lucía* para Cochín, y para Malaca al P. *Gregorio Temudo*, que pasó después á la metropolitana y primacial de Goa, sucediéndole en Malaca el P. Enrique de *Brito de Tavora*, compañero del venerable Bartolomé de los Mártires en el concilio de Trento y varón de altas prendas, envenenado en 1583 por haber intimado á un magnate el *non licet tibi*. Otros dos dominicos gobernaron la iglesia de Goa: *Vicente de Fonseca* en 1583, y Manuel

Téllez en 1631. Antes de esta fecha, todos los isleños de Goa eran cristianos.

Los dos Padres que quedaron en Mozambique, con otros que se les juntaron en 1587, recorrieron la Cafrería, la Monomotapa, el centro de África, Zanzíbar, Madagascar y otros reinos y otras tribus, levantando iglesias, bautizando millares de infieles, sufriendo el hambre, la sed, la desnudez, y expuestos constantemente al peligro de ser devorados por las fieras ó despedazados por los bárbaros de aquellas costas inhospitalarias. Así sucedió á los invictos mártires siguientes: *Juan de la Piedad*, asesinado á las orillas del Zambeza; *Juan de Santo Tomás*, envenenado en Madagascar; *Nicolás del Rosario*, que padeció asaetado en el interior del África; y *Simón de la Piedad* y *Pedro de Usurmaris*, destrozados bárbaramente en Malabar. *Luís del Espíritu Santo*, que había convertido al emperador y emperatriz de Monomatopa y á otros magnates, muere como San Sebastián, atado á un árbol y asaetado, y el P. *Juan de la Trinidad* precipitado por una escarpada roca. Los consuelos eran á proporción de las persecuciones : al recibir el bautismo toda la familia imperial de Cafrería, el heredero presunto abdica de sus derechos, y viste el blanco cendal de Santo Domingo para convertirse en apóstol de sus compatriotas.

En la imposibilidad de seguir paso á paso la interesante epopeya de las misiones Dominicanas de la India, haremos brevísima enumeración de sus conquistas y de sus mártires invictísimos. La ciudad de

Ormuz, ambicionada inútilmente por Alburquerque para centro del comercio portugués, fué el corazón de las excursiones evangélicas de los Dominicos. De allí se irradiaron hasta Persia, Arabia, Abisinia, Indostán, Malabar, Ceilán, Malaca (centro del Indo-China), Coromandel, Bengala, Pegú, China, donde penetró en 1555 el P. Gaspar de la Cruz, continuador del apóstol del Indo-China, P. Souza, islas de Solor y de Flores, de Timor, de la Sonda y de Molucas. En todos estos puntos hizo rápidos progresos la predicación del Evangelio, se levantaron conventos é iglesias de Dominicos, y vertieron éstos la sangre por Jesucristo para regar la viña que habían plantado.

Después de tributar un homenaje á la memoria del P. José de Santa María, que alimentaba y servía á doscientos pobres y enterraba los muertos como otro Tobías; del P. Héctor de Jesús, fundador del hospicio de Malabar, y del P. Simón de las Llagas, profeta y taumaturgo, citemos los nombres de los mártires más conocidos.

López de Agüero, mártir de la castidad (1590); Jerónimo de la Pasión, alanceado en Malabar; Francisco Donato, que hablaba todas las lenguas, y curaba á los enfermos con la lectura del Evangelio de San Juan, decapitado por los malabares, que asesinaron además al P. Gaspar de la Asunción.—En Solor sellaron la fe con su sangre los siguientes: Antonio de Pastrana, arrastrado y atormentado con púas en las uñas (1565); Simon de Montes, de un lanzazo (1581); Francisco Galasa, á flechazos (1598); Juan Trabazón

y Fr. Melchor, conversos, asesinados (1599); Santiago del Rosario, Andrés de Portugal, Diego de la Asunción, Cristóbal de Buisa, Manuel Ferreira, F. González y Agustín de la Magdalena, todos martirizados en la misma isla. Manuel de Lambuano, en Sumatra; Jerónimo de Mascareñas, en Pagna; Álvaro de Costa, en Flores; Luís Pajar, en Timor; Manuel de la Resurrección, en Molucas, y Juan B. Delaforteza y Simón de la Madre de Dios, en Maquera.

La primera compañía holandesa de las Indias y el odio de estos sectarios hacia el catolicismo, inauguró en el siglo XVII nueva era de persecución contra los misioneros; en adelante, además de los idólatras, contarán á ingleses y á holandeses entre los enemigos del nombre cristiano [1].

Continuó, sin embargo, la misión luchando con heroismo por espacio de más de dos siglos. El último capítulo de la Congregación de las Indias se celebró en 1814, y algunos años más tarde aún se encontraba en aquellos paises algún resto venerando de tan grandiosa Congregación. De las convulsiones de Europa procedió el golpe postrero que paralizó la civilización de Oriente.

El P. Jorge de Santa Lucía, misionero infatigable y obispo de Malaca, continuó con denuedo la obra de los PP. Domingo de Souza y Gaspar de Santa Cruz, para morir en olor de santidad y pobre en un convento. Siguióle el P. Miguel Rangel, que enarde-

[1] Hoy los ingleses *protegen* á los misioneros católicos en sus vastas posesiones; los holandeses los *toleran*.

ció con su celo á todos los misioneros. El P. Antonio Macedo, cual otro San Jacinto, sale del sitio de Larantuca (isla de Flores) con la imagen de María, para ser preso y desterrado por los holandeses; y el P. Lucas de la Cruz, que recorre el archipiélago bautizando reyes, príncipes y pueblos enteros, forma una coalición de estados cristianos, que sostienen por mucho tiempo los intereses católicos contra la rapacidad y la persecución de los sectarios holandeses. El P. Rafael de la Vega bautiza al rey de Timor y funda en esta isla floreciente cristiandad.

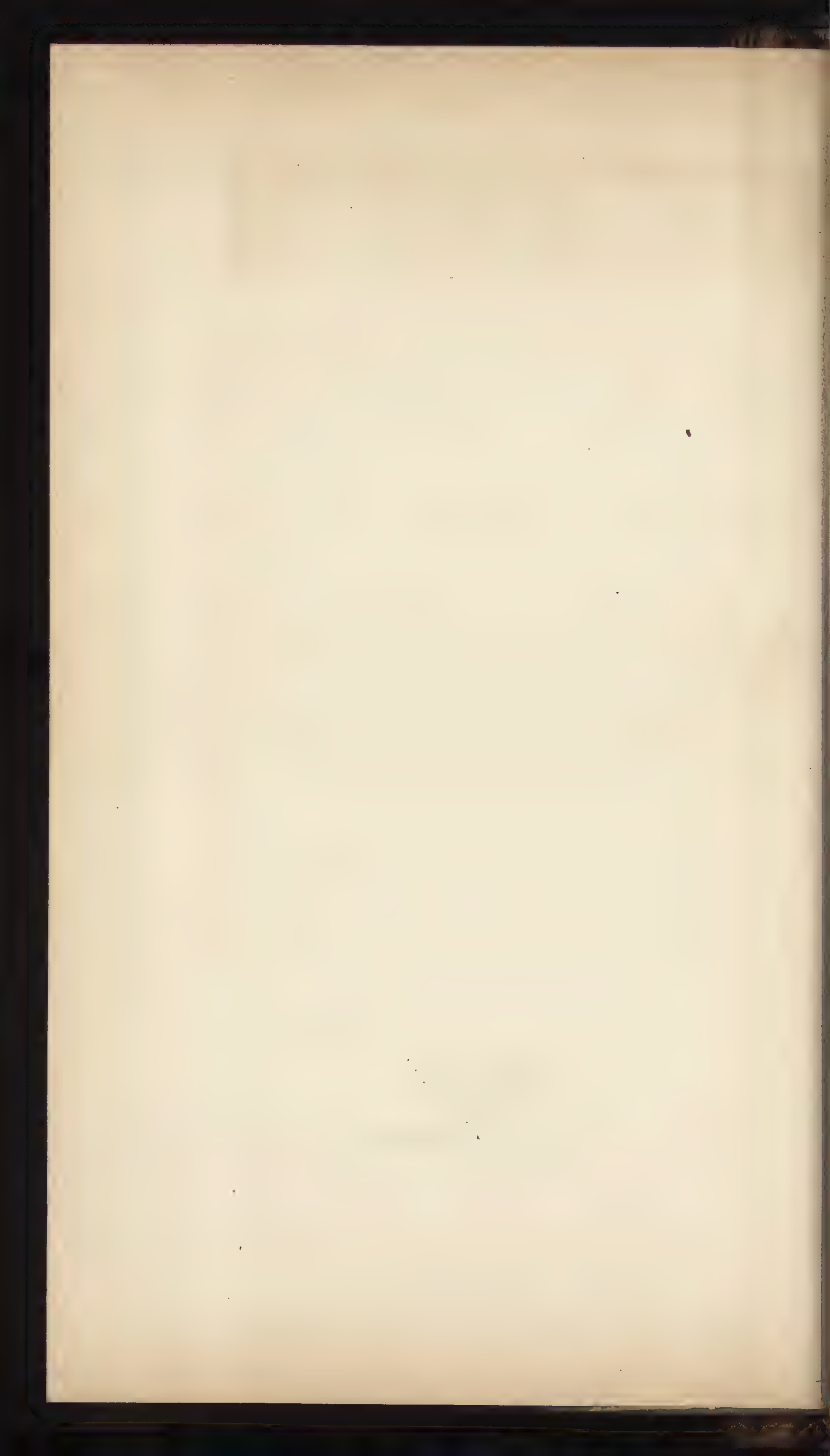
Á todo esto la misión de los dominicos habíase dilatado prodigiosamente. Á las islas y reinos enumerados más arriba, hay que añadir los siguientes, evangelizados á fines del siglo XVI y en el siglo XVII: Brima, Java, Madura, Macasar y demás puntos de las Islas Célebes, reino de Mena, Lisán, Larantuca, en la isla de Flores, Amanuban, reino de Amavi, Siam, regado con la sangre de tantos hijos de Santo Domingo, Camboja, Cochinchina y Tonquín. Las cohortes de dominicos peninsulares, que habían seguido la vía de Oriente, dábanse la mano en este último reino y en el imperio de China con las que habían marchado por las aguas de Occidente. Los misioneros, con el fuego de su caridad, habían abrasado y abrazado el mundo entero, y puesto sitio al paganismo, á la barbarie y á los antropófagos, persiguiéndolos hasta en los últimos aledaños de la tierra.

De entre las víctimas inmoladas por el fanatismo de los herejes de Holanda, infieles á su Dios y á su

rey, sólo citaremos al P. Pablo Mezquita, degollado, á tres dominicos más sumergidos á vista de Goa, y al P. Felipe de Santo Tomás, que, huyendo de la saña con que le perseguían, vióse reducido á nutrirse tres meses de raíces y de frutas silvestres en una isla inhospitalaria, muriendo extenuado de debilidad y de fatiga. De los misioneros dominicos de Filipinas, también fueron presos por los holandeses y conducidos á Balsera los de Abucay y Formosa.

Mártires de los mahometanos y de los idólatras fueron aún : Andrés del Rosario, asesinado mientras oraba ante una imagen de María Santísima, la que convirtió después á un chino, diciéndole que la condujera adonde estaban sus hijos queridos, los religiosos Predicadores; Jerónimo de la Cruz, protomártir de Siam, donde fueron asimismo inmolados Sebastián del Canto, Luís Fonseca, y poco después, en una revolución popular, todo un Calvario de mártires Dominicos. El P. Cristóbal Rangel murió á consecuencia de los tormentos inferidos en odio de la fe; Gaspar de Santa María, de fatigas; Eduardo Trabazos, asesinado, y Jorge de la Mota vertió también su sangre por Cristo en Malaca.







VI.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN FILIPINAS.

EMOS visto desfilar ante nuestra vista, evocándolas de los archivos de la historia, á las hermosas figuras de los PP. Suero Gómez y Domingo de Segovia, fundadores de la provincia de España: de los PP. Ortíz y Betanzos, de la de Méjico: de Tomás de San Martín y de Vicente de Valverde, primer obispo y protomártir del Perú, que fundan la provincia de este nombre: de Bartolomé de las Casas y de Tomás Casillas, que establecen la de Chiapa: de Luís Vero y Diego Mancera, fundador de la de Nueva Granada (San Antonino del Nuevo Reino): de Alfonso de Montenegro, en la de Quito: de Reginaldo de Lizarraga y Gil González, que crean la de Chile: de los PP. Souza y Bermúdez, alma y vida de la Congregación de Santa Cruz de las Indias; y de otros ilustres varones que establecieron á su vez las provincias de Oajaca y de Santa Inés (las dos en Méjico), creándose también en la península y sus aguas las de

Aragón, Portugal, Andalucía y Canarias [1]. Aunque no hayamos hecho otra cosa que espigar en la abundante mies presentada á nuestra santa codicia, hase visto que los hijos de Santo Domingo justificaron el título de *Hermanos Predicadores*, con el que quiso que se distinguieran la Santidad de Inocencio III, y que, fieles á la empresa del santo fundador, *edificaron conventos, enseñaron y predicaron.* Millones de almas han entrado en el seno de la Iglesia y en el concierto de la civilización cristiana, merced á su abnegación, á sus trabajos, á su caridad. Réstanos aún reseñar un apostolado que cuenta tres siglos de glorias para la religión y la patria.

Descubiertas las islas Filipinas por el intrépido Magallanes, y posesionada España de tan rica joya por el ardor y la pericia del adelantado Legazpi, fué su primer obispo el P. Domingo Salazar, de la Orden de Predicadores, que edificó la catedral y consiguió la creación de su silla en Metropolitana, y la formación de tres sedes sufragáneas. Aunque había salido de España (1579) con veinte religiosos de su Orden, murieron diez y ocho entre sus brazos en la penosa travesía, quedóse otro en Méjico, y sólo llegó á Filipinas el P. Cristóbal de Salvatierra, primer misionero de la Orden de Santo Domingo en el hermoso archipiélago.

Los Padres de Méjico habían prometido al santo Prelado realizar su primer propósito. En 1587 llegaron efectivamente á las islas los primeros dominicos

[1] No mencionamos la provincia del Nombre de Jesús de las Antillas, porque es de origen francés.

reunidos en España por el P. *Juan Crisóstomo de Aracena* y conducidos por el P. *Juan de Castro*, primer provincial del *Santísimo Rosario de Filipinas*. Con el pensamiento fijo en la gran China, algunos de los religiosos se dirigieron á Macao, sin tocar siquiera en Filipinas.

Apenas instalados en la ciudad de Legazpi, y viviendo aún de limosna en el convento de San Francisco, el P. Castro divide á sus religiosos en tres grupos. Pasa uno á la región de los bataanes, otro á la de los pangasinanes, y el que se queda en la capital, para dedicarse al ministerio de españoles, indios y chinos, inaugura sus tareas sosteniendo en público certamen tesis teológicas, á los diez días de su llegada, y tomando á los veinte días posesión del terreno fangoso do se alza severo y majestuoso el convento de Santo Domingo, con su iglesia gótica, baluarte hasta hoy inexpugnable de cristiana abnegación, de caridad evangélica y de regular observancia.

De ese centro de actividad apostólica, de ese foco de luz y de amor, han salido cuantos religiosos dominicos han recorrido en el espacio de tres siglos los valles, los ríos, las montañas y los mares de Manila, de Bataán, de Pangasinán, de Cagayán, de Ituy, de Irraya, de Abra, de Zambales, de la Laguna, de Ilocos, de Difún, de Paniqui y de Bujay, en la grande isla de Luzón, y rebasando sus costas y atravesando sus mares, llevaron aún la antorcha de la civilización y de la fe á las islas Visayas, Batanes y Babuyanes. El archipiélago filipino era estrecho para

contener el ardor de esos cruzados de Cristo, y venciendo obstáculos, que atemorizan á los más esforzados de nuestros días, aparecen sucesivamente en Camboja, en Churdamué, en Japón, en Corea, en Formosa, en China, en los reinos de los Lequios y de los Laos y en el Tonquín, para encontrarse finalmente, ¡ellos que llevaban la vía de Occidente!, con sus hermanos de hábito de *Santa Cruz de las Indias*, que habían caminado hacia Levante. Así las dos provincias del *Rosario de Filipinas* y de *Santa Cruz de las Indias*, representan en el extremo Oriente el espíritu expansivo, propagandista, cristiano y civilizador de los dos reinos hermanos, España y Portugal, con la circunstancia digna de tomarse en cuenta por cuantos creemos en la acción de la Providencia en el gobierno de los pueblos, de que la primera de estas congregaciones permanece floreciente y vigorosa, prestando cada día nuevos servicios á la religión y á la patria, mientras que para la segunda, como para las conquistas de Portugal, ha empezado la decadencia al separarse éste de España, sin que le quede hoy ni un templo, ni un municipio que recuerde al navegante los nombres inmortales de Alburquerque, de Souza y del castellano Bermúdez.

Empero, tornando á nuestras misiones de Filipinas, y como no intentamos historiar, porque esto ya está hecho [1], consignaremos de pasada que los

[1] Además de las hermosas crónicas, que llegan á fines del siglo pasado, puede consultarse la *Historia de los Dominicos en Filipinas*, etc.—Madrid, 1872. Seis tomos.

mil ochocientos religiosos Dominicos que desde 1587 hasta la fecha han pasado á la provincia del *Santísimo Rosario*, y muerto allí víctimas de su celo ó de las astucias de los *calingas* (enemigos salvajes), han reducido á vida culta, cristiana y social á los bataanes, pangasinanes, cagayanes, babuyanes, itaveses, irrayas, ibanás, silipanes, gaddanes, ibilaos, mayóyaos, ifugaos, igorrotes, panoipoyes, ilongotes, ituyes, isinais y á los habitantes todos de las islas Batanes; concurriendo además, con los miembros de otras corporaciones, á la conversión de los visayas, zambales, ilocanos y de las razas tagalas de las cercanías de Manila, y ocupándose solos, desde que aportaron á las islas, en la conversión de los *sangleyes*, ó comerciantes chinos, de la capital y sus barriadas.

Fruto de esas pacíficas conquistas son noventa hermosos pueblos de la isla de Luzón, con una población de 666,093 almas, procedentes todos de las razas anteriormente citadas, y formados, sostenidos y administrados hasta el día por los religiosos de la Orden de Predicadores.

Además de estos trabajos de acción apostólica, que acusan una actividad y una fecundidad pasmosa, los Dominicos de Filipinas han fundado y sostenido, por espacio de más de dos siglos, un *hospital para chinos*, donde, al lado de la asistencia corporal, recibían los hijos del Celeste Imperio la instrucción religiosa y se adiestraban los ministros para las misiones del Catay. Á los mismos Padres se debe la fundación de

la *Universidad de Manila*, con enseñanza secundaria y superior y cuarenta y ocho becas de gracia para los hijos de españoles; el colegio de *San Juan de Letrán*, para la educación de indígenas, donde se reserva por tradición constante un 10 por ciento, ó más, de las plazas de internos para huérfanos de nuestra raza; y el beaterio y *Colegio de Santa Catalina*, plantel de virtudes cristianas, asilo de inocencia é institución admirable de enseñanza superior para niñas y doncellas.

La redención no se hace sin sangre. Los hijos de Santo Domingo la vertieron en abundancia para regar aquellas playas, salvajes en otro tiempo, gloria hoy de España y envidia de las naciones. De los 112 mártires que cuenta la provincia del *Santísimo Rosario*, y de los cuales están ya 46 colocados por la Iglesia en sus altares [1], 25 padecieron en la isla de Luzón, inmolados por los *calingas* ó por los chinos: los primeros en 1625, los últimos en 1867 y 1869. Entre los varones ilustres por sus virtudes, la historia registra los nombres de 110 religiosos que murieron en olor de santidad, dejando señales inequívocas de favores divinos recibidos. Finalmente, los arzobispos y obispos tomados de la misma provincia, llegan al número de 80; los embajadores que España tomó de su seno para que llevaran su representación en Japón, China y otros puntos del Asia, en

1 Están tan adelantadas las causas de beatificación de otros muchos, que muy pronto esperamos darles culto público. La Iglesia llama á nuestra provincia *fecunda martyrum parens*.

circunstancias sumamente críticas, 56; y los escritores que sobre diferentes materias ilustraron las ciencias y las letras en medio de las fatigas del apostolado ó de la enseñanza, llegan á 150.

Hacemos gracia, en obsequio de la brevedad, de otros servicios extraordinarios é importantes prestados por los Misioneros Dominicos á la patria en las insurrecciones interiores, en las guerras contra holandeses é ingleses, que invadieron el territorio ó las aguas del Archipiélago, en la azarosa lucha de la independencia de la patria hollada por Napoleón, y en los terribles azotes del cólera morbo en 1821 y 1882.

Las Islas Filipinas, con una población de más de cinco millones y medio de habitantes inscritos en las parroquias [1], ofrece hoy el espectáculo singular de una colonización llevada á cabo y sostenida por el espíritu cristiano. La historia no puede negar á España la gloria de ser la primera nación del mundo

[1] He aquí el resumen del censo de población de 1876, en cuyo trabajo tuvimos alguna parte.

Tributantes....	Arzobispado de Manila......	1.707.444	5.501 356
	Obispado de Nueva-Cáceres.	570.412	
	Id. de Nueva Segovia.	963.213	
	Id. de Cebú.........	1.238.238	
	Id. de Jaro.........	1.022.049	
No tributantes..	Clero secular y regular y religiosas................	1.962	672.276
	Empleados de admiuistración civil y hacienda.........	5.552	
	Ejército.................	14.545	
	Armada.................	2.924	
	Particulares españoles......	13.265	
	Id. extranjeros.....	378	
	Id. chinos.........	30.797	
	Infieles no reducidos aún....	602.853	
		Total...........	6.173.632

para la conquista y la civilización; y esta verdad, que con viva satisfacción hemos oído repetir en Amsterdam durante la Exposición Colonial de 1883, encuentra su sanción suprema en el Archipiélago de Magallanes.

No se diga, pues, que los tiempos de colonización han pasado : el Evangelio no envejece; lo que faltan sòn estadistas de fe robusta que lleven á las colonias el espíritu cristiano para que la civilización sea paternal, amorosa, de acendrado patriotismo, que, como la de Filipinas, sienta crecer su amor á España, cuando otras colonias se emancipan y se lanzan á temerarias aventuras.





VII.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN CHINA.

PRESCINDIENDO de la predicación de algunos apóstoles en el antiguo Catay y de las excursiones más ó menos fecundas de Dominicos y Franciscanos en los siglos XIII y XIV, de cuyos trabajos ningún vestigio quedaba en el Celeste Imperio, el actual apostolado de la China comenzó indudablemente en 1555 á impulsos del celo ardiente del P. Gaspar de la Cruz y demás Dominicos de la Congregación de las Indias, que cedieron pronto el campo á sus hermanos de Filipinas.

Los fundadores de esta gran provincia tenían fijo el pensamiento en ese vasto imperio, y al partir de Méjico ya se destacaron los PP. Arcediano, Delgado y López para sentar sus tiendas en Macao é inaugurar las tareas que desde 1587 hasta la fecha han sido continuadas con valor. Mientras tanto, los Padres establecidos en Manila preparábanse para esa empresa gigantesca, aleccionándose en la lengua y ensayan-

do el ministerio entre los chinos del Parián. Sonó por fin la hora de acometer con denuedo la grande obra, y en 1690 se embarcan para China el primer provincial de Filipinas, P. *Castro*, y el P. *Benavides*, práctico como ninguno de su tiempo en los caracteres sínicos, que él había metodizado y reducido á cuatro claves que facilitaban su estudio. La primera semilla, arrojada en aquel terreno inculto, prometía fruto abundante; pero los obstáculos tradicionales de aquella sociedad estacionaria, orgullosa y enemiga de toda importación doctrinal eran tales, que los hijos de Santo Domingo hubieron de cambiar de táctica para sitiar á la gran China por la isla *Tay-Wan* (Jardín regado), llamada *Formosa* por los españoles que la dominaban.

El P. Bartolomé Martínez, que aportó á Tay-Wan-Fú con otros cinco Dominicos (1625), fundó una iglesia; el P. Esquivel (1630) un seminario para la formación de operarios chinos; el P. Francisco de Santo Domingo (1633) y el P. Luis Muro (1636) riegan con su sangre generosa aquella viña nueva y hermosa destrozada completamente por los holandeses, que en 1643 arrojaron de ella á los españoles y llevaron presos á Batavia á los hijos de Santo Domingo para que allí comiesen el pan amargo de un destierro á todas luces más penoso que la idolátrica persecución [1].

[1] Á petición de la Congregación de Propaganda, los Dominicos de Filipinas se han hecho cargo nuevamente (1860) de la peligrosa misión de Formosa. Duras fueron las primeras pruebas en aquellas costas inhospitala-

Por fin, el apostolado dominicano inicióse ya de una manera permanente en 1631 por el P. *Cocchi*, y más que todo, en 1633, por el celo infatigable del inmortal P. Juan Bautista de *Morales*, quien en treinta y un años de un trabajo inexplicable, sin auxilio particular de la gracia, echó para siempre los cimientos de aquella iglesia. Ante veintidos tribunales compareció con el P. *Dìaz*; en ellos fueron uno y otro cruelmente azotados, cargados de pesada canga y condenados á otros suplicios bárbaros; pero nada fué capaz de contener el ardor de aquellos inflamados misioneros. Á la muerte del P. Morales la era de las persecuciones se había abierto, y el P. Francisco Fernández de *Capillas* fué la primera víctima (1648) y el protomártir de la China, cuya sangre, no sólo había de fecundizar aquella viña, antes estéril, sino renovar en todo el mundo el entusiasmo por el Imperio Celeste, y suscitar en toda España vocaciones heróicas que continuaran la obra bajo tales auspicios comenzada.

Nada más interesante ni más heroico que las actas de su confesión.

rias; mas hoy poseen en ellas cinco conventitos con sus iglesias: 1.°, en Cheng-Kin, iglesia y casa de mampostería, cabeza y procuración de la Misión, con otra capilla en Soa-Ka; 2.°, Ban-Kin-Cheng, muy bonita iglesia, casa y dos capillas anejas en Kau-A-Ki y en Lau-Pi; 3.°, Tay-Wan-Fú, capital de la isla, casa y capilla; 4.°, Co-Chu-Cheng, casa con linda iglesia; 5.°, Soa-Lun, casa y capilla, con otra aneja en Kin-Lun. El número de cristianos pasa ya de seiscientos. Cuando entraron nuestros Padres no había ninguno. El superior de esta misión, P. Chinchón, varón lleno del espíritu de Dios, acaba de ser promovido á un Vicariato Apostólico de Cihna.—Véase el *Correo Sino-Annamita*, colección de cartas de nuestros Misioneros, tomo XVII, Manila, 1883.

—¿Quién te alimentó, dónde has vivido durante tus correrías apostólicas?

—Tengo por casa el mundo, por techo el firmamento, por cama la tierra, la Providencia me suministra el pan de cada día, y mi único objeto en China es trabajar y padecer por la gloria de Jesucristo y por la dicha eterna de los que crean en su nombre.

Hácenle diversos cargos, y el P. Capillas los rechaza con entereza.

—Bien sabes que no dices la verdad. No vinimos aquí en busca de vuestro oro, ni de vuestra plata, sino de vuestras almas. Animados por la caridad de Cristo, vinimos á disipar vuestros errores, y á presentar á vuestra vista la luz de la verdad; cuanto en contrario se diga es falso. Cualquiera cosa que nos suceda, nosotros miramos siempre las penas de la presente vida y los suplicios que podáis infligirnos, como un beneficio y como una prenda de la eterna felicidad.

Azotado, cargado de cadenas, arrastrado de tribunal en tribunal, y sometido á toda clase de torturas, el confesor de Cristo anuncia por doquier las verdades eternas á los verdugos y á los jueces. Intentan éstos quebrantar su ánimo con promesas:

—Guarda, responde el mártir, tus honores, tus riquezas y tus placeres; nada ambiciono en el mundo, si no es la gloria de morir para dar testimonio de la fe que predico: tus crueles tormentos serán para mí apetecidas delicias. No vine de España á China para enriquecerme con tus tesoros, sino para predicar la divinidad de Jesucristo, á costa de mi sangre. Puedes

quitarme la vida y reducir mi cuerpo á cenizas, pero la caridad de Jesucristo que abrasa mi corazón triunfará del ardor de tus llamas; puedes desgarrar mis miembros y hacer de ellos mil pedazos, pero toda tu rabia no será capaz de separarme de Jesucristo, con cuya gracia espero triunfar de los tormentos. ¿Qué esperas? ¿Por qué aplazas mi muerte? Me arrancarás el corazón del pecho, mas nunca podrás arrancarme del corazón de mi Dios, á quien estoy consagrado por el santo bautismo y por la profesión religiosa.

En la prisión misma instruyó y bautizó á muchos prisioneros, y el 15 de Enero de 1648 consumó su sacrificio en Fogán, ante un pueblo innumerable, que celebraba á porfía el valor del mártir y el triunfo esplendente de la religión, que así eleva á las almas.

Falanges de apóstoles penetraron en China al recrudecerse la persecución. Séanos permitido contemplar un momento la hermosa figura del P. Víctor *Ricci*, misionero, controversista, embajador, é iniciador del pensamiento de la *Obra de la Santa Infancia*. El ánimo se conmueve al contemplar á ese varón de Dios, que había abandonado las comodidades del siglo y convertídose en nodriza de numerosa legión de niños, abandonados por sus padres, recogidos por la caridad del misionero, alojados en su pobre estancia, sucios, asquerosos, cubiertos unos de sarna, llenos todos de miseria, y que no saben otra cosa que papar y llorar. Él mismo les cocía el alimento, hecho de harina y de azúcar, los vestía, los lavaba, los fajaba, los aseaba: velaba por ellos con solicitud de madre, y noche y

día hacia de esta ocupación el descanso de sus fatigas. El número de niños aumentaba de día en día, el misionero carecía de recursos, de influencia y de protección, y al implorar la caridad del superior de Manila, anunciaba el temor de que él y sus niños sucumbieran al hambre que los atormentaba.

De repente cambia la decoración. Los chinos nombran al P. Ricci su embajador en Manila. Ocurre una revuelta en esta capital, y los sangleyes asesinan al dominico José de *Madrid*, que había permanecido con ellos en rehenes contra la justa indignación del gobierno. Siguióse un castigo terrible, y el gobernador de Filipinas, sabiendo que en China se va á decretar la muerte de todos los españoles, nombra al P. Ricci su embajador ante la corte del Celeste Imperio, en la seguridad de que sólo él puede disipar la tempestad. El éxito fué completo: magnífico y pomposo cortejo chino acompaña al P. Ricci á su regreso á Manila, donde es recibido en triunfo por el capitán general, clero, españoles, indios y chinos.

La religión, á todo esto, había hecho grandes progresos en la Misión dominicana de China, que abrazaba las provincias de Fo-Kien, Che-Kiang y Cantón, pues al estallar la nueva persecución de 1662, hacen constar los misioneros que, á causa de las bajas causadas por los martirios, se vieron precisados á abandonar por algún tiempo setenta y cinco iglesias, que fueron derruídas, once residencias, veinte capillas y algunos oratorios.

La entrada del chino Gregorio *López* en la Orden

de Santo Domingo fué un socorro providencial durante la época de la persecución. López había estudiado en Manila, y allí se había formado su espíritu. Conocedor de las costumbres de su país, lleno de celo, dotado de una actividad prodigiosa, y siéndole más fácil pasar inadvertido entre los de su propia raza, fué durante algunos años el sostén y el guardián de aquella grey atribulada. Inocencio XI le obligó á recibir el obispado que ya le había ofrecido Clemente X, siendo hasta la fecha el único hijo del Celeste Imperio que ha recibido la consagración episcopal.

Desde el comienzo de la persecución distinguióse sobremanera el P. Juan *García*, llamado de la *Cruz*, que, en veintinueve años de apostolado continuo, bien puede decirse que padeció no interrumpido martirio. Viajaba descalzo y casi desnudo; vivía como las alimañas, escondido por el día en las cavernas, entre ruínas, ó en las oquedades de una peña, para acudir de noche al catecismo de los idólatras, al ministerio de los cristianos y á la asistencia de los apestados. Siempre errante, sin seguridad en los caminos, ni en los ríos, ni en los esteros, ni en las montañas, una vez le sorprenden durante la celebración de los divinos misterios, le arrastran, le apedrean, le azotan y le abandonan como muerto; otras veces, guarecido en las montañas y en los bosques más inaccesibles, vese reducido al extremo de defenderse de las emboscadas de los tigres; y en medio de angustias tantas, pedía al Señor que pusiera coto á los favores celestiales en que rebosaba su co-

razón:—«Basta, Señor, basta; no me deis tan pronto la recompensa de mis pequeños servicios.» Oyó su oración el buen Dios, y á las exteriores persecuciones añadió las desolaciones del espíritu: *Foris pugnae intus timores;* hasta que exhaló su alma acrisolada á consecuencia de los tormentos en la gran persecución.

Durante los años que hemos recorrido suscitóse en China la cuestión de los ritos, que preocupó todos los espíritus por espacio de muchos años, y causó un mal inmenso á las misiones, trabajadas ya por la persecución. Tratábase de saber si había superstición é idolatría en los honores que los chinos tributaban á Confucio y á los antepasados, honores que iban acompañados de oblaciones, hechas solemnemente en los equinoccios y en la luna nueva y llena, ó privadamente en las casas y en los templos. Defendían los Jesuítas la licitud de los citados ritos, y sostenían los Dominicos, apoyados por algunos Franciscanos, que eran supersticiosos é idolátricos. Clemente XI, á cuyo tribunal se llevó el debate, condenó en 1704 los ritos chinos, y encargó al patriarca de Antioquía, después cardenal de Tournón, que fuese personalmente á China para ejecutar lo mandado. El General de la Orden, el Capítulo Provincial de Filipinas y todos los Dominicos de China, obedecieron sin reservas al legado del Papa, mereciendo de Clemente XI una hermosísima carta, fecha 22 de Abril de 1773, encomiando debidamente la prontitud y el mérito de su obediencia. No imitaron esta conducta los sostenedores de la doctrina reprobada, causando

al legado amargos sinsabores. Por fin, Benedicto XIV, en su bula dogmática *Ex quo singulari,* publicada en 1712, confirmó el decreto clementino; mandó que el nombre de Dios se expresase en chino por *Tien-Chu*, señor del cielo, prohibiendo las palabras *Tien*, cielo, y *Xang-Ti*, supremo moderador, que indican el dios de los idólatras, y la inscripción *King-Tien*, adora al cielo. Finalmente, prescribió que nadie pudiera administrar sacramentos ni predicar en la China sin prestar previamente juramento de obediencia á la citada bula pontificia. Así se practica en la actualidad, habiéndose sometido todos á las decisiones de la Santa Sede, que sancionó la doctrina, que á costa de tantas persecuciones habían defendido los Dominicos españoles [1].

La persecución promovida principalmente por el odio de esos parásitos é hipócritas conventuales llamados en China bonzos, arreció más aún después de la muerte del P. Morales (1664). Este intrépido misionero, aparte de su expedición á Camboja, su ministerio en Filipinas y su largo apostolado en China, hizo un viaje fabuloso desde este país hasta Roma (1640), recorriendo, pobre y á pié, la India, la

[1] Aunque Rohrbacher, en la segunda y tercera edición de su *Historia de la Iglesia*, rectificase los juicios favorables á los ritos emitidos en ediciones anteriores, todavía se equivoca al afirmar que los decretos apostólicos son «resoluciones á cuestiones propuestas, reglamentos prohibitivos ó prescripciones impuestas á los predicadores, *jamais des condamnations, des censures!*» Tomo XXVI, pág. 633. Pues, con perdón del historiador francés, hay, además de lo anterior, *decisiones, condenaciones* y *censuras*, que se refieren á las doctrinas, no á las personas que con buena fe las sustentaron con anterioridad á los Decretos.

Arabia, la Mesopotamia y la Siria, para penetrar en Europa y defender en la capital del mundo cristiano la doctrina de sus hermanos de hábito en la cuestión de los ritos. Siguióse á esta pérdida la del P. Timoteo de *San Antonino*, muerto exhausto de fatigas, y la del P. *Coronado*, que sucumbió en la prisión.

El P. Domingo *Navarrete*, historiador incomparable y víctima de predilección en la persecución que arreciaba, pasó á Roma para informar del estado de la cristiandad en China. El papa Alejandro VIII, sintiendo la necesidad de unificar la acción de los misioneros, pone los ojos en el P. Navarrete, para hacerle Obispo y Vicario apostólico de todo el Celeste Imperio. No se ocultó al ilustre Dominico ni el pensamiento del Papa, ni el alcance de esa preferencia, en tiempo de vivas discusiones religiosas, y para eludirla, huyó á ocupar su procuración de Madrid, hasta que fué destinado al arzobispado de Santo Domingo.

Dignos son también de honorífica mención los terciarios dominicos de uno y otro sexo, cuyo valor heroico les mereció la palma del martirio: Pedro Chiu, Joaquin Ko, con su hijo Felipe, y algunas doncellas, precursoras dignas de la venerable Ana Tein, que en nuestros días edificó la misión con sus virtudes y con sus milagros. El acta más notable es, sin embargo, la del venerable P. Pedro Mártir *Sanz*, vicario apostólico de la misión [1]. Ya tres de sus com-

[1] El P. Ventallol fué el primer Vicario apostólico de Fo-Kien, tomado de la Orden de Predicadores. Desde entonces no se ha interrumpido la tradición.

pañeros habían caído en manos de los esbirros y sufrido el bárbaro tormento de las *bofetadas*, cuando el venerable Obispo y su compañero se presentaron al mandarín, orgulloso cual ninguno con la presa de un obispo, cuatro misioneros y muchos terciarios. De éstos, cinco doncellas y una viuda se mostraron en los tormentos dignas hijas de Santo Domingo.

El P. Sanz recibió de primera intención 85 bofetones, propinados con cuatro suelas cosidas; y los PP. Serrano, Alcover, Royo y Díaz, bofetones y azotes; después fueron uno y otros condenados á la última pena, por *predicar la religión cristiana*. El Vicario apostólico padeció en 26 de Mayo de 1747, y los cuatro misioneros en 28 de Octubre de 1748, después de veintiocho meses de prisión espantable. El júbilo de los cristianos fué inmenso ante el triunfo de sus pastores; la misión quedó reducida al ministerio del P. Juan de *Santa María*, único que sobrevivió al naufragio. Al fin del siglo XVIII bajaron las aguas de tanta tribulación, y los Dominicos filipinos corrieron á levantar los muros de aquella Jerusalén en ruínas.

No han faltado después molestias, ni faltarán en mucho tiempo á los cristianos de China; han servido para acrisolar la fe y para realzar las figuras venerables de los dos Vicarios apostólicos que han dirigido aquella cristiandad, en casi todo lo que va del siglo actual: el Sr. *Carpena* y el Sr. *Calderón*. Cuanto se diga de la profunda ciencia, de la sólida virtud, de la pobreza y del celo evangélico de estos dos Pontífices,

será pálido comparado con la realidad. El Sr. Carpena, consagrado Obispo en 1796, gobernó el Vicariato desde 1812 á 1845, y el Sr. Calderón desde 1845 á 1883.

Á consecuencia de la escasez de personal, debida á las revueltas de España y á la supresión de comunidades religiosas, la Orden de Predicadores vióse obligada á ceder á otras corporaciones la parte que tenia en las provincias de Cantón y de Che-Kiang, limitando su acción á la provincia de Fo-Kien, que, como la isla Formosa, le está encomendada exclusivamente. La conversión de los chinos es más difícil que la de otras razas, á causa de su positivismo tradicional; quizás no haya nación que haya costado á la Iglesia tantos sacrificios, con tan escasos resultados, ni donde necesite el misionero estar dotado de tan completa abnegación. Hoy se halla la provincia dividida en dos Vicariatos apostólicos, Norte y Sur de Fo-Kien; cuenta cerca de 40,000 cristianos desparramados en muchas cristiandades, con sus capillas ó iglesias, casas para los misioneros, orfanotrofios para los niños de la Santa Infancia, dirigidos por dominicas españolas y por canosianas de Italia, seminario y demás dependencias necesarias. Estas cristiandades se hallan agrupadas en 21 distritos, á cuyo frente se encuentran 24 Dominicos españoles, auxiliados en sus faenas por presbíteros y catequistas indígenas. Las ciudades principales son Fo-Cheu y Emuy (Amoy de los ingleses, y Hian-Men de los chinos).



VIII.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN JAPÓN.

LA Iglesia de Japón ofrece una de las páginas más hermosas de la historia de la Iglesia universal; comprende apenas el periodo de un siglo; pero tan lleno de combates y de victorias, de mártires y de santos, que parece haberse complacido el Señor en hacer de esa región del extremo Oriente un espectáculo digno de la admiración de los ángeles y de los hombres.

Á creer á Mons. Leturdu, Vicario apostólico de Malaca, un Dominico español fué el primero en llevar la antorcha de la fe á las islas de Japón, siendo anegado por los insulares de Lin-Kiú en 1530 [1]. Sea lo que se quiera de esta primera tentativa, el verdadero apóstol de Japón fué San Francisco Javier (1549), cuya predicación continuaron desde entonces con el

[1] *Anales de la Propagación de la Fe,* tomo XXI, p. 255.—Mons. Leturdu murió en Singapore en 1877. El año anterior había tenido el gusto de tratarle muy de cerca el autor de estos apuntes.

celo que les es propio los PP. Jesuítas, auxiliados desde 1593 por los PP. Franciscanos. Sabido es que el martirio coronó sus esfuerzos (1597). Desde 1584 habían los PP. Jesuítas invitado á los Dominicos de Filipinas á tomar parte en aquel apostolado, que ofrecía ancho campo á numerosos operarios. En 1592 el dominico P. Juan de *Cobo* llega al Japón en calidad de embajador de la nación española, y en 1601 cinco Dominicos españoles, á cuya cabeza estaba el Padre Francisco de *Morales*, hijo de Madrid, abordan la isla de Cogiqui, levantan un santuario en honor de la Virgen del Rosario, y bajo la égida de tan amorosa protectora se extienden por Meaco, Omura, Nangasaqui, y particularmente por elreino de Figen, que será el teatro predilecto de sus conquistas y de sus combates.

Nuevas cohortes de Dominicos llegan de Filipinas, animados todos del mismo pensamiento: predicar á Cristo y morir por él. La ocasión no se hizo esperar. Un capitán inglés, llamado Guillermo Adams, inspira al emperador Taico-Sama sospechas sobre los planes de los misioneros católicos, y un edicto imperial arrasa en 1614 las iglesias, tortura á los cristianos y destierra á los misioneros. En 1617 la persecución era general, los esbirros llenaban el imperio, los cristianos sufrían embargos, persecuciones y tormentos, y los misioneros, ocultos y errantes y fugitivos se multiplicaban para acudir á todas las necesidades y sostener la fe de sus neófitos. Un jesuíta portugués y un franciscano español caen en manos de los satélites

del rey de Omura, y su martirio es la señal de una matanza general.

Entonces presentó la Misión Dominicana un espectáculo que rayó á la mayor altura á que puede llegar el heroismo cristiano llevado por el espíritu de Dios. Era vicario provincial el P. Alfonso *Navarrete*, varón intrépido é infatigable, celoso de la salud de las almas, sediento siempre de padecimientos y de cruz. Como el P. Víctor Ricci en China, había él iniciado en Japón la obra de la Santa Infancia. Recogía los niños, los alimentaba, les buscaba nodrizas y fomentaba suscriciones entre los europeos para subvenir á las necesidades de esos seres queridos de su corazón. Nada más tierno que la carta escrita por este Padre en el momento de padecer el martirio, y dirigida al capitán español D. Pablo Garrucho, primer socio conocido de la Obra de la Santa Infancia. «Le conjuro á V. desde esta isla, donde espero la muerte, á que continúe la obra del rescate de niños; es una obra muy agradable á Dios.» Otro de los cuidados de este corazón ardiente era la asistencia de los pobres: la *Cofradía de la Misericordia*, en la cual entraron los Franciscanos y Agustinos, y la del *Nombre de Jesús*, por él fueron establecidas en aquel imperio. El Padre Navarrete tenía además el privilegio de comunicar á las almas que le rodeaban la pasión que á él le devoraba, y de hacerlos participantes de su heroísmo. Así el cristiano Pablo, á una insinuación del misionero, se lanzó en medio de la persecución para rescatar las reliquias del jesuíta y del franciscano; así el agustino

Fernando de San José se arroja en sus brazos, y le dice: «No tengo aquí superior ; V. lo será en adelante; le prometo obediencia, y á ciegas haré cuanto me ordene.»

Navarrete había orado mucho, é inflamado á sus religiosos en deseos de morir por Cristo: el partido estaba tomado. Acompañado del P. Fernando, y vestidos uno y otro con el hábito de su Orden respectiva, aparecen en público, predican, confiesan, administran la comunión y se embarcan para Nangayá, con el fin de arrostrar la persecución en su mismo foco, y dar á los cristianos perseguidos el ejemplo de su martirio, más eficaz siempre que las exhortaciones más patéticas. Enardecidos los fieles, todos desean morir y todos se preparan para un evento que ya consideraban seguro; y mientras cantaban las Letanías de la Virgen y la Salve, el rey de Omura prende á los dos confesores de Cristo, no sin que los soldados cayeran á sus piés, pidiéndoles perdón del acto que llevaban á cabo, forzados por la ordenanza. ¡Qué escena! Todos los asistentes querían morir con sus pastores; confesaban públicamente la fe, ponderaban sus cuidados en esconder y sostener á los misioneros, lloraban y suspiraban para que se les concediera esa suprema dicha.—¡Adiós, santos mártires! ¡Adiós, bienaventurados, que vais á gozar de Dios en el cielo! ¿Qué será de nosotros, que quedamos entre estos lobos, abandonados de nuestros Padres?

Era tal el entusiasmo cristiano y tanta la confusión de los idólatras, que los soldados llevaron largo tiempo á los confesores de isla en isla, de día y de noche,

para burlar la atención de los fieles y ejecutar la cruel sentencia sin que nadie lo presenciara. Por fin el 1.º de Junio de 1617 los dos religiosos y el joven León, sirviente de nuestras casas, fueron decapitados en la isla Tocaxina ó de las Espinas [1].

El martirio del P. Navarrete aumentó el celo de los dominicos de Filipinas por el apostolado de Japón. Cinco años de constantes combates prepararon la grande hecatombe que había de ilustrar para siempre á la Orden de Predicadores y á la floreciente iglesia de Japón. Las prisiones se sucedían unas á otras, mostrando el emperador tanto escandecimiento y tanto afán por exterminar de Japón el nombre y la memoria de Cristo, que había amenazado con pena capital á los gobernadores si esto no se conseguía en un plazo dado. Los confesores de la fe, después de varios interrogatorios, y de viajes, que hacían maniatados y sujetos á todas las privaciones, eran hacinados en las cárceles de Firando, Omura y Nangasaqui. Nada más horrible que estas mazmorras, convertidas en casas de oración y penitencia por los soldados de Cristo. De la Omura, dice el P. Aduarte que tenía tres brazas de largo, dos de ancho y poco más de una de alto. Dentro de ese pequeño recinto hallábase el lugar de las necesidades más comunes. Tenía una sola puerta, que sólo se abría cuando entraba algún

1 Crétineau Joly, apasionado historiador de los Jesuítas, llama al beato Alfonso Navarrete *fanático* y *aventurero*, *cuyo celo indiscreto mereció el desprecio y la burla de todos.*—La Iglesia le ha decretado solemnemente los honores de Beato, le ha puesto en los altares; luego el fanático, aventurero, indiscreto, *calumniador* y hasta *blasfemo*, es Crétineau Joly.

preso, saludado con alegres cánticos: la comida, que era una escudilla de arroz cocido con agua salada, y una taza de agua tibia, se les daba por una gatera. Algunos días les añadían una sardina. No se les permitía ni el aseo de la ropa, ni de las personas, ni siquiera cortarse las uñas, barba ó pelo. Los prisioneros, tanto en esta cárcel como en otras que después se construyeron algo mayores, estaban tan estrechos, que no podían acostarse.

Pues en esta mansión de dolor permanecieron algunos de nuestros mártires cinco años, otros cuatro años, tres ó menos, según la fecha de su prisión. La forma de vida que en ella se observaba era tan regular como la de un convento: misa, oficio en común, con maitines, oración mental y disciplina á media noche, ayunos, maceraciones, *Salve Regina* cantada y rosario. La monotonía de aquel lugar hediondo y reducido era interrumpida frecuentemente por la entrada de un nuevo atleta. Consérvanse cartas escritas al calor de tantas privaciones, que traen voluntariamente á la memoria las del santo mártir San Ignacio de Antioquía.

Hubo, sin embargo, un confesor para quien el cáliz de la pasión careció de los consuelos espirituales en que rebosaban los demás mártires: el Beato Juan Martínez de Santo Domingo cayó en tristeza profunda, por temor de ceder algún día á los tormentos que le esperaban, creyéndose indigno de la divina asistencia. Y este pensamiento labró tan profundamente su alma, que, á los tres meses cumplidos de arresto,

se durmió santamente en el Señor, el día del patriarca San José de 1619. Treinta carros de leña no fueron bastantes para quemar su cuerpo, y la Iglesia le colocó en los altares

Mientras tanto los misioneros Dominicos que aún no se hallaban en las cárceles, organizaron por todo el Japón una asociación del Rosario, que señaló nueva era de fervor en aquellos cristianos. Divididos los asociados en cuarteles, tenían sus divisas, sus priores, sus horas para rezar el rosario entero y para otros ejercicios de piedad. Eran Dominicos en medio del siglo. De los numerosos mártires de todas las edades, condiciones y sexos que tuvo esta asociación singular, sesenta y cuatro fueron ya Beatificados [1].

La situación se agravó más por la denuncia que hizo un capitán holandés de la llegada de los PP. *Zúñiga* y *Flores*, el primero agustino y dominico el segundo, que se hallaban en el barco del traidor. Los dos confesores y un japonés, vecino de Manila, fueron quemados á fuego lento por no querer abjurar de la fe cristiana; un terciario dominico y doce cofrades del Rosario padecieron á su vista, al filo de la espada (1622). Los gobernadores quisieron entonces hacer alarde de su celo en cumplir las órdenes del emperador, y prepararon el *Gran Martirio.*

Treinta confesores escogidos salieron de la cárcel de Nangasaqui para ser decapitados: de la de Omura se tomaron veintidos religiosos y seis seglares,

[1] Puede verse el curioso libro *Triunfo del Rosario en el Japón*, del cual hicimos segunda edición, Manila, 1667.

condenados á morir á fuego lento. Nada más imponente y conmovedor que ese cortejo de cincuenta y ocho víctimas que iban, henchido de gozo el corazón, á teñir sus blancas estolas en la sangre del cordero. Intimada la sentencia de muerte, las dos falanges se declararon dispuestas á la ejecución. Conducidos los de Omura por agua á Nangayé, y luego á caballo hasta una colina cerca de Nangasaqui, regada ya por la sangre que veinticinco años antes habían vertido en ella veintiseis mártires, crucificados y canonizados, se reunieron allí con los treinta confesores procedentes de la otra cárcel. Había niños y niñas de quince, siete, tres y dos años, madres con sus hijos, terciarios y terciarias de la Orden, que habían cambiado los elegantes trajes de la distinguida sociedad japonesa por el humilde y cándido cendal de Santo Domingo, con el cual se habían engalanado para comparecer en el campo del honor. La grande Orden de Predicadores contaba allí á los beatos Alonso de Mena. Ángel Orsucci, Francisco de Morales, Jacinto Orfanel, José de San Jacinto, Alejo, Domingo y Tomás del Rosario. El momento solemne se aproximaba. María Tocuam, ilustre terciaria, viuda de un mártir, pide al P. Morales la bendición y se apresta al martirio para unirse con su esposo; otras presentan á sus hijos, y el heroismo raya en lo increíble.

La ejecución comenzó por los treinta y tres mártires que habían de ser decapitados. Todos, hasta los más niños, fueron constantes en confesar la fe, y treinta y tres cabezas rodaron por el suelo para ser

levantadas enfrente de los confesores condenados á fuego lento. Distaba éste 25 piés de los postes á los cuales estaban atados los mártires; la leña era verde, el humo, la llama, el suplicio prolongado é insoportable. Dos jóvenes japoneses se desatan de sus postes, salen del recinto, y piden á los soldados una muerte más dulce; un terciario dominico se lanza tras ellos; los exhorta, y los tres regresan llenos de ardor á abrazarse con el abrasado instrumento del suplicio. El P. Morales se paseaba por entre las llamas infundiendo á todos valor; el P. Ángel Orsucci se elevaba de la tierra en dulcísimo éxtasis, y el P. Jacinto Orfanel saludaba á los circunstantes y sufría lleno de santo júbilo un suplicio de diez y seis horas, mientras que los demás sucumbían á una, dos ó tres horas de padecer. *¡Viva Jesús! ¡Viva María!*, fueron las últimas palabras de todos ellos [1].

Así se consumó el *Gran Martirio* de la Iglesia de Japón, y se cumplió la profecía de Santa Teresa de Jesús: *Esta Orden florecerá y tendrá muchos mártires.* Al día siguiente fueron decapitados en Nangasaqui once terciarios de la misma, y á los dos días fueron quemados en Omura el P. Tomás de *Zumárraga* y Fr. *Mancio*, también dominicos.

La constancia de los mártires escandeció más el odio de los paganos, que se dieron á inventar géneros de tormentos desconocidos y que las leyes

[1] El Beato Orfanel escribió una hermosísima *Relación* de la persecución y de la cárcel de Omura, que se imprimió, y cuyo MS. se conserva en nuestro Archivo de Manila.

del pudor nos impiden describir. Hubo confesor que padeció diez y siete martirios diferentes antes de ser quemado: el suplicio del agua, de las tenazas, del potro, de los garfios de hierro, del plomo derretido, de las cuerdas, de las lesnas.... y de ver morir en su presencia á toda su familia. El P. Pedro *Vázquez*, después de prolongada prisión, precedida de un apostolado á la altura de las circunstancias, recibió la corona del martirio en 25 de Agosto de 1624, y en 29 de Julio de 1627 eran asimismo quemados vivos el Padre Luís *Beltrán*, Fr. *Mancio de la Cruz*, Fr. Pedro de *Santa María* y algunos terciarios. El P. Domingo Castellet padeció el 8 de Setiembre de 1628 con dos religiosos conversos.

Á tanto heroismo tributó la Iglesia los honores merecidos. El 6 de Julio de 1867, el bondadoso y santo Pio IX, rodeado de brillante cortejo de todo el orbe cristiano, beatificó solemnemente á *doscientos seis* mártires de la persecución que ligeramente hemos bosquejado: de ellos pertenecían *ciento diez á la Orden de Predicadores y á su Cofradía del Rosario.* ¡Gloria á Dios, que triunfa en sus Santos!

Los Dominicos continuaron aún por algunos años cultivando la viña del Japón, que contaba con muchos millares de cristianos [1]. En 1630 recibe la corona del martirio el P. Jacinto *Esquivel*, y siete años después los PP. Antonio *González*, Guillermo *Courtet*, Miguel *Ozarata* y Vicente *de la Cruz*. En 1640 fueron dego-

[1] En 1638 todavía tomaron las armas, en solo el reino de Arimas, 37,000 católicos.

llados los embajadores de España, y se fijó en Nangasaqui el siguiente edicto: «*Mientras que el sol alumbre la tierra, ningún cristiano se atreva á venir á Japón: y sepan todos, que si el rey de España en persona, si el Dios de los cristianos, si el gran Xaca mismo, uno de los primeros dioses de Japón, violan esta ley, serán castigados con la muerte.*»

Sin embargo, los PP. Dominicos aún intentaron varias veces penetrar en aquella misión que humeaba con la sangre de sus hermanos. En 1647 arribaron cinco á sus puertos: la entrada era imposible: los embarcaderos tenían el suelo cubierto de cruces, que debian ser holladas al pasar. Los protestantes, dice Koempfer, se han sometido á todas estas debilidades en *interés del comercio*. El Japón se cerró herméticamente por espacio de dos siglos á la luz del Evangelio, sin que tan tenaz persecución pudiera concluir con los adoradores de Cristo. En 1856 se han derogado las leyes que obligaban á los europeos á pisar la cruz: algunos misioneros han penetrado en aquel país, y no olvidaremos jamás la impresión que en nuestro ánimo produjo la presencia de un doméstico indígena de Mons. Petitjean, primer Vicario Apostólico de la nueva Misión, que se llamaba Domingo desde su nacimiento, y que nos refirió cómo toda su familia permanecía católica, careciendo de sacerdotes en tan largo lapso de tiempo.







IX.

APOSTOLADO DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES EN TONKIN.

ANSE visto los trabajos de la Orden de Predicadores á través de las pampas de América, de los desiertos de África y de los caudalosos ríos y seculares bosques de Oriente. El relato, aunque incompleto, ha revelado las señales del verdadero apostolado: de la debilidad, locura y poder de la Cruz puestos de realce en todos sus padecimientos. Réstanos aún un punto aislado de esa gloriosa arena, el reino de Tonkin, al cual llegamos henchido el pecho de secreto júbilo. En esa tierra, fecunda en mártires, la Orden de Predicadores ha recogido numerosas é inmarcesibles palmas: seis Obispos, gran número de religiosos, así españoles como indígenas, muchos individuos de la Tercera Orden, y otros más del clero secular y de catequistas afiliados á las *Casas de Dios*, han confesado el nombre de Jesucristo en generoso martirio. Nada más heroico, aun en los primeros siglos de la Iglesia; nada más digno

de llamar nuestra atención, y de excitar en los corazones de la juventud levítica una santa emulación.

Las primeras excursiones de los Dominicos españoles en el país que constituye hoy el imperio de Annán (Tonkin, Cochinchina y parte del Laos y de la Camboja antigua), están rodeadas de nebulosidades históricas. Más atentos á convertir pueblos que á registrar sus heroicos trabajos, fué preciso que el Padre Galamini, General de la Orden, les intimase un *precepto formal* que pusiera término á tan excesivo silencio. En 1588, el P. Pedro de la *Bastida* muere en Camboja, asaeteado por los infieles; su compañero, el P. Juan de *Maldonado*, herido por una bala, se salva á nado, llega á Sián, y escribe lleno de júbilo á sus hermanos de Filipinas, porque muere *á la vista de Cochinchina*. El P. Diego *Aduarte* penetra en Cochinchina en 1596, y su misión, inaugurada bajo los mejores auspicios, fracasa por las sospechas que infunde al soberano la presencia de soldados españoles, que se batieron como leones, quedando herido en la refriega, y en la asistencia de sus compatriotas, el futuro Obispo de Nueva-Segovia. Por eso exclamaba el P. *Navarrete*: «Nada de protección armada en las incursiones evangélicas; mueran los misioneros como murió Cristo y los apóstoles; la tierra no produce almas si no está regada con sangre [1].»

Cualquiera que haya sido el resultado de esas primeras tentativas, los Dominicos españoles no

[1] *Tratado histórico de la Monarquía China.*

se establecieron definitivamente en Tonkín sino en 1876, llamados por el Sr. Pallú, obispo de Heliópolis, y primer Vicario apostólico de aquella misión, ya floreciente entonces y proscrita por las leyes civiles. El éxito de los trabajos iniciados por los PP. Juan de la *Cruz*, Juan de *Arjona* y Dionisio *Morales*, y continuados hasta nuestros días en medio de persecuciones sangrientas, fué verdaderamente prodigioso. No permitiendo los límites de este estudio seguir la historia gloriosa de ese apostolado, contentémonos con presentar un cuadro del estado de la misión dominicana, que creemos sea hoy la más floreciente de la Iglesia.

El reino de Tonkín cuenta más de 10,000 municipios y de 18.000,000 de habitantes. Está dividido por un gran río, que tiene al Occidente los dos Vicariatos apostólicos, servidos por la Congregación de Misiones extranjeras, y al Oriente los tres Vicariatos apostólicos de Dominicos españoles. No hay actualmente más misioneros que los citados en el reino de Tonkín. Los tres Vicariatos formados y confiados á la Orden de Predicadores se llaman Central, Oriental y Septentrional, y cuentan con el siguiente personal:

Obispos Vicarios apostólicos.	3
Obispos Coadjutores..	3
Misioneros Dominicos.	28
Presbíteros seculares indígenas.	74
Clérigos no Presbíteros.	30
Catequistas.	291

Colegios Seminarios.	6
Estudiantes en dichos colegios.	980
Beaterios de religiosas (después de la persecución).	21
Religiosas (la casi totalidad Dominicas).	497
Hospicios de la Santa Infancia.	7
Niños recogidos, ó bautizados *in articulo mortis* (último año).	70.168

Como se ve, la Misión de Tonkín constituye un verdadero ejército puesto en orden de batalla, y nadie sospecharía, al enterarse del cuadro anterior, que hubieran soplado sobre ella en los últimos años los vientos de una persecución que no conoce apenas semejante en la historia. Para completar el cuadro, añadiremos los siguientes datos, tomados de 1882:

Número de católicos.	220,000
Cristiandades.	940
Distritos, agrupación de cristiandades con misionero.	56
Iglesias ó capillas.	796
Comuniones administradas en nueve meses.	227,786
Población infiel de los tres Vicariatos, unos.	9.000,000

Aunque mucho se ha adelantado, mucho más es lo que resta aún por hacer. La población cristiana es el 2,44 por 100 de la población infiel. Sin embargo,

es tal la índole de aquel pueblo y tan grande el ascendiente de nuestra religión y de nuestros misioneros, y hasta de nuestra patria para con sus autoridades, que con pocos años de paz, y á ser posible aumentar los recursos materiales y el número de misioneros, la cruz dominaría por completo en el reino de Tonkín. ¡Cuántas vocaciones se malogran, que, bien dirigidas, pudieran ir á ese reino á tejerse inmarcesible corona de merecimientos! ¡Cuántos capitales se emplean en nuestra patria en obras de escaso interés, que, colocados en Tonkín, darían á sus donantes el ciento por uno en esta vida y después la gloria eterna! *Non fecit taliter omni nationi.* No hay nación que pueda gloriarse de un apostolado como el que España tiene en el imperio de Annán; pero quizás no la haya tampoco que viva más olvidada de esas verdaderas grandezas. Completando el anterior pensamiento del Salmista, pudiéramos aplicarle en sentido inverso: *Judicia sua non manifestavit ei.*

Todo allí es admirable: el número de catequistas, de seminaristas, de sacerdotes indígenas y de religiosas, que, girando en torno del misionero europeo y obedeciendo á sus indicaciones, constituyen la fuerza de propaganda de aquella misión, y la han hecho invencible en las persecuciones; pero es admirable sobre toda ponderación lo que allí se llama la *Casa de Dios*, secreto misterioso del vigor y de la savia que circula por las venas de aquella cristiandad. En la *Casa de Dios* se recibe á los niños, muchas veces desde la edad de cuatro años, para enseñarles

desde los caracteres sínicos y las matemáticas hasta el latín y la teología moral. El obispo, el misionero, el presbítero secular, los catequistas y los estudiantes y sirvientes, forman una comunidad numerosa, donde se vive en perfecta vida común, se guarda el celibato, se practican las virtudes cristianas y se acude á la oración, lectura, examen y oficio canónico con la regularidad de un convento de estricta observancia. Allí se cultivan las hermosas plantas que después se convierten en seminaristas, catequistas, presbíteros seculares ó religiosos dominicos, según la vocación, talento y virtudes de cada cuál. Los catequistas son de tres clases: *vicecatequistas*, *catequistas* y *maestros catequistas*: al último grado, en el cual se les permite predicar, sólo se llega pasando por los anteriores, mereciéndolo con obras distinguidas y á la edad de cuarenta años.

Sin hablar de los Terciarios Dominicos, que de tanto auxilio son para los misioneros y tan gloriosamente han sabido morir por la fe, las religiosas, ya Dominicas, ya amatrices de la Cruz, desempeñan en la misión un papel de suma importancia. Viven con austeridad, pobreza y mortificación; sus casas son pobrísimas, su alimento frugal, los ayunos y las disciplinas muy frecuentes. Estos ángeles de caridad, además de asistir á los niños de la *Santa Infancia*, recorren el país de dos en dos, y con el pretexto de vender píldoras y otros remedios caseros, y prevaliéndose de la libertad concedida á la mujer por las costumbres, visitan á los enfermos, les hablan del

reino de Dios, preparan el camino al catequista y al misionero, y, sobre todo, bautizan á los niños moribundos, hijos de infieles, que, sin esa ingeniosa caridad, no verían jamás lucir para ellos el día de la bienaventuranza. En tiempo de persecución, esas quinientas mujeres (antes de la última persecución eran más) son la providencia visible del misionero.

Tanto los catequistas, como las religiosas, se ocupan en preparar á los niños para la primera comunión y en ayudar á los adultos á examinar su conciencia y á excitarse á dolor; buscan á la oveja descarriada, exhortan á los morosos, é instruyen á los catecúmenos. Así la acción del misionero es más expedita y más rápida, pudiendo en una noche confesar á muchísimas personas. El penitente, instruído y preparado por el catequista, recibe una contraseña, por la cual conoce el confesor el grado de instrucción y demás circunstancias exteriores que puedan facilitar la pronta y acertada administración del sacramento. Generalmente un sacerdote indígena da el último toque á esa labor de preparación.

No se ordenan, por punto general, estos presbíteros sino á la edad de cuarenta años. Los tonquinos, educados en la ignorancia y la superstición, son muy tardos para el estudio de las ciencias abstractas y de la lengua latina, y sus facultades intelectuales apenas se desarrollan hasta los veinte años de edad. Entonces comienzan el estudio del latín, largo y penoso por la escasa relación que tiene esta lengua con la annamita; pasan á uno de los grados de catequistas;

comienzan á los treinta años el estudio de la teología moral, que dura cuatro años; y en la edad madura, y bien probados, son elevados al sacerdocio. Luego veremos que han honrado al estado con numerosos martirios.

Estos presbíteros, sean seculares ó regulares, visitan periódicamente el distrito que les está señalado, permaneciendo en cada cristiandad el tiempo necesario para juzgar las diferencias de los fieles, instruirlos, reconciliarlos con los enemigos, organizar las cofradías y arreglar los asuntos todos del ministerio: es la ocupación del día. Por la noche vienen los fieles á confesarse. El sacerdote ocupa una choza (ó una barquilla en el centro de un río, si hay persecución), y á la parte exterior están los penitentes, que se acercan por turno á una ventanilla con celosías. Así permanecen muchas veces toda la noche, sin quejarse de las inclemencias del tiempo.

Aunque los obispos y los misioneros europeos no puedan siempre descender á todos los detalles reseñados, ocúpanse en la dirección de los seminarios, enseñanza de la moral, oir confesiones y mantener ese organismo prodigioso, característico de la misión de Tonkín. Residen en los centros más populosos, donde la afluencia es mayor y las ceremonias del culto más solemnes. Cuando el Vicario apostólico hace la visita pastoral, lleva consigo catequistas y sacerdotes europeos ó indígenas, y un gran movimiento se efectúa por todas partes. Y si, como ahora sucede, los mandarines son propicios, ó al menos tolerantes,

la mies es inmensa, y los operarios sucumben, extenuadas sus fuerzas bajo el peso del ministerio. Los paganos se mezclan con los neófitos para asistir á las funciones religiosas, y al ver la caridad de los fieles y la dicha en que rebosan, piden muchos el bautismo, exclamando, como en los primeros siglos de la Iglesia : ¡Cómo se aman!

Sólo hemos apuntado una parte del ministerio en esa misión incomparable. El misionero católico abraza allí, en la universalidad de su caridad, todas las miserias humanas, y se hace, como el Apóstol, todo para todos, á fin de ganarlos á todos para Cristo. La religión no olvida á nadie en su pobreza y en sus aflicciones, y encuentra recursos para los niños abandonados, para los huérfanos, para los ancianos, para los ciegos, para los leprosos, para las viudas destituídas de todo amparo, y para cuantas indigencias que de uno y otro sexo constituyen los tesoros de la Iglesia de Jesucristo.

Una reseña de las persecuciones padecidas por la Iglesia de Tonkín completará este cuadro maravilloso.

Cuando en 1676 llegaron á las playas annamitas los PP. Juan de la Cruz y Arjona, sólo había en la misión un Vicario apostólico y dos PP. Jesuítas. La religión estaba proscrita; pero el fruto de los citados PP. y del P. Morales, que llegó dos meses más tarde, fueron inmensos. Presos éste y el P. Arjona, fueron conducidos á Batavia y luego á Amsterdam, padeciendo más del furor de los sectarios holandeses que de los mismos paganos. Nuevo refuerzo de Domini-

cos vino á robustecer la misión, á pesar de la persecución sangrienta que se le hacía. En 1701 había ya 20 iglesias y habían recibido el bautismo más de 20,000 tonquinos. El papa Inocencio XII, conmovido por tan rápidos progresos, nombró Vicario apostólico al P. Raimundo Lezzoli, y desde entonces la parte oriental del gran río que divide á Tonkín, está gobernada por Vicarios apostólicos tomados de la Orden de Predicadores. Desde 1676 hasta 1751 entraron en Tonkin 98 Dominicos españoles: de ellos, 87 habían muerto en la brecha, después de consagrar su vida al apostolado, 2 habían recogido la palma del martirio, y los once restantes tenían ya una Iglesia de 60,000 almas. La persecución de esta misión puede decirse que fué continuada, pero empezó á arreciar desde 1719. De los 164 templos que tenían los Dominicos, sólo uno se salvó, por su apariencia de casa particular: 315 cristianos fueron atormentados y marcados con la señal de *hombres de Cristo*.

Creció la persecución en 1722 y 1732, muriendo mártires un jesuíta y once annamitas, y animándose tanto los fieles, antes tímidos y cobardes, que desde entonces viene confirmándose en Tonkín el dicho de Tertuliano: «La sangre de los mártires es semilla de cristianos.» En 1743 el P. Gil de *Federich* cayó en manos de los esbirros, y en dos años de prisión y de torturas, oyó en la cárcel 8,123 confesiones, y bautizó á 63 adultos y á 41 párvulos. Otro Dominico, el P. Mateo Alonso de *Liciniana,* después de once años de ruda persecución, fué también preso; y los dos

venerables, habiendo sufrido interrogatorios y molestias sin cuento, fueron decapitados por la fe el 23 de Enero de 1745. Otros dos hijos de Santo Domingo, el P. Jacinto *Castañeda* y el P. Vicente *Liem de Paz*, sufrieron en 1773 la misma pena con heroica costancia. Los procesos de estos cuatro mártires están aprobados por la Sagrada Congregación de Ritos.

Después de algunos años de paz relativa, subió al trono imperial el sanguinario Minh-Manh, que declaró odio y guerra mortal á la religión y á sus ministros, acentuándose más su furor desde 1838. En dos años solamente la Orden de Santo Domingo envió al cielo once mártires esforzados, entre ellos al Ilmo. Señor D. Fr. Ignacio *Delgado*, anciano lleno de días, que contaba sesenta y un años de edad y cuarenta y cuatro de obispo; al Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo *Henares*, también de setenta y un años, y de treinta y siete de pontificado; al P. José *Fernández*, Vicario provincial, de sesenta y cuatro años de edad, y á otros ocho sacerdotes, todos ellos decapitados. Muchos sacerdotes indígenas, catequistas y simples fieles, sufrieron la misma pena. La cristiandad, sin embargo, iba en aumento: al decrecer la persecución promovida por Minh-Manh, había 169,252 cristianos, y el nuevo Vicario apostólico, P. *Hermosilla*, creó el vicariato llamado Central, á fin de prepararse para nuevas lides.

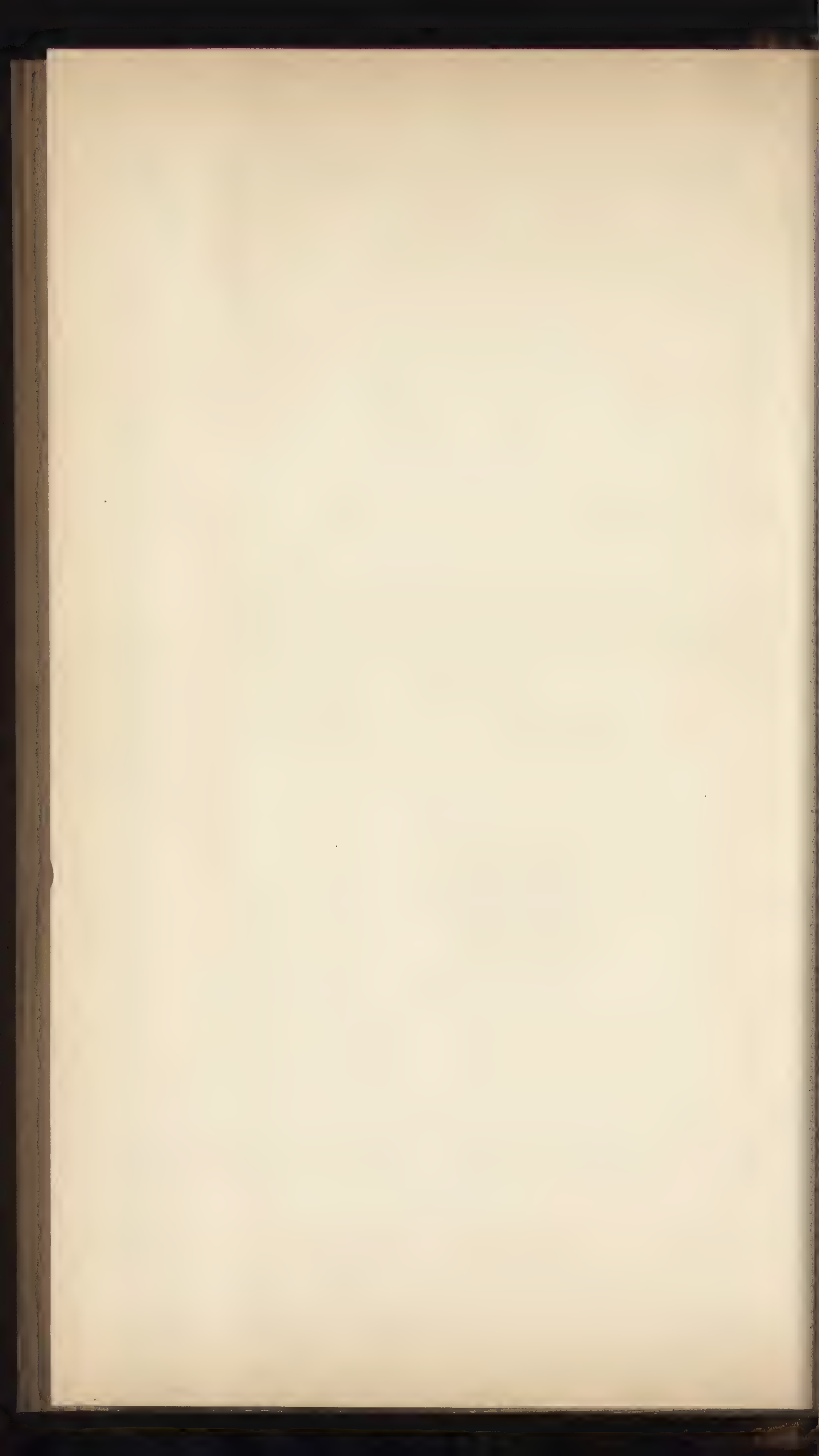
No tardaron éstas en presentarse. La vista de unas naves francesas en las aguas de Tonkín excitó los recelos del emperador Tu-Duc (muerto en 1883),

quien renovó en 1854 los decretos de exterminio de su abuelo Minh-Manh, poniendo por todas partes cruces para descubrir á los cristianos, que habían de negarse á hollarlas. Saqueó y arrasó las cristiandades, dispersó y desterró á los fieles, autorizó á los paganos para que tomasen por mujeres á las doncellas cristianas, sin contar con la voluntad de éstas, é inventó tantos géneros de tormentos, que su saña provocó una protesta sorda, pero profunda, de parte de los mismos infieles, espantados de tanta crueldad. Á cuantos neófitos se negaban á apostatar de la fe de Cristo se atormentaba inhumanamente antes de condenarles á la última pena: azotes sangrientos con puntas de metal; tenazas candentes y frías; descuartización; estrangulación; potro; puntas de caña introducidas entre las uñas y las yemas de los dedos, y exposición al sol tropical con el tormento de la canga. Eran unos atados de dos en dos y arrojados á los ríos; otros enterrados vivos en grandes y profundas fosas; otros abrasados dentro de las prisiones, á las cuales se prendía fuego, y los restantes degollados. Las doncellas eran además entregadas á la lascivia de los paganos. Pasaron de 10,000 las víctimas de esta matanza formidable.

Duró esta persecución desde 1856 hasta 1862, mereciendo la palma del martirio 39 religiosos de Santo Domingo; más de 2.000 causas de catequistas, alumnos de la *Casa de Dios* y cristianos, fueron remitidas á Roma para la beatificación. En la imposibilidad de reseñar las actas de estos atletas esforza-

dos, séanos lícito nombrar al Ilmo. Sr. D. Fr. José *Díaz Sanjurjo*, Vicario apostólico, decapitado; al Ilmo. Sr. D. Fr. Melchor *García Sampedro*, Vicario apostólico, horriblemente descuartizado; al ilustrísimo Sr. D. Fr. Jerónimo *Hermosilla*, Vicario apostólico, decapitado, y á los angelicales PP. Valentín *Berrio-Ochoa* y Pedro *Almató*, también decapitados. El tratado concluído entre el imperio de Annán y las dos naciones que llevaron á cabo la expedición franco-española, garantizó para en adelante la libertad de la religión cristiana, regada con la sangre de tantos mártires. ¡Quiera el cielo que las tentativas de Francia no traigan sobre Tonkín nuevos días de luto!







X.

OBISPOS Y ALTOS DIGNATARIOS ESPAÑOLES DE LA ORDEN DE PREDICADORES

Ni Santo Domingo de Guzmán se propuso que su Orden fuese plantel de obispos, sino de apóstoles y doctores, ni hemos de tejer aquí la historia de doscientos beneméritos prelados y de ocho cardenales que las iglesias de España tomaron de la Orden de Predicadores [1]. La frecuencia con que los romanos pontífices y los reyes echaban mano de los Dominicos para regir las diócesis, alarmó profundamente á los Maestros Generales de la Orden, temerosos por una parte de que faltasen las vocaciones si el claustro no amparaba á sus adeptos contra las grandezas humanas, y apenados por otra de que se privara al instituto de sus legítimas glorias. Así San Raimundo de Peñafort, apenas elevado al supremo jerarcado de la Orden, pide al Papa que no

1 Nos referimos únicamente á las iglesias *filológicamente* españolas, no á las que en Italia y Flandes radicaban en dominios de la Monarquía. En este caso, el solo cardenal arzobispo de Benavente (después Benedicto XIII) merecía un libro.

ocupe á sus religiosos en prelacías ni en comisiones especiales que los aparten de la predicación y la enseñanza; y el venerable Humberto de Romanos, al saber la promoción de San Alberto Magno á la silla de Ratisbona, se aflige profundamente, le conjura á que no deje caer semejante mancha en las glorias de una Orden que tanto le ama, y le asegura que sería menor su pena si le viera en la tumba que sentado en la cátedra episcopal. Todo en vano. Santo Tomás había enseñado que el estado religioso se compara al estado episcopal, como el estudio al magisterio, como la disposición de los materiales á la perfección de la obra; de tal manera, que el voto mismo de no aceptar esa dignidad puede ser hasta ilícito, si implica el propósito de sustraerse finalmente á los deberes de justicia y caridad que á todo individuo ligar pueden en ciertos casos respecto al bien general de la muchedumbre [1]. Así lo comprendieron los romanos pontífices y reyes católicos, y fuerza es confesar que los religiosos Dominicos no defraudaron sus esperanzas.

La primera figura que se ofrece á nuestra consideración en la gloriosa galería de prelados Dominicos es la de Nicolás *Rosell*, primer cardenal de la corona de Aragón, creado en 1356. Aparte de los servicios inapreciables ciertamente que prestó á la patria, arreglando las diferencias del Rey con el Papa, la historia nos le presenta como uno de los más notables provinciales que gobernaron los conventos de España,

[1] *Suma Teológica*, Sec. Sec. Part., c. CLXXXV, art. 2 y 8.

dotado de erudición pasmosa, espléndido en sus dádivas á los pobres, y adornado de todas las virtudes. Fué inquisidor general de Aragón, fundó el monasterio de Monte Sión en Barcelona, y trabajó con celo y acierto para extirpar los errores de los begardos.— Sigue cronológicamente el cardenal Juan de *Casanova* (1430), no menos benemérito de la patria por sus gestiones en Roma, adonde le envió como embajador el rey D. Alfonso de Aragón. Maestro del Sacro Palacio, Penitenciario apostólico y Teólogo del concilio de Basilea, fué siempre firme sostén del Pontificado.—El cardenal Juan de *Torquemada* (1439), tío del primer Inquisidor General de España, fué una de las glorias más puras del siglo xv, por sus virtudes, por su actividad, por su ciencia y por sus escritos. Maestro del Sacro Palacio, astro luminoso de los concilios de Basilea y de Florencia, embajador del papa Eugenio IV ante los príncipes de Alemania reunidos en las asambleas de Nuremberg y de Majenza, y ante los reyes de España, Francia é Inglaterra, presidente de la asamblea de Burges, pacificador de las revueltas promovidas por los judíos de Toledo, y brazo derecho del citado Pontífice y del sucesor Nicolás V, bien puede decirse que ninguna cuestión de carácter internacional se resolvió en su tiempo, sin que en ella le cupiera grande gloria, y que lleva con justicia el título de *defensor de la fe* que se le diera. Como sabio redacta la profesión de fe para los griegos, defiende la verdadera doctrina de la forma de la consagración, escrita contra sirios, caldeos, maronitas y mani-

queos, que se confiesan vencidos por la fuerza de su lógica; mide sus fuerzas intelectuales con el célebre Tostado y le vence, y nos deja casi una biblioteca de escritos interesantísimos. Las pobres doncellas bendecirán siempre la memoria del piadoso y magnánimo fundador de la *Cofradía de la Anunciación* de Roma, que sostiene su virtud y las libra de la miseria.—Un siglo más tarde (1530) aparece la hermosa figura del cardenal García de *Loaisa* (1530), reputado de bastante talla para suceder al cardenal Cayetano en el supremo Magisterio de la Orden de Predicadores. Pastor vigilantísimo, adunó las fuerzas de todas las Órdenes de vida activa para emprender valiente cruzada contra las herejías que desolaban el Norte de Europa, gobernó con singular prudencia las iglesias de Osma y de Sevilla, desempeñó el importantísimo cargo de Inquisidor General, y presidió los Consejos de Indias y de Cruzada. Veintidos años dirigió la conciencia del emperador Carlos V, luchando no pocas veces solo, como consejero íntimo del soberano, contra las impetuosidades de éste y las adulaciones de los cortesanos, hasta hacerse dueño de aquel corazón ardiente, que le amó entrañablemente y le llevó á su coronación, última de los emperadores de Alemania en la cual tomaron parte los Papas. No sólo los conventos de la Orden, sino las doncellas de Talavera de la Reina, deben á este virtuoso prelado cuantiosísimas limosnas.—Contemporáneo del anterior (1538) era el cardenal Juan Álvarez de *Toledo*, hijo del duque de Alba, y tan ilustre por sus campa-

ñas evangélicas contra los herejes, como su sobrino el afamado General de Flandes. Fué muy penitente, distinguido catedrático de la universidad de Salamanca, obispo de Córdoba á los treinta y seis años de edad, arzobispo más tarde de Burgos y de Santiago, consejero íntimo y confesor del papa Pablo IV.—Distinguióse como catedrático y orador el cardenal Jerónimo *Javierre* (1607). Dos grandes pensamientos le preocuparon mientras desempeñó el generalato de la Orden: las misiones extranjeras, con cuyo objeto envió operarios á Inglaterra, América, Armenia, Filipinas, China, Japón, Abisinia y Congo, y el mantener pura y sin mancha la doctrina de Santo Tomás ante las innovaciones peligrosas de Molina y sus adeptos. Erigió en universidades los conventos de Valladolid, Zaragoza y Lérida; y Felipe II, que le había tomado por confesor y consejero, obtuvo el capelo para ese ilustre Grande de España [1].—También pertenecía á ilustre prosapia el cardenal Domingo *Pimentel* (1652), hijo de los condes de Benavente. Religioso de oración, piedad y ciencia, brilló en la corte al pronunciar la oración fúnebre de Felipe III, y en su afán de ensanchar el reino de Jesucristo, respondía á las persecuciones de los idólatras enviando nuevos operarios en reemplazo de los que habían sucumbido á la fuerza de los tormentos. Gobernó con dulzura, celo y discreta severidad las sillas de Osma, Córdoba y Sevilla, y fué embajador de Felipe IV en

[1] Lo eran todos los Maestros Generales por concesión de nuestros Reyes.

Roma.—Cierra dignamente esta reseña el cardenal Manuel *García Gil* (1878), dignísimo arzobispo de Zaragoza, padre de los pobres y restaurador de la catedral del Pilar. Las virtudes de este varón de Dios están aún presentes en la memoria de los vivos, como su fervoroso apostolado en las provincias de Galicia, y el heroismo de su caridad durante la epidemia del cólera morbo, cuando el célebre Dominico ocupaba la silla de Badajoz. La reputación de sus conocimientos teológicos le llevó á la presidencia de la sección *de fide* en el concilio Vaticano [1].

Como modelos de obispos, sobre todo en épocas en que los buenos ejemplos eran raros, baste recordar los nombres de algunos insignes Dominicos, tomados al acaso de entre su coro de pontífices. Andrés de *Albalate*, fundador de la gran cartuja de *Porta-Cœli*, embajador de D. Jaime I en Roma y tercer obispo de Valencia.—*Munio de Zamora*, el acrisolado Maestro General, obispo de Palencia.—Raimundo de la *Puente*, gobernador pontificio de la Marca de Ancona, distinguido jurisconsulto, canciller del rey de Aragón y obispo de Valencia (1288).—Guillén de *Moncada*, legado del Papa Bonifacio VIII, obispo de Lérida (1294).—Alfonso de *Burgos*, capellan mayor de la reina Isabel, obispo de Córdoba, Cuenca y Palencia, cuyas sedes ilustró con su santidad y con sus liberalidades, en un siglo de guerras, codicia, lascivia y simonía. Dejó monumentos de su ciencia y de su

[1] También hubo en España algunos Legados apostólicos de la Orden de Predicadores.

virtud.—Pascual de *Fontecasto*, obispo de Burgos (1497), *prelado de eminente santidad*, dice Mariana, é *ilustre por sus milagros*.—Lope de *Barrientos*, preceptor del infante D. Juan, gran canciller de Castilla, obispo de Segovia, Ávila y Cuenca, vasallo fidelísimo, libertador de su rey de la opresión aragonesa, salvador de la ciudad de Cuenca del asedio de los navarros, y el patricio más grande de su siglo, sin que por eso desatendiera los deberes pastorales.—El P. Beranguer de *Landora*, XIII General de la Orden, Padre del concilio de Viena, arzobispo de Compostela, legado de Juan XXII en Francia, España y Portugal, restaurador de la Universidad de Salamanca, á la cual asignó rentas de su diócesis, y de influencia poderosa en la ruidosa cuestión de los Infantes de la Cerda.—Digno remate de esta edad fué Diego *Deza*, arzobispo de las dos mayores iglesias de España, Sevilla y Toledo, en la que se distinguió por su amor á los pobres y su diligencia en promover el decoro del clero. Ensayó su talento y su ciencia teológica, confundiendo al heresiarca Pedro de Osma : los Reyes Católicos le confiaron la formación religiosa y literaria del príncipe D. Juan; él fué el protector decidido y eficaz de Colón, y á sus gestiones atribuye el grande almirante el descubrimiento del nuevo mundo : gran canciller de Castilla, testamentario de la reina Isabel, capellán mayor y consejero fidelísimo de D. Fernando. Por respeto á la memoria del cardenal Jiménez de Cisneros no diremos que el P. Deza fué el mayor, el más sabio y el más santo prelado de su tiempo.

En el siglo de oro de nuestras glorias marcha á la cabeza de los obispos españoles el Venerable Bartolomé de los Mártires, arzobispo y señor de Braga, lumbrera del concilio de Trento, gran restaurador de la disciplina eclesiástica, y tipo acabado de obispos.—Melchor *Cano*, obispo de Canarias, de carácter inflexible cuando el deber lo exigía, de corazón magnánimo, oráculo de su tiempo y descubridor de un nuevo mundo intelectual en su inmortal obra *De Locis Theologicis*.—El atribulado Bartolomé *Carranza*, arzobispo de Toledo, tan amante de los pobres como celoso de la restauración del catolicismo en Inglaterra.—Diego *Álvarez*, elevado por Pablo V á la silla de Trani, en Nápoles, por su brillante defensa de la doctrina de Santo Tomás contra los ataques de los molinistas, en las célebres controversias *de auxiliis*.—Pedro de *Tapia*, que recoge iguales triunfos predicando pobremente en las aldeas que derramando torrentes de luz en las Universidades de Alcalá, Coimbra y Salamanca, ó que gobernando las iglesias de Segovia, Sigüenza, Córdoba y Sevilla.—Jerónimo de *Lanuza*, orador lleno del espíritu de Dios, según el testimonio de su maestro San Luís Beltrán, pozo insondable de ciencia, modelo de predicadores, á quienes deja en herencia sus incomparables *Homilías*, y obispo de Barbastro y de Albarracín.—Juan *López*, historiador, obispo de Cortona y de Monópoli (Nápoles).—Juan de *Portugal*, de la familia de Braganza, obispo de Viseo.—Pedro de *Herrera*, en genio, erudición y elocuencia primer tomista de su tiempo en la academia salmantina,

obispo de Tuy, y *Monroy*, *Navarrete* y *Rocaberti*, de quienes ya se hizo mérito.

También se hizo mención en este estudio de los PP. Agustín *Dávila*, Bartolomé *Ledesma* y Bernardo de *Alburquerque*, no menos notables como prelados de Santo Domingo y de Oaxaca, que como apóstoles de las Indias. Julián *Garcés*, de Tláscala; Vicente *Valverde*, de Cuzco; Bartolomé de *Las Casas*, de Chiapa; Fernando y Enrique de *Tavora*, de Madera y de Goa; y Tomás y Cristóbal *Torres*, de Tucumana y de Santa Fe, han sido igualmente mencionados.

En el reinado de Carlos III destácase la figura del P. Francisco Izquierdo y Tavira, obispo de Lugo, como la más interesante tal vez de su época. Mereció en vida los más encomiásticos elogios de los Papas Benedicto XIV y Clemente XIII, y murió en una cama del hospital, que le costaba once reales al mes. Cuanto tenía le parecía poco para los pobres.

Cual apéndice á este artículo, insertaremos el catálogo de los Procuradores Generales que la provincia de Filipinas ha tenido acreditados desde su fundación hasta la fecha en las cortes de Madrid y Roma, con indicación de los cargos que se les han confiado, como premio de sus virtudes.

1.—Miguel de *Benavides*, uno de los fundadores de la misión y provincia dominicana de Filipinas, varón de rara ciencia y virtud, misionero de chinos, primer obispo de Nueva Segovia, arzobispo de Manila y fundador del Real Colegio y Pontificia Universidad de Santo Tomás de aquellas islas. Nombrado en 1591.

2.—Diego de *Soria*, fundó el Hospicio de Nuestra Señora de Guía, llamado vulgarmente de San Jacinto, en Méjico, para que en él esperaran los misioneros la nao para Manila. Fué obispo de Nueva Cáceres. Nombrado en 1597.

3.—Diego *Aduarte*, una de las figuras más interesantes de la historia de Filipinas. Misionero de Camboja, donde con un puñado de valientes españoles se batió en honrosa retirada contra un ejército de traidores. También evangelizó en Malaca, Goa y Ceilán. Hizo diferentes viajes á Filipinas y á Méjico en interés de las misiones, escribió un gran tomo en folio de *Historia* de las mismas, y murió de obispo de Nueva Segovia, en grande opinión de santidad. Nombrado en 1603.

4.—Mateo de *Villa*, ferviente misionero, de grande actividad y abnegación. Nombrado sucesor del P. Aduarte en el obispado de Nueva Segovia, se negó á aceptarlo. En 1623.

5.—Francisco *Carrero*, religioso observantísimo, misionero de tagalos, chinos y cagayanes, cuyas lenguas hablaba perfectísimamente. Débesele, entre otras obras, *El Triunfo del Rosario en el Japón.* En 1637.

6.—Juan Bautista de *Morales*, intrépido misionero del Celeste Imperio, que en beneficio de sus neófitos hizo á pié el viaje desde China á España. Brilló en la enseñanza, en el púlpito, en la observancia regular, en su celo por la conversión de infieles en Filipinas, Camboja y China, en la corte romana explanando los

intereses de las misiones, y en las prelacías de la Orden. No tomó posesión del obispado de Nueva Cáceres, para el que fué nombrado. En 1644.

7.—Francisco de la *Trinidad*. Después de desempeñar algunos años la procuración, envióle S. M. al obispado de Santa Marta, en la América. En 1651.

8.—Juan *López*, distinguido catedrático en la universidad de Manila, y más notable aún por la prudencia con que gobernó las sedes de Cebú y de Manila, y las tribulaciones que acibararon los últimos años de su existencia. En 1657.

9.—Juan *Polanco*, llamado por su grande ilustración «la luz de las misiones de Fo-Kien en China,» donde fué azotado por la fe. Hizo dos viajes á Méjico con misioneros, y cuando se aprestaba para el tercero, asaltóle la muerte en Sevilla. Varón de gran santidad, obispo electo de Nueva Cáceres. Llámanle algunos autores modelo de procuradores. Nombrado en 1663.

10.—Domingo *Navarrete*, catedrático distinguido, misionero infatigable, y autor de la *Historia de la Monarquía China*. Sostuvo brillantemente en Roma la tesis de su corporación en la debatida cuestión de los ritos, que fué por fin resuelta según su manera de apreciarla. Fué arzobispo de Santo Domingo. Nombrado procurador en 1673.

11.—Ildefonso *Sandín*. Consiguió la erección en Universidad del Colegio de Santo Tomás de Manila. En 1678.

12.—Francisco *Villalba*. En 1690.

13.—Antonio *Díaz*. Después de largos trabajos

soportados valerosamente en las misiones de China, fué de ellas desterrado. En 1697.

14.—Francisco González *Sampedro*. En 1708.

15.—Bernardino *Membrire*, predicador de S. M., asistente del General de la Orden, y varón de rarísimas prendas. En 1714.

16.—Juan *Mateos*. En 1720.

17.—Pedro de la *Peña*. En 1722.

18.—Salvador *Contreras*. En 1728.

19.—Francisco *Serrano*, distinguido como hombre de administración; fué el primer vicario de la casa de Puerto Real. En 1743.

20.—Juan Bautista de los *Ríos*. En 1770.

21.—Sebastián *Valverde*. En 1773.

22.—Pedro *Muñoz*, que pasó á la Procuración general de la Orden. Fué nombrado en 1806.

23.—Francisco *Muiños*. Distinguióse por sus raras cualidades para el desempeño del cargo. En 1814.

24.—Rafael *Serra*. Teólogo muy profundo, y catedrático distinguido. En 1825.

25.—Francisco *Mañas*. Fundó el Real Colegio de Ocaña para plantel de misioneros. En 1829.

26.—Juan Álvarez del *Manzano*. Varón de raras prendas para los negocios y el trato social, y muy asíduo en la observancia. Restituyó la Procuración á la casa que hoy ocupa. En 1839.

27.—Antonio *Orge*. Profundo teólogo y buen orador. Después de haber sido Rector de Ocaña y Provincial de España, le nombró Su Santidad Comisario Apostólico. En 1845.

28.—Jesualdo *Miñano*. En 1849.

29.—Vicente *Ayala*, en 1851, murió en seguida de haber tomado posesión. Había sido Rector de la Universidad de Manila.

30.—José María *Morán*. Una de las glorias más legítimas de la Orden en el presente siglo, como catedrático, misionero y escritor. Su obra de *Teología Moral* en tres tomos en folio acabará de imprimirse en este mes. Varón de singular virtud. Elegido en 1852.

31.—Mariano *Cuartero*, en 1855 (véase abajo).

32—José Fernández *Checa*. En 1860.

33.—Mariano *Cuartero*, segunda vez en 1874, después que terminó el rectorado del Colegio de Ocaña. Sacerdote de vasta erudición, que desempeñó brillantemente en la Orden cátedras y otros cargos. Primer obispo de Jaro (Filipinas), donde sigue. En cinco años solamente (1868 á 1875) edificó la catedral, el palacio, el seminario, el cementerio, la casa para los párrocos, y escribió en lengua visaya una especie de Enciclopedia para sus diocesanos. Es además autor de una Gramática y de un Diccionario visaya. Incansable en el púlpito, en las visitas y en todo trabajo. Varón pobrísimo y notable en todas las demás virtudes.

34.—Antonio *Xavet*, en 1868. Se volvió á sus misiones de infieles de Nueva Vizcaya, donde sigue. Muy piadoso é instruído.

35.—Francisco *Rivas*, Rector que fué de la Universidad de Manila, de singular erudición, muy versado

en las lenguas, y autor de un *Curso de Historia Eclesiástica* en tres tomos. Nombrado en 1869. Murió hace poco en Vergara, lleno de méritos.

36.—Pedro *Payo*. Nombrado en 1871. Actual arzobispo de Manila, donde terminó la catedral , edificó un seminario, y llevó á cabo la primera exposición que hubo en Filipinas.

37.—Ramón *Martinez Vigil*. En 1876.

38.—Pedro *Pérez*, En 1877. Distinguido catedrático de filosofía y teología, y varón de mucha virtud.

39.—Ramón *Martinez Vigil*, nombrado segunda vez en 1878, y que desempeña actualmente el cargo.





XI.

DOMINICOS ESPAÑOLES DE SANGRE REAL Y CONFESORES Y PREDICADORES DE SOBERANOS.

PROCEDENTE Santo Domingo de Guzmán de la familia de los primeros reyes de España reconquistada, la descendencia de nuestros Reyes ha tenido marcada predilección hacia la descendencia espiritual del Patriarca de los Predicadores: predilección que se ha significado por numerosas vocaciones á la Orden de Santo Domingo en las dinastías de Castilla, Aragón, Navarra y Portugal. He aquí algunos ejemplos.

Doña Urraca (ó sea Aurora), esposa de Fernando I de Aragón, fundó el monasterio de Medina del Campo, en el cual tomó el hábito con el nombre de Leonor, y vivió ejemplarmente hasta la muerte, es decir, catorce años. Siguió el ejemplo su hermana doña Leonor, hija, como ella, de D. Sancho de Castilla, y se encerró en el monasterio de Benavente, y luego en el de Toro.

Doña Blanca, nieta de San Fernando, fué religiosa en Zamora; doña Constanza, nieta del rey D. Pe-

dro, por su hijo legítimo D. Juan, fué ejemplarísima priora de Santo Domingo el Real de Madrid, adonde trajo los restos de su abuelo, que descansaron en dicho monasterio hasta la revolución de 1868; una sobrina de la anterior, llamada, como ella, Constanza, é hija de su hermano D. Pedro, fué priora en Medina del Campo. En Caleruega entró doña Margarita, hija de D. Fernando de la Cerda y nieta de Alfonso el Sabio, fundador del monasterio que ocupa la casa solariega de Santo Domingo. Doña Berenguela, hija del citado rey Sabio, yacía incorrupta en Santo Domingo el Real de Madrid cuando se demolió el monasterio é iglesia.

D. Jerónimo de Aragón, hijo del Rey Católico don Fernando, fué religioso en Santa Cruz de Segovia; y su hermana doña María en Santo Domingo el Real de Toledo, donde profesó también otra religiosa del mismo nombre, hija del rey D. Pedro.

D. Ramón Berenguer, hijo de D. Jaime II de Aragón, entró religioso en Castellón; y su hermana doña María en el monasterio de Monte Sión de Barcelona, del cual es considerada como una de las fundadoras; siguióla al mismo retiro su hermana doña Blanca, con autoridad pontificia que obtuvo de Clemente VI para dejar el hábito de San Juan. Una hija del citado D. Ramón Berenguer, llamada doña Juana de Espinosa, entró monja en Santo Domingo de Toledo.

Ya se habló de San Raimundo de Peñafort, que era oriundo de la casa de los condes de Barcelona, y del P. Albalate, obispo de Valencia y embajador del

rey de Aragón, su pariente. En el mismo siglo distinguióse en la Orden D. García, hijo del rey de Navarra. El cardenal de Toledo, hijo de los duques de Alba, de quien también se hizo mérito, era primo del Rey Católico.

Á familias más ó menos emparentadas con los reyes pertenecieron el P. Bernardino (antes Antonio) de Toledo, hijo de los condes de Villoria y marqueses de Aguilar, y los PP. Pedro y Juan Manrique, hijos del segundo conde de Osorio.

Honró asimismo á la Orden de Santo Domingo por sus virtudes, por sus escritos y por su predicación, el P. Ildefonso Enrique de Santo Tomás, hijo de Felipe IV, y más tarde obispo de Osma y de Málaga. Los reyes se han mostrado siempre benévolos á esta Orden esclarecida, asistiendo á sus capítulos, promoviendo las fundaciones, favoreciendo los estudios y dándole otras pruebas de estimación. Don Enrique II vistió el hábito de Dominico en su última enfermedad; con el mismo quiso ser enterrado el Rey Católico; mientras que su esposa doña Isabel rezaba las horas canónicas según el rito de la Orden de Predicadores. Finalmente, Felipe III llevó el hábito por devoción, y estableció la costumbre, hoy en práctica, de que todos los vástagos de los reyes sean bautizados en la misma pila bautismal en que lo fué Santo Domingo de Guzmán, su pariente.

No es menos significativa esta predilección en la dinastía de Portugal.

Ocupa con justicia el primer puesto *Santa Juana*, hija del rey Alfonso V, princesa jurada del reino, y regente gobernadora durante la expedición de su católico padre al África. Desde su niñez se consagró á Dios, y después de vencer los obstáculos que pueden suponerse, tratándose de una princesa joven, hermosa, honesta, solicitada por las cortes de Francia y Alemania para matrimonios ventajosísimos y heredera presunta del trono, se retiró al monasterio de Santo Domingo de Avero, donde hizo tales progresos en santidad, que, muerta á la edad de treinta y nueve años, fué beatificada por Inocencio XII.

Los dos infantes D. *Sancho* y D. *García* dieron también días de gloria á la Orden de Predicadores, en la cual profesaron, lo mismo que tres hijos del conde de Coimbra, nieto de D. Juan II, y otros tres hijos del conde de Portugalete.

D. Fr. Juan de Portugal, hijo del conde de Vimioso, y de la familia reinante, no sólo se distinguió por su ciencia y por su piedad, sino que sirvió de ejemplo eficaz para atraer á la misma Orden á su hermano D. Luís (en el claustro Domingo del Rosario) y á doña María, doña Beatriz y doña Felipa, que fueron monjas Dominicas. El P. Antonio de Portugal, nieto de los primeros duques de Veragua; el P. Alonso Alencastre, hijo de los duques de Aveiro, y el Padre Dionisio de Alencastre, hermano de los condes de Obidos, también eran de sangre real, como San Gonzalo de Amarante, que pertenecía á la dinastía Pereira.

Confesores de reyes.—Otro blasón de la Orden de Predicadores es la constancia con que los reyes de España han confiado la dirección de sus conciencias á religiosos de la misma. Hemos visto á San Fernando llevando consigo á las campañas á su confesor San Pedro González Telmo, patrón de los marineros; hemos asistido á las victorias de D. Jaime el Conquistador, que llevaba por confesores á Dominicos de primera talla, á San Raimundo de Peñafort, primer auditor de la Rota romana por la corona de Aragón, y á los PP. Segarra y Fabra; D. Juan I de Portugal tenía por moderador de su conciencia, consejero y predicador al venerable P. Vicente de Lisboa, y al P. Lamprei, por manera que anduvo acertado el P. Mariana, refiriéndose al rey D. Enrique II de Castilla y á la Orden de Predicadores, cuando escribió:—«De cuya Orden tenían otrosí la costumbre los reyes de tomar confesor.»—Costumbre atestiguada por las leyes del Instituto y por la historia, que, desde San Fernando hasta Felipe IV, registra cincuenta nombres de Dominicos confesores de reyes, sólo en la corona de Castilla. Al beato Álvaro de Córdoba, confesor de doña Catalina, viuda del citado Enrique II, debió esta infortunada Reina el acierto con que se condujo para afianzar la corona de España en las sienes de D. Juan II.

Los nombres de los PP. Lope Barrientos y Luís de Valladolid, confesores de este Rey, están íntimamente enlazados con la historia patria, siquiera se considere solamente la parte que tomó el primero en

la formación del príncipe y en el ruidoso suceso del marqués de Villena, y no se olvide que el segundo desempeñó embajadas difíciles.

Anduvieron siempre los Reyes Católicos rodeados de hijos de Santo Domingo, que dirigían su conciencia y educaban al príncipe en sus conventos. Alfonso de Burgos, virtuosísimo obispo y fundador, como se dijo, de San Gregorio de Valladolid; Tomás Matienza, Tomás Carbonel, predicador singularísimo y obispo de Sigüenza; el inolvidable Tomás de Torquemada, y sobre todo Diego Deza, que asistió á D. Fernando hasta el último suspiro, gozaron de ese favor, y respondieron con acierto á la responsabilidad inherente á tan delicado cargo. El emperador Carlos V, grande en todo, lo era también en la elección de las personas que ejercen poder y jurisdicción sobre la conciencia de los césares: el P. Juan Manuel, el esclarecido cardenal de Loaisa y Pedro Soto, la gloria del concilio de Trento, el organizador de las universidades extranjeras (Dellingen y Oxford), le alentaron en sus empresas, y contuvieron no pocas veces los ímpetus ardorosos del que, dueño de los destinos del mundo, murió voluntariamente en una celda, asistido y fortalecido por el Dominico Carranza.

Modelo de confesores de reyes, por su ciencia que brilló en Trento y en las cátedras universitarias, por su elocuencia arrebatadora, por su prudencia y demás virtudes cristianas, fué el P. Diego Chaves, maestro del insigne Báñez, confesor de D. Felipe II y de su esposa doña Isabel de Valois, y ayo y pre-

ceptor del infortunado príncipe D. Carlos. También dirigieron la conciencia de este monarca incomparable el expectable cardenal Javierre, y el historiador, predicador y consejero íntimo del rey, P. Fernando del Castillo.—Tenía Felipe III verdadera pasión por los hijos de Santo Domingo; consolábale la protección decidida que les dispensó en universidades y conventos, y tuvo por confesores al P. Gaspar de Córdoba y al P. Luís Aliaga, consejero é inquisidor general. Su hijo Felipe IV llamó á su lado con el mismo fin al P. Juan de Santo Tomás, religioso de Atocha, conocido en todo el mundo por sus inmortales obras, y más inmortal él mismo por sus virtudes que por su ciencia; al P. Antonio de Sotomayor, consejero de Estado y presidente del Consejo de Cruzada, y á los PP. Juan Martínez y José González.—De Carlos II fueron confesores el P. Juan Martínez, que lo fuera también de su padre, los PP. Matilla, Relus, Bayona, Torres y el perseguido P. Froilán Díaz.

En Portugal dirigió la conciencia del infante don Enrique y de la Reina, el rey de la elocuencia española, el venerable P. Fr. Luís de Granada, escritor, *fama super aetera notus*, como dice Nicolás Antonio.—D. Fernando de Aragón tuvo la dicha envidiable de tener por confesor al taumaturgo San Vicente Ferrer, de quien muy bien puede afirmarse que agotó el tipo del misionero cristiano, siendo á la vez político de pensamientos altísimos. Otros se distinguieron en este cometido, que no caben en los límites de este estudio.

Desde el advenimiento de la casa de Borbón puede decirse que los Dominicos dejaron de ser los confesores de los reyes. ¿Y qué podrían hacer al lado de los covachuelistas que tanto privaron entonces, y cómo hubieran podido contrarestar el enciclopedismo de la corte, ni las intrigas de Alberoni y de Jiudice? Ya durante la minoría de Carlos II había conseguido suplantarlos la reina viuda doña María de Austria, exaltando al jesuíta alemán P. Nithard, luterano converso, á quien hizo inquisidor general. La caída del extranjero fué tan ruidosa como su inmerecida elevación.

Predicadores.—Se ha visto que San Vicente Ferrer fué predicador de D. Fernando de Castilla, rey de Aragón, y el venerable Vicente de Lisboa, de don Juan I de Portugal. Para no repetir la memoria de los PP. Herrera, Resende, Fonseca, Ávila, Padilla, Foreiro, Godoy y Portocarrero, notables todos ellos en las ciencias y en las letras, y predicadores de los reyes, habremos de ceñirnos á tributar un recuerdo á algunos otros que merecieron igual distinción. D. Juan II tuvo por predicador, consejero y confesor al P. Luís de Valladolid, inquisidor, teólogo del concilio de Constanza, á quien se debe la capitulación de Narbona, reformador infatigable de las costumbres públicas y depositario de la confianza del papa Martín V, como así se lo testifica Su Santidad en un afectuoso breve que le dirigió. El emperador Carlos V, además del P. Juan de Salamanca, nombró predicador suyo al P. Diego de Vitoria, hombre lleno del espíritu de Dios, inac-

cesible á las dignidades eclesiásticas, de profunda ciencia, acreditada en las cátedras, y de celo ardiente por la salud de las almas. Después de haber tronado en la corte contra la ambición y la lisonja, que pervierten las inteligencias, dedicóse á recorrer las provincias, con el fin de desterrar del pueblo el vicio feo y degradante del perjurio y la blasfemia, valiéndose para el objeto de la asociación ó cofradía del Nombre de Jesús.

No fueron menos notables el predicador predilecto de Felipe II, Fernando del Castillo, y el P. Agustín Saluces, que conmovía los pueblos, haciendo en todas partes ruidosas conversiones, y con pecho apostólico increpaba al severo monarca y le pedía cuenta estrecha de la mayordomía de la nación, que la Providencia le había confiado [1].

El Rey, conocedor de sus talentos, le confió la visita de las Órdenes de la Trinidad y la Merced, que llevó á cabo felizmente, muriendo después en olor de santidad. Fué el P. Alonso de Cabrera el primer orador de su tiempo, solicitado á porfía por los obispos para las misiones de sus diócesis, y predicador de Felipe II y Felipe III. Este último soberano nombró á diferentes Dominicos predicadores suyos; á Cristóbal de Torres, Jerónimo de Tiedra, José González y Agustín Dávila en Castilla y Aragón, á Pedro Calvo en Portugal. Los reyes Felipe IV y Felipe V [2] tuvie-

[1] Alúdese al hecho ya apuntado más arriba, cuando, quejándose de lo exorbitante de los tributos, le dijo: *Philippe, unde ememus panes ut manducent hii?*

[2] Este monarca se posesionó de Madrid el día de Santo Domingo (1706).

ron por predicadores á los PP. Francisco de Vivero, Domingo de los Reyes y Bernardino Membrisa.

En muchos pueblos de Aragón se conserva aún grata memoria del V. P. Antonio Garcés, misionero apostólico, predicador de Carlos III, reformador de las costumbres y fervoroso propagador del Rosario. Él compuso las oraciones ú ofrecimientos que se dicen en este ejercicio santo. Inspiraba tanta veneración, que su sola presencia calmó el tumulto de Pamplona, cuando el Virey intentó prender al Obispo y expatriarlo (1745). Su muerte, á la edad de setenta y dos años, fué un duelo general, corriendo todo Zaragoza, con las autoridades á la cabeza, á tributarle los últimos honores (1773).

José Tejera, predicador de Enrique III de Francia y de la reina Catalina de Médicis y escritor notable, era Dominico español.





XII.

CASAS DE ESTUDIOS GENERALES, UNIVERSIDADES, ACADEMIAS Y ESCRITOS DE LOS DOMINICOS ESPAÑOLES.

FUNDAR *conventos, predicar y enseñar* fué la divisa, como hemos dicho, dada por Santo Domingo á los religiosos de su Orden de Predicadores. Hanse visto sus fundaciones en España, y hemos acompañado á sus intrépidos hijos á través de los mares, para anunciar á las tribus bárbaras el nombre de Jesús. De pasada hemos contemplado á no pocos Dominicos dirigiendo la conciencia de nuestros reyes, y distribuyéndoles el pan de la divina palabra. En la vida monacal se forman los robustos caracteres, como se formó el Precursor en el desierto para derramar luego sobre las muchedumbres, agostadas por el ardor de las pasiones, la benéfica lluvia de las gracias celestiales. *Contemplata aliis tradere,* repetiremos con Santo Tomás de Aquino. Una rápida ojeada sobre las casas de estudios generales, universidades y escritores de la Orden, completará esa mirada en conjunto.

Sin el estudio no es posible la predicación, porque la gracia, que eleva á la naturaleza y la perfecciona, presupone el cultivo de ésta. Por eso vemos que los estudios florecen desde el siglo XIII en muchos conventos de la Península, sobre todo en Salamanca y en Palencia. Seis siglos acudió el clero palentino todo á las aulas teológicas del convento de San Pablo, y ciertamente que los religiosos pueden darse por satisfechos con ese plantel de operarios que no se han olvidado aún de sus maestros. En Murcia y Valencia había en el mismo siglo, además de la filosofía y la teología, el estudio del árabe y del hebreo. En los doce conventos de Sangüesa, Estella, Pamplona, Zaragoza, Calatayud, Barcelona, Lérida, Tarragona, Urgel, Valencia, Játiva y Mallorca, estudiaban en la misma época, según las actas de un Capítulo provincial de España, doscientos religiosos de la Orden. Para cuantos conozcan las costumbres del siglo XIII, es evidente el progreso intelectual llevado á cabo en pocos años por los hijos de Santo Domingo.

Aumentáronse los estudios generales en el siglo XIV, creándose, entre otros, los de Valladolid, Córdoba y Tortosa, y en el siglo inmediato ya tenían los Dominicos cátedras en algunas universidades y catedrales. En el Capítulo general celebrado en Salamanca en 1551, se señalan las universidades propias para los estudios superiores, á las cuales era preciso asistir para optar á los grados de la Orden, sin que bastara haber cursado en otras casas y con otros lectores. Las de España se hallaban instaladas en los

conventos siguientes : Salamanca, Valladolid, Segovia, Trianos, Alcalá, Toledo, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Luchente, Lérida, Mallorca, Calatayud, Tortosa, Orihuela, Lisboa, Évora, Coimbra, Bello, Córdoba, Sevilla, Jaén, isla de Santo Domingo, Ciudad de los Ángeles, Perú, Cuzco, Plata, Santa Fe, Junia, Santiago de Chile y Oajaca; total, treinta y tres universidades, porque Valladodid y Zaragoza tenían dos cada una.

La universidad de *Valencia* debe su fundación á los esfuerzos de San Vicente Ferrer, que, acabando con el libertinaje de la enseñanza, que no producía más que charlatanes, reunió él en cuerpo docente y oficial á los catedráticos dispersos. San Luís Beltrán la levantó más tarde al apogeo de su esplendor. Los Dominicos regentaron constantemente en ella dos cátedras de teología, con tanto aplauso y fruto, que al morir el P. Marona, que había enseñado cuarenta años, sin querer aceptar ni la cátedra de Salamanca, ni la mitra de Orihuela, mandó el Ayuntamiento por público pregón que no hubiera aulas y todos asistiesen al entierro. Allí enseñó el P. Rocaberti, después arzobispo y virey de Valencia y autor de una profunda obra sobre la infalibilidad pontificia. En la misma enseñó física el P. Castro, y matemáticas el lego Fr. Antonio Roldán, que las había enseñado igualmente á Felipe IV y á muchos grandes de la corte.

La universidad de Santo Tomás de *Ávila*, con grados de maestro y doctor en artes (filosofía), teo-

logía, cánones, leyes y medicina, fundada por los Reyes Católicos, estaba dirigida exclusivamente por los Padres, aunque tenían catedráticos seculares para las asignaturas impropias de su carácter. El bellísimo colegio de San Gregorio de *Valladolid (Pincianum)*, fundación del P. Alonso de Burgos, como ya se repitió, era universidad para veinte religiosos de la Orden y doce capellanes, y sus estatutos tan sabios, que sirvieron de norma á Felipe II para los del Escorial, y á D. Juan III de Portugal para Coimbra. Análogo á la universidad de Ávila era el colegio-universidad de Santo Tomás de *Sevilla*, fundado por el P. Deza para doce religiosos de la Orden, que permanecían allí diez años, y para los externos que quisieran concurrir. Como los grados que en él se conferían tenían efectos canónicos, y la universidad de Sevilla, llamada Colegio del Maese Rodrigo, sólo tenía dos cátedras mal regentadas, mientras que la de Dominicos tenía seis con mejores catedráticos, eran éstas mucho más concurridas y pujantes, aun á fines del siglo XVII.

En el colegio-universidad del Rosario de *Almagro* se conferían grados públicos en artes, teología y cánones, y lo mismo en el Patriarcal de *Orihuela*, donde por algún tiempo hubo además facultad de medicina. También en *Pamplona* estableció la Orden una universidad en el convento de Santiago (hoy cuartel), realizando un pensamiento que no supieron llevar á cabo las cortes de Navarra. Allí enseñó el célebre Padre Lárraga, cuyo *Prontuario de Teología Moral* ha sido por espacio de un siglo el *vade mecum* de todos los semi-

naristas españoles, hasta que dominó la moda de cursar por textos extranjeros en este país clásico de la sana moral [1].

Perdidas las colonias americanas, no hay para qué hablar de las universidades y colegios que allí fundó la Orden de Predicadores. La de la *Habana,* que estuvo largo tiempo en manos del mismo Instituto dominicano, fué secularizada en este siglo. Si con acierto ó no, díganlo los que no puedan ser tildados de parciales. Cuando en la última guerra separatista se marcharon á las Maniguas estudiantes y catedráticos, la opinión se fijó en los diferentes resultados que daban las universidades de la capital de la gran Antilla y de la ciudad de Manila, y hubo proyectos para que la primera volviese á su organización primitiva, mientras que el Sr. Moret, con sus desatentadas reformas, parecía condolerse inconscientemente de la paz octaviana de que disfrutaba el archipiélago filipino, imbuído en la *filotecnia monástica*. Si la tea revolucionaria incendia de nuevo los ingenios de Cuba, posible será que se vuelva á pensar en la antigua universidad dominicana.

[1] Mi queridísimo y respetable amigo el esclarecido Sr. La Fuente dice, ocupándose con el P. Lárraga, que, aprobadas las obras de San Ligorio, hay que irse con *pulso* al impugnar al P. Lárraga y al *probabilismo*. El argumento no me parece concluyente. San Ligorio tiene buen cuidado de llamarse *equi-probabilista*, y no *probabilista* á secas. En el tomo III de la *Teología Moral* de mi maestro el P. Morán, pueden verse las opiniones de los modernos probabilistas, hoy en boga en muchos seminarios, reprobadas expresamente por San Ligorio, ó, cuando menos, opuestas á las suyas. El mismo Santo advierte que sigue á Busembau en el *método*, no en la *doctrina*. Por lo demás, conforme con mi amigo en que ha de procederse con *pulso*.

La universidad de Santo Tomás de *Manila* fué fundada á principios del siglo XVII por los PP. de la Orden de Predicadores, agregándoles un colegio para hijos de españoles, que en él reciben alimento, vestido, libros é instrucción. Su desarrollo progresivo la elevó á una altura prodigiosa. Segunda enseñanza, filosofía, teología, cánones, leyes, medicina, farmacia, notariado, escuela de comadronas y de practicantes de cirugía menor, todo se da en aquel centro de enseñanza, sin que el público erario contribuya con un céntimo. De ella han salido sabios y virtuosos patricios, que han honrado las letras y servido á la religión y á la patria: lo único que de ella no ha salido, es un enemigo de España.

Universidad de Salamanca. Hasta principios del siglo XV las cátedras de teología de esta universidad estaban en el convento de Dominicos, y eran regentadas por los religiosos. En 1415 se instalaron en la misma universidad, y poco después regentaba la cátedra de derecho canónico el P. Juan de Torquemada, más tarde cardenal de Santa Sabina, pariente del primer Inquisidor general, y escritor fecundo y sólido. La universidad llegó á su apogeo en el siglo XV, gracias á los esfuerzos y al talento organizador del P. Francisco de Vitoria, y á las lecciones acreditadísimas de los PP. Báñez, Medina, Pedro y Domingo Soto, Cano y otros Dominicos, que le dieron gloria imperecedera. Si á Cano se le debe el primer libro de *Lugares Teológicos*, y el renacimiento del buen gusto en las escuelas, Báñez es el primer tratadista metódico de

derecho público; por manera que esta ciencia, desarrollada más tarde por Grocio y otros escritores, nació en España, teniendo por padres á un hijo de Santo Domingo y á la doctrina de Santo Tomás. El convento de San Esteban era, dice La Fuente, el paladión de la universidad, que le amaba con ternura filial. Y cuando las pandillas y disputas universitarias hicieron que aquellos austeros y religiosísimos Dominicos tomasen la resolución heróica de renunciar todos los derechos que en el claustro habían conquistado con su ciencia y sus virtudes, para limitarse nuevamente á enseñar *intra claustra* y por su cuenta, el acuerdo cayó en la universidad como una bomba, por lo duro de la lección; acudió ésta al Rey, y Felipe III y su favorito el duque de Lerma, grandes protectores de la Orden de Predicadores, para obligar á los Dominicos á continuar sus lecciones, fundaron dos cátedras de teología, que fueran siempre por ellos regentadas (1606 y 1608). El P. Herrera, primer catedrático de la nueva fundación, se distinguió por su saber profundo, lo mismo que el P. Ledesma, que regentó la segunda cátedra.

Universidad de Alcalá.—En esta ciudad tenían los Dominicos, como en Valladolid, Sevilla, Madrid y Zaragoza, convento y colegio. El convento se convirtió primero en cárcel, y luego en audiencia; el colegio es presidio. Los Padres entraban en oposición para la enseñanza universitaria, hasta que á principio del siglo XVII fundó para ellos el duque de Lerma dos cátedras de teología, que desempeñaron hasta 1836.

Distinguiéronse en ellas los PP. González, Gutiérrez, Viedma y Tapia. En Alcalá se enseñó siempre el tomismo puro, sin mezcla de molinismo ni de suarismo.

Universidad de Valladolid.—También aquí fundó el citado duque de Lerma una cátedra para la Orden de Predicadores, que fué desempeñada por los PP. Navarrete, Álvarez, Ricardo, Sánchez y otros, hasta la misma fecha de 1836.

Otras universidades.—Distinguiéronse en la de Santiago el P. Jerónimo González; en la de Oviedo, los PP. Gamarra, Pedro de Santo Tomás y Jacinto de Tineo; en la de Coimbra, los PP. Pedro Mártir, Arana, Pereira y Pereiro; en la de Valencia, los PP. Cucalón y Roig, además de los enumerados más arriba; en la de Zaragoza, los PP. Losilla, Bielsa, Alonso Bautista, Vallés y Cenedo; en la de Barcelona, Pons y Cabeza; en la de Lérida, Mur, Vega, López, Rebullosa y Valero; en la de Huesca, los PP. Biescas, Femenia y Tarazona; en la de Tarragona, Ribas, Bayo, Miguel, Pallarés y Luquián; en la de Gerona, el P. Gralla; en la de Perpiñán, el P. Dernils; en la de Méjico, Hinojosa y Gómez; en la de Lima, Lorenzana, Bilbao y Narváez; en la de Lovaina, el P. Torres; y en la de Colonia, el P. Morellas. Ya se apuntó que el P. Pedro Soto había reorganizado las universidades de Oxford y Dœlingen.

Academias.—Además de los estudios generales y de las universidades enumeradas, tenían los Dominicos en España diferentes academias, en las cuales se matriculaban los externos y cursaban filosofía, teolo-

gía dogmática y moral, escritura, cánones, historia eclesiástica, etc., incorporando los estudios en alguna universidad. Tal sucedía en Palencia, Calatayud, Zaragoza y otros puntos. Distinguióse entre ellas la de *Santo Tomás de Madrid*, fundada á principios del siglo XVI, y de la cual quedan aún reliquias venerables en algunos sacerdotes de la capital de España. La academia pasó por diferentes vicisitudes, y puede decirse que no se formalizó hasta 1749. En 1774 tenía estudios de filosofía, lugares teológicos y teología dogmática y moral, con 165 alumnos, cuyas matrículas se incorporaban en Alcalá. En 1825 las cátedras eran ocho y los alumnos 372. Era estudio público y Real.

Infiérese de lo expuesto que en la religión dominicana la contemplación, de la cual habla Santo Tomás como base del apostolado, á fin de que el Dominico sea *lucerna ardens et lucens*; no es sólo un ejercicio de piedad, ni tampoco el cultivo exclusivo de la inteligencia, sino la combinación de una y otra actividad, reunidas en hermosa síntesis. Es la aplicación de todas las facultades, así afectivas como intelectivas del hombre, con el objeto de conocer las cosas divinas, con suavidad para el corazón y arrobamiento para el espíritu. Así lo comprendió el Santo Doctor, que en la palabra contemplación une la piedad con la ciencia, porque ésta es el alimento de aquélla, el mentor que aparta al alma de funestos extravíos y la disciplina espiritual que le da temple de acero y la eleva por encima de las cosas sensibles. El

precio de la contemplación, añade Alberto Magno, es la piedad y el estudio. Debemos estudiar por tres motivos : las cosas especulativas, por el placer que proporcionan; las cosas prácticas, por la utilidad que de ellas se sigue; las cosas divinas, por la dulzura que causan. El primero de estos estudios corrobora la fe, el segundo enseña á vivir bien, y el tercero atiza los santos deseos y mueve nuestros corazones hacia la adquisición de la eterna bienaventuranza.

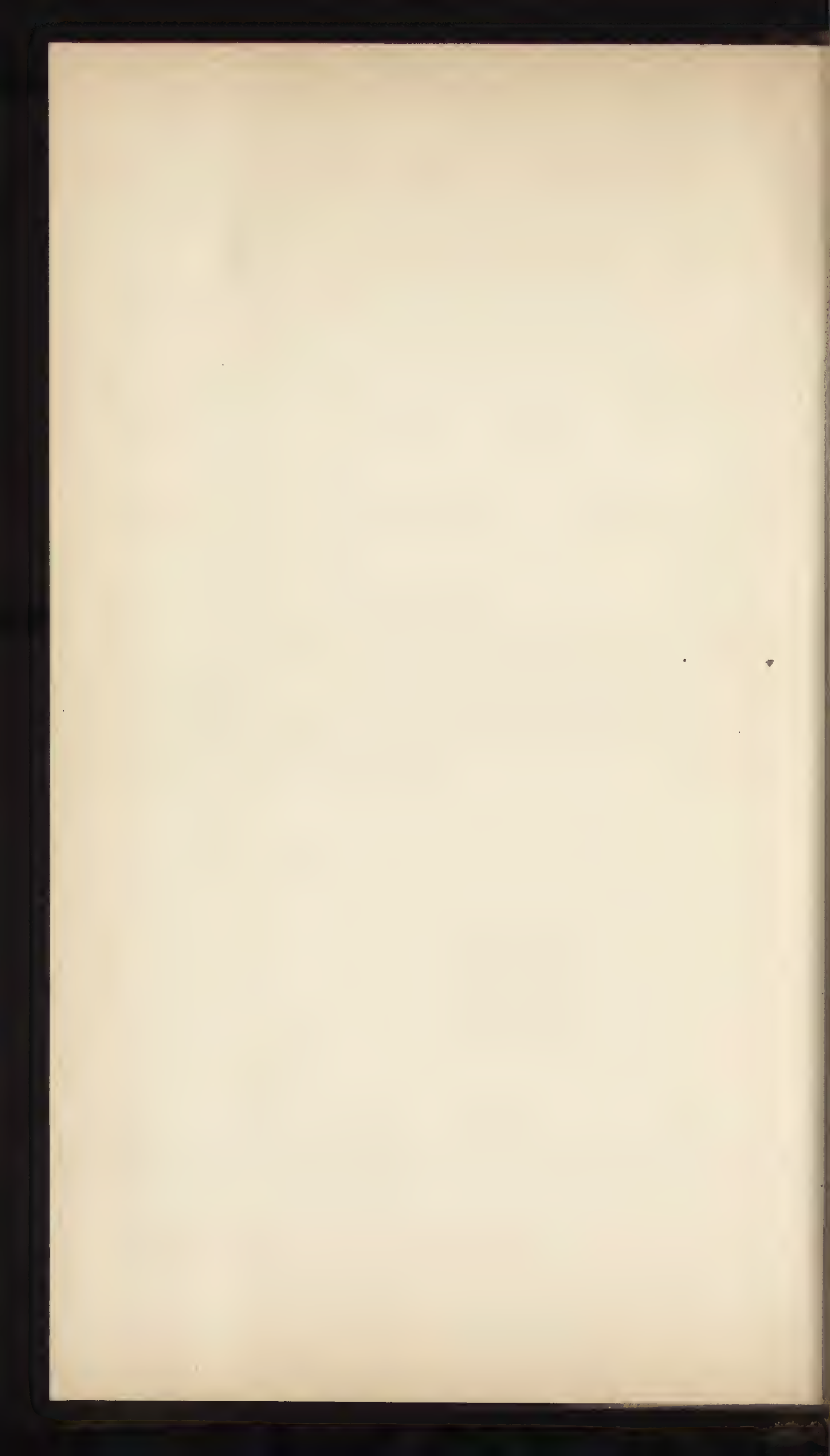
El estudio, continúa Humberto de Romanos, quinto Maestro general de la Orden, nos es necesario : da verdadero relieve á la Orden, porque, siendo la piedad un bien y el estudio otro bien, la piedad y el estudio son un bien mayor; atrae vocaciones escogidas, que no vendrían á la Orden si en ella no se estudiase, y conquista la admiración y el aprecio del mundo. «La ciencia hace al hombre glorioso; la santa rusticidad sólo es útil á sí misma.» Tal fué el espíritu que informó á la Orden desde sus albores. Sus primeros adeptos se reclutaron en las universidades más célebres de Europa; y el observador atento é imparcial descubre sin grande trabajo en su ya larga historia que la piedad y la observancia regular se han elevado en el Instituto á medida que florecían en el mismo las ciencias. Todos sus grandes santos han sido grandes sabios.

Nada más fácil ni más grato para nuestro ánimo que tejer aquí algunas biografías para hacer ver de qué manera los *escritores Dominicos* supieron unir la ciencia con la piedad y practicar esa doble contem-

plación de que hablan los maestros del primer siglo de la Orden. Los nombres de Juan de Santo Tomás, Pedro y Domingo Soto, Araujo, Parra, Martínez de Prado, Cano, Vitoria, Medina, Báñez, Lemos, Godoy, Ledesma, Ochoa, Gregorio Martínez, Foreiro, Nuño-Cabezudo, Granada, Malvenda y otros de los tiempos pasados, acuden presurosamente á nuestra mente, siguiéndoles en nuestro siglo los PP. Alvarado, Puigserver, Puig, Xarrié, Zeferino González, Gainza, Rivas, Morán, que continúan gloriosamente la tradición de la escuela dominicana en nuestra patria. Mas para no hacer este estudio difuso en demasía, hemos pensado poner al fin el catálogo de sus escritos [1].

[1] Véase la tercera parte de este trabajo : *Ensayo para una biblioteca de Dominicos españoles.*







XIII.

LA COFRADÍA DEL DULCÍSIMO NOMBRE DE JESÚS.

Entre los importantes servicios que la Orden de Predicadores ha prestado á la Iglesia, merece relato aparte la Cofradía del Nombre de Jesús, ya porque es de origen español, y ya porque la actualidad de esta asociación es hoy incontestable: su objeto es extirpar la blasfemia y el perjurio.

Desde el principio de la Orden habían los Padres predicado, compuesto oficios, escrito libros y levantado altares para excitar al pueblo cristiano á la veneración del Nombre de quien ha salvado á los hombres y es la alegría de los ángeles. En 1274 celebróse el concilio ecuménico de Lyon, en el cual hubo tres cardenales, 33 obispos y 10 teólogos de la Orden de Predicadores. Terminadas las sesiones, el papa Gregorio X dirigió al General de la Orden un breve sumamente significativo, notificándole el empeño del concilio en promover el culto del Nombre de Jesús, y encargando á los religiosos la propagación

de esta devoción salutífera. El General circuló el breve á los Provinciales, y todos los Dominicos del mundo, dueños casi del púlpito cristiano, emprendieron con nuevo ardor la predicación del Nombre de Jesús, que, como dice San Bernardo, «es dulce cántico al oído, miel en los labios, y en el corazón celestial néctar.» Por doquier se levantaban altares en honor del dulcísimo Nombre, y los fieles, asociados en derredor de la imagen del divino Infante, preludiaban la Cofradía, que se fundó en 1432. He aquí cómo:

El pueblo de Lisboa se hallaba consternado por la peste que le diezmaba; en su aflicción acudía á un santuario de Nuestra Señora, vecino al convento de Dominicos. Habiendo dispuesto el prior que se les predicase en la iglesia conventual cada vez que pasasen de vuelta del santuario, apareció en el púlpito la venerable figura del P. Andrés Díaz, que había dimitido el obispado de Megara, en la Acaya, para vivir humildemente en el convento. Lleno de compasión ante el cuadro desolador que presentaba Lisboa: «Armaos de fe, exclamó, de amor de Dios y de esperanza, porque estas son las mejores armas contra los males que os afligen. Con ellas se santificarán vuestras aflicciones y alcanzaréis misericordia.»

«¿Queréis, dijo en otra ocasión, conocer el medio más eficaz para aplacar la justicia de Dios? Acudid á Jesús, cordero inocente, inmolado por vosotros en la cruz.»—Y predicando siempre á Jesucristo y á su santo Nombre con vehemencia desconocida, les exhor-

taba á llevar este Nombre en el corazón, á pronunciarle con amor, á escribirle sobre el pecho y en el dintel de sus puertas. El pueblo, movido por el orador, se entregó de lleno á tan saludable práctica, y el P. Díaz, aprovechando los momentos de más confianza, propuso la formación de una cofradía bajo el título del Dulcísimo Nombre de Jesús, prometiendo la clemencia del cielo para cuantos en ella entrasen. Todo el auditorio quería inscribirse en el acto. Sin embargo, el pensamiento, como todas las obras de Dios, encontró obstáculos; el azote, mientras tanto, arreciaba más y más, y apenas había medio de inhumar tanto cadáver.

Por fin el 20 de Noviembre de 1432, después de las primeras vísperas de la Presentación de Nuestra Señora, el venerable P. Andrés Díaz instituyó solemnemente la *Cofradía del Dulcísimo Nombre de Jesús*. El domingo siguiente anunció desde el púlpito que, terminada la misa, bendeciría en el Nombre de Jesús agua, que cada cuál llevaría consigo para los enfermos. La iglesia no podía contener la gente; el santo Obispo, vestido de pontifical y profundamente conmovido, hizo la ceremonia de la bendición según el rito de la Iglesia, corriendo abundantes lágrimas de todos los concurrentes. Agolpáronse los fieles para tomar el agua bendita, y en su afán, derribaron la cuba que la contenía, derramando el agua por el templo, que recogían empapando en ella pañuelos y otras prendas. Un prodigio extraordinario fué el premio de tanta fe. Apenas los enfermos que estaban en la iglesia tocaron

el agua, se sintieron curados de repente; llevada á las casas, produjo el mismo beneficio en los apestados. El V. Obispo tuvo que repetir varias veces la bendición del agua en el Nombre de Jesús, y Lisboa vióse libre en pocos días del pánico que le dominaba: la peste desapareció.

El 1.° de Enero de 1433, la nobleza y el pueblo en masa acudió al templo de Santo Domingo para dar gracias á Dios por el beneficio recibido. Entonces se nombraron los oficiales de la Cofradía, se redactaron los estatutos, aprobados por el cardenal Renuncio, y se designó ese día, en el cual se puso el nombre de Jesús al Divino Niño, para la festividad principal de la Cofradia, con una procesión solemne, á la cual asistirían los religiosos y los cofrades. El venerable P. Díaz compuso un libro de oraciones y alabanzas al Nombre de Jesús, siguiendo su ejemplo más de treinta Dominicos que han escrito sobre la misma materia.

Un siglo más tarde apareció en el centro de España el P. Diego de Vitoria, suscitado por Dios, como otro Elías, para reparar los ultrajes hechos á su nombre divino. Ese hombre apostólico, uno de los primeros predicadores de su siglo, que había dejado la predicación de la corte para recorrer las aldeas y los pueblos, instituyó la Cofradía del Dulcísimo Nombre de Jesús como una liga contra el abuso de los juramentos, contra los perjurios, y contra las horribles profanaciones del Nombre del Señor por los blasfemos. El resultado fué tan satisfactorio contra esa

epidemia del alma, como lo había sido un siglo antes contra la peste de Lisboa. Los soberanos pontífices Pío IV, en su bula *Salvatoris* de 13 de Abril de 1564, San Pío V, Gregorio XIII y Clemente VIII, aprobaron esta Asociación y la enriquecieron de indulgencias. La Cofradía, con el santo objeto de combatir los perjurios y las blasfemias, pasó bien pronto las fronteras de España y se extendió por todo el mundo.

El papa Pablo V, al anular todas las indulgencias de sus predecesores, exceptuando únicamente las concedidas al Rosario, concedió á la Cofradía del Nombre de Jesús muchas nuevas, principalmente *Indulgencia plenaria :* 1.°, en el día de la entrada en la Cofradía; 2.°, en el día de Circuncisión ; 3.° , por asistir á la procesión (en el segundo domingo de cada mes); 4.°, á la hora de la muerte, invocando el Nombre de Jesús.

Los papas Urbano VIII, Clemente X, Inocencio XI, Benedicto XIII, Benedicto XIV y Pío VII han mostrado igual solicitud por esta piadosa Asociación, enriqueciéndola con nuevas gracias. En esos decretos se la llama unas veces *Cofradía del Nombre de Jesús*, otras *Cofradía del Nombre de Dios,* y en algunas *Cofradía de los Juramentos*.—Benedicto XIII dice terminantemente en su bula *Pretiosus*: «Que todas las indulgencias concedidas á la *Cofradía del Santísimo Nombre de Jesús,* llamada también *del Nombre de Dios* y *de los Juramentos*, sean entendidas al tenor de la regla de Pablo V.»

Hoy que el vicio horrible de la blasfemia tanto

cunde, tanto escandaliza y á tantas almas lleva á los infiernos, parécenos conveniente ampliar aún más estas nociones, para ver si renace en nuestra patria la Asociación del Nombre de Jesús, originariamente española. El Beato Jordán, sucesor de Santo Domingo en el régimen de la Orden de Predicadores, escribió en honor del Nombre de Jesús una salutación, compuesta de cinco salmos, cuyas iniciales forman el nombre JESÚS. Son : *Jubilate Deo omnis terra;—Exaudiat te Dominus;—Salvum me fac;—Usquequo, Domine; Saepe expugnaverunt me*. En seguida se dice:

℣. *Sit nomen Domini benedictum.*

℟. *Ex hoc nunc et usque in saeculum.*

Oremus. Sancti Nominis tui, Domine, timorem pariter et amorem fac nos habere perpetuum ; quia numquam tua gubernatione destituis, quos in soliditate tuae dilectionis instituis. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

El venerable P. Juan Micón , gran siervo de Dios, religioso de vida santísima é infatigable misionero de nuestra patria, cuya lengua, que tantas veces había pronunciado el Nombre de Jesús, libró Dios de la corrupción, compuso el *Rosario del Dulcísimo Nombre de Jesús*, aprobado en 2 de Febrero de 1602 por el papa Clemente VII, y enriquecido con ocho años de indulgencia. Otra indulgencia de cuatro mil ochocientos setenta y cinco días le fué concedida por los papas Sixto V y Clemente XIII. Consta este Rosario de quince misterios de la vida, pasión y gloria de Jesucristo, divididos en gozosos, dolorosos

y gloriosos, como en el Rosario de María. En lugar del *Padre nuestro* se reza un *Gloria Patri*, y en vez de las *Ave Marías* se dice : *Jesu, fili David, miserere mei*, en los misterios gozosos ; *Jesu Nazarene, Rex Judeorum, miserere mei*, en los dolorosos ; y *Jesu, fili Dei vivi, miserere mei*, en los gloriosos. Un *Padre nuestro* y una *Ave María* distinguen además las decenas.

MISTERIOS GOZOSOS.

1.—Encarnación del Verbo.
2.—Natividad de Jesús.
3.—Circuncisión.
4.—Bautismo en el Jordán.
5.—Predicación de Jesús.

MISTERIOS DOLOROSOS.

1.—Lavatorio de los piés.
2.—Oración en el huerto.
3.—Prisión voluntaria de Jesús.
4.—Muerte en la cruz.
5.—Bajada á los infiernos.

MISTERIOS GLORIOSOS.

1.—Resurrección de Jesús.
2.—Ascensión.
3.—Venida del Espíritu Santo.

4.—Gloria de Jesús á la diestra de su Padre.
5.—Poder de Jesús para juzgar vivos y muertos.

Se concluye con esta plegaria : *Benedictum sit dulce Nomen Domini nostri Jesu-Christi, et gloriosae semper virginis Genitricis ejus Mariae, nunc et semper, in aeternum et ultra. Amen.—Nos cum prole pia, benedicat Virgo Maria.*

Hay otras muchas devociones aprobadas en honor del Dulcísimo Nombre de Jesús que no son de este lugar. En la procesión de la Cofradía (segundo domingo de cada mes) suele cantarse el himno: *Jesu, nostra redemptio;* el salmo *Laudate pueri Dominum,* repitiendo *Sit nomen,* etc., á cada verso, y terminando con la oración, puesta arriba, *Sancti Nominis tui,* etc.

La facultad de erigir canónicamente la Asociación reside en la Orden de Predicadores, en virtud de privilegios apostólicos. Los párrocos pueden dirigirse á los Provinciales de la misma, si desean establecerla para poner fin á tantas blasfemias, y harán ciertamente una obra agradable á Dios [1].

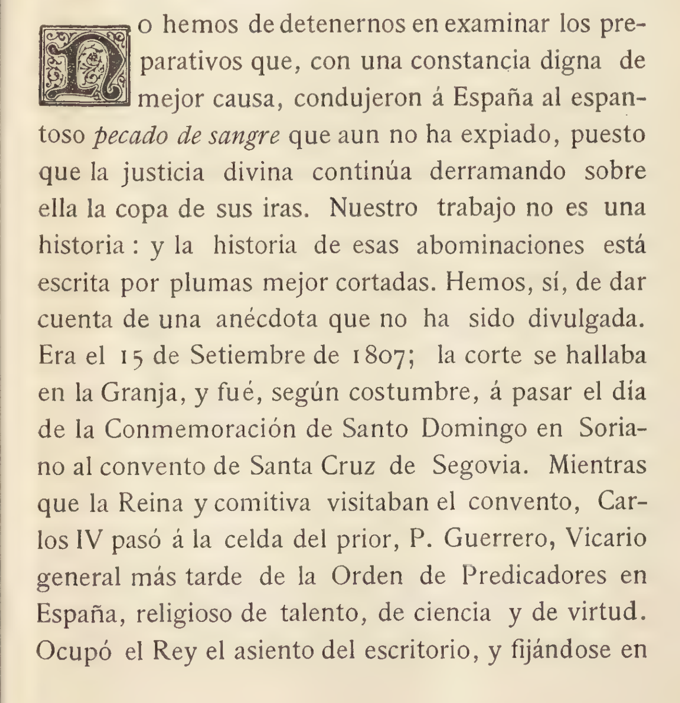
[1] Habíamos pensado tratar á continuación de la influencia de la Orden de Predicadores en la del Carmen y la Merced; pero desistimos de este propósito porque es un asunto explanado hace poco por el P. Paulino Álvarez en los capítulos I y X de su obra *Santa Teresa y el P. Báñez.* Madrid, 1882.





XIV.

REVOLUCIÓN, ASESINATOS Y EXCLAUSTRACIÓN DE LOS DOMINICOS EN ESPAÑA.—RESTAURACIÓN.



No hemos de detenernos en examinar los preparativos que, con una constancia digna de mejor causa, condujeron á España al espantoso *pecado de sangre* que aun no ha expiado, puesto que la justicia divina continúa derramando sobre ella la copa de sus iras. Nuestro trabajo no es una historia: y la historia de esas abominaciones está escrita por plumas mejor cortadas. Hemos, sí, de dar cuenta de una anécdota que no ha sido divulgada. Era el 15 de Setiembre de 1807; la corte se hallaba en la Granja, y fué, según costumbre, á pasar el día de la Conmemoración de Santo Domingo en Soriano al convento de Santa Cruz de Segovia. Mientras que la Reina y comitiva visitaban el convento, Carlos IV pasó á la celda del prior, P. Guerrero, Vicario general más tarde de la Orden de Predicadores en España, religioso de talento, de ciencia y de virtud. Ocupó el Rey el asiento del escritorio, y fijándose en

el libro que estaba abierto sobre la mesa (el Febronio), dijo:—«No me admira, padre, que sean Vds. tan sabios, estudiando sin cesar en tan buenos libros.»—Admiróse el prior del calificativo que daba el Rey al libro, y éste añadió:—«Sí, se me ha dicho que este es un libro excelente, muy propio para labrar la felicidad de los pueblos.»—El prior entonces habló al Rey con libertad santa, le descubrió las maquinaciones de las sociedades secretas, y señalando algunos pasajes del libro, propios para abrir los ojos al monarca, concluyó así:—«Este libro ha de derribar á muchas de las columnas del orden social en Europa, y, si no se ataja su influencia en los destinos de España, los nietos de V. M. caerán del trono.»—El Rey, en cuyo nombre se había desterrado al P. Ceballos é inutilizado la impugnación que había hecho de Febronio, parecía absorto ante las verdades amargas que oía en un claustro de Santo Domingo. Ocho meses después de esta conferencia, Carlos IV fué destronado (19 de Marzo de 1808) por sus hijos y por el pueblo; poco después lo fué Fernando VII; y doña Isabel II, nieta de Carlos IV, fué arrojada del alcázar de sus mayores, muerto ya el Rmo. P. Guerrero, antiguo prior de Segovia [1].

[1] La anécdota anterior, y muchas de las noticias que siguen, las debo al erudito P. José del Real, religioso del convento de Santo Tomás de Madrid, testigo de cuanto afirma en una *Memoria* que me dirigió en 29 de Enero de 1877.—Antes de inutilizarse la impugnación de Febronio citada en el texto, había sido condenada á ser quemada por manos del verdugo la obra anónima *Del diritto libero della Chiesa di acquitare è di possedere beni temporali*. Roma, 1769, 5 vol. en 4.° Esta excelente impugnación de Justino Febronio es del dominico P. Tomás María Mamachi; y era tal la

Este es uno de los hechos que explican el odio del liberalismo y de las sociedades secretas hacia el Colegio de Santo Tomás de Madrid, blanco de sus iras, transmitidas de logia en logia desde el siglo anterior. Sus estudios, su importancia en la corte, su fidelidad á la Santa Sede, su monarquismo, los hombres de gran talento que en él habían brillado, ora en las cátedras, ora en el púlpito, los inquisidores de la Suprema que fueron hijos de esa casa, los obispos y magistrados que salían de sus aulas y la purísima doctrina de Santo Tomás, allí enseñada, que condena el despotismo de arriba y el despotismo de abajo, el cesarismo y el liberalismo, eran motivos para que las sectas resolviesen acabar para siempre con aquel obstáculo tradicional. Los PP. Blázquez, Yurami y Gamer habían combatido desde el púlpito la impiedad de la revolución francesa, el jansenismo y el despotismo de Godoy; el P. Guerrero pulverizaba el espíritu sectario de las cortes de 1810 y 1821, y el infatigable P. Amado, en escritos, conferencias y sermones, ponía de manifiesto los contrastes de la España de 1833 y la España tradicional y legítima. Por eso, al proclamar en las logias la necesidad de *destruir los nidos para que no volvieran los pájaros*, se designó como primera victima el Colegio de Santo Tomás.

Aprovecháronse los sectarios del pánico producido

inquina de los jansenistas españoles contra ella, y tan rigurosa la vigilancia para impedir su introducción en la Península, que á los PP. de San Esteban de Salamanca les costó 14,000 reales el hacerla llegar pliego á pliego en forma de cartas por el correo. Este raro ejemplar, con señales de los dobleces, se halla en la biblioteca de la Universidad Salmantina.

en la capital por el intenso desarrollo del cólera en la noche del 15 de Julio de 1834, y su recrudescencia en los dos días siguientes, para propalar el absurdo de que los frailes habían envenenado las aguas. El motín, prevenido y calculado, estalló el 17, causando la primera víctima en un niño, presunto envenenador de fuentes: perseguido otro infeliz con igual pretexto, refugióse en el Colegio Imperial, siendo ocasión de que la matanza comenzase por aquí, y no por Santo Tomás, como estaba acordado. Dos ó tres horas después de cebarse con la sangre de los hijos de San Ignacio, pasaron al citado Colegio, rompiendo puertas, ventanas y cristales, viéndose el religioso asilo invadido por una turba de harapientos, disfrazados algunos, pagados muchos, y dirigidos todos por gentes de botones de oro, bastón y hasta faja, que continuaron la carnicería, iniciada en San Isidro. He aquí los nombres de los mártires de ese día memorable:

El P. Andrés de La Puente, natural de Arroyo de Valdivielso (Burgos), de cincuenta años de profesión religiosa, misionero en Guatemala, Maestro en teología, predicador ferviente, secretario de tres Maestros generales, de condición amable y pacífica y generalmente venerado por sus virtudes. Para promover el culto divino y el estudio de Santo Tomás había él solo hecho imprimir más de *ochocientos mil volúmenes*, y creado la imprenta de Aguado [1]. Murió á sablazos, mientras

[1] Fueron estos libros: Misales, Breviarios, Diurnos, Capitularios, Martirologios, Suma de Santo Tomás, Filosofía de Puigserver, Cartas del Rancio, etc., etc.

confesaba al siguiente mártir, á los sesenta y nueve años de edad. Un mes antes había escrito á un condiscípulo, anunciándole el fin trágico que le esperaba.

El P. José Fernández Narayo, natural de Medinaceli (Guadalajara), de cuarenta años de profesión religiosa, Regente de Estudios y Maestro de la provincia (de cuyos privilegios no usó nunca por humildad), eruditísimo en toda clase de literatura y muy versado en los clásicos del tiempo de Augusto y de Tiberio. Era censor ordinario de cuanto se imprimía en la corte, y muy consultado por el Consejo de Castilla y por los fiscales Heredia y Pérez Juana. Este sabio y santo religioso dijo á sus discípulos dos años antes en pública cátedra:—«¿Ven ustedes que todo está en calma? Pues yo no he perdido la esperanza de morir degollado» [1].—En efecto: á la edad de cincuenta y ocho años, en el mismo lecho en que yacía enfermo, y donde acababa de confesarle el P. La Puente, recibió veintitres puñaladas, tres sablazos y cinco bayonetazos, pronunciando el nombre de Jesús, y aclamado santo por cuantos le conocían. Parte de sus hábitos se repartió como reliquia, y conozco aún hoy á algunos que las conservan con gran veneración.

El P. José Rodriguez. Hacía poco tiempo que estaba en Santo Tomás, adonde había venido desde el convento de Compostela, en calidad de predicador. Religioso de conciencia meticulosa, humilde de corazón, de carácter afable y muy observante de la Regla

1 Deposición que tengo á la vista, escrita por uno de los discípulos que vive, y se me ha ratificado en ella.

y Constituciones. Le asesinaron en una tribuna, frente al sagrario, delante del Cordero de Dios.

El P. Sebastián Díaz Sanseca, natural de Madrid, catedrático muy distinguido, é incansable en el ministerio del confesonario. Era de trato apacible y manso, y sus conversaciones versaban siempre sobre asuntos espirituales. Asesinado en la citada tribuna á la edad de cuarenta y cuatro años. Ya antes había tenido la honra de sufrir cárcel pública, en unión del P. Agustín Cándido Fernández, por el folleto titulado: *Desaparición de los Institutos religiosos en España*, Madrid, imprenta de Aguado, 1830.

El P. Joaquín García Carantoña, natural de Santiago, catedrático de filosofía, joven de una piedad edificante y de pureza singular. Á la edad de veintiocho años, recibió de rodillas, y en el coro, invocando á la Virgen del Rosario, diferentes golpes de lanza y de bayonetas; le descuartizaron la cabeza, é hicieron en su virginal cuerpo mutilaciones que el pudor se resiste á transcribir. La agonía fué larga y espantosa, y su fortaleza la de un mártir. Horas antes había llorado amargamente la muerte de un religioso lego, que sucumbió del cólera.

El P. Gregorio del Moral, natural de Ciempozuelos (Madrid). Sacerdote ejemplarísimo, que aún no había concluído los estudios, silencioso y recogido hasta el exceso, dice un testigo, fué fusilado en una tribuna, á la edad de veintiseis años.

El hermano José Inesma y Bosch, natural de Valencia, religioso lego, de dos años de profesión, ob-

servante, humilde, laborioso y dado á la oración, ayunos y vigilias. Fué asesinado á trabucazos y puñaladas en la tribuna, frente al sagrario. Dicen los coetáneos que era un placer visitar las oficinas confiadas al cuidado de este venerable mártir, por el aseo, limpieza y diligencia con que estaban servidas.

Otros muchos religiosos fueron heridos é insultados brutalmente, sin que aquellos salvajes respetasen en su escandecencia, ni el cadáver del religioso lego, que horas antes había muerto del cólera. El prelado de la casa, P. Maestro Antonio Martínez Escudero, herido gravemente y arrastrado á lo largo de la calle por las turbas, debió su salvación á una patrulla de caballería, que se arrojó sobre los caribes y salvó á la víctima en la cárcel de villa, hoy ministerio de Ultramar. El coro y las tribunas del templo estaban inundados de sangre, el convento saqueado, los religiosos, unos muertos, otros heridos y todos insultados por las mismas autoridades, que los acusaban de envenenadores de las fuentes públicas. Al dar sepelio á las víctimas, compareció el genuino pueblo de Madrid con su piedad proverbial y acrisolada, dando á los vivos y á los muertos testimonio irrecusable de su fe y de su amor. ¡Con qué devoción empapaban sus pañuelos en la sangre de los mártires! ¡Con qué afán se disputaban la posesión de una reliquia!

Mientras tanto el cólera seguía haciendo estragos; los atacados pedían confesores al Colegio, y los Padres, heridos unos, muertos siete, y ocultos muchos

y espantados, apenas podían acudir á las demandas. Muchos de los sicarios murieron en manos de sus víctimas, reconciliados con Dios, entregando los cálices, copones y alhajas de que sacrílegamente se habían apoderado. Otros, más desgraciados, conservaron para eterna perdición el botín de aquella tarde memorable; y algunos, roídas sus entrañas por el cáncer de su remordimiento estéril, pusieron alevosamente fin á su existencia.

El día 14 de Agosto, al verificarse la ceremonia de la reconciliación de la iglesia profanada, vióse ésta invadida por un pueblo creyente y fervoroso, que pedía la exhumación de los mártires para venerarlos públicamente. Al P. La Puente le aclamaban ángel; los PP. Narayo y Carantoña eran invocados especialmente por los estudiantes, y á todos se les llamaba santos. ¡Setenta y siete religiosos fueron asesinados, y trece gravemente heridos, en el espacio de seis horas en la corte de la católica España! El gobierno se contentó con ahorcar á un músico del batallón de la Princesa, que había robado un cáliz de la iglesia de San Francisco. Todo comentario huelga ante la elocuencia de estos hechos.

El 25 de Julio de 1835 ardió el magnífico y artístico convento de Barcelona con su incomparable iglesia, su archivo y su rica biblioteca; el 31 del mismo mes, el de Murcia; y cuanto no pereció al furor de las llamas, fué robado. Si en Sevilla y Valladolid las sectas no realizaron sus intentos, fué porque esas capitales, más afortunadas que Madrid, Zaragoza, Bar-

celona y Murcia tenían al frente generales como Quesada y Montes.

Al gobierno cabe la responsabilidad de haber consumado la obra tramada en las logias é iniciada por un populacho inconsciente y fanático, y á la Orden de Santo Domingo la gloria de haber recibido los más rudos é injustificados ataques al tratarse en las cortes de la extinción de todos los Regulares; por sus *atentados contra los albigenses* y *contra todos aquellos que han querido vindicar su razón; por haber establecido el tribunal de la Inquisición...., causa de todos los males pasados y presentes que aún lloramos; de ese tribunal que debemos á una Orden llamada religiosa, la de los Dominicos* [1]. Y la extinción fué acordada por 116 votos contra 2; y España, la señora de dos mundos cuando tenía frailes é inquisición, descendió rápidamente á potencia de tercer orden. Mendizábal se apoderó (1836 y 1837) de todos los bienes de los conventos para enjugar la deuda del Estado, que ha ido creciendo á medida que España desciende. El que come carne de la Iglesia, padece siempre de indigestión.

De los 221 conventos de Dominicos que había en los dominios españoles en 1835, sólo se salvó el Real Colegio-Seminario de Santo Domingo de Ocaña, único que en el espacio de más de treinta años ha formado el personal de la universidad de Manila, de los misioneros de Filipinas, y de las misiones de China y Tonkin. Fundado en 1830, tiene una historia tan

[1] Texto de las sesiones del Estamento de Procuradores.

gloriosa como envidiable. Mártires, obispos, doctores, escritores, pastores de almas, han salido de ese plantel fecundo para llevar el nombre de Jesucristo y el nombre de España á lenguas y pueblos que jamás habían sabido pronunciarlos. ¡Unos trescientos religiosos han pasado ya de ese Colegio á las regiones de Oriente, para sucumbir allí en su mayor parte, en el corto período de cincuenta años!

La restauración de las Órdenes regulares en España es obra del tiempo. La mayor libertad religiosa y civil otorgada últimamente á los heterodoxos y á ciertos partidos políticos incorregibles ante las lecciones de la historia contemporánea, asaz elocuentes y persuasivas, atempera en parte la proscripción de cuarenta años, y hoy se toleran algunas fundaciones religiosas, que viven, sin embargo, una vida lánguida, fácil de explicar por las divisiones que destrozan al pais, y por la falta de hábitos para esta clase de creaciones. La Orden de Predicadores abrió nuevos Colegios-Seminarios en Corias (Oviedo) y en Ávila (1860 y 1876), para atender á las crecientes necesidades de sus misiones. En Caldas de Besaya (Santander), en Padrón y en Montesclaros hánse formado también reducidas, pero observantes comunidades, que se dedican al ministerio del confesonario y á misiones en el interior del reino. El cardenal García Gil, arzobispo de Zaragoza, confió al mismo Instituto la dirección y la enseñanza del Seminario menor de Belchite. En el antiguo Real Seminario de Vergara han instalado los mismos religiosos un colegio de prime-

ra y segunda enseñanza, para jóvenes seculares internos y externos, que está dando los mejores resultados. Finalmente, los Dominicos franceses, expulsados del territorio de la república en 1880, han fijado sus tiendas en Belmonte y en Salamanca, encontrando cariñosa hospitalidad en uno y otro punto. Palencia, la ciudad donde estudió Santo Domingo de Guzmán y fundó la Cofradía del Rosario, contará dentro de poco con un núcleo de religiosos, que la ciudad espera con verdadera ansia.

El sexo débil es más enérgico sin duda en sus caminos de restauración. Aparte de las antiguas casas de monjas y de terciarias (beatas), que han abierto casi todas escuelas para cooperar á la regeneración social de España, la sola Congregación de Terciarias de la Encarnación estableció en poco tiempo más de sesenta casas para la educación y enseñanza de la mujer.

Dios quiera bendecir estos esfuerzos, y mover los corazones de las almas buenas, para que coadyuven á una obra que á todos nos interesa: á los seculares más que á los mismos religiosos.

Madrid 7 de Marzo de 1884, fiesta del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, Patrono de las Escuelas Católicas.







TERCERA PARTE.

ENSAYO DE UNA BIBLIOTECA DE DOMINICOS ESPAÑOLES [1].

Abalate (Andrés de), O. P.

Constitutiones synodales ab co latae, etc. Pertenecen á siete sínodos, y se conservan en el archivo de la catedral de Valencia, donde fué dignísimo Obispo.

Achores (Tomás de), O. P.

De recta scribendi orthographia. No se sabe si se imprimió.

Adonec (Juan), O. P., siglo XVI.

1. *Tratado de la tribulación cristiana.*—MS.
2. *Sermones de Cuaresma y de Adviento.*—Valencia, 1528, 4.°
3. *De las delicias de la contemplación.*—MS.

Aduarte (Diego), O. P.

1. *Relación de algunas entradas que han hecho los religiosos de la Orden de nuestro P. Santo Domingo.... en las Filipinas.*—Manila, 1633, en 4.°

2. *Relación de los martirios de Japón*, traducida al italiano é impresa.—Roma, 1632, en 8.°

3. *Historia de la provincia del Santísimo Rosario de la Orden de Predi-*

[1] Rogamos á los amantes de nuestras glorias literarias nos comuniquen cuantas noticias bibliográficas puedan contribuir á completar estos apuntes.

cadores en Filipinas, etc.—Manila, 1640, en folio. El P. González añadió á esta historia la vida del P. Aduarte.

4. *Relación de los gloriosos martirios de Fr. Domingo de Erquicia, Fr. Lucas del Espíritu Santo, Fr. Jacobo de Santa María, y un Hermano lego, Fr. Jacinto de Esquibel y Fr. Francisco de Santo Domingo.*—Valladolid, Juan González Mogrovejo, 1637, 4.°, pergamino.

Fué Procurador general en Madrid y Obispo de Nueva Segovia.

Agramund (Domingo de), O. P.

Tractatus super Salve Regina.—Siglo XIV.

Aguayo (Alberto), O. P.

Libro de Boecio Severino, intitulado «De la consolación de la Filosofía,» *agora nuevamente traducido de latin en castellano por estilo nunca antes visto en España.*—Sevilla, 1518.—Coplas y prosa medida.

Aguayo (Gregorio de), O. P.

Sermones de tiempo y de santos.—Siglo XVII.

Sermón de la Anunciación de Nuestra Señora.

Aillón (Francisco), O. P.

Proaemium veluti apologeticum, etc.—Es una disertación crítica, que puede verse entre las obras del P. Pedro Godoy.

Alax (Tomás), O. P.

1. *Commentarium in epistolam ad Hebraeos.*
2. *Canones ad sacrae scripturae intelligentiam.*
3. *Alia ex SS. Patribus contra haereses.* — MSS. en Nápoles. — Siglo XVI.

Alcalá (Pedro de), O. P.

1. *Epistola ad Prosperum Hitorceta, S. J.*—Lan-ki (China), 1680.
2. *Epistola ad P. Salvatorem a Sto. Thoma,* O. P.—Lan-ki, 1691.
3. *Sobre los ritos de China.*

Alcalá (Pedro de), O. P.—Otro.

1. *Sermón en honra del Smo. Rosario que el Convento de Santo Domingo de Cádiz celebró.*—Cádiz, 1713.

2. *Vida del siervo de Dios Fr. Francisco de Posadas.*—Córdoba, 1728, en 4.°—Madrid, 1737 y 1748.

3. *Sermón en honor del bienaventurado siervo de Dios Santo Domingo de Guzmán.*—Cádiz, 1720, 4.°

Alcocer (Jerónimo), O. P.

Subida del monte Sión, ó sea *De cognitione Dei per contemplationem quietam.*—Valencia, 1590, 4.°

Alecio (Adrián Pérez de), O. P.

1. *El Angélico. Vida de Santo Tomás de Aquino en quintillas.*—Murcia, 1645.

2. *Vida del siervo de Dios Martín de Porras*, de la Orden de Predicadores.

3. *Postilla in Genesim.*

Hijo del célebre pintor peruano Mateo Pérez *de Alecio.*

Alegre (Domingo), O. P. 1687.

1. *Commentarium in Tractatum de Sphoera Joannis de Sacro-Bosco.* — MS., 8.°

2. *Historia de las cosas más notables del Convento de Predicadores de Valencia, desde el año 1640 hasta el de 1672.*—MS.—Un tomo en folio.

3. Cuatro tratados importantes.—MSS.

   I. *De nominibus Hebraeis Dei.*
   II. *De veteri lege et sacerdotibus.*
   III. *De ponderibus et mensuris.*
   IV. *Idea de un perfecto predicador.*

Aliaga (Luís), O. P.

1. *Pareceres* de este Padre, confesor de Felipe III, sobre la causa que se hizo al P. Mariana.—MS. de la Bibl. Nac. (G. 84.)

2. *Representación* sobre los excesos de Felipe III. — Año de 1622. — MS. de la Bibl. Nac. (Cc. 85.)

Confesor del Rey.

Almeida (Enrique de), O. P.

1. *Compendio de Doctrina cristiana.*

2. *Catorce sermones de las principales fiestas del año.*

Es versión de lo que escribió el P. Granada en portugués. Se imprimieron las dos obras en un tomo.—Madrid, 1595.

Almonacid (Jerónimo), O. P.

1. *Commentaria in Canticum canticorum Salomonis.*—Alcalá, Juan Íñiguez a Lequerice, 1588, 4.°

2. *Commentaria in quintum Matthaei Caput, epistolam Pauli ad Ephesios, sermonem Dominicum, et in psalmos aliquot.*—MS.

3. *Controversiarum ecclesiasticorum centuriae.*—MS.

Altamura (Ambrosio), O. P.

Bibliothecae Dominicanae.—Roma, 1673. —Un vol. fol. typ. et Sump. N. A. Tinasii.—Hay otra edic. de 1677.

Alvarado (Francisco), O. P.

Vocabulario en lengua Mixteca, hecho por los Padres de la Orden de Predicadores que residen en ella, y últimamente recopilado y acabado por el P. Fr. Francisco de Alvarado, vicario de Tamaçulapa, de la misma Orden. —Méjico, 1593, 4.°

Alvarado (Francisco), O. P.—Otro.

1. *Cartas críticas* que escribió el Rmo. P. Mtro. Fr. Francisco Alvarado, de la Orden de Predicadores, ó sea el *Filósofo Rancio*, en las que, con la mayor solidez, erudición y gracia, se impugnan las doctrinas y máximas perniciosas de los nuevos reformadores, y se descubren sus perversos designios contra la Religión y el Estado. — Madrid, imp. de E. Aguado, 1824; 4 vol. en 4.°, con 47 cartas.

2. *Cartas filosóficas* que, bajo el supuesto nombre de *Aristóteles*, escribió el...., en las que se demuestra la insubsistencia y futilidad de la filosofía moderna para el conocimiento de la naturaleza, su oposición con los dogmas de nuestra Santa Religión, sus perniciosas doctrinas contra las buenas costumbres, y su influencia en el trastorno de los gobiernos legítimos. —Madrid, 1825, por E Aguado; 1 vol., con 19 cartas y un apéndice.

3. *Cartas inéditas*, dirigidas al que después fué Cardenal Cienfuegos. —Madrid, por D. José Félix Palacios, 1847; 1 vol., con 11 cartas.

Nació el P. Alvarado en Marchena, el 25 de Abril de 1756; á los diez y siete años tomó el hábito en San Pablo de Sevilla. Murió el 31 de Agosto de 1814, siendo Consejero de la Suprema Inquisición.

Álvarez (Damián), O. P.

1. *Lágrimas de San Pedro*, compuestas en italiano por Luís Tamilo, traducidas en español por el P. Maestro....—Nápoles, 1613, 12.°, 196 fojas.

2. *Exposición de los Evangelios del Adviento, del primer lunes de la Cuaresma y del día de Navidad.* — Burgos, Juan Bautista Vaserio, 1610; in fol.

Álvarez (Paulino), O. P.

Santa Teresa y el P. Báñez.—Madrid, 1882.
Vive.

Álvarez Cienfuegos (José), O. P.

1. *Al Dr. Angélico;* Fragmentos de un poema.—Manila, 1881.

2. *Discurso en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila.*—Manila, 1883.—(Idea del progreso verdadero.)

Vive.

Amado (Manuel), O. P.

1. *Nueva Semana Santa,* ó traducción del *Oficio de la Semana Santa,* con la explicación de los principales misterios que en estos días celebra y recuerda la iglesia, etc.—Madrid, Palacios, 1840, con láminas en acero.

2. *Homilías, Discursos y Panegíricos para todo el año,* publicadas por *El Católico,* de Madrid, 1842-45.—Dos vol., 4.° mayor.

3. *Compendio de Historia eclesiástica.*—Madrid.

4. *La monarquía y la Religión triunfantes.*—Id.

5. *Dios y España.*—Id.

6. *Memorias de las misiones católicas en el Tonkín.*—Madrid, 1846, en 8.° Es traducción de la obra del P. Guiglielmoti, O. P.

7. *Los siete días de la Pasión,* ó Lecciones prácticas de virtud que nos da padeciendo por nosotros nuestro Redentor J. C.—Madrid, Aguado, segunda edición, 1831, 8.°

8. *Compendio histórico de las vidas de los santos canonizados y beatificados del sagrado Orden de Predicadores.*—Madrid, Aguado, 1829, 4.°

Amador (Juan), O. P.

Estatutos de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila.—Se aprobaron en 1786, y se reimprimieron en Manila, 1859, en folio.

Amat (Dalmacio), O. P.

Relación del principio que tuvo la causa de los auxilios entre los Padres de la Orden de Predicadores y los de la Compañía.—MS. en los Archiv. General.—1605.

Ambrosi (Jacobo), O. P.

Copia de una carta que escribió este padre provincial de Armenia al Rmmo. General Rodolfi. Traducida del armenio en italiano, y del italiano en español.—Barcelona, 1631.—Echard sólo le cita así: *Quodam bonum documentum.* Trata de un caso milagroso que le aconteció en confirmación de nuestra fe. Su fecha es de Chavioli, á 15 de Abril de 1630.—4.°, 2 hojas.

Amo (Mateo), O. P.

1. *Poesías sagradas, que en su mayor parte versan sobre las principales festividades que la Iglesia celebra en todo el año.*—Manila, 1863, 4.°

2. *Las Bucólicas y Geórgicas de Virgilio*, traducidas en endecasílabos castellanos.—Manila, imprenta de Amigos del País, 1854.

Anglés (Pedro Moisés), O. P.

Prontuario ortologi-gráfico, catalán-castellano-latín, con una ideografía ó arte de escribir en secreto.—Barcelona, 1742, 8.°

Anónimos.

1. *Doctrina christiana en lengua Española y Mexicana; fecha por los religiosos de la Orden de Santo Domingo. Agora nuevamente corregida y enmendada.* Año 1550.

2. *Historia de los Dominicos en Aragón, Cataluña y Valencia durante la guerra de la Independencia.*

3. *Desaparición de los institutos religiosos en España.*

4. *Tratado de los votos religiosos.*

5. *Idea ortodoxa del estado religioso.*

6. *Memoria de Santa Juana de Aza.*

7. *Anotaciones sobre los capítulos generales de la Orden*, desde 1564 hasta 1621.—MS. en la Bibl. Nac. (T. 55, p. 386.)

8. *Incipiunt sermones quadrages, solemnes Bmi. Dni. Episcopi Notuensis heremitae, et de Excellentissima religione praedicatorem facti id civitate Barchinonensi in parochia S. Justi, anno MCCCCXXXIIII.*—MS. en el archivo de la catedral de Valencia, en 4.°

9. *Acta capitulorum provincialium Provinciae Sanctissimi Rosarii Philippinarum Ordinis Praedicatorum.* — Manila, 1874 á 1878.—Tres tomos en 8.°

10. *Collectio complectens Ordinationes primordiales Provinciae, acta Capitulorum Generalium, necnon Ordinationes Rmorum. PP. Magistrorum Generalium Ordinis Praedicatorum, pro regimine hujus Provinciae Smi. Rosarii Philippinarum*, etc.—Manila, 1868, en 8.°

11. *Collegii Sancti Thomae Complutensis Dissertationes dialecticae.*—Alcalá, 1714-15.—Dos tomos en 8.°

12. *El Correo Sino-Annamita*, ó Correspondencia de las Misiones del Sagrado Orden de Predicadores en Filipinas, Formosa, China y Tonkin. —Manila, 1866 á 1883; 17 tomos. Se continúa.

13. *Hora del Rosario*, ó Manual para los agregados á la Guardia de Honor de María.—Quito, 1878, en 8.°

14. *In octo libros Physicorum Aristotelis quaestiones.*—Alcalá, 1751, 8.° 4.ª edic.

15. *In tres libros Aristotelis de anima quaestiones.*—Alcalá, 1720, en 8.°

16. *Los artículos de la primera parte de Santo Tomás, puestos en nuestra lengua para conocimiento de la ciencia del Santo Doctor.*—MS.

17. *Manual de la Milicia de Jesucristo, Venerable Orden Tercera de Ntro. P. Sto. Domingo.*—Madrid, 1765, en 8.°

18. *Observaciones de un teólogo á otro amigo sobre la utilidad que saca la Religión y el Estado del estudio de la Suma de Santo Tomás.* — Madrid, 1795, en 8.°

19. *Vida de D. Fr. Bartolomé de los Mártires,* del Orden de Predicadores, Arzobispo de Braga en Portugal.—Madrid, 1727, en 4.°—Es traducción de la de San Germán de París.

20. *Catecismo de la Doctrina cristiana en idioma de Pangasinán* (Filipinas).—Manila, 1857, con viñetas.

21. *Vita S. Raymundi de Peñafort a vetusto scriptore olim breviter collecta.*—Véase Eymeric.

22. *Vita S. Petri Gonzalez Telmi.*

Anter (Severo Tomás), O. P.

1. *Constitutiones synodales dioecesis Dertu sensis in unum compilatae; praemisit Praefationem latinam.*

2. *Sermón en celebridad del desposorio de Carlos II en 1690.*

Antist (Vicente Justiniano), O. P.

1. *Commentaria in universam logicam,* etc.— Valencia, 1582, en 4.°

2. *Annotationes in opuscula S. Vincentii Ferrerii.*—Valencia, 1591, en 8.°

3. *Pro Divae Catherinae Senensis imaginibus disputatio.*—En español, Valencia, 1583; en latín. id., 1597.

4. *Relatio de inventione corporis S. Anglinae,* etc.—Edic. de Tamayo en «Notis Luithprandi.»

5. *De B. Raimundo Pennaforti in sanctorum numerum referendo,* etc.

6. *De Sancti Officii dignitate et origine.*

7. *La vida é historia del apostólico predicador San Vicente Ferrer.*—Valencia, 1575, en 8.°—En italiano, Palermo, 1600, en 8.°

8. *Relación de la vida y muerte del P. Fr. Luís Beltrán.* — Zaragoza, 1582, en 8.°

9. *Vida de San Pedro González Telmo,* de la Orden de Santo Domingo.—Valencia, por la viuda de Pedro Huete, 1587, en 8.°

10. *Tratado de la Concepción de Nuestra Señora.* — Sevilla, por Miguel Bejarano, 1615, en 8.°—Se tradujo al latín y al francés.

11. *Chronicon Ordinis Praedicatorum,* inserto en las *Grotte Vaticane,* de Torrigio.

12. *Vitae virorum doctrina et pietate clarorum sui caenobii valentini.* —Dudoso.

Anunciación (Alfonso de la), O. P.

1. *Historia de la provincia de Méjico*, de la Orden de Predicadores.—MS. Es posible que sea la misma del P. Domingo de la Anunciación.

2. *Manual de Padres espirituales.*—Alcalá, 1679, 8.°

Anunciación (Domingo de la), O. P.

1. *Doctrina cristiana, breve y copendio* | *sa* por vía de diálogo entre un maestro y un discí | pulo, sacada en legua castellana y mexicana, y | copuesta por el muy reverendo padre fray | Domingo de la Anunciación, vicario que | al presente es de Cuyoacan de la Orden del bienaven | turado P. Sto. | Domingo. | En México, en casa de Pedro Ochaste, 1565, 4.°

2. *Relaciones y particularidades de algunos religiosos antiguos, desde la fundación de la provincia de Méjico hasta el año 80.*

3. *De juvandis et fovendis indis*, traducción «Del bien y favor de los indios,» de las Casas.

4. *Conquistas espirituales de los religiosos de la Orden de Predicadores en la provincia de Méjico.*—Méjico, 1550.

Aragonés (Valerio), O. P.

Volumen sermonum.—Siglo xv.

Aranha (Tomás), O. P.

1. *Sermaô do Sant-Iago Mayor, padron de Espanha*, etc. — Lisboa, 1644, en 4.°

2. *Sermaô de San Lucas.*—Lisboa, 1644, en 4.°

3. *Poesias compoitas na Universidade de Coimbra, na Occasiao da felicissima e milagrosa acclamaçao e coroaçao d'el rei nosso senhor D. Joao o II de Portugal*, etc.—Lisboa, 1645, 4.°, de 32 págs.

4. *Sermaô pregado em S. Domingos de Lisboa na festa que celebron ao glorioso martyr S. Jorge à nobilissima naçao inglesa.*—Lisboa, 1638, 4.°, de 13 hojas.

5. *Sermaô no officio que se fer pelas almas dos irmaos defunctos da casa da Misericordia de Lisboa.*—Lisboa, 1645, 4.°

6. *Sermaô de S. Carlos Borromeu, pregado na igreja do Loreto.*—Lisboa, 1647, 4.°

7. *Sermaô da gloriosa Sanct Clara, pregado no seu convento.*—Lisboa, 1648, 4.°

8. *Sermaô do glorioso S. Damaso, Papa.*—Coimbra, 1651, 4.°

9. *Sermaô nas exequias do principe D. Theodosio.*— Lisboa, 1753, 4.°

Araujo (Francisco de), O. P.

1. *Commentaria in universam Aristotelis metaphysicam.*—Dos tomos en folio.—Salamanca, 1617-1631, folio. Dos tomos.
2. *Opuscula tripartita.*—Duay, 1633. Dos tomos.
3. *Commentaria in Summam Sancti Thomae.* — Seis tomos folio, impresos en Salamanca y Madrid, 1636 á 1647.
4. *Variae et selectae decissiones morales ad statum ecclesiasticum et civilem pertinentes.*—Lugo, 1664.—Coloniae Allobregum, 1755.—Un volumen en folio.

Virtuosísimo obispo de Segovia.

Araya (José), O. P.

Primera parte de la historia del Convento de San Esteban de Salamanca. --Comenzóse el 25 de Agosto de 1743.

MS. libro I, 66 fojas en folio; libro II, 74 fojas; libro III, 53 fojas.

Lo vi en Salamanca.

Arce y Mantilla (Alfonso de), O. P.

Summario de la devoción del SS. Rosario de Nuestra Señora.—Malinas, 1629, 24.°, 451 pág.

Arcos (Vicente Antonio de), O. P. † 1777.

1. *El sublime observante en la práctica de sus votos.*—MS. en folio de 473 páginas.
2. *Vindicias del Estado Regular.*—MS. en folio, de 180 páginas.
3. *Espejo de la amistad.*—MS. en 4.°, de 210 páginas.

Arenzano (Juan de), O. P.

Rosario de Nuestra Señora.—Madrid, 1602, etc.

Arenys (Pedro), O. P.

Cronicón.—MS. en el convento de Barcelona.

Arias (Baltasar), O. P.

Discursos predicables en las festividades de los Santos que con mayor solemnidad celebra la Iglesia.—Valencia, Juan Crisóstomo Garoiz, 1614, en 4.°

Ariza (Baltasar), O. P. † 1712.

1. *Reglas y prácticas de ejercicios espirituales para los profesores de la Tercera Orden de Predicadores.*—Zaragoza, 1676, 8.°
2. *Directorio de Ordenandos.*—Zaragoza, 1700, 8.°, de 489 páginas.

Arnau (Nicolás), O. P.

1. *Clypeus philosophiae thomisticae,* etc.—Padua, 1686, 8 volúmenes en 8.°

2. *Doctor angelicus divus Thomas Aquinas divinae voluntatis.... interpres.*—Roma, 1679, los dos primeros tomos; los otros dos, Lyon, 1686.

3. *Idem opus auctum,* etc.—Padua, 1691; dos tomos en folio.

4. *Presagio dell' imminente rouina e caduta dell' imperio Ottomano,* etc. —Padua, 1684, en 4.°

Era oriundo de Alemania.

Arteaga (Domingo de), O. P.

Tesoro de contemplación hallado en el Rosario de Nuestra Señora, con sus ejercicios.—Palencia, 1572, 8.°

Hay otra edición de 1556. Bibl. N.

Armengol (Joaquín), O. P.

El alma devota en ejercicios, ó sea Meditaciones para diez días de ejercicios espirituales, en los que las religiosas y otras personas que viven religiosamente pueden ejercitarse y aprovechar en el amor de Dios.—Barcelona, 1822, un cuaderno en 8.°

Arrechedera (Juan de), O. P.

Relación de la entrada del sultán rey de Joló, Mohamed Alimuddín (segundo), *en Manila.*—Año de 1749.

Este Padre desempeñó el gobierno Superior civil de Filipinas, y de él se conservan relaciones importantes.

Arriaga (Gonzalo de), O. P.

1. *Santo Tomás de Aquino, Doctor Angélico de la Iglesia, gloria y honra de la religión esclarecida de Predicadores.*—Dos tomos, 1.°, folio, de 540 págs.; Madrid, 1648; 2.°, folio, de 676 págs.; Madrid, 1652.

2. *La vida del venerable Padre Fray Juan de Lazcano, de la Orden de Predicadores de Oviedo, muerto en Pamplona con opinión de santidad.*—Manuscrito.

Ascanio (Salvador), O. P.

1. *Oración fúnebre en las exequias que se hicieron por el ilustrísimo y reverendísimo señor D. Fray Ildefonso de Santo Tomás, Obispo de Málaga.* Málaga, 1692, en 4.°

2. *Sermón del bienaventurado Domingo de Guzmán.*—Sevilla, 1684, en 4.°, XI-26 páginas.

Ascensión (Gaspar de la), O. P.

Sermo in gratiarium actionem pro victoria a lusitanis et castellanis contra Batavos reportata in civitate Bahia.—Siglo XVII.

Artufel (Dámaso), O. P.

Modo de rezar las horas canónicas conforme al rito de los frailes Predicadores, etc., con un arte de canto llano.—Zaragoza, 1614, en 8.°

Nicolás Antonio le llama equivocadamente Damián.

Astudillo (Diego de), O. P.

1. *De generatione et corruptione.* Comentarios sobre los ocho libros de física de Aristóteles, y sobre los dos *De generatione.*—Valladolid, 1532. —No lo vió Echard, pero sí Gallardo.
2. *De modo intelligendi Scripturam sacram tractatus.*
3. *Super Evangelium Sancti Matthaei, et super Epistolas Pauli ad Romanos et ad Hebraeos Commentaria.*
4. *Super Sapientiam Commentariorum volumina duo.*
5. *Breves collationes theologicae.*
6. *De Conceptione B. Virginis.*
7. *Super quatuor libros Sententiarum.*
8. *De origine et unitate Ecclesiae.*
9. *De hora mortis Christi.*
10. *Chronicon Ordinis.*
11. *De Missa.*
12. *Orbis geographica descriptio.*
13. *De arte recolligendi distinctiones breviores et ampliores.*
14. *Privilegiorum ordinis ab ipso collectorum defensio.*

Asunción (Antonio de la), O. P.

Gloriosos trabalhos do Hercules da Igreja S. Domingos de Guzmao, e singulares triumfos dos illustres militares da veneravel orden terceira de Jeu-Christo, e Penitencia do mesmo sancto.—Lisboa, 1746, 8.°

Avendaño (Alfonso de), O. P.

1. *Commentaria in Psalmum CXVIII.*—Salamança, 1584; Venecia, ap. S. Stephano Coenob., 1587.
2. *Commentaria in Evangelium Divi Matthaei.*—Madrid, por Pedro Madrigal, 1592-93, 2 vol. fol.

Avila (Antonio de). O. P.

Arte para saber la lengua Mexicana, reduciendo sus elegancias á método.

Ávila (Felix de), O. P.

La vida y muerte de San Félix, mártir Complutense.—1618.

Ávila (Francisco de), O. P.

1. *De gratia et libero arbitrio sive de auxiliis divinae gratiae.*—Roma, 1599.

2. *Dissertatio de Confessione per litteras, sive per internuntium.*—Roma, 1599.

3. *Recreación del alma*, con un tratado para ayudar á bien morir.—Alcalá, Andrés de Angulo, 1572, 8.°

4. *Conciones quadragesimales et de sanctis illo tempore occurrentibus.*—Alcalá, ap Antin Gothardum, 1580, 8.°

5. *Sermón de exequias del rey D. Felipe II.*

6. *Diálogos del desengaño del hombre.*—Alcalá, en casa de Juan Lequerie, 1576, 12.°, fol.

Aviñón (Bartolomé), O. P.

Vida, virtudes y milagros del B. Luís Beltrán, de la Orden de Predicadores, dividida en cuatro libros.—Fué traducida al italiano, é impresa en Roma, 1623.

Ayala (Baltasar), O. P.

De Beata Virgine.—Tortosa, 1538.

Ayala (Pedro de), O. P.

1. *Sermón de.... Santo Tomás,* etc.—Barcelona, 1628, en 4.°

2. *Sermón de Nuestra Señora del Rosario, abogada de la gloriosa Orden de Hermanos Predicadores.*—Barcelona, 1622, en 4.°

Ayra y Ferrer (Juan), O. P.

Nova et acurata regni Aragoniae cum confinibus descriptio, etc.—París, 1715, en folio.

Ayssa (Aniceto), O. P. † 1698.

Un *Tratado* en que se prueba matemáticamente la seguridad de la capilla mayor, cimborio y linterna del templo de San Ildefonso.—Zaragoza, 1691 ; fol. de 16 págs.

Azambuja (Jerónimo de), *Oleaster*, O. P.

1. *Commentaria in Moisi Pentateuchum juxta Sanctis Pagnini Lucensis ejusdem Ordinis interpretationem*, etc.—Lisboa, 1556 á 1558; 4 tomos en folio.

2. *In Isaiam Prophetam.*—París, 1622, en folio.

3. *In libros Regum, Psalmos, Hieremiam et XII prophetas minores*, etc.

4. *In caeteros sacrae Scripturae libros.*

5. *Liber contra haereses sui temporis.*
6. *Comparitio in concilio Tridentino.*

Fué teólogo afamado en dicho Concilio.

Azevedo (Silvestre de), O. P.

Libro de los misterios de la fe cristiana, en la lengua de Camboja, donde fué misionero en el siglo XVI.

Baffarull (Tomás), O. P.

Nuevas Indias de las alabanzas del Rosario de María Santísima, etc. — Barcelona, 1669; 1 vol. fol.

Balaguer (Andrés), O. P.

1. *Ordinationes synodales.*
2. *Catalogus episcoporum Albaracinensum.*

Fué Obispo de Albarracín y de Orihuela.

Balbis (Juan), O. P.

Prosodia, vel catholicum compilatum a Fr. Joanne Januensi de Balbis, Ord. Predic. post multos annos ab autore inceptum, finitum tandem nonis martii, anno MCCLXXXVI. — MS. en el Convento de San Cucufate de Vallés.

Baltañas Mexía (Domingo), O. P.

1. *Compendio de la filosofía natural.*—Sevilla, 1547, en 4.°
2. *De la justificación del hombre por la gracia.*—Sevilla, 1550.
3. *Confesonario, tratado de excomuniones, usura, matrimonio y votos.*—Sevilla, 1554, en 4.°
4. *Doctrina christiana*, etc.—Sevilla, 1555, en 4.°
5. *Explicación sobre los Evangelios, desde el Adviento á la Trinidad.*—Sevilla, 1555, en 4.°
6. *Enchiridión de estados.*—Sevilla, 1555, en 8.°
7. *Historia general de la vida y hechos de Jesucristo y de sus santos.* — Sevilla.
8. *Epítome de la vida y excelencias de los trece Patriarcas del testamento viejo*, etc.—Sevilla, 1555, en 4.°
9. *Compendio de sentencias morales y de algunas cosas notables de España*, etc.—Sevilla, 1555, en 8.°
10. *Concordancias de muchos pasos difíciles de la divina Historia.*—Sevilla, 1556, en 8.°
11. *Apología sobre ciertas materias morales en que hay opinión.* — Sevilla, 1556, en 8.°

12. *Vida y hechos admirables del real profeta David.* —Sevilla, 1557, en 8.°

13. *Sátira ó invectiva contra los tahures.*—Sevilla, 1557, en 8.°

14. *Paradojas y sentencias escogidas para la erudición del entendimiento y reformación de las costumbres.*—Sevilla, 1558.

15. *Sermones.*—Sevilla, 1558; 2 tomos en 4.°

16. *Chrónica breve de la Orden de Predicadores hasta su tiempo.*—MS.

Bancel (Luis), O. P.

Moralis D. Thomae.... ex operibus ipsius exacte deprompta.... ad modum Dictionarii theologico-moralis.—Venecia, 1757; 2 vol. 4.° mayor. Al frente lleva una hermosa alegoría grabada. Cristo aprueba la doctrina del Santo Doctor, y el Papa la recomienda á los doctores tolosanos.

Báñez (Domingo), O. P.

1. *Scholastica commentaria in totam Summan theologicam et in Supplementur Sti. Thomae Aquinatis.* —Hay varias ediciones, pero no he visto ninguna completa.

2. *Relectio de merito et augmento charitatis.* —Salamanca, 1590.

3. *Institutiones minoris dialecticae.*—Colonia, 1618.

4. *De fide, spe et charitate.*—Salamanca, 1586, fol.

5. *De Jure et Justitia.*—Salamanca, 1594, fol.

6. *Commentaria in quaestiones Aristotelis de generatione et corruptione.*—Salamanca, 1585, folio.

7. *In dialecticam Aristotelis.*

8. *Apología fratrum Praedicatorum in Provincia Hispaniae theologiae professorum adversus novas quasdam assertiones cujusdam doctoris Ludovici Molinae nuncupati.*—Madrid, 20 de Noviembre de 1595.

9. *De intrinseca divinae gratiae efficacia.*

10. *Libellus supplex Clementi VIII oblatus.*

El apellido de este ilustre y santo Padre, natural de Medina del Campo, era *Vañes;* mas prevaleció la práctica de escribir *Báñez.*

Baptista (María), O. P.

A historia do su mosteiro do Salvador de Lisboa.—MS. Siglo XVII.

Sermâo pregado na festa dà nossa senhora da Anunciaçao na igreja de S. Domingos de Coimbra.—Lisboa, 1624; 4.° de IV-23 pág.

Barelete (Gabriel), O. P.

Sermones tam quadragesimales quam de Sanctis. — Lyon, 1536; 2 vol., 8.°, letra gótica.

Barinaga (José), O. P.

1. *Regla y Constituciones de la Tercera Orden de Sto. Domingo.*—Barcelona, 1872.

2. Dejó á su muerte prematura un trabajo de «Lugares teológicos» sin concluir.

Barón (Jaime), O. P.

1. *La religiosa*, enseñada y entretenida en las obligaciones de su noble espiritual estado de esposa del Rey del cielo, en una gustosa parábola, etc. —Zaragoza, 1727; 1 vol., 4.° menor.

2. *Luz de la fe y de la ley.*—Alcalá; 6 vol., 8.°

Hay otra edición de Zaragoza de Manuel Román, 1717, in fol., y otras dos de Madrid, 1726 y 1732.

3. *Luz de la senda de la virtud: Desiderio y Electo en el camino de la perfección.*—Madrid, Benito Cano, 1790, in fol. [1].

4. *Origen de la Tercera Orden de Sto. Domingo.*—Zaragoza, herederos de Pedro Jiménez, 1733.

Barrachina (Francisco), O. P., † 1724.

Breve noticia de la vida del V. P. Presentado Fr. Francisco Posadas, de la Orden de Santo Domingo.—Zaragoza, 1714, 4.°

Barreto (Tomás), O. P., profesó en 1635.

Sermâo funebre que fer o Senado da villa de Vianna, na igreja colegiada de Sancta Maria, ao serenisimo principe D. Theodoro, filho del rey D. Joâo IV.—Coimbra, 1653, 4.°

Barrientos (Genesio de), O. P.

Expugnación del probabilismo. Reflexiones teológicas compuestas por el.... Obispo de Troya.—Manila, 1685, en 4.°, pág. 260.

Barrientos (Lope de), O. P.

1. *Tractatus de Sacramentis.*

2. *Tratado del caso y fortuna,* Bibl. Nac. (G. 10), *y del arte de magia.*

3. *Tratado del dormir y despertar, et del soñar, et de las adivinanzas, et agüeros, et profecía.*—Bibl. Naç. (V. 157).

4. *Tratado de adivinar y de sus especies, y del arte mágico.*—Biblioteca Nacional.

[1] Hay otra edición de Madrid, imprenta de la Munce, sin año, y en la suma de la tasa está el año 1734.
Para la primera parte hay otra edición, 1828.

5. *Opusculum super intellectu quorumdam veritatum*, etc.

6. *Instrucción sinodal.*

7. *Llave de la sabiduría.*

8. *Index latinus ad S. Antonini archiepiscopi Florentini Summam theologicam.*

9. *Clavis sapientiae. De terminorum, seu vocabulorum significatione.*—MS. Bibl. Nac. de Madrid (P. 14), fol. 1, del siglo XV.

Los títulos de algunas de estas obras revelan á la legua la parte que al P. Barrientos le cupo en la suerte del marqués de Villena, y el esmero en apartar al príncipe D. Enrique de aquellos devaneos. — Se cita también una *Suma de casos de conciencia*, que tal vez sea el primer tratado que aquí se inserta.

Barrio (José), O. P.

1. *Historia del Convento de San Estéban de Salamanca.*—MS. en fol., desde 1229 á 1649. No tiene paginación. Lo vi en Salamanca.

2. *Dictamen sobre si la Real Cámara puede ejercer jurisdicción espiritual.*—MS. de la Bibl. Nac. (Dd., P. 1).

3. *Imago innocentis adolescentiae S. Bernardi. Cum disertatione devitanda occasione + peccandi lethaliter.*—Salmant. ex typogr. + próxima S. Crucis, 1757, 4.°

Bastida (Juan), O. P., profesó en 1568.

Sacros versículos ó gozos á Nuestra Señora del Rosario.

Lo elogia el Maestro Magdalena en su Manual.

Batista (Juan Ildefonso), O. P.

1. *Sermón* en el entierro del Ilmo. Sr. D. Fr. Luís de Aliaga.—Zaragoza, 1626, 4.°

2. *Historia de Nuestra Señora del Olivar.*—MS.

3. *Commentaria et diputationes in primam secundae Angelici Praeceptoris*, etc.—Lyon, 1648, fol., 916 págs.

4. Otros discursos y tratados.—MS.

Bautista (Juan), O. P.

Chronica de la vida y admirables hechos de Muley Abdel-Melech, emperador de Marruecos y rey de los reinos de Fez, Mequinos y Sus, y del suceso en la restauración de todos ellos.—Sin pié de imprenta, con privilegio de 1577.

Debiera estudiarse el hecho histórico de la presencia de este Padre en la corte de Abdel-Melech, donde se dice que era *suo cantino.*

Bayona (Carlos de), O. P.

Lectiones et si nondum praelo datae, saltem MS.; et avidissime lectae ac citatae.—Así Edmundo de Burgos.

Bazán (Fernando), O. P.

Commentaria in primam secundae et in tertiam partem S. Thomae de Aquino.—Méjico, siglo XVII.

Bejerano (Pedro), O. P.

1. *Sermones de fiestas de algunos Santos*, etc.—Lisboa, 1601, en 4.°
2. *Resolución de las monedas y especies de perlas de la isla Margarita.* —1600, en 4.°
3. *Sermão pregado na sé da cidade de Lisboa, na festa de S. Domingos.* —En 4.°, 29 fol., 1598, Lisboa.

Beltrán (San Luís), O. P.

1. *Sermones ex hispanico idiomate in latinum fideliter translati*, cura ac diligentia FF. PP.—Valencia, imprenta del Convento, 1700, 2 vol. 4.°
2. *De la expulsión de los moriscos de España.*—Dedicada al duque de Nájera y editada por Bleda y Fonseca.

Beltrán (Pedro), O. P.

1. *La majestuosa y solemnísima fiesta* que la santa iglesia de Sevilla celebró domingo, á 18 días del mes de Mayo, á el único, solo y singular Patrón y Protector de España, el diviníssimo Apóstol Santiago, en hacimiento de gracias por el nuevo Decreto de N. SS. P. Vrbano VIII, etc. (Dos Romances y música.)—Sevilla, 1631.
2. *La Caridad Guzmana.*—MS. de la Bibl. Nacional; poema en quintillas á Nuestra Señora de la Caridad de Sanlúcar.
3. *Historia de los Guzmanes.*—MS. de la Bibl. Nac. (M. 214).

Bellido (Matías), O. P. † 1779.

Carta latina circular á los conventos de su instituto, en la muerte del V. P. M. Fray Antonio Garcés.—Zaragoza; 1773, fol.

Bellvis (Arnaldo), O. P.

Tratado de la Concepción de María Santísima.

Benavent (Vicente), O. P. † 1737.

Breve instrucción para la oración mental.—Alicante, 1720, 16.°

Benavides (Miguel de), O. P.

1. *Relación y cuenta del estado de su iglesia de la Nueva Segovia, que dió al Papa Clemente VIII*, escrita en Manila á 14 de Julio de 1598.—Editada en la Historia del P. López.

2. *Vocabularium sinense facillimum.*

3. *Instrucción para el gobierno de las Filipinas.*—MS. de la Bibl. Nac. (S. 147.)

4. Traducción castellana del libro chino *Beng-Sim-Po-Cam*, ó *Espejo del corazón.*—MS. de la Bibl. Nac. (Q. 239.)

Fué Arzobispo de Manila.

Benedicto (Isidoro), O. P. † 1727.

Oración jaculatoria por la venida del Señor Don Felipe V á España, en la solemnidad de S. Olegario, día 11 de Marzo de 1701, en la santa iglesia de Barcelona.—Barcelona, 1701, 4.°

Benedit (Pedro), O. P. † 1774.

1. Un libro de *Canto llano.*—MS. en 8.°

2. *Instrucción necesaria para los maestros de novicios.*—MS. en 8.°

3. *Resumen ó Compendio del Diccionario de la lengua castellana.* MS.

4. *Daños que debe evitar un alma para pasar al estado de perfección.*—MS. en 8.°, de 109 páginas.

Benet (Vicente), O. P.

Sólo del *Opusculum piissimum pro hora mortis* se ha conservado la memoria, entre lo mucho que escribió.

Beneto (Cipriano), O. P.

1. *Illustrium virorum opuscula.*—MS. París.

2. *De sacrosancto Eucharistiae sacramento*, en la Bibl. Medic.—Florencia.

3. *Clara et compendiosa introductio ad logicam.*—Loc. cit.

4. *Ad laudem et gloriam SS. Trinitatis.... epistola catholici Regis.*—Sin año ni lugar de impresión.—París, Bibl. Real.

5. *Tractatus quatuor.*—Impreso en siete tomos.

6. *De non mutando paschate.*—MS. en Viena, Bibl. Medic.—Roma, 1515, en 4.°

7. *Aculeus contra judaeos.*—Roma, 1516, en 4.°

8. *Dialogus de excellentia et utilitate theologiae.*

9. *De Caroli I regis Hispanorum.... praeeminentia et clementia.*—Roma, 1518, en 4.°

10. *Exhortatorium de accelerando itinere ad Hadrianum VI.*

11. *Oratio contra dogmata Lutheri.*—MS. Vatic.

12. *Tractatus de fortitudine animi et de perfecta arte militari.*—Lyon, 1550, Casanata.

13. *Opus de prima orbis Sede, Concilio et ecclesiastica potestate.*—Roma, ap. Jacobum Mazocchum, 1512.

Berart (Raimundo), O. P.

1. *Manifiesto* por la justificación de D. Felipe Pardo, Arzobispo de Manila.
2. *Apologías y Memoriales.*—MSS.

Bermúdez (Jerónimo), O. P.

Hesparoida en alabanza del duque de Alva, D. Fernando.—La escribió en latín, y luego la tradujo en verso suelto castellano.—MS.

Besa (Tomás), O. P.

Vida de Santa Catalina de Sena.—En lemosín.

Besarán (Sancho), O. P.

Contra errores Arnaldi dè Villanova medici.—Siglo xv.

Biedma (Antonio de), O. P.

Commentaria scholastica de justificatione et gratia.—No consta si MS. ó impreso.

Biescas (Juan), O. P.

Apologia pro doctrina S. Thomae Ecclesiae sanctae doctoris angelici.—Huesca, typ. J. F. a Larumbe, 1635.

Blancas, ó de San José (Francisco), O. P.

1. *Arte y reglas de la lengua tagala.*—Manila, 1610.
2. *Arte para aprender los indios tagalos la lengua española.*
3. *Memorial de la vida cristiana,* en tagalo.
4. *De las cuatro postrimerías del hombre*, en tagalo.
5. *Modo de confesarse*, tagalo y español.
6. *De los misterios del Rosario de Nuestra Señora*, en tagalo.
7. *Cantares espirituales para uso de los indios,* en tagalo.
8. *Sermones de domingos y festividades de Santos*, etc., en tagalo.
9. *Sermones para todo el año*, en español.
10. *Preparación de la Comunión.*

Este padre, llamado el Demóstenes tagalo, montó antes de 1609 la primera imprenta que se conoció en Filipinas. «Como no había impren-

ta en las islas, ni quien la entendiese ni fuese oficial de imprimir, dió traza cómo hacerla por medio de un chino cristiano, que.... vino á sacar todo lo necesario para imprimir, é imprimió estos libros.»—*Aduarte.* Tengo á la vista un autógrafo de la misma fecha, que afirma lo mismo. Nicolás Antonio llama á este Padre, muerto en 1614, Blanco; el Padre Echard, Blancos; en Filipinas, donde es muy conocido por su gramática, se le llama P. San José. La última edición de este libro, Manila, 1832, tiene 219 páginas en 8.°

Blanco (Pedro), O. P.

Relación breve de la real merced que ha hecho la cristianísima Reina de Francia, doña María, de la santa reliquia ó hueso de San Vicente Ferrer, valenciano, al P. Maestro Fray Juan Vicente Catalán, etc. — Valencia, 1611, en 8.°

Bleda (Jaime), O. P.

1. *Libro de la Cofradía de la Minerva*, con unos tratados del aparejo que se requiere para la Sagrada Comunión y oir Misa.—Valencia, 1660, en 8.°

2. *Quatrocientos milagros y muchas alabanzas de la Santa Cruz*, con un tratado de las cosas más notables de esta divina señal.—Valencia, 1600, en 8.°

3. *Defensio fidei in causa neophytorum sive moriscorum regni Valentiae, totiusque Hispaniae, cum tractatu de justa Moriscorum ab Hispania expulsione.*—Valencia, 1610, en 4.°

4. *Tractatus de justa moriscorum ab Hispania expulsione.*

5. *Corónica de los moros en España.*—Valencia, 1618, en folio.

6. *Vida y milagros del glorioso San Isidro el Labrador*, abogado y patrón de la real villa de Madrid, etc., y de Santa María de la Cabeza.—Madrid, 1622, en 4.°

Boigues (Francisco), O. P. † 1751.

Regla y modo de vivir en la milicia de Jesucristo, Tercera Orden del P. Santo Domingo.—Barcelona, 1747.

Bolívar (Juan), O. P.

Salmantinae lecturae, in quibus praecipuae, frequentioresque thomisticae scholae controversiae prompte et perspicue enodantur. — Salamanca, 1701; 2 vol. fol.

Tiene en la segunda hoja un grabado representando á los Doctores San Agustín y Santo Tomás, alegoría de la unión de estos dos genios y de sus escuelas.

Bonacasa (Bernardino), O. P.

Católica Doctrina y ejercicio de las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad, etc.—Valencia, 1635, 4.°

Boneo (José), O. P. † 1774.

Sermones, pláticas, doctrinas y otros papeles de instrucción.—MS.

Bonet (Gabriel), O. P.

Teología mística.—Barcelona, 1669, 4.°

Bordázar (Manuel), O. P. † 1712.

Compendio de la vida del glorioso confesor S. Gonzalo de Amarante, de la Sagrada Orden de Predicadores. Va añadida la devoción de su Novenario.—Valencia, 1739, 8.°

Bordoy (Julián), O. P.

La verdad desnuda, ó sea «El pro y el contra de lo actuado en el proceso llamado del alboroto, é intentos de la revolución.»—Mallorca, 1813.

Es un cuaderno, en el cual el autor vindica su propio honor.

Boria y de Llinás (Domingo Ignacio), O. P. † 1797.

Nuestra paisana, patrona y titular Sta. Eulalia.—Barcelona, 1779, 4.°

Bovadilla (Francisco de), O. P.

1. *In libros sapientiales annotationes breviores.*
2. *In Ecclesiastem commentaria copiosa et exacta.*
3. *In Epistolas Pauli omnes.*—MS. en Lisboa y Ebora.

Este Padre era de la familia de los condes de Puñonrostro.

Boxadors (Juan Tomás de), O. P.

1. *Epístola Encíclica para la Congregación del reino de Nápoles y Sicilia, sobre las cualidades de los novicios.*
2. Una carta *De renovanda et defendenda doctrina Sancti Thomae.*—1757.
3. *Cartas pastorales*, y «Plan de estudios de la Orden de Predicadores.»

Fué General de la Orden.

Bravo (Sebastián), O. P.

1. *Collectanea aurea sacrae Scripturae veteris et novi Testamenti ex diversis locis praeclarissimisque expositionibus.... contexta.* — Alcalá, 1595, en folio.
2. *Relatio historica conventus S. Dominici Lucensis*

3. *Series conventum omnium Ordinis Praedicatorum in Gallicia erectorum.*

Briz (Juan), O. P.

1. *Mundus peripateticus restitutus, a nuperis ejus impugnatoribus vindicatus.*—Madrid, 1758; 2 vol., 4.° menor.

2. *Vida prodigiosa de Santo Tomás de Aquino.*—Madrid, Fernández Araujo, 1748, en 8.°

Bru de la Magdalena (Juan), O. P.

1. *Excelencias de Santa María Magdalena.*—Roma, 1591; 8.°

2. *Obras espirituales de diversos, en prosa y verso, en la fiesta de la Magdalena que se hizo en Roma.*—Ibidem, 1591, 8.°

3. *El coloquio entre Cristo y la Magdalena.*—Ibidem, 1588, 8.°

4. *La vida de Santa Elena, madre del emperador Constantino.*—1576, 8.°

5. *Coloquios espirituales del alma enamorada del divino bien, Cristo.*—1580, 8.°—S. L.

Bruguera (Romeu), O. P.

Cartas al rey D. Jaime de Aragón.—MSS. en el Real Archivo de la Corona de Aragón.

Bruna (Domingo), O. P.

Un libro MS., verdadera miscelánea de consultas resueltas sobre derecho canónico, teología, filosofía y derecho civil.—210 fojas, folio, en mi poder.

Buenacasa (Pedro Mártir), O. P.

1. Editó en Zaragoza los dos primeros tomos de la *Historia de la Orden en Filipinas*, por los PP. Aduarte y Santa Cruz, y se duele en el proemio de que las provincias de España y Andalucía no hayan tenido un cronista digno de ellas.

2. *Sermones de Santo Domingo de Guzmán en Soriano.*—Madrid, Domingo García Morrás, 1680, fol.

Buenhombre (Alfonso), O. P.

1. *Epistola Rabbi Samuelis Israelitae ad Rabbi Isaac* (traducción del árabe).—Mantua, 1475, folio y MS. Bibl. Nac. (R. 142, p. 200.)

2. *Tractatus magistri Samuelis Israelitae*, etc.—Colonia, incunable (traducción del árabe).

3. *Tractatus contra Judeos a quodam Judeo nomine Samuel editus.*—París, incunable (traducción del árabe).

4. *Epistola Rabbi Samuelis ad Rabbi Isaac Judeum*, etc.—Lyon, 1527.

5. *Disputatio Abucalis Saraceni et Samuelis Judei* (traducción del árabe).—Bibl. Nac. (P. 142, p. 103).

Buitrago de la Rosa (Jenaro), O. P.

1. *Discurso* leído en la apertura anual de los estudios de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila (Desvaríos de la razón humana separada de la fe).—Manila, 1881.

2. *Memoria* para la Exposición de Amsterdam.—Manila, 1883.

Bulhoes y Sousa (Miguel de), O. P.

1. *Sermâo do auto de fe, celebrado na igreja do S. Domingos d'esta corte á 16 de Outubro de 1746.*—Lisboa, 1750, 4.° de 27 páginas.

2. *Cartas pastorales.*—Sin pié de imprenta.

Cabanes (Jaime), O. P.

Espejo de amor, imán de la voluntad, camino del cielo, María Santísima. —Barcelona, 1663, en 4.°

Se comprende que floreció en el siglo XVII.

Caballero (Domingo), O. P.

Vida y virtudes de la sierva de Dios sor María Martínez de la Cruz y Santa Rosa, religiosa de la Tercera Orden de Penitencia del glorioso Patriarcha Santo Domingo de Guzmán, recopilada del diario que D. Francisco Cortixo, cura párroco que fué de la villa de Trillo y confesor de la sierva, dejó escrito.—MS. de 360 páginas en folio, copia que fué propiedad de D. Pedro Otamendi, y se conserva en Santa Catalina de Sena, de Madrid. El original se escribió por el citado P. Caballero, en 1731.—Principio: *De la ciudad de Tolosa;* fin: *con el jardín y corral que tiene la casa á sus dos costados.*

Caballero (Juan), O. P.

Comentarios sobre la Suma de Santo Tomás.—Varios tomos en folio, que no conoció Echard, pero que el autor anónimo de la Biblioteca de Asturianos vió en la librería del convento de Santo Domingo de Oviedo.

Era natural de Tineo, doctor y catedrático en la Universidad de Oviedo, é hijo del citado convento.

Cabezas (José), O. P.

Relación puntual y verdadera de la situación, estado y progresos felices de la nuevas Misiones de la provincia de Ituy y Paniqui, que cultivan los religiosos Dominicos en el centro de la tierra de la isla de Luzón, ó Nueva Castilla, capital de las Filipinas.

MS. importante, dirigido por el autor al rey D. Carlos III. Se hicieron tres copias: una para el Rey, otra para el Rmo. y archivo de la Orden, y la tercera para el convento de Salamanca, que he visto.

Cabrera (Alfonso de), O. P.

1. *Consideraciones sobre los evangelios desde el domingo de Septuagésima:... hasta la octava de Resurrección.*—Córdoba, 1601, en 4.°, 2 vol.

2. *Sobre los evangelios de Adviento hasta Septuagésima.*—Córdoba, 1608, en 4.°; Barcelona, 1609. por Lucas Sánchez, 2 tomos en 4.°

3. *Tratado de escrúpulos y sus remedios.*—Valencia, 1599, en 8.°

4. *Sermones que predicó á las honras del rey Felipe II*, etc.—Madrid, 1598.

5. *Tres tomos de festividades de Santos*, etc.

6. *Dos tomos de sermones funerales.*

7. *Uno de sermones de circunstancias.*

8. *Un tomo de las cuatro postrimerías.*

9. *Consideraciones sobre los evangelios de la Circuncisión y Purificación.* Barcelona, 1609, en 4.°

10. *Opúsculos.*—Barcelona, por Sebastián del Olmellar, 1602, 4.°

Predicador de la corte en tiempos de Felipe II y III.

Cácegas (Luís), O. P.

1. *Das matronas illustres da Orden do S. Domingos.*

2. *Das genealogias do Portugal.*—MS. Arch. Bemfic.

3. *Vida de Dom Frei Bertolomeu dos Martires, da Orden dos Pregadores.*—Viana, 1619, en folio.

4. *Historia de S. Domingos do regno de Portugal*, ampliada por Luís de Sousa.—Convento de Santo Domingo de Bemfica, 1623, fol.

Cáceres y Sotomayor (Antonio), O. P.

1. *Sermones y discursos de tiempo, desde el Adviento hasta la Pascua del Espíritu Santo.*—Valencia, 1612, 2 tomos.

2. Explicación del salmo *De profundis*, predicado á los religiosos.—Se insertó en

3. *Paraphrasis de los psalmos de David, reducidos al phrasis y modos de hablar de la lengua española.*—Lisboa, 1616, fol., 6 hojas prelim., 304 hojas y 5 hojas tablas. Libro muy curioso y raro.

Cadena (Carlos), O. P.

Descripción de las reales exequias que á la tierna memoria de nuestro augusto y católico monarca el Sr. D. Carlos III, Rey de España y Emperador de las Indias, se hicieron, de orden del Real Acuerdo, en la muy noble y muy leal ciudad de Guatemala, etc.—El mismo P. Cadena es el

autor del *Elogium funebre* que está al fin.—Guatemala, 1789, en 4.°, xii-64 páginas, y 26 láminas en cobre.

Cairosa (Juan Lorenzo), O. P.

Homilías sobre el Evangelio que se propone en la solemnidad del Santísimo Sacramento del altar.—Barcelona, 1626, en folio. Se tradujo dos veces al latín, y se imprimió en Amberes en 1650.

Calvo (José Agustín), O. P.

Compendio histórico de los hechos de Dios hecho hombre, como se contienen en los quince misterios del Rosario (en quintillas).—Zamora, 1846, un cuaderno.

Calvo (Pedro), O. P.

1. *Defensão das lágrimas dos justos perseguidos e das sagradas Religiões, fructo das lagrimas de Christo.*—Lisboa, 1618, 2 tomos, 4.°
2. *Homilias da quaresma, em duas partes divididas.*—Lisboa, 1627-1629, 2 tomos, 4.°
3. *Sermão feito a magestade d' el rei Fillippo N. S. de Portugal, na festividade do beatissimo patriarcha S. Domingos.*—Lisboa, 1619.
4. *Sermão feito na sé de Lisboa, na publicaçao da santa Bulla da Cruzada.*—Lisboa, 1621, 4.°
5. *Relación* de la Invención de los cuerpos de los Santos Gabino, Proto y Jenaro, etc.—Madrid, 1615, en 4.°

Traducidas al castellano por Vicente Gómez.—Valencia, 1601, en 4.°

6. *Homilías para todo el año.*—Lisboa, 1618, en folio.

Fué predicador de S. M. F.

Camargo (Jerónimo), O. P.

Tractatus de Analogiis.—Lima.

En el índice de la B. de S. Isidro hay un Fr. Jerónimo Camargo, sin indicar la Orden á que perteneció. Tiene la siguiente obra: *Respuesta á la resolución de los eclesiásticos de Francia en razón de los matrimonios de los príncipes de la sangre, hechos sin consentimiento del Rey.*— Madrid, 1636, en 4.°

Camos (Narciso), O. P.

1. *Jardín de María*, plantado en el Principado de Cataluña, enriquecido con muchas imágenes de esta celestial Señora, que como plantas divinas descubrió en él milagrosamente el cielo, etc.—Barcelona, 1657, en 4.°
2. *Compendio de la Vida del V. Fr. Dalmacio.*—Gerona, 1670, 4.°

Campruti (Francisco), O. P.

Feliu, en el tomo II, pág. 323, cita un MS. de este autor, existente en el convento de Santa Catalina, de Barcelona.

Canales (Pedro de), O. P.

In antiphonam Salve Regina, *et alia quaedam.*—Siglos XIV y XV.

Canals (Antonio), O. P.

Tradujo al lemosín, y dedicó al Cardenal D. Jaime, los *Nueve libros de Valerio Máximo de dichos y hechos memorables.*—Si después los puso en español para D. Juan I, como pretende Nicolás Antonio, no sabré yo decirlo, porque la traducción de la Bib. Nac. (Bb. 30) no lo expresa.—MS. de la Bibl. Nac. (X. 155.)

Candamo (Pedro), O. P.

1. *Súmulas ó Dialéctica.*—Tres tomos en 4.°, dedicado el primero al marqués de la Paranza, y el segundo á su provincial.

2. *De signis, notitiis et conceptibus.*—Valladolid, 1697.

No le cita Echard. Fué hijo del convento de Oviedo, profesor teólogo en San Gregorio y San Pablo de Valladolid, y murió en el del Rosario de Madrid, muy respetado por su ciencia y santidad.

Cano (Melchor), O. P.

1. *De locis theologicis libri duodecim.*—Salamanca, 1563, en folio.

2. *Relectio de Sacramentis in genere habita in Academia Salmantina.*—Alcalá, 1563.

3. *Relectio de poenitentiae sacramento, Salmanticae habita anno 1548.*—Alcalá, 1580.

4. *Censura del Catecismo del P. Carranza.*

5. *Carta á Felipe II, año 1559.*—Noticia de un sermón que predicó en el mismo año en un auto de fe de Valladolid.—Bibl. Nac. de Madrid. (V. 248.)

6. *Cartas latinas á Ginés de Sepúlveda y sus respuestas.*—Idem. (Q. 98. p. 138.)

7. *Papel dado á Felipe II sobre sus diferencias con Paulo IV.*—Idem. (S. 87, p. 138.)

8. *Papel en que se excusa de admitir el confesonario de Felipe II.*—Idem. (G. 51, p. 381.)

9. *Dictamen sobre si España podía hacer justa guerra al Papa Paulo IV.*—Idem. (Ff. 16.)

10. *Parecer contestando á la consulta de Felipe II sobre las diferencias con el Papa Paulo IV.*—Idem. (R. 16, 78, p. 19; S, 50, p. 54; D, 68. 186, etc.)

11. *Respuesta á Felipe II sobre la venta de los vasallos de las iglesias.*—Idem. (E. 76, p. 185.)

12. *Tratado de la victoria de sí mismo.*—Traducción del toscano.—Valladolid, 1550, en 8.°

13. *Opera.*—Lugdoni, 1704; Patavii, 1720; etc.

Echard, Nicolás Antonio y Marieta le atribuyen obras de teología, al parecer con poco acierto. Lo propio ha de decirse del libro *Judicium de Societate Jesu*, que nadie ha visto, y que le adjudica el Jesuíta P. Daniel.

Fué Obispo de Canarias.

Cantero (José), O. P.

Compendio histórico del convento de Nuestra Señora de la Consolación, del orden de Predicadores, en la villa de Doña Mencía, del reino de Córdoba: de sus particulares privilegios, y de los pleitos principales que ha seguido en su defensa —Córdoba, 1801, por Rodríguez de la Torre, en 4.°, 105 páginas.

Capelo (Antonio), O. P.

Liber pastoralis divi Gregorii Magni, Pontificis summi sanctaeque Ecclesiae Doctoris...., opera et labore R. P....—Madrid, Jerónimo Rojo, 1730, en 4.°, 8 hoj. de prels., y XLIV-659 págs.

Exposición según la doctrina de Santo Tomás.

Caralsp (Manuel), O. P.

1. *Compendio de Wigant*, año 1727, en 8.°, con el tratado de *Propositionibus damnatis ex bullis Cruciatae.*

2. *Vida de la sierva de Dios Sor María Alberto de Santo Domingo.*—Vich, 1747, 4.°

Cárcel (Martín de la), O. P.

Exposición sobre el Salmo XLIV «Eructavit cor meum.» — Barcelona, 1605, en 8.°, 2.ª edición.

Carli (Diego), O. P.

1. *Remedios devotos para el contagio de las langostas.*

2. *Sumaria relación de las causas y remedios espirituales de las langostas.*

3. *Varias relaciones morales.*

4. *Compendio de lo acaecido durante el tiempo de su priorato.*—MS.

5. *Triunfo glorioso.*—Intercesión piadosa y eficacia del Rosario para con un hombre en 9 de Febrero, y para una mujer en 8 de Marzo de 1699.—Barcelona, 1699, 4.°

Carli ( ), O. P.

1. *Curso de gramática quichua.*—Quito.

2. *La devoción á los Santos Reyes Magos.*—Id. Traducción del francés. Vive.

Carballo (Cristóbal), O. P.

Sermôes varios.—Florencia, 1629.

Carranza (Bartolomé de), O. P.

1. *Controversia de necessaria residentia personali episcoporum et aliorum ministrorum ecclesiasticorum.* — Madrid, 1767; un vol., 4.° menor, id. 1768; Salam. 1550.

2. *Summa Conciliorum, summorumque Pontificum.*—Madrid, por Pedro Marín, 1781; 1 vol., 4.° menor: id. 1766; Salamanca, 1549, 4.°

3. *Comentarios del.... sobre el Catecismo cristiano.* — Amberes, 1558, fol., en 433 págs., más 8 de principios. Véase la Bibl. de G allardo.

4. *Controversiae quatuor.*—Unidas en muchas ediciones á la «Suma de los Concilios.»

5. *Concio habita ad Synodum tridentinam prima dominica quadragesimae anni 1546.*—Amberes, 1546; París, 1672.

6. *Instrucción para oir Misa.*—Amberes, 1555.

7. *Dominici de Soto institutio de cavendo juramentorum abunsu.* — Salm., 1551, 8.°

En la Bibl. Nac. hay doce MSS. sobre su vida y proceso.

Fué Arzobispo de Toledo.

Carranza (Diego de), O. P.

Doctrina christiana en lengua chontal (una de las americanas). — Siglo XVI.

Carrasco (Francisco), O. P.

1. *In S. Thomae Summam Commentaria.*—MS.

2. *Dubia quae praecipue disceptari solent in sacra theologia scholastica, justa communiorem Thomistarum doctrinam.* — Ed. secunda, Vallisoleti. Apud Aut Rodríguez de Figueroa.—S. A.

Carreras (José), O. P.

1. *San Rafael,* pequeño devocionario.—Ocaña, 1862.

2. *La costurera.*—Barcelona, 1862.

3. Puso en verso latino un *Compendio de la Suma de Santo Tomás.*—MS. en el Colegio de Ocaña.

Obispo titular en China.

Carrero (Francisco), O. P.

1. *Triunfo del Rosario en el Japón.*—Manila, 1626 y 1868.

2. *Relación del martirio del B. P. Fr. Pedro Vázquez*, de la Orden de Santo Domingo.—Manila, 1625, é inserta en la «Historia del P. Manzano.»—Madrid, 1629.

3. *Historia general de la provincia del Santo Rosario de Filipinas*, de la Orden de Santo Domingo.—Abraza desde 1582 á 1638. — MS. en Amberes en 1671.

Casafages (Gabriel), O. P.

1. *Tractatum adversus haereses sui temporis.*
2. *Praxis procedendi in causis fidei.*
3. *Summa Divi Thomae contra gentiles in compendium redacta.*
4. *Tractatus de sanguine Christi*, etc.

El P. Casafages, con los PP. de Brescia y de Verceil, sostuvo delante de Pío II la doctrina de la escuela tomística *circa sanguinem Christi effusum*, contra el sentir de los PP. Franciscanos.

Casales (Juan), O. P.

Candor lilii.

Casanova (Juan de), O. P.

1. *Tractatus de potestate Papae super concilium.*
2. *Duo tractatus contra schismaticos Basileenses.* — MSS. en el Vaticano.

Casas (Alberto de las), O. P.

Registrum ejus epistolarum in archivo Ordinis Romae servatum.

Fué Maestro general de la Orden.—Siglo XVI.

Casas (Bartolomé de las), O. P.

1. *Tratado comprobatorio del imperio soberano*, y principado universal que los reyes de Castilla y León tienen sobre las Indias.—Sevilla, 1552.

2. *Disputa ó controversia entre el obispo y el doctor Ginés de Sepúlveda*, etc.—Ibid.

3. *Treinta proposiciones muy jurídicas*, etc.—Ibid.

4. *Principia quaedam.... ad manifestandam et defendendam justitiam Indorum.*—Ibid.

5. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias.*—Ibid. y Bibl. Nac. (J. 121).

6. *Fragmento de una carta sobre lo mismo.*—Ibid.

7. *Narratio regionum Indiorum per hispanos quosdam devastatorum*, etc.

—Oppenheim, 1614, en 4.°; italiano, Venecia, 1626; francés, Amberes, 1579; alemán, 1597; español é italiano, Venecia, 1643.

Esta narración armó mucho escándalo, cual si los franceses, ingleses, portugueses, suecos, y sobre todo holandeses, en nada hubieran abusado de su fuerza.

8. *Tratado sobre los indios hechos esclavos por los castellanos.* —Sevilla, 1552; italiano, Venecia, 1657.

9. *Veinte razones.... contra las encomiendas.*—Ibid.

10. *Avisos y reglas para los confesores.*—Ibid.

11. *Adición á la primera y quinta reglas.*—Ibid.

12. *Erudita et elegans explicatio quaestionis, utrum reges.... cives ac subditos a regia corona alienare.... possint.*—Tubinga, 1625, en 4.°

13. *Apologética historia sumaria quanto á las qualidades, disposición, descripción, cielo y suelo de estas tierras; y condiciones naturales políticas, repúblicas, maneras de vivir, é costumbres de las gentes de las Indias occidentales, cuyo imperio soberano pertenece á los reyes de Castilla.*—MS. autógrafo en la Acad. de la Historia.

14. *Historia de las Indias.*—Madrid, 1875 y 1876, cinco tomos en 8.° —MS. en la Bibl. Nac.

15. *Diez y seis remedios contra la peste,* etc.—Sevilla, 1552.

16. *De cura a regibus Hispaniarum habenda circá orbem Indiarum.* —MS.

17. *Sobre el hacer los esclavos de la segunda conquista de Xalisco,* etc. —MS.

18. *De promulgatione Evangelii.*—Latín y español.—MS.

19. *Del bien y favor de los indios.*—MS.

20. *De thesauris.*—MS.

21. *Sumario de lo que el Dr. Sepúlveda escribió contra los indios.*—MS.

22. *Doce cuadernos de las disputas que tuvo con el obispo de Darien y el Dr. Sepúlveda.*—MS.

23. *De juridico et christiano ingressu et progressu regum Hispanorum in regno Indiarum.*—MS.

24. *Guerra de Chupas y sitio y defensa de la ciudad de la Paz.*—1781-82; en 4.°—En la Acad. Hist.

25. *Petición dirigida á su Majestad,* etc.—1520, en el Congr. de Americanistas de Madrid.

26. *Memorial dirigido á su Majestad sobre el tratamiento de los indios.*—Congreso cit.—Parte autógrafo.

27. *Diario del primer viaje.... de Colón.*—MS., autógrafo. Bibl. de Osuna, Madrid.

28. *Declaración y resolución á las doce dudas en este tratado contenidas.* —MS., en 4.°, de la Bibl. Nac. de Madrid.

29. *Remedios propuestos para la reformación de las Indias.*—Sevilla, 1552.

30. *Copia de una carta que escribió el año de 1555 al Maestro Fr. Bartolomé Miranda sobre cosas de Indias.*—Bibl. Nac. (X. 153).

31. *Testamento y codicilo.*—Los entregó á Felipe II.

De este Apóstol de los indios é insigne obispo de Chiapa, han escrito la vida nuestro amigo el Sr. Fabié y el Sr. Gutiérrez.

Obras del P. Casas, enriquecidas con varios apéndices del mismo, por D. Juan Antonio Llorente.—París, Moreau, 1822, dos tomos en 8.°

De la obra *Relación de la destrucción de las Indias*, etc., hay una edición de Venecia.—1626, 4.° en fol., y otra de 1643, 4.° en rúst.

Casas (Vicente de las), O. P.

1. *Historia de Santo Domingo de la provincia de Méjico.*—MS.—Siglo XVI.

2. *Historia de las conquistas del Rosario entre los indios de las Américas.*—S. L. ni A.

Casaus y Torres (Ramón), O. P.

1. *Oración fúnebre que en honor del Excmo. Sr. D. Antonio González Mollinedo y Saravia*, etc.

2. *El heroismo militar del Excmo. Sr. D. Antonio González Mollinedo*, etc.—Los dos opúsculos impresos en Guatemala, 1813, en 8.°, 52, 18, 20 págs.

Fué arzobispo de Guatemala.

Caselles (Guillermo de), O. P.

Editó el primero el *Directorium* del P. Eymeric, y se hizo célebre, siendo inquisidor del reino de Mallorca, por la defensa de la inscripción de la iglesia de nuestro convento, en honor de la Virgen, que decía:

Peccatores non abhorres,
Sine quibus nunquam fores
Tanto digna filio.

Castañeda (Antonio), O. P.

1. *Sermones varii uno volumine.*

2. *Dissertationes scholasticae de Virgine Maria.*—México, 1791, 8.°

Castellar (Tomás del), O. P.

1. *Historia et progressus provinciae Mexicanae Ordinis Praedicatorum.*—Muy explotada por los cronistas del Nuevo Mundo.

2. *Triunfo de los mártyres de la Orden de Predicadores.*—1580.

Castilla (Juan de), O. P.

1. *Officium ecclesiasticum pro festo Sancti Dominici, et ejus Legenda.*

2. *Discursos predicables sobre la salutación angélica y misterios del Santo Rosario.*—Obra póstuma.—Sevilla, por L. M. de Hermosilla, 1698, fol., pasta.

Castillo (Diego de), O. P.

1. *Origen de los turcos y sus emperadores.*—Lisboa, 1568.
2. *Historia de la presa de los Gelves en África*, etc.
3. *Historia de la liberación de D. Álvaro de Sande*, etc.

Castillo (Hernando del), O. P.

1. *Historia general de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores.*—2 tomos en folio.—Madrid, 1584, 6 vol.—Valladolid [1], 1592.—Valencia, 1587.

2. *Epistola gravissima sive Regularium Apologia.*—Inserta en la *Historia* del P. López.—Bibl. Nac. MS. latino y castellano (Q. 6).

3. *Cartas á Felipe II sobre la venta de los vasallos de las iglesias.*—MS. en la Bib. Nac. (Fol. 72; p. 33; D. 107, p. 53; E. 156, p. 186.)

Predicador y consejero íntimo de Felipe II.

Castillo (Juan de), O. P.

1. *Volumen revelationum.*—Es una obra que mereció los elogios de los coetáneos, incluso el Sumo Pontífice Urbano VIII, y que, sin embargo, no sabemos que se haya impreso.

2. Cítase también el *Breve tratado de oración.*—MS. en Santa Catalina de Barcelona.

Castro (José de), O. P.

Libro genealógico de familias de Galicia.

Así D. Luís de Salazar en su *Memoria*, impresa por el conde de Amarante.—Un MS. de la *Nobleza de la casa de Camba*, y D. Antonio Rioboo.

Castro (Nicolás), O. P.

Tradujo al español la *Disertación sobre la potestad de gobernar la Iglesia*, escrita por el abate Bolgeni, ex-jesuíta.—Coruña, 1814, 1 vol., 4.°, 2.ª edición.

Castro (Jorge de), O. P.

Sermâo nas exequias do Exmo. e Sermo. Sr. D. Pedro de Alencastro, duque de Aveiro, inquisidor general; pregado no convento da Arsabida.... em 25 de Maio de 1673.—Lisboa, 1673, 4.°, de 39 páginas.

[1] Hay otra edición de Valladolid de 1612 á 1621.

Catalá de Monronis (Gaspar), O. P. † 1652.

1. *Explicación sobre la oración del Padre nuestro.* — Obra póstuma; Valencia, 1667 y 1673, 4.°

2. *Tractatus de Auxiliis.*—MS., en 4.°, en el Real C. de C. de Valencia.

3. *Sermones de témpora.*—Dos tomos, MSS., en 4.°, en idem.

4. *Epistola ad Dominum Michaelem Baptistam de Lanuza.*—MS.

Catalá (Jaime), O. P.

De Conceptione Virginis Mariae.

Catalán (Gaspar), O. P.

1. *La exposición sobre la oración del Padre nuestro.*—Valencia, 1667, en 8.°; otra edición de 1673, 4.°

El tomo dice «*Tratado de la explicación del Pater noster.*»

2. *Una carta doctrinal en favor de la creencia de la Inmaculada Concepción.*

Fué obispo de Lérida.

Catalán (Teodorico), O. P.

Le comensament del libre le qual compila.... et content al comensament quina cosa es cirugia.—Tres libros MSS., en París, Bibl. Real. Trata de la preparación del arsénico, cría caballar y de aves de corral.—Siglo XIII.

Cataluña (Domingo de), O. P.

Tractatus de Conceptione Beatae Virginis.

Fué amigo íntimo de San Antonino, y le dedicó este Santo algunos de sus escritos, hechos á instancia del P. Domingo.

Catoira (Ignacio), O. P.

1. *Ilustraciones á las maravillas del apóstol de Valencia San Vicente Ferrer.*—Sevilla, 1724, 1 vol., 4.°

2. Opúsculo | ó | compendiosa obra | que demuestra la venida y Predicación | Evangélica de nuestro Santíssimo Patron | Tutelar de las Españas Santiago | el Mayor en nuestro Hispánico Emispherio.—Madrid; sin año: 238 págs. y 28 de preliminares.

Cavali (Seraphinus), O. P.

Ordinarium sacrarum caeremoniarum et divini officii ad ritum fratrum Praedicatorum.—Salamanca, 1576, 1 vol 4.°

Cayrosa (Juan Lorenzo), O. P.

Homilías sobre el Evangelio que se propone en la solemnidad del Santísimo Sacramento.—Barcelona, 1626, en folio.—Latín, Amberes, 1650, en folio.

Ceballos (Jerónimo de), O. P.

Oración fúnebre.—Santander, 1823.

Celaya (Domingo de), O. P.

Commentarii in septem Psalmos poenitentiales.—Salamanca, 1568.

Cenedo (Juan Jerónimo), O. P.

1. *De la pobreza religiosa.*—Zaragoza, 1617, en 4.°
2. *Practicae canonicae et civiles.*—Zaragoza, 1614, en folio.
3. Otros MSS. que desconozco.

Ceo (Violanta da), O. P.

1. *Librum variorum carminum.*—París, 1640.
2. *Rimas varias en portugués y en castellano.*—Roan, 1646, 8.°

Acaso sea el mismo libro en dos lenguas, pues no he podido compararlos.

Cepeda (Francisco de), O. P.

Artes de las lenguas chiapa, zoques, celdanés y cinacantecas.—Méjico, 1560.

Cepeda (Gabriel de), O. P.

Historia de la milagrosa y venerable imagen de Nuestra Señora de Atocha, Patrona de Madrid.—Madrid, impr. Real, 1670, 4.°, 8 hoj. prels., 475 págs., 2 hoj. tabla.

Cesulis (Jaime), O. P.

Orovesbie.... ludus (Ajedrez) seu de moribus et officis nobilium.—MS. en pergamino, en Ripoll.

Clavería (Juan de), O. P.

1. *Santo Tomás y su Theología en Bezeleel y el tabernáculo.*—Zaragoza, 1638, 4.°
2. *Opusculum in laudem S. Dominici in Soriano.*
3. *Tractatus de electione canonica.*

Clemente (Onofre), O. P.

Conciones plurimae clarioribus etiam concionatoribus utilissimae.—MS., de Valencia.—Siglo XVI.

Cobo (Juan), O. P.

1. *Lingua sinica ad certam revocata methodum*, etc.—Parece ser de las primeras obras, ó la primera, sobre la lengua china.

2. *Catecismo, ó Doctrina cristiana,* en chino.

3. *Sententiae plures et graves philosophorum etiam gentilium ut Senecae et similium, ex eorum libris excertae et sinice redditae.*

4. *Tratado de astronomía.*—También en chino.

5. Libro chino intitulado *Beng-Sim-Po-Cam*, que quiere decir: «Espejo rico del claro corazón,» ó «Riquezas y Espejo con que se enriquezca y donde se mire el claro y limpio corazón.»—MS. de la Bibl. Nac. de Madrid: 153 hojas, texto chino, y al frente traducción española, del P. Benavides. (Q. 239.)

Fué este Padre embajador de España en el Japón (1592).

Coimbra (Pedro Mártir), O. P.

Commentario in tertiam partem Summae S. Thomae.—Siglo XVII.

Columna (J. de), O. P.

1. *Mar de las historias.*—MS., l. del siglo XV.—Bibl. Nac. (T. 151 194.)

2. *Compendio del Mar de las historias.*—MS., l. del siglo XV.—Bibl. Nac. (Bb. 93.)

Collado (Diego), O. P.

1. *Ars grammaticae japonicae linguae*, etc.—Roma, 1632.

2. *Dictionarium, sive thesauri linguae japonica compendium compositum.*—Roma, 1632.

3. *Niffonno cotôbani y ô confession*, *Vomósii* yôdaito mata Confesor yori goxensá en mesarúru tame no canyônaru giô nocóto danguixá no nompa.—Roma, 1632.

4. *Formula protestandi mysteria fidei.*

5. *Historia eclesiástica de los sucesos de la cristiandad en el Japón*, etc. Madrid, 1632.

6. *Dictionarium linguae sinensis*, etc.—Roma, 1632.

7. *Memorial presentado á S. M. el rey*, etc.

Coma (Pedro Mártir), O. P.

1. *Directorio de curas, para saber todo lo que han de hacer, con todos los*

casos reservados, y explicación de los mandamientos de la ley [1].—Barcelona, 1567.

2. *Doctrina cristiana.*

3. *De Sacramentis.*

Obispo de Elna en el Rosellón.

Comendradi (José), O. P. † 1684.

1. *Árbol genealógico de la casa de los vizcondes de Rocaberti*, etc.—Génova, 1676, fol.

2. *Discurso panegírico de la Virgen del Portillo.*—1676.

3. *Panegírico de Santa Catalina de Sena.*—Barcelona, 1677, 4.°

4. *Amplificación* teológica de una consulta.—Zaragoza, 1684, fol.

Comerma (Domingo), O. P.

1. *Noticias* acerca del Jubileo del año Santo.

2. *Noticias* acerca del punto de indulgencias.—Barcelona, 1826; 2 libros en 12.°

Compañía (Cástor), O. P.

Confesiones de un clérigo liberal.—Madrid, 1861, en 8.°

Concepción (Domingo de la), O. P.

Vita servi Dei F. Gasparis a Spiritu Sancto, Ordinis Praedicatorum.—Siglo XVII.

Córdoba (Francisco de), O. P.

1. *Summa casuum conscientiae.*

2. *Sermones de tempore et de Sanctis.*—Siglo XVI.

Perteneció á la familia de los marqueses de Priego.

Córdoba (Gaspar de), O. P.

Quaestiones de poenitentia, de visione, scientia, et nominibus Dei. Dirigidas al rey D. Felipe III, de quien era confesor y consejero.

Pertenecía á la familia de los condes de Cabra y de Marchena y de los duques de Arcos.

Córdoba (Juan), O. P.

Arte en Lengua Zapoteca, compuesto por el muy reuerendo padre Fray

[1] Dice el ejemplar que vi en la B. de S. Isidro: «*Directorium curatorum ó Instrucción de curas.*»—Salamanca, 1581, 8.° Hay otra edic. de Sevilla, 1589, 8.°

Iuan de Cordoua, de la orden de los Predicadores desta nueua España.—México. En casa de Pedro Balli, 1578, 8.°

Córdoba (Pedro), O. P.

Doctrina piana pa || instrucion y informacion de los indi || os; por manera de hystoria. Com || puesta por el muy reuerendo padre || Fray Pedro de Córdoua; de buena || memoria; primero fundador d'la or || den de los Predicadores é las yslas || del mar Océano; y por otros religiosos doctos d'la misma orden. La ql || doctrina fué vista y examinada y ap || uada por el muy R. S. el licencia || do Tello de Sandoual Ynquisidor || y Visitador en esta nueua España || por su Magestad. La qual fué em || pressa en México por mandado del || muy R. S. don fray Juan Çumarra || ga primer Obispo desta ciudad del con || sejo de su Magestad, etc. y a su costa. || Año de M. d. xliiij || Con preuvilegio de su S. C. C. M.

Corella (Antonio), O. P., Obispo de Segorbe.—† 1766.

Vida prodigiosa y admirable exercicio de virtudes de la V. M. sor Martina de los Ángeles y Arille, religiosa profesa del observantísimo convento de Santa Fe de Zaragoza.—Madrid, 1735, 4.°

Corominas (Benito), O. P.

1. *Discurso pronunciado en la apertura del año escolar de la Universidad de Manila.* (Diferencia de talentos y medio de conocerlos).—Manila, 1869.
2. *Anotaciones á las Institutiones Juris canonici*, por Devoti.—Manila, 1874.—Quedó incompleto por muerte del autor, acaecida en Ávila en Noviembre de 1877.
3. *Las campanas.*—Serie de artículos en *El Católico filipino*, 1863.
4. Otros muchos artículos en periódicos, y trabajos de consulta que permanecen inéditos.

Coronado (Domingo), O. P.

1. *Escala del cielo.*—Libro escrito en lengua china, para llevar á los hombres al conocimiento de Dios por el conocimiento de las criaturas.
2. *Defensa de los nuevos cristianos.*

Este escritor murió mártir en Pekin.

Corpore Christi (Mancio de), O. P.

Erudita in universam S. Thomae summam, ejusque interpretem Cajetanum commentaria.—MS. en el convento de Salamanca.

Correa (Bernardino), O. P.

Dissertatio Theologico-canonica, etc.—Venetiis, 1789, 8.°, rústica.

Correa (Jerónimo), O. P.

1. *De concordia scientiarum.*
2. *De privilegiis Ordinis Praedicatorum a Sede apostolica concessis.*

Correa (Simón), O. P.—Profesó en 1598.

Sermâo na procissao de graças, què a muito nobre villa de Villa-real, fer pela restauraçao do cidade da Balica; pregado em 15 de Agosto de 1625. Lisboa, 1625, 4.°, muy raro.

Cosgaya (Lorenzo Fernández), O. P.

Diccionario pangasinán-español.—Manila, 1865, 1 vol., folio menor.—Reimpresión, con adiciones del P. Pedro Vilanova, O. P.

Costa (Tomás de), O. P.

1. *Tropi insignes viteris ac novi Testamenti ejusdemque phrases.*—MS.—Orador famoso.
2. *Sermâo de Cinza*, pregado ante á Corte.—Imprimióse entre las obras del P. Calvo, y en 1847 en el *Jornal da Sociedade Catholica.*

Coutiño (Ignacio), O. P.

1. *Marial ó prontuario espiritual sobre os evangelios das festas da Rainha dos Santos*, etc., en español.—Barcelona, 1639, en folio.
2. *Prontuario espiritual para los Evangelios de.... Quaresma*, etc.—Madrid, 1644, en folio. (B. N. dice 1647.—Por Marie Quiñones.)
3. *Prontuario espiritual de elogios de los Santos*, etc.—Madrid, 1650, en folio.
4. *María triunfante y heregía triunfada.*—Sevilla.

Se imprimieron en latín, Bruselas, 1654.

5. Otros sermones sueltos é impresos.

Fué gran orador en Sevilla, y sostenedor de la Concepción Inmaculada.

Covarrubias (Pedro), O. P.

1. *Conciones de tempore et de Sanctis per annum, et quadragesimales.*—París, 1520; dos tomos en 4.°, escritos en español, y puestos en latín por el autor.
2. *De restitutione libri quinque lectu dignissimi.*—Se ignora la edición.
3. *Remedio de jugadores.*—Burgos, 1519, en 4.°, traducido al italiano é impreso en Venecia, 1526.
4. *Memorial de pecados y penitentes.*—Burgos, 1519, en 4.°
5. *Modo de arrepentirse y confesarse de los pecados.*—Burgos, 1522.

6. *Tractatus pro instructione evangelici Praedicatoris.*—Matriti, 1650, en 4.°

Crespillo (Sebastián), O. P.

1. *Catecismo cristiano.*—En lengua peruana.
2. *Oraciones cristianas.*—En idem.—Siglo XVII.

Crinigando (Benito), O. P.

In quatuor libros sententiarum commentarium.

Cristiani (Pablo), O. P.

Disputatio solemnis habita cum Moyse Gerundensi, praesente Rege, etc.—Archiv. de Barcelona.

Cruz (Cristóbal de la), O. P.

1. *Tratado de la esperanza cristiana.*—Toledo, 1611.
2. *De la tribulación y sus remedios espirituales.*—Salamanca, 1603.

Cruz (Francisco de la), O. P.

1. *Propositio theologica.*—Barcelona, 1636, en 4.°—Es un compendio de teología.
2. *Discursus pro Occidentalibus* —Lima, en 4.°
3. *Cursus artium.*—Sevilla, 1672, cuatro volúmenes en 4.°
4. *In quaestiones disputatas Sancti Thomae commentaria.*
5. *Pro puritate Conceptionis SS. Dei Genitricis Mariae theologica demonstratio.*—Lima, 1653, en 4.°
6. *Manifiesta obligación del vasallo.*—Lima y Madrid, en 4.°—Alcalá, 1648, en 4.°
7. *Sobre las dos primeras palabras del Padre nuestro.*—Lima, 1640, en 8.°
8. *Historia del Rosario á coros.*—Alcalá, 1652.
9. *Conocimiento de Dios.*—Lima, 1657, en 4.°
10. *Doctrina christiana.*—Ibid. en 8.°
11. *Jardín de María Francisca de la Cruz.*—Salamanca, 1655.
12. *Desengaños para vivir y morir bien, divididos en cinco palabras.*—Nápoles, M. A. Terri, 1684, 5 vol., 12.°
13. *Tercera palabra vitanda aplicada al Infierno.*—Nápoles, por Marco Antonio Terri, 1681, 12.°

Obispo de Santa Marta en el Perú.

Cruz (Gaspar de la), O. P.

Tratado en que se contam muito por estenso as cosas da China com sus par-

ticularidades assi do reyno de Ormus.—Ébora, 1564, en 4.° (B. N.), 1569 [1], por Andrés de Burgos.

Fué el primer misionero que penetró y predicó en la China en 1556.

Cruz (Juan de la), O. P.

1. *La historia de la Iglesia que llaman eclesiástica y tripartita.*—Lisboa, 1541.

2. *Diálogo sobre la necesidad, obligación y provecho de la oración vocal, y de las obras virtuosas y sacras ceremonias que usan los cristianos*, etc.—Salamanca, 1555.

3. *Suma de los misterios de la fe de Fray Francisco Titelmán*, etc. (versión del latín).

4. *Carta de Euquerio, Obispo Lugdunense, á Valerio, en que le amonesta el menosprecio del mundo.* (Puesta en la *Guía de pecadores* por el Padre Granada.)

5. *Treinta y dos sermones en que se declaran los mandamientos de la ley de Dios, y artículos de la fe y sacramentos.*—Alcalá, 1568. 8.°

6. *Crónica de la Orden de Predicadores, de su principio y suceso hasta nuestra edad, y compilada de historias antiguas*, etc.—Lisboa, 1527.

7. *Epítome de los privilegios de las Religiones.*

8. *Directorium conscientiae.*—Explicación de los preceptos del Decálogo, sacramentos de la Iglesia y censuras.

Cruz (Juan de la), O. P.—Otro.

1. *De statu religionis et de privilegiis Regularium quibus a summis Pontificibus decorati sunt Epitome.*—Madrid, 1613, 8.°—Colonia, 1619, y otras varias.—Toledo, 1617.—Coimbra, 1617.—Otra de Madrid, 1622.

2. *Directorium conscientiae in duas partes divisum.*—Madrid, 1624, 4.° —Toledo, 1624 y 1628.—Madrid, 1648, folio.

3. *De computo annorum ab Adam usque ad Christum ex sacra Scriptura collecto.*—Duay, 1649, 8.°—Madrid, 1666, folio.—París, 1673, 8.°

4. *Declaración de los mandamientos de la ley de Dios y artículos de la fe.*—Madrid, 1792, en 4.°

Cruz (Manuel de la), O. P.

1. *Da christiandade do Oriente.*—Siglo XVI.

2. *Sermão pregado no auto de fe celebrado em Coimbra a 1562.*—Coimbra, 1563, 4.°, de III-24 p.

Cruz (Manuel de la), O. P.—Otro.

1. *Discurso ou fala, que fez.... no acto solenme em que o conde Ioão*

[1] Esta fecha lleva el ejemplar que vi en la B. de S. I.

da Silva Tello é Meneze, viso rei da India, jurou ó principe D. Theodosio aos 20 de outubro de 1641.—Goa, 1641, 4.°

2. *Portentos, prognósticos milagros e divinos, obrados e vistos na cidade de Goa, e na peninsula fronteira e visintha de Galsethe. Referidos fiel e exatamente.... até anno de 1660.*—MS. de 52 pág. in fol.

Cruz (Pedro de la), O. P.

Historia ó chrónica de la Orden de Santo Domingo. Así lo afirma Nicolás Antonio, aunque es fácil que le haya confundido con el P. Juan de la Cruz.

Cuartero (Mariano), O. P.

1. *Arte del idioma bisaya-hiligaino que se habla en Panay y en algunas islas adyacentes* (Filipinas).—Manila, 1878.

2. *Magtotoon sa balay* (Maestro en casa), en idioma bisaya.—Manila, 1875, 3 vol. en 4.°, de más de 500 páginas cada uno. Es una especie de enciclopedia para familias cristianas.

3. *Pastoral*, para su posesión del obispado, del cual fué el primer Prelado.—Madrid, 1868.

4. *Diccionario* de la lengua visaya.

Es actúalmente el primer Obispo de Jaro, en Filipinas.

Cucaló (Jerónimo), O. P., † 1647.

1. *Sermón* en las fiestas de Valencia á la beatificación de Santo Tomás de Villanueva.—Valencia, 1620, 8.°

2. *Sermones* de tempore.—MS.

Cueto (José), O. P.

1. *Los mugidos del Buey mudo de Sicilia*, discurso.—Manila, 1881.

2. *Oración fúnebre de Cervantes.*—Manila, 1876.

3. Varios trabajos y artículos en periódicos, sobre todo en el *Boletín eclesiástico* de Manila.

Vive.

Cueto (Pedro de), O. P.

Sermón en las honras que hizo la ciudad de Córdoba.—Córdoba, 1714. Está en la biblioteca Casanatense de Roma. Era del concejo de Vega, en Asturias, si bien tomó el hábito en Andalucía, como dice Echard.

Cueva (Juan), O. P., profesó en 1544.

Antigüedad del Real Convento de Santo Domingo de la ciudad de Zaragoza, de su régimen y gobierno, y de sus hijos dignos de memoria.—MS. en el convento de Santo Domingo de Zaragoza.

Cuevas (José María Fausto de), O. P.

Arte nuevo de la lengua ibanag (Filipinas), compuesta por, etc.—Manila, 1826, 8.°, 541 págs.

Curia (Reginaldo de), O. P.

1. *Discurso* sobre los inconvenientes que en España se seguirían de la expulsión de los genoveses por la saca de la plata, y proponiendo otros arbitrios.—MS. de la Bibl. Nac. (Cc. 123.)

2. *Representación* á Felipe IV, congratulándose de la caída del conde-duque de Olivares.—Id. (T. 195, p. 230.)

Chacon (Alfonso), O. P.

1. *Historia utriusque belli Daccii a Trajano Caesari gesti*, etc.—Roma, 1576, en folio, y con láminas. En italiano, Roma, 1680.

2. *Historia de anima Trajani precibus D. Gregorii Papae ab inferis erepta.*—Roma, 1576, en 4.° En italiano, Sena, 1595, en 4.°

3. *De S. Hieronymi cardinalitia dignitate quaestio.*—Roma, 1591, en 4.°

4. *De signis SS. Crucis quae diversis orbis regionibus.... ostensa sunt*, etc.—Roma, 1591, en 8.°

5. *De jejuniis et varia eorum apud antiquos observantia tractatus.*—Roma, 1599, en 4.°

6. *Elegantiarum ex Marci Tullii Ciceronis epistolis libri tres*, etc.—Roma, 1601.

7. *De 200 Martyribus monasterii S. Petri de Cardona* (Cardeña).... *tractatus.*—Roma, 1594, en 8.°

8. *Vitae et res gestae summorum Pontificum Romanorum, et S. R. E. Cardinalium*, etc.—Roma, 1601 y 1602, dos tomos en folio.

9. *Vita Jesu Christi et vita B. Virginis.*

10. *Gesta XII Gregoriorum Pontificum Romanorum.*—Bibl. Vatic.

11. *Preces pro navigantibus.*—Bib. Vatic.

12. *De rerum natura, hoc est de metallis et mineralibus libri quinque.*

13. *Epistola ad Federicum cardinalem Borromaeum de sacellis in basilica S. Nicolai in carcere Tulliano repertis.*—Mil. Ambros.

14. *De clavis caligariis.*

15. *Bibliotheca in qua nomina duntaxat auctorum, additis librorum praenotationibus.*

16. *Bibliotheca a plurimis antea auctoribus dispersim instituta*, etc.

17. *Epistolae ad Principes, et familiares.*

18. *De Magis regibus.*

19. *De Monetis.*

20. *De Genealogica re, et antiquaria.*

21. *De Aeris hispanicis.*

22. *Methodus recitandi Rosarium.*

Fué Penitenciar o de Santa María la Mayor, y, según algunos, Patriarca de Alejandría.

Chález (Miguel), O. P., † 1622.

Seis tomos de sermones de tiempo y de Santos, con otros tratados. —MSS.

Chaves (Diego de), O. P.

De traslatione Episcoporum.—Lo vió Dávila.

Chaves (Juan Bautista de), O. P.

Tradujo del latín al español el hermoso y profundo libro de mística del Bto. Enrique Susón, titulado *De Rupibus.*

Chaves (Tomás de), O. P.

Summa sacramentorum Ecclesiae ex doctrina R. P. F. Francisci a Victoria Ordinis Praedicatorum, etc.—Segunt, 1563. Valladolid, 1565 [1]. Es la segunda edición, que sirvió de norma á las posteriores. Se tradujo al italiano, y se imprimió en Venecia, 1575.

Checa (José), O. P.

1. *El Religioso en sociedad.*—Madrid, 1870
2. *Deberes religiosos y sociales del hombre.*—Idem.
3. *El niño en sociedad.*—Idem.

Daoiz (Tomás de), O. P.

1. *Breve tratado de la disposición que se debe tener para el uso y frecuencia del Santísimo Sacramento.*—Madrid, 1613, en 8.°
2. *Coloquios místicos para recibir bien el divino manjar en la Eucaristía.* Madrid, 1610, 8.°

Dávila (Antonio), O. P.

Arte para hablar la lengua Mexicana.—Siglo XVI.

Dávila (Félix), O. P.

Vida y Martirio del Santo Mártir San Félix.

Dávila Padilla (Agustín), O. P.

1. *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de*

[1] Hay otra edición de Salamanca, 1567. Un tomo en 8.°, por Bortonario; otra de 1563, otra de 1565, otra de 1582.

México, de la Orden de Predicadores, por las vidas de sus varones insignes, y càsos notables de Nueva España.—Madrid, 1596, fol., 6 hojas prels., 815 páginas y 12 hojas de tablas.—(Murillo, 370.) Edic. 2.ª Bruxelas, 1625.

2. *Varia historia de la Nueva España y Florida.*—Valladolid, 1634, en folio. Debe ser la misma anterior.

Hay una edición de sus obras, de Bruselas, por Juan de Meerbeque, 1625, en fol.

Deza (Diego de), O. P.

1. *Fratris Didaci de Deza, Ordinis Praedicatorum, vita regularis:* Serenissimi ac Magni Hispaniorum principis preceptoris; in defensiones Sancti Thomae ab impugnationibus magistri Nicolai, magistrique Mathiae, propugnatoris sui, etc.—4.°, letra gótica, hermosa impresión, sin foliación.—Sevilla, 1491.

2. *Novarum defensionum doctoris Angelici*, etc.—Sevilla, 1517, folio, pasta.

3. *Monotessaron, hoc est, ex quatuor Evangeliis unum.*

4. *Expositio orationis dominicae.*

5. *Eruditio pastorum.*

6. *Synodus ab ipso Hispali celebrata.*

7. *Statuta seu instructiones*, etc. (inquisitoriales).—Sevilla, 1500.

8. *Statuta alia a ministris dicti tribunalis servanda.*

9. *Disputatio solemnis de Conceptione Virginis.*

10. *Homiliae in totius anni festos*, etc.

11. *Commentarium in Apocalipsim* (incoatum et non finitum).

12. *Una carta á los Reyes católicos sobre el príncipe D. Juan.*—Bibl. Nac. (Dd. 149, p. 158.)

Deza (Pedro), O. P.

Sermón de Santo Iñacio.—Valencia, 1610, en 4.°, traducido al francés por el P. Solier, S. J. [1] Fué censurado por la facultad de París, que creyó excesivos los elogios que el dominico aragonés tributaba á San Ignacio. Tal vez la traducción no sería fiel, pues en España nada se dijo contra ese sermón.

Día Mendieta (Blas del), O. P.

Quilates del oro de la religión descubiertos al toque de la Piedra Christo.—Córdoba, 1631, en 8.°

[1] Con el título *Predication prononcée à la fête de la Beatification du P. Ignace de Loyole.*

Diago (Francisco), O. P.

1. *Historia de la provincia de Aragón de la Orden de Predicadores, desde su origen hasta* 1600, etc.—Barcelona, 1599, en folio.

2. *Historia de la vida y milagros de San Vicente Ferrer*, etc.—Barcelona, 1600, en 4.°

3. *Historia del B. Catalán Barcelonés San Raimundo de Peñafort*, etc. —Barcelona, 1601, 8.°

4. *Vida del B. P. Humberto de Romans, V. Maestro general de la Orden de Predicadores.*—Barcelona, 1607, en 4.°

5. *Vida del B. Pedro de Luxemburgo.*

6. *Historia de la vida.... libros y muerte del Padre Fr. Luis de Granada*, etc.—Barcelona, 1605, en 8.°

7. *Catálogo de los Obispos de Gerona.*

8. *Historia de los victoriosísimos antiguos condes de Barcelona.*—Barcelona, 1603, en folio.

9. *Anales del reyno de Valencia.*—Tomo I.—Valencia, 1613, en folio, tomo II, MS.

10. *Cataloniae descriptio.*

11. *Tratado de la Encarnación de Cristo Nuestro Señor.*

Fué nombrado cronista del reino de Aragón por el rey D. Felipe III.

Díaz (Andrés), O. P.

Método breve e útil para fazer bem a confissao.—Lisboa, 1529, 8.°—Antonio Ribeiro dos Sanctos supone la existencia de otra edición, hecha en Lisboa en 1523.

Díaz (Damián), O. P.

Compendium vitae Sancti Vincentii Ferreri Ordinis Praedicatorum.—Amberes, 1570, en 8.°

Díaz (Francisco), O. P.

1. *Ky mung, ó Doctrina de principiantes*, en lengua china.
2. *De las cuatro virtudes cardinales*, en chino.
3. *Cabecillas, ó el necesario para todos*, en chino.
4. *Tractatus de Passione Christi Domini.*
5. *Diccionario Sínico-español.*—MS. en la Biblioteca real de Berlín.
6. *Tratado de la Esperanza cristiana.*

Díaz (Froilán), O. P.

Brevis explicatio Dialecticae juxta mentem D. Tomae. Vallisoleti: Apud Congregationem Coronae mortis.—1750, 8.°, pergamino.

Díaz (Nicolás), O. P.

1. *Do Rosario da nossa Senhora.*—Lisboa, 1573, en 8.°

2. *Officia seu lectiones pro festis quorumdam sanctorum*, etc.—Ibidem, 1573.

3. *La jornada da Terra Santa.* Su viaje.

4. *Tratado da paixao do Christo nosso Senhor.*

5. *Das excellensas do S. Joao Battista.*

6. *Vida da serenissima Princesa dona Joana filha do rey D. Affonso V. do Portugal.*—Lisboa, 1585, en 8.°

7. *Tratado del juicio final, en el cual se hallarán muchas cosas muy curiosas*, etc.—Salamanca, 1588, en 4.° En italiano, Venecia, 1597. Madrid, 1599, 4.°—Lo escribió en español, sin duda cuando estuvo desterrado en Salamanca, porque había sido partidario del duque de Béjar.

Díaz de Casio (Pedro), O. P.

Explicación de la Doctrina cristiana con El Rosario [1].—Madrid, 1671, un volumen 4.° menor.

Díaz de Llanos (Froilán), O. P.

1. *De generatione et corruptione tractatus.*—Valladolid, 1699, 1 vol., en 4.°

2. *Logica rationalis.*—Alcalá, 1693, 1 vol., 4.°

Domenech (Antonio Vicente), O. P.

Historia general de los Santos y varones ilustres en santidad [2] *del principado de Cataluña.*—Barcelona, 1602, dos tomos en folio.

Domingo Gascón (Manuel), O. P. † 1772.

Algunos libros de Sermones.—Se imprimió el «del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, predicado en su Fiesta del Cíngulo, en el convento de San Ildefonso de Zaragoza.»—Zaragoza, 1748, 4.°

Domingos (Antonio de San), O. P.

Começam as vidas de alguns Sanctos da orden dos Pregadores.—Tiradas da terceira parte historial de S. Antonino é de algumas dutdas historias authenticas em linguagem portuguez.—Coimbra, 1552, in fol.

Donoso (Justo), O. P., Obispo de Ancud y de la Sirena.

1. *Manual del Párroco americano.*

2. *Diccionario de Derecho canónico.*

[1] El ejemplar de la B. de S. I. dice «Catecismo con el Rosario.»
[2] Así dice el ejemplar que vi en la B. de S. I.

Se imprimieron en la América, y andan en manos de todos; pero en este momento no puedo fijar el año.

Dorta (Francisco), O. P.

Commentaria super Summam S. Thomae fere universam.—MS. muy leído en Portugal en el siglo XVI.

Durán (Diego), O. P.

1. *Antiguallas de los indios de la Nueva España*—Siglo XVI.

2. *Historia de las Indias y relación de su idolatría y religión antigua, con su calendario.*—MS. de la Bibl. Nac. (J. 97.)

3. *Historia de las Indias* de Nueva-España é Islas de Tierra-Firme. La publica con un Atlas de estampas, notas é ilustraciones José F. Ramírez.—México, Imp. de J. M. Andrade, y F. é I. Escalante, 1867, 8, 3 vol. en 4.°

Echeverri (Vicente Manuel), O. P.

Historia de Guipúzcoa.—MS.

Elcía (Domingo de la Anunciación), O. P.

1. *Doctrina cristiana*, en lengua mejicana.

2. *Discursos predicables*, en id.—Méjico, 1545.

3. *Historia de los primeros fundadores de la provincia de Méjico, y de los primeros Predicadores.*—En español.

4. Discurso sobre las tres virtudes teologales.—1547, Méjico, en 4.° (Véase Diario Dominicano, 14 Marzo.)

Elva (Fernando de), O. P.

Historia della disunione del regno di Portogallo dalla corona di Castiglia, etc.—Amsterdam, 1647, en 4.°—Es una ilustración de la obra de Birago Avogaro.

Encarnaçao (Antonio da), O. P.

1. *Relaçoes summarias de alguns serviços que fizerao a Deos e a estos reynos os religiosos Dominicos*, etc.—Lisboa, 1635, en 4.°

2. *Breve relaçao das cousas que nestes annos proximos fizerao os religiosos da Orden dos Pregadores*, etc.—Lisboa, 1665, en 4.°

3. *Relaçao do principio da Christiandade nas Ilhas de Solor.*

4. *Sermao do Acto da Fe, celebrado en Goa* á 7 de Fevreiro de 1617.—Lisboa, 1628, en 4.°

5. *Addiçôes a Historia de S. Domingos de Fr. Luís de Souza.*—Parte 2.ª, desde la pág. 96 á la 106 en verso.

Fué misionero en Oriente.

Encarnación (Antonio de la), O. P.—Otro.

Se sabe que escribió en armenio, pero se desconocen sus trabajos.—Siglo XVII.

Encarnación (Manuel de la), O. P.

Matthaeus explanatus.—Lisboa, 1695, 4 tomos.

Encinas (Pedro de), O. P.

Versos espirituales que tratan de la conversión del pecador, menosprecio del mundo y vida de nuestro Señor, con algunas sucintas declaraciones sobre algunos pasos del libro.—Cuenca, 1596, en 8.°

Puede verse el análisis de esta obra en Gallardo.

Enrich (Francisco), O. P.

Regla y Constituciones para las Dominicas de la Enseñanza.—Barcelona, 1881, en 12.°

Ermengol (Bernardo), O. P.

1. *In quatuor libros sententiarum expositio.*
2. *Sermones aliaque opuscula.*
3. *Judicium de* Philosophia amoris *Raymundii Lulli.*

Erquicia (Domingo), O. P.

Relaciones varias sobre el estado de las Misiones del Japón.

Esbarroya (Agustín), O. P.

1. *Expositiones in summulas Petri Hispani.*—Sevilla, 1533, en folio.
2. *Institutiones dialecticae juxta tres vias, thomistarum, scotistarum, et nominalium.*—Sevilla, dos tomos en folio.
3. *El purificador de la conciencia.*—Sevilla, 1550, 8.°—En italiano.—Venecia, 1581, en 12.°
4. *Reglas para conocer quál sea pecado mortal, ó no.*—Sevilla, 1550.
5. *De la Oración mental.*—Sevilla, 1550.
6. *Exposición castellana del capítulo XII de San Juan.*—MS. de la Bibl. Nac. (Cc. 44.)

Escala (José), O. P., escribió por el siglo XVIII.

Expresión Filio de la Sancta Madre Iglesia sobre el de su Doxologia Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto.—Cervera, 1746, 4.°

Escolano (Juan), O. P. † 1751.

1. *El Tormento Evangélico envuelto en las facultades del alma.*—Zaragoza, 1742, 4.°
2. Algunas poesías.—MS.

Escolano (Miguel), O. P. † 1778.

1. Gedeón glorioso, Thomás Triumfante.—Zaragoza, 1719, 4.°
2. Milagro de un Colirio una vez visto en Cristo, continuado por el doctor Angélico Santo Tomás, notificado en este panegírico de 10 de Mayo de 1713.—Zaragoza, 1713, 4.°
3. Oración panegírica de Santo Tomás.—Barcelona, 1736, 4.°
4. Luz de la senda de la virtud en el camino de la perfección, su autor el Maestro dominicano Barón.—Madrid, 1734, fol.
5. Diferentes sermones, consultas, dictámenes y otros papeles.

Escuder (Juan Bautista), O. P.

1. Sermón en la canonización de San Pascual Bailón.—Valencia, 1692.
2. Sermones de rogativas y de Santos.
3. Comentarios á la Suma teológica.
4. Silva de varia lección.

Escriche (Jacinto Fabián), O. P.

Compendio de la historia del antiquísimo monasterio é insigne iglesia colegial de Santa Cristina, in summo Portu de Aspa, que primero fué de Canónigos seglares de San Agustín y después del Orden de Santo Domingo.—Folio mayor, no impreso, 52 hojas.

España (Juan de), O. P. † 1626.

Completo tratado de Cosmografía y Geografía.—MS. en el Real Convento de Predicadores de Zaragoza, 8.°, 406 págs.

Español (Bartolomé el), O. P.

1. *Summa grammaticalis valde utilis.*
2. Sermón de los misterios del Santísimo Rosario.—MS.

Espinel de la Portaza (Pedro), O. P.

1. Memoria á la Católica Majestad del señor D. Felipe IV, por la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios.—Madrid, 1653, fol.
2. Tratado particular del misterio de la Concepción.—Cataluña, 1671, 4.°
3. Nuevos discursos sobre el mismo asunto.—Lyón, 1671.
4. Diferentes sermones.

Espínola y Torres (Juan), O. P.

Historia de Jerez de la Frontera.—MS.

Espinosa (Alfonso), O. P.

1. *Del origen y milagros de la imagen de nuestra Señora de Candela-*

ria, aparecida en la isla de Tenerife.—1541 [1], 8.° Hay una buena edición de Santa Cruz de Tenerife: 1848.

2. *Traducción en verso español del salmo* 41.

3. *Comentarios del salmo* 44.

Espinosa (Antonio), O. P.

1. *In Summulas Commentaria.*

2. *Reglas de bien vivir y menosprecio del mundo, y lecciones de Job.*—1552, en 4.°

3. Avisos espirituales para los que perseveran.—MS.

Esquivel (Jacinto), O. P.

1. *Vocabulario de la lengua japonesa y española.*—Manila, 1630.

2. *Vocabulario de la lengua de los indios de Tanchuy en la isla Hermosa.*—Manila, 1630.

3. *La doctrina cristiana en lengua Tanchuy.*—Manila, 1630.

Estanyol (Ángel), O. P.

1. *Opera logicalia secundum viam S. Thomae edita.*—Barcelona, 1504, en 4.°

2. Sermones de Domingos y de Santos.—MS. en el convento de Predicadores de Zaragoza;

Estella (Miguel de), O. P.

Sermones.—MS. en San Juan y San Pablo de Venecia. No es del todo cierto que sea español este dominico.

Esteva (Gaspar), O. P.

Tractatus in defensionem ecclesiasticae immunitatis et libertatis.—Roma, 1520. Un tomo, 4.°

Fué elocuentísimo predicador.

Estrada (Juan de), O. P.

1. *La escalera espiritual para llegar al cielo, de S. Juan Clímaco.*—Méjico, 1535. Primer libro que se imprimió en aquel reino y en toda la América.

2. Una carta que se le adjudica en el Archivo de Indias.—Es dudosa; pues lleva la fecha de 23 de Abril de 1582, mientras que este padre parece que murió en Ciudad Real en 1579.

Eymeric (Nicolás), O. P.

1. *Vita beatae memoriae F. Dalmatii Moner.*—En la Hist. de Diago.

[1] La edición que vi en la B. de S. I. dice 1594, en Sevilla.

2. *Tractatus de logica, de principiis naturalibus, et in primum Physicorum.*

3. *Sermones de témpora.*

4. *Tractatus contra daemonum invocationes.*—Bibl. Colbert.

5. *De jurisdictione Ecclesiae et inquisitorum contra infideles daemonum invocantes.*

6. *De jurisdictione inquisitorum contra infideles agentes contra nostram sanctam fidem.*

7. *Volumen sermonum de Sanctis.*

8. *Directorium inquisitorum.*—Barcelona, 1503, fol., pasta; primera edición. Corrigióse desde la edición de Roma de 1578. Entre las muchas edic. que cita Echard, no están las de Venecia, 1595 y 1607, que he visto.

9. *Postilla litteralis super Evangelium B. Matthaei.*

10. *Tractatus de potestate papali seu Summi Pontificis.*

11. *Postilla in Evangelium Joannis apostoli.*

12. *Tractatus de peccato originali et de Conceptione B. Virginis.*

13. *Commentarius in Evangelium Lucae.*

14. *Postilla litteraris super Evangelium B. Marci.*

15. *Tractatus de duplici-natura in Christo, et de tribus in Deo personis, seu an Sacramentum Eucharistiae sit Pater, Filius et Spiritus Sanctus.*

16. *Tractatus contra doctrinam Raymundi Lullii.*

17. *Dialogus contra Lullistas.*

18. *Fascinatio Lullistarum.*

19. *Elucidarius Elucidarii.*—Es sobre un libro antiguo, que se vulgarizaba en su época, y se atribuía á San Agustín ó á San Anselmo. El Padre Eymeric le confrontó con los códices antiguos.

20. *Epistola ad Cardinales Anagniae agentes.*—Sobre el cisma.

21. *Tractatus contra praefigentes certum terminum finis mundi.*—MS. de la Bibl. Nac. (R. 97, p. 217.)

22. *Tractatus contra calumniantes praeeminentiam Christi et Virginis matris ejus.*

23. *Contra emissum in conclavi per papam et cardinales promissorium juramentum, et contra epistolam Parisiensium magistrorum.*

24. *Contra universitatem Parisiensem, Dei Ecclesiam impugnantem, responsiones ad 29 quaestiones.*—Cod. Colbert.

25. *Tractatus contra haereticaliter asserentes B. Joannem Evangelistam fuisse B. Mariae Virgines filium naturalem.*

26. *Tractatus contra astrologos imperitos, atque necromanticos, de occultis perperam judicantes.*

27. *Tractatus de admiranda sanctificatione Dei et hominis Genitricis.* Cod. Colbert.

28. *Confessio fidei christianae.*

29. *Incantatio studii Ilerdensis super 20 articulis per quemdam Antonium Riera, studentem Valentinum, ut defertur, inibi seminatis.*

30. *Tractatus contra alchimistas.*

31. *Correctorium corruptorii.*

32. *Commentarium fusius in Epistolam ad hebraeos.*

33. *Commentarium in Epistolam ad Galatas.*

34. *Tractatus super declaratione 22 articulorum Magistri Sententiarum*, etc.

35. *Commentarium in Epistolam ad Romanos.*—Estas treinta y cinco obras componían once volúmenes en folio y hermosa vitela, de nuestro convento de Gerona.

36. *De vita et miraculis S. Raymundi.*—Roma, 1601, en 4.°, con adiciones del P. Peña.

El Directorio se editó en Lisboa, 1762. Se añadió con una historia del Establecimiento de la Inquisición en el Reino de Portugal.

Falcó (Jaime Juan), O. P.

Historia de las cosas más notables pertenecientes al convento de Predicadores de Valencia.—MS.

Falconi (Francisco), O. P.

Ejercicios del Santísimo Sacramento para las fiestas y octavas.—Madrid, 1624.

Faria (Luís de), O. P.

Tractatus spirituales quibus ad Deum anima inflammatur.—Siglo XVI.

El P. Echard hace dos escritores, *Aloysius* y *Ludovicus* de Faria, de este insigne Dominico, que murió víctima de su caridad en la epidemia de Portugal.

Favórez (José), O. P.

1. *Epitome singularum gestorum S. Ludovici Bertrandi ordinis Praedicatorum.*—Roma, 1671, en 16.°

2. Ejercicios espirituales, por la consideración de los misterios del Santísimo Rosario.—Roma, 1669, en 8.°

Fayol (Gaspar), O. P.

1. *Documenta superiorum.*

2. *De progressu religionum tractus utilissimus.*

3. *Tractatus contra judaeos.*

4. *Tractatus contra mauros.*

5. *De articulis fidei; de sacramentis Ecclesiae, ac de vitiis et virtutibus.*—Siglo XV.

Feo (Antonio), O. P.

1. *Tratados quadragesimais e da Paschoa.*—Lisboa, 1604, en folio.

Hay varias ediciones: de Lérida, 1613; la traducción castellana de 1614 hecha en Valencia por Tomás Antillón; la de Valladolid de 1614, etc.

2. *Tratados das festas e vidas dos santos Apostolos y da Santa Cruz.*—Lisboa, 1612, en folio.

3. *Tratados das festas y vidas dos Evangelistas*, etc.—Lisboa, 1615, en folio.—Castellano, por Alonso Mejía Galioto. Baeza, 1617, en folio.

4. *Sermoes de Nossa Senhora.*—Lisboa, 1615, en folio.

5. *Sermao* das exequias que a sancta Se é cidade de Coimbra fizeram na morte do catholico Rei D. Felippe II de Portugal en 11 de Maio de 1621.—Lisboa, 1621, en 4.°

Feria (Pedro de), O. P.

Doctrina cristiana en lengua castellana y çapoteca, compuesta por el Padre Fr. Pedro de Feria, Provincial de la Orden de Santo Domingo, en la provincia de Santiago de la Nueva-España.—En Méjico, en casa de Pedro Ocharte, 1567, en 4.°, de VII-116 págs.

Fernández (Agustín Cándido), O. P.

Desaparición de los Institutos religiosos en España.—Madrid, 1830.

El autor mereció por este libro que los liberales le encarcelasen.

Fernández (Alonso), O. P.

1. *Historia eclesiástica de nuestros tiempos*, etc.—Toledo, 1611, fol. 496 págs.

2. *Historia y anales de la devoción y milagros del Rosario*, etc.—Madrid, 1613, 1620 y 1627.—Valladolid, 1614.

3. *Concertatio praedicatoria pro Ecclesia catholica contra hereticos y gentiles*, etc.—Salamanca, 1618, en folio.

4. *Memoria de la devoción y ejercicios del Rosario de Nuestra Señora.*—Madrid, 1627, 4.°

5. *Historia y anales de la ciudad y obispado de Plasencia.*—Madrid, 1627, folio.

6. *Tratado de los servicios de la Orden de Predicadores destos reinos de España*, etc.—Valladolid, 1615.

7. *Historia del SS. misterio de los corporales de Daroca.*—MS.; dos tomos fol.

8. *Historia del convento de Salamanca de la Orden de Predicadores.*—MS.

9. *Vida y milagros del Santo Fray Álvaro de Córdoba.*—MS.

10. *Vida del Santo Fray Domingo de Santa María.*—MS.

11. *De la vida y martirio del Santo Fray Domingo de Navarrete.*—MS.

12. *Annales ecclesiastici Hispaniae.*—MS. de 8 vol. fol.

13. La obra *Concertatio praedicatoria*, etc.—En la edición que vi en la B. de S. I. lleva el título de *Concertatio praedicatoris contra haereticos gentiles*, etc.—Salamanca, 1618, fol.

Fernández (Benito), O. P.

Doctrina en lengua Mixteca.—Un tomo falto de las primeras hojas. Comienza en el folio VI, y sigue hasta el CLXXXIX, por Pedro Ocharte, 1567, 4.°

Fernández (Francisco), O. P. † 1575.

Expositio sancti Evangelii secundum Mathaeum lectionibus distincta feliciter incipit.—MS. en 4.°

Fernández (Juan), O. P. † 1625.

Commentarium in librum Ecclesiastes, in quo vulgata cum originali haebreo confertur, et probatur eam omnes alias excellere.—Roma, 1621, folio.

Fué peritisimo en el griego y el hebreo.

Fernández Arias (Evaristo), O. P.

1. *Santo Tomás*, poesía.—Manila, 1881.
2. *Himno al Ángel de Aquino.*—Manila, 1881.
3. *Memoria histórico-estadística sobre la enseñanza en Filipinas.*—Manila, 1883. Para la Exposición de Amsterdam.
4. Artículos y trabajos literarios en Revistas.

Vive.

Fernández de Ayala (Lucas), O. P.

1. *Historia de la perversa vida y horrenda muerte del Antechristo.*—Murcia, 1635 [1], 4.° Hay otra edic. de Madrid, 1649, 4.°
2. *Hortus augustissimi nominis Mariae variis areolis et aromatibus moralibus consitus.*—Madrid, 1648, en 4.° Es una exposición del vers. 27, cap. I de San Lucas.
3. Hortus nominis *Maria* sive elucidatio ad verba Luc. 5, núm. 27, *et Nomen Virginis Maria.*—Madrid, 1648, 4.°

Fernández Navarrete (Domingo), O. P.

1. *Tratados históricos, políticos, éthicos y religiosos de la monarchia de China.*—Madrid, imprenta real, 1676, en folio, 10 hojas preliminares, 518 págs. y 13 hojas de «Memorial de cosas notables.»

[1] 1636 dice la edic. de S. I.

2. *Controversias antiguas y modernas de la Misión de la gran China.*—Madrid, 1679.
3. Dejó otro tomo MS.
4. *Explicación de las verdades católicas contra los errores más comunes de la China.*
5. *Catecismo.*—Dos volúmenes en chino.
6. *De los nombres de Dios.*—Dos id. en chino.
7. *Apología contra el chino* Jang-Kuang-Sieng.
8. *Preceptor étnico.*—En chino.
9. *Impugnación de la apología del P. Diego Morales*, defensor de los ritos chinos, después condenados por la Iglesia.

Los *Tratados históricos* son notables.

Fernández de Luna (Tomás), O. P.

Noticias de Sanlúcar de Barrameda.—MS.; dos tomos fol.

Fernando y Ximeno (Juan), O. P. † 1625.

Unos comentarios sobre el Ecclesiastes.—Valencia, S. A.

Ferrán (Jaime), O. P.

Officium in festo S. Raymundi de Pennaforti recitandum et cantandum.—Se extendió á toda la provincia de Aragón, que él regía. Hijo de Trípoli, de padres moros.

Ferrandis (Gabriel), O. P.

1. *Breve exhortación á la frecuencia de los Santos Sacramentos.*—Valencia, 1748, un vol., 12.°
2. *Explicación breve del Santísimo Rosario y de algunas gracias é indulgencias.*—Valencia, 1738-1739, en 16.°
3. *Instrucción moral, breve y clara de lo que los padres y amos han de amonestar á la familia.*—Valencia, 1739, 24.°
4. *Tratado de la Tercera Orden de Santo Domingo.*—Valencia, 1742, en 12.°
5. *Maná divino escondido en el Santísimo Rosario.*—Valencia, 1748, 16.°

Ferrando (Juan), O. P.

Historia de los padres Dominicos en las islas Filipinas y en sus misiones de Japón, China, Tung-King y Formosa.—Seis tomos, 4.° Madrid, 1870-72. La impresión de esta obra se hizo bajo la dirección del P. Fonseca, quien refundió y ordenó completamente el texto escrito por el P. Ferrando.

Ferrando (Pedro), O. P.

1. *Vita B. Dominici, ordinis FF. Praedicatorum institutoris.*

2. *Chronicon Ordinis a B. Dominico ad Humberti tempora.* Es decir, de 1221 á 1263.

Ferre (Vicente), O. P.

Tractatus theologici in primam et secundam partem Summae S. Thomae. —Ocho volúmenes en folio, impresos en diferentes puntos, desde 1669 á 1690.

Ferreira (Bartolomé), O. P.

Catálogo dos Livros que se prohibem nestos regnos, et senhorios de Portugal, per mandado do Illustrissimo et reuerendissimo senhor dom Jorge Dalmeida, Metropolitano Arçobispo de Lisboa, Inquisidor general, etc. Con outras cousas necessarias a materia da prohibiçao dos livros.—Lisboa, 1581, 4.°, de 44 hojas.

Ferreira (Manuel), O. P.

Oraçao funebre nas exequias do bispo inquisidor general D. Francisco de Castro, no convento de S. Domingos de Lisboa, á 15 de Janeiro de 1653.—Lisboa, 1654, 4.°

Ferreira (Bartolomé), O. P.

Liber de licis, qui de fide catholica male sentientes, aliquid scripserunt; vel inter catholicos tractatus obiter adiquid de suo interposuere.—Parece que se refiere al libro del P. Molina, del cual fué censor por la Inquisición.

Ferrer (Clemente), O. P.

1. *Sermones de Tempore et de Sanctis.*
2. *Sermón* de Santo Domingo de Guzmán.—MS.—Siglo XV.

Ferrer (Jaime), O. P.

1. *Sermones de Sanctis.*—Siglo XV.
2. *Varios tratados de mucha instrucción.*—MS.

Ferrer (Vicente), O. P.

1. *Suma Moral para examen de curas y confesores*, que á la luz del Sol de las Escuelas Santo Tomás dió al público, etc.—Valencia, 1770, idem 1775, 2 vol. 4.°

2. *Epitome cursus theologici ad mentem D. Thomae Doctoris Angelici.* Valencia, 1734, 4 vol., 8.°

Ferrer (San Vicente), O. P.

1. *De suppositionibus logicis tractatus.*—Bibl. Nac., 1. del Siglo XIV. (L. 48.)

2. *Tractatus de moderno Ecclesiae schismate.*—Bibl. Colbert.

3. *Tractactus vitae spiritualis.*—Venecia, 1500.

4. *Tractatus valde utilis et consolatorius in tentationibus circa fidem.*—MS. Cartuj. Tarrag.

5. *De fine mundi et tempore Antichristi.*—MS. in Codic. Victor.

6. *Epistolae variae.*

7. *Suffragium in electione Ferdinandi regis Aragonum.*

8. *Sententia quam novem viri pro infante Ferdinando tulere.*

9. *Piae ejusdem preces.*

10. *Recognitio hominis interioris.*

11. *De las ceremonias de la Misa.*

12. Cuatro tomos de sermones, varias ediciones.—Sobre esto véase Echard. Parece que en la Bibl. Indiana existen otros sermones MSS.

13. *Sermones.*—Letra gótica, sin portada.—Un tomo en 8.° de 392 fojas. (3.° Kal. Maii, 1493.)

14. *Sermones aestivales.*—Lyon, 1558, un tomo, 8.°

15. *Sermón de la Pasión de N. S. Jesucristo.*—MS. l. del siglo XIV, en la Bibl. Nac. (P. 130.)

Ferrer de Valdecebro (Andrés), O. P.

1. *Lamentación apologética en defensa del R. P. Abrahamo Bzovio, y contra Nitela Franciscana Dermitii Thadeei, et contra el P. Pedro d'Alva.*—Tascali, 1650, 4.°

2. *Gobierno general, moral y político hallado en las fieras y animales silvestres, sacado de sus naturales propiedades.*—Madrid, 1670. Barcelona, 1696.

Gobierno.... hallado en las aves más generosas y nobles.... Segunda parte de la obra anterior.—Madrid, 1783 y 1683; Barcelona, 1696 y 1796.

3. *El orador católico.*—Madrid, 1658, 4.°

4. *La vara vigilante.*—Madrid, 1659, 4.°

5. *Penas de Jesús.*—Alcalá, 1659.

6. *Historia de la Maravillosa vida de la venerable madre y esclarecida Virgen Rosa de Santa María* (Santa Rosa de Lima), *de la tercera Orden de Santo Domingo.*—Madrid, 1666 y 1670, 4.°

7. *Vida* de Fr. Juan de Vasconcellos, de la Orden de Predicadores.—Madrid, 1668.

8. *Peligros* de la América y calamidades de la religión católica.—Tascali, 1650.

9. *Erección* sacra del templo más glorioso de América contra el Cronwel, tirano de Inglaterra.—Tascali, 1654.

10. *Anticertamen.* Aprecio de las Musas, venganza del Parnaso.—Tascali, 1655.

11. *Decentes lágrimas y sentimientos justos de los tres estados*, eclesiástico, religioso y secular.—Tascali, 1657.

12. *El Superior.* Política para todo linaje de Prelados.—Alcalá, 1664.

13. *Llave de oro de la eternidad.*—Idem, 4.°

14. *Historia de la vida maravillosa y admirable del segundo Pablo, apóstol de Valencia, San Vicente Ferrer.*—Madrid, 1682, y otras.

15. *El Faro Sagrado con el orador católico* (éste muy añadido).—MS.

16. *La Historia de Daroca*, añadida y aumentada con las vidas de tres santos de la Orden de Santo Domingo.—MS.

17. *La Historia general de su Orden desde el año 1373 hasta 1650.*—MS. en b, form. fol.

18. *Los problemas de Aristóteles,* con consideraciones morales para mayor ejercicio de las virtudes.—MS.

19. *El templo de la fama*, con instrucciones políticas y morales.—Madrid, 1680, 4.°, 8 hojas prelims., 27 págs. y 4 hojas de tablas. No lo cita el P. Echard.

Ferreres (Vicente), O. P.

1. *Psalterio ó Rosario de la Madre de Dios.*—Barcelona, 1628, en 8.°

2. Místicas flores nacidas en el vergel de la Iglesia de Jesucristo.—Barcelona, 1630, 4.°

Figueres (Nicolás), O. P.

1. *Vita venerabilis viri F. Thomae Malvenda Setabitani Ordinis Praedicatorum.*—Lyon, 1649, en folio.

2. También editó el libro de *Vitis Fratrum* del P. Frachet.—Valencia, 1657, en 4.°

3. *Collectio fragmentos. Thom. de Malvenda in Sacr. Scripturam.*

4. Notas y advertencias sobre la visita del maestro Ramírez.—MS.

5. Resolución moral acerca del Real Instituto, etc.—MS.

Figueroa de Guancabelica (Francisco), O. P.

Tratado breve del dulcísimo nombre de María, repartido en cincuenta discursos.—Lima, 1642, en 4.°

Flores (Andrés), O. P.

1. *Devocionario. Suma de las espirituales cofradías de los juramentos* (nombre de Jesús), *y Rosario de Nuestra Señora.*

2. *Suma de toda la Escritura Sagrada en verso heroico castellano.*

3. *Doctrina christiana del Ermitaño y Niño,* compuesta por Fray Andrés Flores. Corregida, enmendada y aprobada por muchos letrados y theólogos, por mandado del príncipe nuestro Señor, y de su Real Consejo. Mandado por el Arzobispo de Toledo y otros prelados, que se tenga y use en sus iglesias.—Valladolid, 1552, 8.°, letr. got., 120 hojas. Tal

vez el primer catecismo que hubo en España. Sobre su contenido véase Bibl. de Gallardo; es muy curioso.

Flores (Beato Luís), O. P.

Relación de los sucesos de la cristiandad del Japón hasta 24 de Mayo del año 1622.—El autor, mártir de Cristo, fué beatificado por Pío IX.

Este manuscrito estaba en poder de D. Lorenzo Ramírez de Prado, del Consejo de Indias.

Fluxá (Pablo), O. P.

Historia del Real Convento de Santo Domingo de la ciudad de Palma. —MS. en 4.°

Folh (Raimundo), O. P. † 1444.

1. *Los termens naturals.*
2. *De principii fororum, cujus initium es generatio est duplex.*
3. *De Misteris Missarum.*
4. *Sermons de Defunctis in Compendio.*
5. *Sermons Santorals per annum.*
6. *Sermons Dominicals per annum.*
7. *Dos sermonaris.*
8. Otros muchos sermones.

Fonseca (Antonio), O. P.

Commentaria Thomae de Vio cardenalis Cajetani.... cum annotationibus. —París, 1539, en folio.

Fonseca (Damián), O. P.

Justa expulsión de los moriscos de España, con la instrucción, apostasía y traycion dellos, y respuesta á las dudas que se ofrecieron acerca desta materia.—Roma, 1612, en 8.°; italiano, 1611.

Fonseca (Joaquín), O. P.

1. *Discurso inaugural pronunciado en la apertura del año escolar.* (El mundo, el hombre, Dios.)—Manila, 1868.
2. *Discurso inaugural pronunciado en la apertura del año escolar.* (Objeto de la ciencia.)—Manila, 1867.
3. *Panegírico del gran doctor de la Iglesia Santo Tomás de Aquino.*—Manila, 1865.
4. *Sermón sobre los prodigios de Soriano en 1870.*—Manila, 1871.
5. *Sermón predicado en la catedral de Manila* en la fiesta cívico-religiosa de 30 de Noviembre.—Manila, 1872.
6. *Oración fúnebre por los náufragos del Malaspina.*—Manila, 1868.

7. *Historia de los PP. Dominicos en Filipinas.* (Véase *Ferrando.*)
8. *Sermón de Nuestra Señora del Rosario.*—Manila, 1879.
9. *Santo Tomás de Aquino en presencia de Alberto Magno, ó sean los dos genios* (poema).—Manila, 1874.
10. *Respuesta á un filósofo del Renacimiento por un tomista.*—Madrid, 1882.
11. *Santo Domingo, autor del Rosario.*—Madrid, 1883.
12. Publicó en periódicos otros trabajos literarios.

Vive.

Fonseca (Rafael de), O. P.

Votum consultivum apud Temud vel Gemud. (Se lee con dificultad el título.)—Siglo XVII.

Fontecasto (Pascual), O. P.

1. *Exposición de todos los Evangelios del año.*
2. *Sermones para las fiestas de los Santos.*
3. Sermones para los Domingos de Cuaresma, con avisos muy saludables para el alivio de las almas.

Obispo de Burgos.

Fonteluporum (Pedro), O. P. † 1412.

De modo celebrandi capitulum provinciale, anno 1412.

Así Diago, fol. 59.

Foreiro (Francisco), O. P.

1. *Isaiae Profetae vetus et nova ex hebraico versio, cum commentario,* etc.—Venecia, 1563, en folio.
2. *Commentaria in omnes libros Prophetarum, ac Job, Davidis et Salomonis.*
3. *Lucubrationes in Evangelia, quae per totum anni circulum legentur*, etc.
4. *Oratio quam habuit ad PP. Tridenti Congregatos Dominica prima adventus anni* 1562.—Brescia, 1563, en 4.°
5. *Lexicon hebraicum.*
6. *Textus Concilii Tridentini.*
7. *Index librorum prohibitorum cum regulis confectis per Patres a Tridentina Synodo delectos*, etc.—Roma, 1564.
8. *Catechismus ex decreto Concilii Tridentini ad Parochos,* etc.—Roma, 1566. En esta obra le ayudaron dos PP. de la Orden.
9. *Missale, Breviarumque Romanum.*—Roma, 1568, en folio.

Teólogo del Concilio de Trento, y uno de sus más activos é inteligentes cooperadores.

Fox (Juan), O. P.

1. *La condición del mayor del cielo con las alabanzas de San Diego, fraile menor, sobre el evangelio de su fiesta.*—Zaragoza, 1615, en 8.°

2. *Vejamen* en el grado de Doctor-teólogo que recibió el P. Maestro Fr. Juan Estéban Castillón en el teatro mayor de la Universidad de Zaragoza en Octubre de 1621.—MS. en Predicadores de Zaragoza.

3. Opúsculos piadosos, cuyos títulos se han perdido.

Fraga (Miguel de), O. P.

1. *Librum de beneficiis collatis et aliis donationibus Domui nostrae Valentinensi praestitis.*—Siglo XIV.

2. *Vida* del Obispo D. Raimundo Ponto.—MS.

Franco (Juan), O. P.

1. *Sermoes varios.*—Lisboa, 1734 á 1741. 12 tomos en 4.°, conteniendo cada tomo 30 sermones.

2. *Mestre Davide, que ensina a viveu, e morreu sanctamente.*—Lisboa, 1731, 8.°

3. *Vida portentosa da serva de Deus D. Thomasias de Jesus, Terceira professa na ordem de S. Domingos, que morreu no convento do Salvador de Lisboa, em de 26 de Maio de 1755.*—Lisboa, 1757, en 4.° de XVI-84 páginas.

Freire (Domingo), O. P.

Vida admiravel e morte preciosa da bemaventurada Sancta Rosa de Sancta Maria, natural da cidade de Lima, Religiosa da Terceira ordem de Sam Domingos.—Lisboa, 1669, 4.°, de 337 págs.

Es libro raro, poco conocido.

Frías (Francisco), O. P.

1. *Expositio in Novum Testamentum.* 41 fojas en folio sobre el Apocalipsis; 24 id. sobre San Juan. Fué puesto en S. Estéban por el P. Cabezas.—Dícese de él en una nota preliminar que acierta en algo, como el que mucho habla en algo yerra. Es porque señala la fecha del juicio final.

2. Otro tomo en folio sobre *Tablas del Antiguo Testamento.*

Catedrático en Manila.

Fuenbuena (Jerónimo), O. P.

1. Constituciones Synodales del obispado de Albarracín.—Zaragoza, 1690, 4.°

2. Muchos sermones y otros papeles de instrucción.—MSS.

Fuensanta (Pascual de la), O. P.

1. *Exposición de todos los Evangelios del año.*
2. *Sermones para las fiestas de los Santos.*
3. Místicas contemplaciones acerca de los misterios del Rosario.—MS.

Murió en el Concilio Lateranense, siendo obispo de Burgos, y fué llamado santo por el Papa Julio II.

Fuentelobos (Pedro de), O. P.

Tractatus de modo et ratione celebrandi Capituli provincialis.—Siglo XV.

Fuixá (José) O. P.

Dejó escritas varias obras sobre *Derecho canónico, Derecho de Patronato, Varones ilustres Dominicos* y *Filosofía*, que se conservan MSS. en nuestros archivos de Ocaña.

Fuser (Jerónimo), O. P. † 1653.

Breve resumen de la vida y muerte del Ilustrísimo y venerable señor D. Fr. Jerónimo Batista de Lanuza, etc.—Zaragoza, 1629, 4.°

Gabalda (Francisco), O. P.

1. *Relación de la peste de Valencia.*
2. *Vida de San Vicente Ferrer.*—Siglo XVII.

Gabriel (Iván), O. P.

Comentarios de la Etiopía en su lengua y en la Portuguesa.—MS.

Gainza (Francisco). O. P.

1. *Gramática latina* para uso de la juventud filipina.—Manila, varias ediciones.
2. *Milicia de Jesucristo,* manual de las Hermanas y Hermanos de la Tercera orden de la Penitencia de Santo Domingo.—Manila, 1859.
3. *Facultades de los Obispos de Ultramar.*—Manila, 1860. Madrid, 1877.
4. *Institutiones juris canonici,* están inéditas.
5. *Historia de la expedición franco-española en Cochinchina,* inédita en el archivo de Santo Tomás de Manila. Tiene láminas.
6. *Historia del colegio de Santa Isabel de Nueva Cáceres.*—Madrid, 1877.
7. *Historia del hospital de San Lázaro en Nueva Cáceres.*—Manila, 1874.
8. *Reglamento del colegio de Santa Isabel de Nueva Cáceres.*—Manila.
9. Una miscelánea de varios volúmenes sobre diferentes materias, que está inédita en la biblioteca de Santo Tomás de Manila.

Obispo de Nueva Cáceres en Filipinas.

Galdo (Alfonso), O. P.

Relación de todo el obispado de Honduras.—MS.

Galiana (Luís), O. P. † 1771.

1. *Comentarius de scriptis V. J. Ludovici Granatenis.*—Valencia, 1767.

2. *La Perfecta Casada* del Maestro Fr. Luís de León, nuevamente ilustrada y corregida.—Valencia, 1765. Madrid, 1799. Los dos en 8.°

3. Rondalla de Rondallas.—Valencia, 1768, en 8.°

4. Cartas eruditas á los primeros sujetos de este reino.—MS. en 4.°, etc.

Galván (Ignacio,) O. P.

1. *Discursus varii in commendationem sapientiae Divi Thomae*, etc. —Ebora, 1625, en folio.

2. *Discursus varii concionatoribus et sanctorum scripturarum interpretibus utilissimi.*—Lisboa, 1635, en folio.

3. *Sermones* en latín.

4. Sermâo na festa do glorioso doctor Angélico Sancto Thomas, a 7 de Março de 1617.—Lisboa, 1617, 4.°

Galvez (Cristóbal), O. P.

1. *De concionatoris titulis et materiis quadraginta.*

2. *Concionum quadragesimalium volumina* IV.

3. *Concionum de Sanctis volumina* IV.

4. *Conciones Dominicales quamplures.*

5. *Opusculum de Mauro mago ad archiepiscopum Tarraconensem, et patriarcham Alexandrinum.*

6. *Tratado de las turbaciones y revoluciones de Cataluña.*—MS.

7. Alia plura.

Gallego de Vera (Bernabé), O. P.

1. *Controversiae logicales in defensionem doctrinae angelici Doctoris D. Thomae.*—Madrid, 1623; Colonia, 1638.—Otro tomo MS.

2. *Tractatus de conscientia: resolutiones morales.*—Madrid, 1648, folio.—Idem, 1666.

3. *Explicación de la Bula de la Santa Cruzada.*—Madrid, 1652, 4.°, 421 páginas.

Gallinero y García (Manuel), O. P. † 1766.

1. Oración fúnebre que dixo en las Exequias que la Universidad y estudio general de Zaragoza consagró á la inmortal memoria del señor D. Felipe V.—Zaragoza, 1747, 4.°

2. Disertación sobre el buen gusto en la Metafísica.—MS.
3. Algunas poesías.—MS.
4. Dos tomos de Sermones varios.—MS.

Gallo (Juan), O. P.

1. *Oratorio in laudem Divi Thomae de Aquino facto ejus sacro coram Concilii Patribus dicta* (año de 1562).—Brixia, 1563; Lovaina, 1567.
2. *Commentarium in quatuor Sententiarum.*
3. *Plurima in sacram Scripturam doctioribus utilissima.*—MS. según Marieta.
4. *Codex MS. de ratione susceptae legationis pro Academia Salmantina.* Así Nicolás Antonio.

Fué el P. Gallo legado de la Universidad ante el Papa y el Rey, y á esa legación se refiere el último MS.

Gallo (Juan), O. P.—Otro.

1. *Sermones para las festividades de los Santos.*—Valladolid, 1648, 4.°
2. *Conceptus ex Tostato Abulensi collecti et in varias propositiones ad usum Concionatorum utilissimas distributi.*—MS.

Gan (Carlos Clemente,) O. P.

1. *Carta sobre el culto y ritos de los chinos, al P. Manuel Díaz, visitador de la C. de J. en los reinos de China y Japón.*—Su fecha en Manila á 5 de Marzo de 1639. Es una interesante disquisición, no la única que elaboró este autor.
2. Otras cartas MS. en el archivo de Santo Domingo de Manila.

Garcés (Antonio), O. P.

1. *Sumario de las indulgencias concedidas á la cofradía del Santísimo Rosario.*—Salamanca, 1826. Cuaderno arreglado por el P. Pedro Mansilla, O. P.
2. *Cartas de favor en nombre de María Santísima á sus devotos.*—Madrid, 1761, 2 vol., 4.°—Id., 1773.

Garcés (Julián), O. P.

1. *Epístola ad SS. D. N. Paulum III Pontificem Maximum in gratiam indorum.*—La editó Padilla, Hist. Prov.—México.
2. *Opera omnia D. Augustini notis marginalibus.*—MS.
3. *Illustratio omnium operum Divi Augustini.*
4. Papeles relativos al establecimiento de la *Iglesia de la Puebla de los Ángeles,* con noticia de esta ciudad y de su Diócesis.
5. *Colección de sermones.*

Misionero celosísimo y Obispo en América.

García (Alejo), O. P.

Kalendarium perpetuum.—Méjico, 1593.

García (Francisco), O. P.

1. *Tratado utilísimo de todos los contratos, quanto en los negocios humanos se suelen ofrecer.*—Valencia, 1583, dos tomos en 8.° Traducido é impreso en italiano.—Brescia, 1589.

2. *Emendatio eorum erratorum quae.... in Summa Theologica Sancti Thomae hactenus dimissa reperiebantur*, etc.—Tarragona, 1578, en 4°. Libro de ningún valor por la falta de crítica que tiene.

García (Gregorio), O. P.

1. *Origen de los indios del Nuevo Mundo é Indias Occidentales, averiguado con discurso de opiniones por el P. Presentado,* etc.—Valencia, 1715. Segunda edición.—Madrid, 1729, folio, 16 prels., 336 páginas, y 40 hojas de tablas.

2. *Monarquía de los Incas del Perú.*

3. *Predicación del Evangelio en el Nuevo Mundo viviendo los Apóstoles.*—Beaciae, 1625, 8.°

Ninguna de estas obras figuró en el Congreso de Americanistas celebrado en Madrid en 1882.

García (José), O. P.

Discurso inaugural de los estudios de la Universidad de Manila.—Manila, 1871.

Vive.

García (Juan), O. P.

1. *Ki-Mung*, ó doctrina de principiantes.—Impreso en chino.
2. *Muchas cartas doctrinales sobre los ritos de China.*
3. *Tratado de la oración mental.*
4. Suscribió los libros números 1 y 3 del P. Varo.

Varón apostólico en la China.

García (Juan), O. P.—Otro.

De expugnatione Insulae Maioricensis a Jacobo primo Aragoniae facta.—MS.

García (Rafael), O. P. † 1469.

1. *Summa Theologice.*
2. *Questiones Theologie.*
3. *Libs. de questionibus.*

4. *Questiones in 4 lib. Sentent.*
5. *De casubus conscientiae.*
6. *Concionum.*—(Dos tomos.)

Todos MSS.

García (Santiago), O. P.

1. *Admirable y prodigiosa vida de la seráfica y esclarecida Virgen Santa Catalina de Sena.*—Salamanca, 1791.
2. Sermón pronunciado en la festividad de Santo Domingo en la Santa Iglesia de Salamanca el año de 1789.—Salamanca, 1789, 8.°

García Tulla (José), † 1749.

1. Resumen de la verdadera devoción al Sagrado Corazón de nuestro Redentor Jesus.—Zaragoza, 1631, 4.°; Pamplona, 1737, 4.°
2. Prontuario para Misiones.—MS.
3. Varios sermones, consultas y papeles útiles.

García de Castrogeriz (J.), O. P.

El Régimen de Príncipes de Guido de Columna.—Traducción. MS. de la Bibl. Nac. (P. 3)

García y Navacerrada (José), O. P.

Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila.—Manila, 1879. (Las afirmaciones cristianas y las afirmaciones racionalistas.)

Vive.

Garzo (Manuel), O. P.

1. *Oración fúnebre en las exequias del Duque de Berri, celebradas en el monasterio de la Encarnación de Madrid, 4 de Julio de 1714.*
2. Sermón en las exequias de la Reina doña María Luisa de Saboya. —Madrid, 1715, 4.°

Gascón (Pedro), O. P.

Sermones varios.—Anda impreso el que dijo en las exequias del señor D. Fernando el VI en el colegio de Santa María la Mayor de Alcañiz, 4.°

Gatell (Tomás), O. P.

1. La plata de Dios inmune.
2. Memoria católico-patriótica á favor de la Iglesia y del principado de Cataluña.—Siglo XIX.

Gavastón (Juan), O. P.

1. *El tratado de la vida espiritual de San Vicente Ferrer.... traducido.* —Valencia, 1614, en 8.°

2. *Vida de San Vicente Ferrer.*—Valencia, 1614, en 4.°

3. *La Regla de la Tercera Orden de Predicadores*, etc.— Valencia, 1621, en 4.°

4. *Tratado de la frecuente Comunión.*

5. *Flor de los Santos de la Orden de Predicadores.*

6. *De los privilegios dados por la Sede Apostólica á la Orden de Predicadores.*

7. *De las obras y trabajos de los de la Orden de Predicadores para la piedad.*—Dos volúmenes.

8. *Apología de Santo Domingo como primer Inquisidor.*

Genebrada (Antonio), O. P.

El Boecio de Consolación, ó Vergel de Consolación.—Sevilla, 1511.

Genovés (Francisco), O. P.

Sermón panegírico de S. Pedro, Mártir, por el restablecimiento de la Inquisición. Manila, 1817.

Germes (Juan), O. P.

Historia dels gloriosos martirs Sant Maurici, Santa Agnes y Sant Fructuos ab sos diaques Augur y Eulogi y de la traslació dels seus cossos sants a la ciutat de Manresa.—Barcelona, 1607, en 8.°

Dice el P. Fernández que escribió esta obra en español.

Gil (Jaime), O. P., alias *Catalán.*

1. *Epistola per modum tractatus ad Alphonsum Aragoniae regem de Conceptione B. Virginis.*

2. *Officium transfigurationis D. N. Jesu Christi.*—Es el que hoy se reza, menos los himnos. Fué Maestro del Sacro Palacio en el siglo XV.

Gil (Juan Tomás), O. P.

Epítome de la portentosa vida de la Virgen Santa Catalina de Ricci, de la Orden de Predicadores.—Valencia, 1747, en 8.°—Siglo XVIII.

Girón (Ildefonso), O. P.

1. *Sermones pro festivitatibus D. N. Jesuchristi, SS. Dei genitricis, atque Sanctorum ad festum S. Joannis Baptistae.*—Salamanca, 1602. La 2.ª edición, Maguncia, 1605, lleva por título *Prontuarium Concionum*, etc.—Maguncia, 1605, 8.°

2. *De Sancti offici dignitate.*—MS.

Godoy (Juan Gil de), O. P.

1. *El mejor Guzmán de los Guzmanes*, ó sea el Padre Santo Domingo. —Salamanca, 1684 [1], tres tomos en folio.

2. *Sermones varios*, al fin del anterior tomo tercero.

Godoy (Pedro de), O. P.

1. *Disputationes theologicae in tertiam partem Divi Thomae.*—Tres tomos en folio.

2. *Disputationes theologicae in primam partem D. Thomae.*—Tres tomos en folio.—Burgos, 1669.

3. *Disputationes theologicae in primam Secundae D. Thomae.*—Un tomo en folio. Imprimióse toda la obra en Venecia, 1686, en siete tomos; pero antes corrió manuscrita por toda Europa, y de ella se sirvió mucho el P. Gonet para su *Clypeus*. También escribió obras de filosofía, que otros le plagiaron con ningún pudor literario.

Gómez (Buenaventura), O. P. † 1777.

Brevis noticia V. Sororis Ludovicae Martinae Rubio, etc.—MS. en 4.°

Gómez (Cosme Agustín), O. P. † 1589.

Ejercicio de la oración mental.—MS. en 4.°

Gómez (Francisco), O. P.

Santo Domingo de Soriano, milagroso y aplaudido.—Valladolid, 1640.

Gómez (Vicente), O. P.

1. *Relación de las.... fiestas que hizo la ciudad de Valencia en la canonización de San Raimundo*, etc.—Valencia, 1602, en 8.°

2. *Descripción de la ciudad de Jerusalem*, etc.—Valencia, 1603, en 8.°

3. .... *Vida.... del P. Domingo Anadón*, etc.—Valencia, 1604, en 8.°

4. *Sermones y fiestas.... de Valencia por la beatificación de.... San Luís Beltrán.*—Valencia, 1609, en 8.°

5. *Defensa de las lágrimas de los justos*, etc., traducción del portugués.—Valencia, 1601, en 8.°

6. *Historia de la vida de San Vicente Ferrer.*—Valencia, 1618, en 8.°

7. *La santidad rara.... de San Ambrosio de Sena y San Jacobo Salomón*, etc.—Valencia, 1624, 8.°

8. *Gobierno de Príncipes y de sus consejos para el bien de la república ó del Senado*, etc.—Valencia, 1626, en 4.°

Gómez de Espes (Pedro), O. P.

Oración fúnebre en las exequias del M. Iltre. Sr. Coronel D. Jaime de Luzán y Guasso.—Huesca, 1707, 4.°

[1] 1692 dice el ej. de la B. de S. I.

Gómez de Solís (Luís), O. P.

1. *Sagrado, augusto, panegírico en la fiesta de Santa María del Rosario.* —Méjico, 1672.

2. *Fernando III rey de Castilla y de León celebrado en culto nuevo.*— Méjico.

Gómez Zamora (Matías), O. P.

Discurso leído en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila.—Manila, 1880. (La verdad en el hombre.)

Vive.

González (Zeferino), O. P.

1. *Estudios sobre la filosofía de Santo Tomás*; 3 tomos en 4.°—Manila, 1864.

2. *Philosophia elementaria*; varias ediciones en Madrid en dos ó tres tomos.

3. *Filosofía elemental*; 2 tomos; varias ediciones en Madrid.

4. *Estudios religiosos, filosóficos, científicos y sociales*; 2 tomos.—Madrid, 1873.

5. *Historia de la filosofía*; 3 tomos en 4.°—Madrid, 1879.

6. *Reglamento del Colegio de Santa Catalina de Sena de Manila.*—Manila, 1866.

7. *Pastoral de su entrada en Córdoba.*—Madrid, 1875.

8. *Pastoral sobre la encíclica Æterni Patris.*—Córdoba, 1879.

9. *Pastoral de su entrada en Sevilla.*—Sevilla, 1883.

Obispo de Córdoba, y actualmente Arzobispo de Sevilla.

González (Domingo), O. P.

1. *Relación del martirio del B. P. Alfonso de Navarrete, Dominico, y de su compañero,* etc.—Manila, 1619, en 4.°: Italiano, Nápoles, 1618.

2. *Relación del martirio de Fr. Antonio González,* etc. (otros Dominicos).—Madrid, 1639, en 4.°

3. *Historia de la provincia de Filipinas de la Orden de Predicadores.* (Adiciones á la de Aduarte.)

4. *Tratado grave en que se examina el modo que llevan los Padres de la Compañía en la conversión de la gran China,* etc.—MS. en varios Archiv. de la Ord.

5. *Reparo de mucha consideración cerca de un papel que los Padres de la Compañía han divulgado,* etc.—MS. idem.

6. *Commentaria plura de theologia scholastica et morali.*—MS.

Gran sacerdote, prelado y sabio en Filipinas.

González de Acuña (Antonio), O. P.

1. *Compendium admirabilis vitae Rosae de Sta. Mariae, Limanae, Ord.*

Sti. Dominici, etc.—Roma [1], 1663, en 12.°, francés, Aviñon, 1668, en 16.° español ampliada.

2. *Bullarium confraternitatum Ordinis Praedicatorum.*—Roma, 1668, en 4.°

3. *Summarium privilegiorum Ordinis Praedicatorum*, etc.—Roma, 1670, en 4.°

4. *Informe al P. General de la Orden de Predicadores*, etc.—Madrid, 1659, en 4.°

5. *Breve dichiarazione della nostra santa fide catolica.*—Nápoles, 1662, en 12.°

6. *Historia general de la provincia de S. Juan Bautista, de la Orden de Sto. Domingo.*—MS. que no sé si se imprimió.

Obispo de Caracas.

González de Albelda (Juan), O. P.

Commentariorum et disputationum in primam partem Summae S. Thomae de Aquino volumina duo.—Alcalá, 1621; Nápoles, 1637.

González de León (Juan), O. P.

Controversiae inter defensores libertatis et praedicatores gratiae de auxiliis divinae gratiae, tam excitantis quam adjuvantis, tam operantis quam cooperantis, tam sufficientis quam efficacis, etc.—Lieja, 1708, 4.°, pág. 420.

González San Pedro (Francisco), O. P.

1. *Relación de las cosas sucedidas en la nueva persecución de la China.* Se tradujo al italiano y se presentó al Papa, con motivo de la cuestión de los ritos chínicos tan debatida entre Dominicos y Jesuítas.—En francés, Lyón, 1713, en 12.°

2. *Gramática y vocabulario de la lengua china.*

3. *Los dogmas más necesarios de la fe cristiana.*—Focheu, 1706, en 4.° En lengua china.

4. *Vida de Sta. Rosa de Lima*.—Ibidem.—En China.

El Papa dió las gracias á los Dominicos, pero el P. González salió desterrado de Madrid, donde era Procurador General.

González de San Pedro (Francisco), O. P.—Otro.

1. *Instrucción de los hijos de María.*—Madrid, 1730, 1 vol. 4.°

2. *Crisol del Rosario, de sus indulgencias y cofradía, y facultades de los capellanes de dicha cofradía.*—Madrid, 1727, 1 vol. 8.° Portada manuscrita. Vendíase en el convento de la Pasión de Madrid.

Gralla (Pedro), O. P.

Summae casuum conscientiae, componendis mercatorum et negotiantium dubiis opportunissima et amplissima.—MS. en Gerona. Siglo XVII.

[1] La Edic. que vi en S. I. dice 1671, 4.°

Granada (Juan de), O. P.

1. *Parabolae evangelicae quotquot ab Ecclesia proponuntur, moralibus discursibus explicatae.*—Zaragoza, 1585, en 4.°, dos volúmenes. Pars prima de tempore.
2. *Pars altera de Sanctis.*—Ibidem, 1587, en 4.°
3. *Discursos sobre el salmo 50.*—Ibidem, 1594, en 8.°
4. *Siete afectuosas salutaciones á la Virgen.*—Venecia, 1645, en italiano.
5. *Siete afectuosas acciones de gracias á Jesucristo.*—Venecia, 1645, en italiano.
6. *Diversas oraciones sagradas publicadas en diferentes tiempos.*

Lo elogian mucho el Obispo López (Historia de Santo Domingo), Marieta (Historia Eclesiástica), Villalva (Vida del V. P. Portillo), Mayans (Vida de D. Antonio Agustín), etc., etc.

Granada (Luís), O. P.

1. *Obras en español.*—Madrid, 1800, seis tomos en en folio; 1781, 19 tomos, 8.°, etc.
2. *Concionum de tempora.*—Lisboa, 1575, cuatro tomos en 8.°—Español, 1790, 14 tomos en 4.°
3. *Concionum de Sanctis.*—Amberes, 1588, seis tomos en 8.°
4. *Retoricae ecclesiasticae, sive de ratione concionandi libri sex.*—Lisboa, 1576, en 4.°
5. *Silva locorum communium*, etc.—Lyón, 1582, en 8.°
6. *Collectanea moralis philosophiae.*—Lisboa, 1571, tres tomos en 8.°
7. *De officiis et moribus episcoporum.*—Lisboa, 1565, en 16.°
8. *Apuntamientos de erudición varia.*—MS. en la Bibl. Nac. (Cc. 44.)
9. *Varios apuntamientos.*—Id. (X. 241.)
10. *Cartas á la Duquesa de Alba sobre la muerte de su marido.*—Id. (G. 139; Q. 220.)
11. *Cartas á la misma y á San Carlos Borromeo.*—Id. (R. 5.)

Estas obras se hallan traducidas en todas las lenguas de Europa. El nombre del P. Granada, primero de nuestros hablistas, excusa más noticias, y hasta la enumeración de los títulos de sus obras castellanas.

Granada (Tomás), O. P.

El Sol de la verdad.... Santo Tomás de Aquino.—Salamanca, 1729: un vol. en 4.°

Granero (Diego), O. P.

Tratado contra las tentaciones importunas, año de 1598.—MS. original en la Bibl. Nac. (R. 167.)

Gualves (Juan Cristóbal), O. P.

Historia de las alteraciones de Cataluña en tiempos del Príncipe Don Carlos de Viana.—MS.

Guasch (Pedro Juan), O. P.

Historia de la vida de Fr. Antonio Vicente Domenec, de la Orden de Predicadores.—Siglo xvii.

Guelda (Eleuterio), O. P.

Varias epístolas sobre el estado de las Misiones de la Orden de Predicadores en Oriente, y principalmente en Tonquín.—Algunas muy notables se tradujeron al francés y se imprimieron en París en 1718.

Guerrero Mexía (Juan), O. P.

Question moral sobre el quinto precepto de la Iglesia.

Guete (Lupercio de), O. P.

Metaphrastica expositio in prim. cap. Geneseos ex sanctis Patribus, ac sacris doctoribus et theologis Scholasticis coll., etc.—MS.—Siglo xvi.—V. Huete.

Guijarro (Francisco), O. P.

1. *Doctrina cristiana, dogmática y eclesiástica para ordenandos y ordenados de Sacerdote, y destinados á la cura de almas.*—Valencia, 1801, un cuaderno.
2. *Buen uso de la Teología moral.*—Valencia, 1791, 4 vol., 4.°
3. Diseños evangélicos para las dominicas y misterios del Señor.—Valencia, 1798, 2 tomos, 4.°
4. Manual para entender y hablar el castellano.—Valencia, 1766.

Guillermo (Manuel) O. P.

Agiologio dominicano.—Lisboa, 1709 á 1712, en fol., 4 tomos.

Gutiérrez (Juan), O. P.

1. *Officium Sancti Isidori Agricolae.*
2. *Conciones plures.*
3. *Kalendarium perpetuum.*—Sevilla, 1598.

Gutiérrez (Lorenzo), O. P.

1. *Tractatus de praedestinatione divina.*—MS. en 4.°

2. *Sermón de la Concepción Inmaculada de la B. Madre de Dios, predicado en presencia del Rey Católico D. Felipe III.*—Imprimióse en Madrid, pero ignoro el año.

Gutiérrez (Tomás), O. P. † 1633.

Libros de devoción, sermones y otros tratados, en lengua pangasinam.

Gutiérrez (Pablo), O. P.

Explicación de la Doctrina Cristiana.

Tratado de la Devoción á las almas del Purgatorio.—MSS.

Guzmán (Cristóbal de), O. P.

Historia de la Orden de Santo Domingo.

Guzmán (Tomás), O. P.

Querimonia religionis dominanicae patris Thomae Guzman.—Barcelona, 1540. La poseían los Dominicanos de Valencia.

Hernández (José de San Juan), O. P.

Ceremonial Dominicano.—Madrid, 1694, 4.°

Hernández y Durá (Vicente y José), O. P.

Colección de sermones panegíricos originales, compuestos por el P. M. Fr. Vicente Hernández y el doctor Vicente Durá, religioso que fué del mismo y Cura párroco de Sollana, entre los cuales van intercalados varios de otros oradores de nota, también españoles.—Madrid, 1848, por Palacios. Once tomos en 8.° mayor.

Hernandez Medina (Vicente), O. P.—Siglo XIX.

Elogio fúnebre en las exequias de la reina y señora doña María Luisa de Borbón, celebradas por el Real Acuerdo de la audiencia de Valencia. —Valencia, 1819, en 4.°

Elogio fúnebre en las exequias de la reina nuestra señora doña María Josefa Amalia de Sajonia, celebradas en la iglesia del convento del Carmen en Valencia.—Valencia, 1829, en 4.°

Herrera (Alfonso de) O. P.

1. *De valore bonorum operum adversus lutheranos.*—París, 1540.
2. Consideraciones de las amenazas del juicio y pena del infierno, sobre el Psalmo XLVIII.—Sevilla, 1617, 4.°

Herrera (Braulio), O. P. † á mitad del siglo XVIII.

Vida de la Beata sor Catalina de Riccis.—MS. en fol. en el C. de Zaragoza.

Herrera (Fernando de), O. P.

1. *Dos tomos de sermones muy celebrados.*—Se imprimieron, pero no sé dónde.—Siglo XVII.
2. Dominicas, sermones varios.—1675, 4.°

Herrera (Pedro de), O. P.

1. *In tractatum de Trinitate D. Thomae.... commentarii.*—Papia, 1627, en 4.°
2. *In universam D. Thomae summam commentarii.*—MS. en el archivo general de la Ord.
3. *Super totam Scripturam litterales et morales explicationes.*—MS.
4. De Conceptione Virginis....—MS. en el Mus. Brit.

Obispo de Canarias, Tudela y Tarazona.

Hevia Campomanes (José), O. P.

Lecciones de Gramática hispano-tagala.—Manila, 2.ª edición, 1877.

Hinojosa (Antonio de), O. P.

1. *Directorium decissionum regularium circa ambiguitates constitutionum.... Ordinis Praedicatorum.*—Madrid, 1627, 4.°
2. *La vida y milagros de San Jacinto, y las notables fiestas que la insigne ciudad de Méjico hizo á su canonización.*

Hispano (Alonso), O. P.—Siglo XIV.

Relati Çolloquii cum Domino Papa Petro de Luna, de electione Vrbani VI. anno M.CCC.LXXV.III.

Hojeda (Alfonso), O. P.

Chronicon ecclesiasticon ad annum 1521.

Hojeda (Diego de), O. P.

La Cristiada.—Sevilla, 1611, en 4.° Epopeya en doce libros y en octavas reales sobre la pasión y muerte del Hijo de Dios. El marqués de Casajara la compendió en nueve cantos, de los cuales hizo segunda edición en Madrid, 1849, al fin de sus «Bellezas sobre la Biblia.» El autor no era limeño, como supone Casajara, sino sevillano.

Homella (Baltasar), O. P. † 1789.

Recetario general apuntado en un tomo en folio.—MS.

Homella (Hilarión), O. P. † 1785.

1. Noticia del Real Monasterio de Santa Inés de Religiosas Dominicas de Zaragoza.—MS.

2. Tratado en que se hace ver por Escritura, Documentos originales que se guardan en el Real Convento de Santa Inés de Zaragoza, que las monjas de Peramán, unidas á dicho convento, profesaban la Regla de S. Benito.—MS.

Homén (Manuel), O. P.

1. *Legatio Clar. Marchionis de Cascaes in Galliam pro Joanne IV. Lusitanorum rege*, etc.—Lisboa, 1645, 4.°

2. *Memorie da disposiçam das armes castelhanes, que injustamente invaderão ó regno de Portugal no anno de 1580*, etc.—Lisboa, 1655, en 4.°

3. Kalendario quadrienal conforme o estylo da Orden dos Pregadores, etc.—Lisboa, 1643, 8.°

4. Descripção da jornada é embaixada extraordinaria que fez a Francia D. Alvaro Pires de Castro, etc.—Paris, 1644, 4.°

5. Relação segunda das grandezas do Marques de Cascaes, etc.—Nantes, 4.°, sin fecha.

6. Resorreiçao de Portugal é morte fatal de Castelha, dividida em duas partes.—Nantes, 1642, 4.°

7. Verdade do Anti-Christo contra a mentira inventada.—Lisboa, 1643, 4.°

Huete (Lupercio de), O. P.

Metaphrastica expositio in primum caput Geneseos ex SS. Patribus et sacris doctoribus, ac theologis scholasticis collecta.—Valencia, 1589, en 4.°

Huertos (Marcos de los), O. P.

1. *Quaestiones ad universam dialecticam.*—Imprimióse en España sin pié de imprenta, y más tarde en Duay, 1622, en 8.°; Pamplona, 1627, en 8.°

2. *Tractatus de sacrosancto missae sacrificio*, etc. [1].—Pamplona, 1627,

Hurtado de Mendoza (Juan), O. P.

1. *Historia de la Santísima imagen de Nuestra Señora de Atocha.*—Madrid, 1604, 8.°

2. *Annotationes marginales ad primam secundae Sti. Thomae.*

3. *Sermones de Adviento.*—Zaragoza, 1614, 4.°

4. *Cuaresma ó Meditaciones para los días de ella.*—Madrid, 1621, 4.

[1] *Tractatus de Missae sacrificio.*—Duaei, 1637, 12.°

Ibáñez (Pedro), O. P.

Tratado del discernimiento de los espíritus.—Escrito con motivo de la vida extraordinaria de su grande amiga Sta. Teresa de Jesús.

Imperial (Pedro), O. P. † 1639.

1. Sermón en alabanza del V. P. Francisco de Borja.—Valencia, 1627; Génova, 1637, 4.°

2. Breve relación de los sucesos de la república de Génova, desde su fundación, etc.—MS. en 4.°, en el Archivo del R. C. de P. de Valencia.

Infantes (Ambrosio de los), O. P.

1. Sermón de Sto. Tomás de Aquino, predicado en la solemne función que en celebridad del sexto centenar del Doctor Angélico se celebró en el convento de San Esteban de Salamanca el 7 de Marzo de 1874.—Revista *La Cruz*, de Madrid, de esa fecha: también le imprimió aparte.

2. *El Pararayos*, periódico escrito por el mismo, siendo párroco y arcipreste de Madridejos, contra *El Trueno*, órgano de los heterodoxos de Camuñas en los primeros años de la revolución española de 1868.

Vive.

Irorusqui (Pedro de), O. P.

1. *Series totius Evangelii Jesu Christi ex quatuor evangelistis concinnata.*—Estella, 1557, en folio.

2. *In cap. XI S. Pauli apostoli epistolae ad Corinthios primae de eucharistica communione.*—Zaragoza, en 4.°

3. *Plura in Sacram Scripturam commentariorum volumina.*—MSS. en Barcelona.

4. *Commentaria in Pentateuchum, et in omnes S. Pauli epistolas.*

Istela (Luís), O. P. † 1614.

1. Commentaria in Genesim, in parengrapham (sive interlinearem) expositionem, et scholia distributa.—Roma, 1601, folio.

2. Elenchus ad Evangelia quae per amni circulum solent in Ecclesia recitari.

3. Commentaria in Exodum.—Roma, 1601, folio.

4. Tractatus de Ineffabili Mysterio Sanctissimae Trinitatis.—MS., en 4.°, en el Real C. de R. de Valencia.

Fué Maestro del Sacro Palacio. De sus obras se hizo en Roma una edición completa en 1609.

Izquierdo (Juan), O. P.

1. *Diversas graves consultas.*

2. *El directorio antiguo, y ordinaciones de gobierno del Real Seminario de Santiago de la ciudad de Tortosa.*

Fué presentado para el Obispado de Tortosa en 1573.

Jesús de Rocaberti (Hipólita de), O. P.

1. *Vida de la misma, escrita por mandado de sus prelados y confesores.* —Valencia, 1679.
2. *De los sagrados huesos de Christo Señor nuestro.*—Idem.
3. *De la penitencia, temor de Dios y meditaciones celestiales.*—Idem.
4. *Del templo del Espíritu Santo,* etc.—Idem.
5. *Del redimimiento del tiempo,* etc.—Idem.
6. *De los estados.*—Idem.
7. *La celestial Jerusalén.*—Idem.
8. *Exposición de la regla de San Agustín.*—Idem.
9. *Exposiciones literales y místicas.*—Idem.
10. *Comentario y mística exposición de los Cantares.*—Idem.
11. Otros varios, formando todo quince tomos en folio, impresos en Valencia, 1679 y siguientes.

Jiménez (Diego de), O. P.

1. *Calendarium perpetuum,* sive ordo recitandi divinum officium juxta ritum Ordinis Fratrum Praedicatorum in perpetuum, tabulis 36.—Salamanca, 1563.—Amberes, 1566.
2. *La doctrina de los religiosos.*—Es una versión del libro *De eruditione religiosorum,* que unos adjudican al P. Humberto de Romanos, y otros al P. Guillermo Peraldo.

Jiménez Arias (Diego), O. P.

1. *Sermón muy devoto y de provecho de la benditísima Magdalena,* etc. —Lisboa, 1551, 8.°
2. *Enchiridión, ó Manual de doctrina cristiana.*—Salamanca, 1567, en 8.°
3. *Lexicon ecclesiasticum latino-hispanum, ex sacriis Bibliis.... concinnatum.*—Salamanca, 1578.

Jorquera (Jacinto), O. P.

Memorial á la Real Audiencia de Chile, en defensa del Ilmo. D. Fr. Bernardo de Cárdenas, Obispo de Paraguay, de la Orden de Menores, etc.—Se imprimió.

Julis (Pedro), O. P.

1. Disertación sobre las Memorias romanas de Julia Celsa, hoy Velilla.—MS. en el C. de Zaragoza.

2. Discurso acerca de la Probanza del Dominio de la Capilla de Nuestra Señora del Milagro, que está á favor del mencionado convento.—MS de 505 hojas.

3. Diálogo de la Divina Contemplación.—MS.

4. Espejo de religiosos.—MS.

Just (Jaime), O. P.

1. Tres sermonarios.
2. Dos lecturas sobre tratados (no se expresa la materia).
3. Tres libros de lógica.
4. Varios cuadernos sueltos sobre materias varias.—MS.

Justiniani (Luís), O. P.

1. *De Nuestra Señora de la Misericordia de Saona.*—Siglo XVII.
2. *Excelencias de la devoción de Nuestra Señora.*—S. A.

Ladrón (Juan), O. P.

Versos de Nuestra Señora del Rosario.

De este Padre, que escribió á mediados del siglo XVI, tenemos noticia por el *Manual de Dominicos* del Maestro Magdalena; Blasón II, página 177, núm. 284.

Lanuza (Jerónimo Bautista de Sellán de), O. P.

1. *Tractatus evangelici.*—Tomo I, Zaragoza, 1612, en folio; tomo II, MS.

2. *Homilías sobre los Evangelios que la Iglesia santa propone los días de la Quaresma.*—Barbastro, 1621, tres tomos en folio, y más completas, Zaragoza, 1636, cinco tomos en folio.—Latín, Amberes, 1649, seis tomos en folio.—Francés, París, 1646, dos tomos en folio, etc.

3. *Homilías sobre el Evangelio que se propone en la solemnidad del Santísimo Sacramento del altar.*—Barcelona, 1624, en 4.º [1].—Latín, Amberes, 1650, en folio.

4. *Libellus suplex datus Philipo II Hispaniarum regi.*—Editado por el P. Serry en su estudio sobre la *Congr. de auxiliis.*

5. *Libellus memorialis datus Paulo V.*—Editado como el anterior.

Fué Obispo de Barbastro y de Albarracín, y su fama tanta, que era proverbio: *Nescit praedicare, qui nescit lanuzare.*

Lara (Domingo de), O. P.

Diccionario ó vocabulario de la lengua vulgar de Chapa.—MS. que citan los bibliófilos, pero que ni he visto ni se presentó en el Congreso de Americanistas de Madrid.

[1] 1626 dice la edic. de la B. del E.

Larios (Jerónimo), O. P.

Arte de la lengua Mame.—Méjico, 1607.

Lárraga (Francisco), O. P.

1. *Prontuario de la Teología moral.*—Muchas son las ediciones que se han hecho de esta obra desde 1700 á 1866, en las cuales cada editor ha modificado el texto como le ha parecido. La verdadera doctrina del Padre Lárraga se contiene en la sétima edición, hecha en Pamplona por Francisco Picart, 1710, 4.°, pág. 450.

2. *Tratado misceláneo de lo que pueden los confesores regulares en orden á los seculares.*—Pamplona, 1710.

Larráz (Atanasio), O. P. † 1709.

Suma de las excelencias del Rosario de María Santísima, dividido en tres partes, ilustrada con diversidad de questiones y artículos predicables.—Dos tomos MS., en 4.° (R. C. de P. de Valencia.)

Latorre (Pedro de), O. P. † 1679.

1. Compendio de los cuatro tomos de Homilías del ilustrísimo y venerable Sr. D. Fr. Jerónimo Batista de Lanuza.—Dos tomos en 8.°, MSS. en el Convento de Predicadores de Zaragoza.

2. Explicación breve y meditación sucinta de la Misa y sus ceremonias, etc.... —8.° de 167 págs. MS. en el referido Convento.

3. Pláticas para todos los Domingos del año y fiestas de Misterios de la Virgen del Rosario.—MS. de 1047 págs. en dicho Convento.

Lavado (Martín), O. P.

Libros de exemplos milagrosos de virtudes y vicios.—Siglo XVII.

Ledesma (Bartolomé de), O. P.

1. *Suma de casos de conciencia ó de los Sacramentos.*—Méjico, 1560. El P. Pedro de Ledesma escribió otra obrita de parecido título que tengo á la vista.

2. *Summarum de septem Ecclesiae Sacramentis.*—Sal. 1585, fol.

Ledesma (Martín de), O. P.

1. Commentaria in quatuor Sententiarum.—Coimbra, 1555 y 1560. Dos tomos.

2. Expositiones in universam Divi Thomae Summam.

Leitao (Álvaro), O. P.

1. *Sermoes das Tasdes das Domingos de quaresma é de toda a semana sancta.*—Lisboa, 1670, 4.°, de XII-284 págs.

2. *Sermao nas exequias do Serenisimo Principe D. Theodosio nosso senhor.... feitas no real Convento de Belem.*—Lisboa, 1654, en 4.º, 34 págs.

3. *Sermao em acçao de graças pela sande e vida da Rainha nossa senhora.*—Lisboa, 1660, en 4.º, de IV-31 págs.

4. *Sermao do Acto da Fe, celebrado em Lisboa á 4 de Abril de 1666.*—Lisboa, 1666, en 4.º, de 35 págs.

5. *Sermao da festa da canonisaçao de S. Pedro d'Alcántara.*—Lisboa, 1671, en 4.º, de 35 págs.

6. *Sermao as Religiosas do mosteiro do Salvador na segunda sexta feira de quaresma.*—Lisboa, 1675, en 4.º, de 15 págs.

7. *Epitome da vida é morte da gloriosa virgem Rosa de Sancta María, Religiosa Terceira da ordem des Pregadores, dividido en dous sermoes.*—Lisboa, 1669, en 12.º

Lemos (Diego de), O. P.

Começase á vida de nosso padre sam Domingos nom per acotecimeto mas deuvinamente foi dado ao mudo para per elle e seus filhos ser alumeiado e chamado pera a gloria.—Lisboa, 1525, en 4.º, de carácter gótico, de LXXIV hojas.

Lexalde (Gaspar), O. P.

1. Sermón fúnebre que en la muerte de Sor María de Santo Tomás dijo en el Real Convento de Predicadores de la ciudad de Huesca.—Zaragoza, 1731, en 4.º, de 86 págs.

2. Vida de la V. M. Sor María de Santo Tomás.—MS. en folio, en el Convento de Zaragoza.

Escribió antes de la mitad del siglo XVIII.

Lima (Manuel de), O. P.

Colaboró el *Agiologio dominicano* de Manuel Gillermo.

Lima (Tomás de), O. P.

Historias y antigüedades de Cádiz.—MS.

Lisa Mos (Miguel), O. P. † 1605.

1. Libro de las tres reliquias de San Vicente Ferrer, que hasta el año 1601 se trujeron á esta ciudad de Valencia, y de la canonización, fiestas de San Raimundo.—Códice en 4.º, poseído por el C. de Predicadores de Valencia.

2. Antigüedades de este convento de Valencia.—MS.

Lissa (Pedro), O. P. † 1755.

Tablas astronómicas hechas por encargo del duque de Villahermosa.—MS.

Livia (Romero).

Regula honestatis monachi.—Escrita en 1250.

Lizárraga (Reginaldo), O. P.

Fué Obispo de la Imperial de Chile, y escribió un curioso libro de cosas del Perú.

Loaisa (M. de), O. P.

Súmulas y tratados varios.
Fué Obispo.

Lodeña (Juan de), O. P.

1. De tribus domini Nostri Jesu-Christi, et ejus sponsae tentationibus. I. Dominica Quadragesimae, 1563.—Esta oración fué predicada á los Padres del Concilio Tridentino y mereció grandes alabanzas.

2. Disputatio theologica de coelibatu Sacerdotum contra luteranos. —1563, 4.°, S. A.

López (Luís), O. P. † 1596.

1. *Instructorium constientiae.*—Dos tomos, Salamanca, 1585, 4.°

2. Tractatus de contractibus et negotiationibus.—Salamanca, 1592, folio.

3. *Tratados con varias alegaciones.*—MS.

Lopez (Pedro), O. P. † 1676.

1. Colección de varios sermones.—Madrid, 1687, 4.°

2. Legenda aurea Sanctorum, etc.—Madrid, 1687, 4.°

López Caparroso (J.), O. P. † 1631.

1. Rosario de Nuestra Señora.—Zaragoza, 1584, 8.° Hay varias Edic. en Salamanca (1589), y Medina del Campo (1595), Nápoles, Venecia, etc.

2. Práctica espiritual.—Alcalá, 1587, en 16.°

3. Memorias de diversos Exercicios, etc.—Barcelona, 1600, 8.°; Nápoles, 1608, fol.

4. Letanías de Nuestra Señora.—Sevilla, 1601, 16.°

5. Exposición de los siete salmos penitenciales.—Valencia, 1602, 8.°

6. Tratado del Santísimo Sacramento del Altar y Santo Sacrificio de la Misa.—Barcelona 1608; Nápoles, id.

7. Tercera parte de la Historia de Santo Domingo y su Orden de Predicadores.—Valladolid, 1613, fol.

Cuarta parte.—Valladolid, 1615, fol.
Quinta parte.—Valladolid, 1621, fol.

Sexta parte.—Valladolid, 1622, fol.

8. Diferentes sermones y otros escritos de particular instrucción.—MS.

Lorrea (Antonio), O. P.

1. *Historia del P. Fr. Pedro de Tapia, de la Orden de Predicadores, arzobispo de Sevilla.*—Madrid, 1676, en folio. Habíala comenzado el Duque de Medinaceli, amigo del finado arzobispo.

2. Memorial á la Sagrada Congregación para que los Mercenarios volviesen á las lecciones antiguas de S. Raimundo y S. Pedro Nolasco.—MS. del antiguo Conv. de Barcelona.

Lucas (Fray).—Fué obispo en la Etiopía.

Exposició de tots los llibres de Séneca feyta per frare Lucas, dedicat á Clemente VI.—MS.

Lugo (Bernardino), O. P.

Gramática de la lengua Mosca del Nuevo Reyno.—1619, 8.°

Luquián (José), O. P.

1. Erudición cristiana.
2. Expositio moralis in acta Apostolorum ex SS. Patribus collecta, etc., fol.—Valladolid, 1592.
3. Sermones sobre los Evangelios del año.
4. De la conversión de San Pablo.
5. Otro tratado impreso en Tarragona, 1594, 4.°

Luz (Simón de), O. P.—Profesó en 1581.

1. *Sermão em acção de graças.... na procissão que en 27 de Abril de 1619 vein da Se á S. Domingos de Lisboa, pela viuda de catholica magestade d'el rei D. Felippe o segundo.*—Lisboa, 1619, 4.°

2. *Breve relação do insigne martyrio de tres martyres religiosos da ordem de S. Domingos*, etc.—Lisboa, 1630, 8.°, de 51 hojas.

3. *Sermão no officio que fer o convento de S. Domingos de Lisboa ao illmo. e revmo. Sr. Arcebispo D. Miguel de Castro que Deus tem, no qual se relatam virtuosas obras é grandes esmolas.*—Lisboa, 1626, 4.°

4. *Sermão nas exequias de Nuno Alvarez de Portugal, um dos tres governadores d'este reino | e de D. Joanna, Corte-real de Portugal, sua mulher, que se celebraram no mosteiro de S. José dos Capuchos da provincia d'Arrabida.*—Lisboa, 1623, 4.°

Llano (Juan de), O. P.

Redactó «en las exequias de Felipe IV por la Universidad de Oviedo.» Vieron la luz en Madrid, 1666, 4.°

Llano (Tomás de), O. P.

Nobiliario de linajes y cosas de España.—Valladolid, 1653, 4.°

Lleonast (José), O. P.

1. *Commentaria in psalmos.*
2. Litterales et moralis expositio in Exodum.
3. Sermones quadragesimales.

Llobresols (Benito), O. P.

Carta al general Bremond sobre lo acaecido en el reino de Tonkin con motivo de la Bula *Ex quo*, etc.—Barcelona, 1757.

Llot (Miguel), O. P.

1. Vida de la venerable María Baggi.—Barcelona, 1606, 8.°
2. De los milagros que Dios obró por las reliquias del glorioso San Juan Bautista.—Perpiñán, 1591, 8.°
3. Vida del B. P. Fr. Raymundo de Peñafort.—Barcelona, 1595, en 4.°

Macáñez (Ignacio), O. P.

Confirmación de la Divinidad de la Iglesia de Jesucristo, por los milagros en ella operados.—Burgos, 1572, 4.°

Mach de Velasco (Acacio), O. P.

1. *Resoluciones morales.*—Valencia, 1656-58, dos tomos en folio.
2. *Synodo Oriolana tercera celebrada en la ciudad de Origuela* en 29 de Abril de 1663, con una breve declaración de la doctrina cristiana.—Ibidem, y otras ediciones.
3. De Censuris et Sacramentis.—MS. en 4.° del Real Conv. de Pred. de Valencia.

El autor fué obispo de Orihuela.

Machado (José), O. P.

1. *Sermão dos Sanctos Innocentes*, pregado em 28 de Dezembro de 1831 na Real capelle da Bemposta.—Lisboa, 1832, 4.° de 23 págs.
2. *Sermão da Conceiçao de Nossa Senhora.*—Lisboa, 1832, 4.° de 23.
3. *O fiado descosido.*—Lisboa, 1827, 4.° Se le atribuye «O Novo Mestre Periodiqueiro.»

Maciel (Francisco de la Piedad), O. P.

Expositiones selectae S. S. Patrum. Tomus primus complectens opera sex dierum.—Nápoles, 1636, fol.

Madeyra (Juan), O. P.

Das vidas dos reis do Portugal.

Madureyra (Antonio de), O. P.

Escribió sobre el linaje de las familias oriundas de entre el Miño y Duero.

Maella (Juan), O. P.

1. Sermones del tiempo y de Santos.—Da de esta obra noticia Juan Zapater en su Historia.—MS. de Alcañiz.

2. Otro discurso glosando las Constituciones de su Orden de Predicadores, según la declaración de sus capítulos generales.—MSS. ambos en el convento de Santa Lucía de Alcañiz.

Maestro Fernández.

De Scriptoribus Dominicanis.

Magallanes (Pedro), O. P.

1. *Tractatus theologicus de Scientia Dei.*—Lisboa, 1666, en 4.°
2. *Tractatus theologicus de praedestinationis exentione.*—Lisboa, 1667.
3. *Tractatus theologici de trinitate*, etc.—Lisboa, 1670, en folio.
4. *De resolutionibus in universam theologiam.*

Magallanes (Pedro de), O. P.—Otro. Nació en 1675.

Se le atribuye la traducción de la *Vida do beato Enrique Suso.*

Malachías (José), O. P.

1. *Sermâo da Purissima Conceiçao da Virgem Maria senhora nossa*, pregado na festa que, como a sua protectora lhe faz a Academie Real, a 15 de Dezembro de 1753.—Lisboa, 1754, 4.° de LXXVI-41 págs.

2. *Escudo Marianno critico e theologico*, manejado por un soldado do regimento em que militon o alferes de Jesus Christo, e patriarcha dos pobres: dado á luz por Antonio Dinis da Sousa.—Lisboa, 1755, 4.° de XXXV-219 págs.

Maldonado (Alfonso), O. P.

1. *Resoluciones cronológicas.*—Zaragoza, 1617. Bib. nac. (Aa. 167.)
2. *Cronicón universal* [1], primera y segunda parte.—MS. original en

[1] *De todas las naciones y tiempos*, dice la edic. que vi en la B. de S. I. En la B. de S. I. vi una obra de este autor «Chronica universal de todas las naciones y tiempos.»—Madrid, por Luís Sánchez, 1624, fol.

la Bib. nac. (Q. 51.) El primer tomo se imprimió en Madrid, 1737, en folio.

3. *Historia de los Monroyes*, ó Prólogo á la traducción castellana de Apiano Alejandrino.—MS. de la Bib. nac. (R. 27, S. 270.)

4. *Jardín divino*, ó colección de varias poesías espirituales.—MS. de la Bib. nac. (Bb. 181.)

5. *Jardín de flores*, ó colección de versos de varios poetas.—Idem. (M. 4.)

Maldonado (Gregorio), O. P.

Cuatro tomos de sermones en español.—MS. que se conservaba en Santo Tomás de Madrid.

Malvenda (Thomás), O. P.

1. Beatae Annae et Joachimi monogamiam, Josephique Beatae Mariae Dei genitricis sponsi virginitatem, 1585.

2. Opusculum de Hebraea voce Hosanna.

3. Annotationes et castigationes locorum depravatorum, quae ex scribentium librarium vel typographorum ignorantia, incuria, inertia oscitantia aut negligentia in multa Latinae editionis vulgatae exemplaria obrepserunt.

4. Tractatus de Incarnatione ad XIV primas q. q. tertiae partis S. Thomae, an. 1592.

5. Diatribe de ineffabili Dei nomine.... sive quatuor literarum nuncupato, an. 1593.

6. De abstrusis scripturae locis ac ejus responsum notis illustravit, 1593, ad Anduam Schottum.—S. I.

7. Commentario in Davidicos psalmos in quibus vetus et vulgata editio ex fonte Hebraico asseritur et illustratur. Quae quidem commentaria ad primum tantummodo psalmi IV versiculum perveniunt, 1597.

8. De gestis Christi Domini Salvatoris, 1598.

9. Opusculum sive diatribe in haec verba Gen. 2, vers. 23. Hoc vocabitur virago, quia de visro sumpta est.

10. Item in illud Sapientiae, cap. 14, vers. 11. At si quis artifex faber de silva, etc.

11. Item de Astarte et Astaroth: cujus opillae meminit in libro Judicum, cap. 2, vers. 13.

12. Item de Bosphoro ad Abdice, vers. 20, cujus ipse meminit edit. altera de antichristo initio, cap. 27.

13. Item de Gigantibus et de Gygmaeis ad vers. 11, cap. 27, Ezechielis.

14. Item in illud Luc. 21, vers. 38. Et omnis populus manicabat ad eum in templo audire eum.

15. Epistola ad Baronium, 1600.

16. Missalia et Breviaria correcta et recensita.—Romae, Alphonsi Ciacconi, 1603.

Et Martyrologium Romanum a Baronio recensitum additis Sanctis ac Beatis Ordinis.

17. De antichristo, Libri XI.—Romae, Caroli Vullieti, 1604, in fol.
18. De Paradiso voluptatis.—Romae, Alph. Ciacconi, 1605, in 4.°
19. Expurgatio Bibliothecae SS. PP., 1607.
20. Annalium Sacri Ordinis Praedicatorum Centuria Prima.—Neapoli, Lazari Scorigii, 1627, in fol., 698. págs.
21. Libros Regum illustrare commentariis fusioribas aggressus est, at vir decessit dum versiculum 6, cap. 3, lib. I, inchoarat.
22. Index novus expurgatorius, anno 1612.
23. Vida y canonización de San Pedro mártir.—Caesaraugustae, 1613, in 8.° Hujus opellae meminit Fernández.

Commentaria in Sacram Scripturarum una cum nova de verbo ad verbum ex Hebreo translatione variisque lectionibus autore, etc., in quinque tomos distributa nunc primum prodeunt, Lugdunis, Claudii Prost, Petri et Claudii Rigaud, Hieron. De la Const. et Ant.—Huguetan, 1650, in fol.

T. I. Continet Pentateuchum.

T. II. Josue, Judices, Ruth, Samuelis duos et duos Regum, 858 pp.

T. III. Paralipomenon duos, Esdram, Nehemiam, Thobiam, Judith, Esther et Job, 788 pp.

T. IV. Psalmos, Proverbia, Ecclesiastem, Cantica, Sapientiam et Ecclesiasticum, 1044 pp.

T. V. Isaiam, Hieremiam, Ezechielem ad cap. 16, vers 16 exclusive, 850 pp.

Malvenda (Tomás), O. P.

Descripción de las antigüedades de Itálica.—MS., en 4.°

Mamanede (Francisco de), O. P.

Sermón predicado en la catedral de Oviedo en las solemnes fiestas á la reedificación de la capilla del Rey D. Alfonso el Casto.—MS.

Manca de Prado (Francisco), O. P.

Aristotelis philosophicae selecta expositio thomistica, quaestionibus ac dubiis illustrata.—Mesina, 1636, fol., 567 págs.

Era oriundo de Cerdeña y catedrático en Orihuela.

Manrique (Alfonso), O. P.

1. *Censuram anotationum Francisci Vatable.*—Salamanca, 1584.

2. *Biblia latina cum duplici translatione*, alia veteri, alia nova, etc.—París, 1545.

Otro Alonso Manrique tradujo del italiano el *Diario Dominicano.*—Venecia, 1697.

Manrique (Ildefonso), O. P.

1. *Theologiae moralis universae summaria collectio.*—Venecia, 1706.
2. Otra edicion de la misma obra muy ampliada.—Ibid.
3. *De Theologia mystica.*—Ibid.

Manrique (Tomás), O. P.

1. *Divi Thomae Aquinatis opera tomis* XVII *comprehensa.*—Roma, 1570, en folio. Es la edición llamada piana, porque está dedicada á S. Pío V.

2. *Emendanda quae in operibus Alexandri Tartagni.... Molineus insperserat.*—Lyon, 1570.

3. *Censura in glossas* et aditiones juris canonici omnibus exemplaribus hactenus excusis. Roma, 1572, en 4.°

4. *Tractatus theologici eruditi in Summam S. Thomae.*—MS.

4. Trabajó además en la corrección del *Catecismo romano*, y siendo maestro del Sagrado Palacio, fué el primer Magistral del Cabildo del Vaticano.

Manzano (José), O. P.

Vida y portentosos milagros de San Isidro, Arzobispo de Sevilla.—Salamanca, 1632, en folio.

Manzano de Haro (Melchor), O. P.

1. Del glorioso martirio de diez y siete religiosos de la Orden de Predicadores en el imperio del Japón.

2. «Historia del martirio que diez y siete religiosos de la provincia del Santo Rosario de Filipinas, de la Orden de Santo Domingo, padecieron en el Japón.»—Madrid, 1629, en 4.°

Así dice la edición en la B. de S. I.

Marcabam (Raimundo), O. P.

Sermón que predicó en la solemnidad que hace la Santa Iglesia del Pilar de Zaragoza, en la dedicación y fundación de este santo Templo en 12 de Octubre de 1646.—Huesca, en 1647, 4.°

Marco (Luís Bertrán), O. P.

Vida y hechos milagrosos del santo Felipe Neri, con las Constituciones de la misma Congregación.—Valencia, 1625, en 4.°

Marieta (Juan), O. P.

1. *Historia eclesiástica de todos los Santos de España*, donde se cuentan muy particularmente todas las vidas, martirios y milagros de los santos y santas propios que en esta nuestra España ha habido, etc.—Cuenca, cuatro tomos en folio, 1596.

2. Catálogo de todos los Arzobispos que ha habido en la Santa Iglesia de Toledo desde San Eugenio hasta los tiempos de agora.—Madrid, 1600, en 4.°

3. *Vida del V. P. Fr. Luís de Granada.*—Madrid, 1604.

4. *El martirio del Santo Inocente de la Guardia y de Santa Casilda, Virgen, natural de Toledo.*—Madrid, 1604.

5. *Historia de la santa imagen de Nuestra Señora de Atocha*, que está en la capilla real de S. Majestad, en el convento de los Predicadores de Madrid, etc.—Madrid, 1604, en 8.°

6. *Vida de San Raimundo, confesor, de la Orden de Predicadores.*

7. Catálogo de algunos Prelados de la Orden de Predicadores, que se han podido hallar en algunas historias, etc.—Madrid, 1605.

8. *Historia de los milagros de Nuestra Señora del Rosario* que está en el convento de Vitoria, y su origen.—Madrid, 1611, en 8.°

Marín (Pablo), O. P.

1. *In Psalmum 109 commentariorum libri novem.*
2. *De observantia praeceptorum legis.*
3. *De Victoria Christi in cruce regnantis.*
4. *Adversus haereticos.*—MSS. en Salamanca.

Marín (Tomás), O. P.

1. Sermón panegírico de la soledad gloriosa de María.—Valencia, 1699, 4.°

2. Sermón de desagravio del sacrílego robo del Smo. Sacramento que se hizo en el Real Conv. de Sto. Domingo de Valencia.—Valencia, 1690, 4.°

Marín Alonso (Juan), O. P.

1. *El Vate del Smo. Sacramento,* poesía.—Manila, 1881.

2. *Doctrina del Angélico Dr. Sto. Tomás de Aquino,* y elogios que se le han prodigado, poesía.—Manila, 1881.

3. *Á León XIII, panegirista de Sto. Tomás,* poesía.—Manila, 1882.

Marona (Marcelo), O. P.

1. Gramática en tercetos castellanos.
2. Letanía latina á la Virgen del Rosario.

3. *Ritmus in laudem S. Th. Aquin.*
4. *Officium de SS. Vincentio Ferrerio.*
3. *Oratio in solemnitate generalium Comitiorum habitam coram. Rmo. generali, et diffinitoribus Valentiae*, 1647. MS. en 4.°

Marqués (Domingo María), O. P.

Sacro Diario Dominicano, traducido del italiano al español por el P. Alonso Manrique, de la misma Orden.—Venecia, 1791-97, 4. vol., en folio.

Fué obispo de Puzol.

Marqués (Juan), O. P.

Concionum eruditarum volumen.—Siglo v.

Marsillo (Pedro), O. P.

1. *Commentarium de gestis regis Aragonum Jacobi primi, libris quatuor.* Por orden de Jaime II.
2. *Vita Sancti Raymundi de Pennaforti.*—Barcelona, 1601, en 8.°

Tradujo al latín la Crónica escrita por D. Jaime I de Aragón.

Martí (Luís), O. P.—Siglo XVI.

1. Historia del B. P. Fr. Luis Bertrán, en octava Rima.—Valencia, 1583-1584, 8.°
2. Rezo propio del glorioso P. S. Onofre, ermitaño, con Himnos y Misa.—MS.

Martín (Manuel), O. P. † 1810.

1. Carlos el Sabio. Elogio fúnebre de Carlos III.—Barcelona, 1789, en 4.°
2. *Valentie eupandido y célebre en tot le mon*, per S. Vicent.—Valencia, 1784, 4.°

Martín (Raimundo), O. P.

1. *Suma contra el Alcorán de los sarracenos.*—En árabe.
2. *Capistrum judaeorum.*—Latín, Bibl. Bonon.
3. *Impugnation de los judios.*—En hebreo.
4. *Pugio fidei christianae.*—Paris, 1651, folio.

Hay fundamento para creer que son del mismo autor los siguientes opúsculos escritos en griego:

5. *Tratado de la fe y costumbres de los cristianos.*
6. *Necesidad de atender á la salud del alma.*
7. *Compendio de la vida espiritual.*

8. *Otro tratado igual, dedicado á las vírgenes.*
9. *Diálogo de los rudimentos de la fe.*
10. *Filosofía católica y divina.*
11. *De los falsos y los verdaderos profetas.*

Fué peritísimo en latín, árabe, hebreo y caldeo.

Martín (Maestro), O. P.

Sermones varios.

Martín del Prado (Juan), O. P.

Tratado espiritual para visitar enfermos y ayudar á morir, y suma de casos.—Zaragoza, 1627, en 8.°

Martínez (Gregorio), O. P.

Commentaria super primam secundae partem Divi Thomae.—Tomo I. Valladolid, 1617: tomo II, Toledo, 1622; tomo III, Valladolid, 1637.

Martínez (José Ventura), O. P.

1. Sermón predicado en el Capítulo Provincial, 19 de Abril de 1796, en honra del Cardenal Duque de Lerma, Gómez Sandoval y Rojas.—MS. importante en el convento de Dominicas de la Piedad de Palencia.

2. *Defensa cristiano-católica de la Constitución de España.*—Serie de publicaciones satíricas y sabatinas, que aparecieron en Valladolid, imprenta de Roldán, desde 1820 á 1823.

3. *Continuación de la historia del Cardenal Orsi.*—Madrid, 1803. Dos tomos.

Martínez (Juan), O. P.

1. *Explicación de la Bula de la Santa Cruzada.*—Madrid, 1652, en 4.°

2. *Discursos teológicos y políticos*, compuestos por el P.... confesor del Rey, etc. [1].—Alcalá, 1664, en folio, 769 págs.

Martínez (Marcos), O. P.

Arte de la lengua utlateca muy bien ordenada.—Se imprimió.

Martínez (Pedro), O. P. † 1739.

1. Cosas más notables del Real Convento de Santo Domingo de Zaragoza.—MS. en dicho Convento.

[1] Impreso en el Colegio de Santo Tomás.

2. Otros cuadernos de este asunto.—MS.

3. Diferentes asuntos de Aritmética en sus casos más difíciles.—Habla de esta obra doña María Andoslase Mayor.

4. Poesías diferentes.—Impresas muchas por D. Eugenio Gerardo Lobo.

Martínez de Prado (Juan).

1. *Controversiae Metaphysicales sacrae theologiae ministrae.*—Alcalá, 1649. Dos tomos.

2. *Dialecticae institutiones quae summae las vocantur.*—Alcalá, 1650; 2.ª, 1651.

3. *Quaestiones logicae in tres libros distributae.*—Ibid., 1651.

4. *Quaestiones Philosophiae naturalis super octo libros Physicorum.*—Ibid., 1651.

5. *Quaestiones super duos libros Aristotelis de generatione et corruptione*—Ibid., 1651.

6. *Quaestiones super tres libros de anima.*—Ibid., 1652.

7. *Opusculum de Stigmatibus Sanctae Catherinae Senensis*, tribus diebus compositum, cum ejusdem apologia.—Ibid., 1652.

8. *Theologiae moralis quaestiones praecipuae.*—Alcalá, tomo I, 1654, en folio; tomo II, 1656, en folio.

9. *De sacramentis in genere, et in specie de Baptismo et Confirmatione.*—Ibid., 1660, en folio.

10. *De Eucharistiae Sacramento et divino Missae sacrificio.*—Ibidem, 1662, en folio.

11. *De Poenitentiae Sacramento.*—Ibid., 1669, en folio.

12. Notitia veridica scriptorum Ordinis Praedicatorum de praeservatione Deiparae Immaculatae Virginis Mariae a peccato originali.—Alcalá, 1661, en 4.º

13. Memoriale ejusdem Philippo IV, regi catholico oblatum nomine, sui Ordinis, provinciae specialiter Hispaniae, etc.—Tratá del precepto impuesto á los Predicadores de saludar á la Purísima Concepción.

14. Epistola encyclica ejusdem ad omnia provinciae tam fratum quam sororum caenobia, etc.—Está escrita en español, y ordena que se salude á la Virgen Inmaculada al principio de los sermones. Fecha en Peña de Francia.

Martínez Vigil (Ramón), O. P.

1. *El sistema métrico decimal y su equivalencia en las pesas y monedas* de Filipinas. (Primera publicación de esta clase que apareció en las Islas.)—Manila, 1865 y 1870.

2. Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila el 17 de Junio de 1870.—Manila, 1870.

3 Memoria sobre la iglesia de Santo Domingo de Manila, y sermón

predicado en su solemne inauguración, el 19 de Marzo de 1868.—Manila, 1868.

4. *Rudimentos de Geografía descriptiva.*—Manila, 1870 y 1872.

5. *Lecciones de Historia Sagrada*, con reflexiones morales tomadas de los SS. PP., y con 58 grabados intercalados en el texto.—Manila, 1870 y 1874.

6. *La Rosa mística desplegada*, ó el Santo Rosario explicado.—Manila, 1874; Madrid, 1877.

7. *La Milicia angélica de Santo Tomás de Aquino.*—Manila, 1866.

8. *Imitación del glorioso Padre Santo Domingo de Guzmán* (traducción del italiano).—Manila, 1874; Madrid, 1877.

9. *Diccionario de los nombres vulgares de las plantas de Filipinas.*—Madrid, 1879.

10. *Introducción á la primera traducción española de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino.*—Madrid, 1880.

11. Discurso en honor de Santo Tomás de Aquino, y artículos bibliográficos sobre las fuentes de su doctrina.—Madrid, 1880.

12. Discurso inaugural del Real Seminario de Vergara.—Madrid, 1880.

13. *El Jubileo de 1875.*—Manila, 1875.

14. *El Jubileo de 1878.*—Madrid, 1878.

15. *Novena á la Inmaculada Concepción de María Santísima*, para uso del oratorio del Santísimo Sacramento, vulgo Olivar, de Madrid.—Madrid, 1879.

16. *Curso de Historia natural, fisiología é higiene.*—Madrid, 1883.

17. *Santo Tomás de Aquino. La castidad y el sacrificio*, discurso en la Juventud Católica.—Madrid, 1883.

18. *Los Frailes por Renán* (traducido y arreglado).—Madrid, 1883.

19. *Introducción al Rosario.*—Madrid, 1883.

20. *La Orden de Predicadores*, seguido del Ensayo de una Biblioteca de Dominicos españoles.—Madrid, 1884.

21. Artículos en periódicos y revistas.

Mártires (Bartolomé de los), O. P.

1. *Compendium doctrinae spiritualis*, etc.—Lisboa, 1582; en 8.°, español, 1601; portugués, 1603; francés, 1699.

2. *Stimulus pastorum*, etc.—Roma, 1564; francés 1672.

3. *Cathecismo ou doutrina christaã*, etc.—Lisboa, 1564, en 4.°; español, Madrid, 1653, en 4.°

4. *Diario del camino de perfección.*

5. *Apuntes sobre el Concilio de Trento.*

6. Peticiones al mismo Concilio.

7. *Informe sobre los impedimentos de la residencia.*

8. Reclamaciones de algunos Obispos de Italia.

9. Petición del mismo y del Arzobispo de Granada.
10. Artículos presentados por el Vicario de Valencia.
11. Instrucciones y artículos del rey de Portugal D. Sebastián, etc.
12. *Suma sobre las reformas del Concilio.*
13. Artículos presentados por el César Fernando, etc.
14. *Summa conciliorum generalium.*
15. *Concilium provinciale Bracarense quartum*, etc.
16. *Sobre la Encíclica del Papa Paulo III*, pidiendo preces por el Concilio.
17. Oratio.... ad proceres totius Ecclesiae.
18. *Annotationes in psalmos Davidicos et cantum Moysis.*
19. Epistolae plures.
20. *Collationes spirituales 150.*
21. *In Hieremiam et alios prophetas.*
22. *Puncta tangentia jura et casus conscientiae.*
23. Variae sententiae sacrae Scripturae.
24. *Doctrina et regula mensae religiosae.*
25. *Epitome chronicorum mundi.*
26. *Compendium historiarum ecclesiasticarum.*
27. *Tratado de prácticas devotas para os prelados, quando daô ordens.*

Fué Arzobispo santísimo de Braga, y Padre del Concilio de Trento.

Mártires (Bartolomé de los), O. P.—Otro; nació en 1711.

Banquete espiritual voluntario e gratuito, em favor das almas do purgatorio e de todo ó fiel christâo.—Lisboa, 1761, 8.°

Marrón (Bartolomé), O. P.

No he visto sus obras, ni las cita Echard, aunque dice el P. Salazar que, tanto las manuscritas como las impresas, manifiestan cuán docto era en todas las ciencias. Tampoco se especifican en la *Biblioteca de asturianos* de Campomanes.

Mas (Diego), O. P.

1. *Commentaria in Porphyrium et in universam Aristotelis logicam.*—Valencia, 1592, en 4.°
2. *Commentaria in VIII libros physicorum.*—Valencia, 1599, en 4.°
3. *In libros de coelo, de generatione et corruptione, metereorum et de anima.*—MS.
4. *Metaphysica disputatio de ente seu de transcendentibus* [1].—Valencia, 1587, en 8.°
5. *Disputatio de elementis.*

[1] *De ente et ejus proprietatibus*, dice la edic. que vi.

6. *In Summam theologiae S. Thomae.*—MS.

7. *Historia de la vida, milagros y canonización del B. Padre S. Hiacintho.*—Valencia, 1594, 8.°

8. *Vida de Santo Tomás de Aquino.*

9. *Vida de Santa Inés de Montepoliciano, y de otras bienaventuradas vírgenes de la Orden de Predicadores.*

10. *Historia de la vida del B. P. Fr. Juan Micón, del convento de Valencia.*

11. Tratado de la ermita de San Vicente Ferrer de la villa de Alcira, reino de Valencia.—Valencia, 1605, 8.°

Mas (Luís Vicente), O. P.

1. *Suma Moral para examen de curas y confesores,* escrita por el Padre Vicente Ferrer, añadida y dispuesta por el P. Mas.—Valencia, 1779, 1 vol. 4.° mayor.

2. *Propositionum canonice damnatarum praedamnatio augustino-thomistica,* etc.—Valencia, 1761, dos tomos en 4.°

3. *Incommoda probabilismi.*—Valencia, 1765, 4.°; 1767, 4.°

Massot (Antonio Tomás), O. P.

De metaphisicis quaestionibus.—Tres tomos.

Mata (Juan de), O. P.

1. *Parayso virginal de discursos predicables en las fiestas de la siempre Virgen María,* etc.—Pompeiopoli, 1631, 4.°—Se tradujo al latín y al italiano.—Alcalá, 1637, 4.°

2. *Triunfos del Sol de Justicia, pascuas y solemnidades.*—Granada, 1634, 4.°

3. *Santoral de....* Santo Domingo y San Francisco y de los Santos de entrambas órdenes.—Barcelona, 1637, 4.°; Granada, 1635, 4.°

4. *Adviento y Dominicas hasta Cuaresma.*—Alcalá, 1638.

5. Quaresma en discursos predicables para los domingos, miércoles y viernes.—Alcalá, 1639.

6. *Santas almas del Purgatorio, ejercicios y devoción de ellas.*—Valladolid, 1634.

7. *Conciones.*—Venecia, 1638, 4.°

Matama (Jerónimo), O. P.

In Sancti Thomae Summam Commentaria.

Matilla (Pedro de), O. P.

In Sancti Thomae Summam Commentaria.—No consta que se haya impreso, ni dónde se encuentre el MS.

En la Bib. nac. (M. 201, H. 40) hay varios MSS. referentes á este Padre, que fué confesor de Carlos II.

Matona (Marcelo), O. P. † 1694.

1. Sermón en las solemnísimas fiestas que hizo la ciudad de Valencia á las glorias del señor Santo Tomás de Villanueva, y alegres nuevas de la canonización.—Valencia, 1659, 4.°

2. Libro de la Tercer Orden del gran Patriarca Santo Domingo.—Valencia, 1669, 4.°

3. Varios sermones.

4. Cronología sacra.—MS. en 4.° (C. de P. de Valencia.)

5. Quince tratados de diversas materias escolásticas.

Mauro (Calixto), O. P.

Comentarios á los Proverbios.—MS.

Maya de Salaverría (Andrés de), O. P.

Vida prodigiosa y exercicio admirable de virtudes de la venerable Madre sor Martilla de los Ángeles y Arcilla, Religiosa profesa del religiosísimo convento de Santa Fee de Çaragoça, de la orden de Predicadores y fundadora de el de San Pedro mártir de la insiñe villa de Benavarre, cabeça antes de el reyno de Ribagorça, aora de su contado, dirigido á la misma villa.—Zaragoza, 1678, 4.°—Madrid, 1687, 4.°, 1710 y 1735.

Mayor (Tomás), O. P.

1. *Símbolo de la fe*, en lengua china.—Manila (Binondo), 1607, 8.°

2. *Libro sobre nuestra Señora del Rosario.*

Estuvo en Filipinas, pero no es el mártir Tomás de Zumárraga, como supone Nicolás Antonio.

Maza (Pedro), O. P.

Opus eruditum adversus Arnaldi Villanovani errores.

Medina (Bartholomé de), O. P.

1. *Expositio in Primam Partem ; Primam Secundam , Secundam Secundae et Tertiam Partem Divi Thomae Summae.*—Salmanticae, 1588, apud Renault fratres.—Otras muchas.

2. Breve instrucción de cómo se ha de administrar el sacramento de la penitencia, en la cual se contiene lo que ha de saber y hacer el confesor para curar almas.—Lisboa, 1591 ; Burgos, 1612. Pamplona, 1581, 8.°, pasta ; Alcalá, 1589, 8.°

3. *Suma de casos de conciencia.*—MS. en la Bibl. nac. (R. 217.)

A pesar de la importancia de este comentarista, el P. Echard no tuvo conocimiento completo de sus obras.

Medina (Cipriano), O. P.

Oración fúnebre en las exequias que en la ciudad de los Reyes celebró el religiosísimo monasterio de Santa Catalina de Sena, Madre de Predicadores, á la memoria de la V. Soror Lucía de la Sma. Trinidad, su fundadora y madre perpetua.—Lima, por Pedro de Cabrera Valdés. 1649, en 4.°, 5 hojas preliminares y 22 folios, y 2 más con poesías.

Medrano (Manuel), O. P.

1. *Patrocinio de Ntra. Señora en España:* noticias de su imagen del Rey Casto, y vida del Sr. Reluz, obispo de Oviedo.—Oviedo, 1719, 1 vol. folio.

2. *Historia de la provincia de España de la Orden de Predicadores.*—Madrid, 1725, 3 vol. folio.

3. *Historia del convento de San Ildefonso* de la villa de Santillana, de la Orden de Predicadores.—Madrid, 1743, fol., 16 hoj. prels., 432 págs.

4. *Vida de Sta. Inés de Montepoliciano;* y un compendio de las del glorioso confesor San Dalmacio Moner, y la esclarecida virgen Santa Columba, todos de la Ord. de Predicadores.—Madrid, 1728, 4.°

5. Resumen historial que contiene las noticias que de N. S. S. Padre Benedicto XIII se han publicado desde su nacimiento hasta su exaltación al Pontificado.—Madrid, 1727, 8.°

6. Continuación de la Historia general de España, del P. Juan de Mariana.

7. Traducción del francés al castellano, del verdadero método de predicar del Ilmo. Sr. Obispo de Rodas.

Mejía (Francisco), O. P.

Coloquio provechoso de la santa cofradía del Rosario de Nuestra Señora, Sevilla, 1573.

Mejía (Vicente), O. P.

Saludable instrucción del estado del matrimonio. Compuesto por el doctísimo padre Mtro. en S. Teología, de la Orden de Predicadores, Regente del Colegio y monasterio de San Pablo de Córdoba.—Impreso en el mismo Colegio en 1566.—En 4.°; 8 hoj. preliminares, y 278 fols., 1 hoja con el escudo de Santo Domingo, otra con el colofón y el escudo del impresor, y 4 de tabla.

Mejía de Paredes (Francisco), O. P.

Methodum Partium S. Thomee.—Lisboa, 1618, 8.°

Meléndez (Juan), O. P.

Tesoros verdaderos de las Indias en la Historia de la gran provincia de

San Juan Bautista del Perú de el Orden de Predicadores.—Roma, 1681, tres tomos en folio.

Notable historiador peruano.

Melfonso (Miguel), O. P.

Commentaria in primam partem Summae S. Thomae.—Alcalá, 1658, en folio.

Melián (Domingo), O. P.

Siete Diálogos de Filosofía natural y moral.—Sevilla, 1517, 8.°

Melo (Benito de), O. P.

Super Hieremiam Commentarium.—MS.

Méndez (Andrés), O. P.

De las alabanzas de Nuestra Señora.

Mendoza (Celestino de), O. P.

1. Cursus totius Philosophiae ad mentem D. Thomae.—MS.
2. Tractatus de Scientia Dei.—MS.—Siglo XIII.

Mendoza (Domingo de), O. P.

1. *Tractatus de Sancto Officio inquisitionis et ejus utilitate.*
2. También escribió *Tratados teológicos*, que se han perdido.

Mendoza (Jorge de), O. P. † 1665.

«Dios y el hombre, ó exposición de la gracia, por la que el alma llega hasta Dios.»—Burgos, 1662; un tomo folio.

Menéndez (Joaquín), O. P.

Manifiesto, instrucción y apología sobre el derecho de su religión á la propiedad y subordinación de la Cofradía y cofrades, oficiales y ministros del Santísimo Rosario.—En folio, sin pié de imprenta.

Meneses (Felipe de), O. P.

1. *Luz del alma cristiana contra la ceguedad é ignorancia de la fe y ley de Dios y de la Iglesia,* etc.—Salamanca, 1556, en 4.°; Valladolid, 1554, en 4.°; Medina del Campo, 1555, en 4.°; 1557, en 4.°; 1582, en folio.
2. *Tratado de la cofradía del nombre de Dios contra los juramentos.* — Amberes, 1569. Segunda edición.

Mercado (Juan de), O. P.

Compendio de las obras del venerable P. Luís de Granada, de la Orden de Predicadores, en el idioma general de los indios del Perú.—Lima, 1621.

Mercado (Tomás), O. P.

1. *Commentarii in textum Petri Hispani seu summulas.*—Sevilla, 1571, en folio.

2. *In dialecticam Aristotelis cum opusculo argumentorum.* — Sevilla, 1571, en folio, con nueva versión del texto griego.

3. *Suma de tratos y contratos.*—Salamanca, 1569, en 4.°; italiano, Brescia, 1591; Sevilla, 1571, en 4.°; 1587, en 4.°

Mergarit (Vicente), O. P.

Cuestiones de Santo Tomás.

Así Roig.

Merino (Alejandro), O. P.

Comentarios sobre la Dialéctica de Aristóteles.

Mesa (Ignacio de), O. P.

1. Dialecticam.
2. Consultas morales.

Mey (Prudencio), O. P.

Sermón de San Juan Evangelista.—MS.

Micón (Juan), O. P.

1. *Rosarium seu psalterium nominis Jesu.*—Valencia, 1590, en 4.°
2. *Officium de pretioso sanguine Christi.*
3. *Epistolae spirituales plures.*
4. *Opus de scriptoribus Ordinis Praedicatorum.*
5. *Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.* —MS. en la Bibl. nac. (M. 230.)

Fué fervorosísimo misionero, y, aparte de sus misiones, predicó treinta y cuatro cuaresmas enteras.

Miguel (Alfonso), O. P.

Commentarium super Primam Partem Sancti Thomae.—Alcalá, 1658.

Miguel (Serafín Tomás), O. P.

1. *Vida admirable de Santa Ozaña* (Osana) *Andreassia de Mantua*, etc. —Valencia, 1696, 4.°

2. *Historia de la de Santo Domingo de Guzmán.*—Valencia, 1705, cinco libros en folio.

3. *Manual de la Milicia de Cristo.*—Valencia, 1710, 16.°

4. *Vida de S. Vicente Ferrer, Apostol de Europa.*—Valencia, 1713, 4.°

5. Resumen de la admirable vida del Hermano Martín de Porres, donado de la Orden de Santo Domingo.—Valencia, 1708, 16.°

6. Expositio paraphrasica in Psalmum quinquagesimum, quae ad

praeparationem cordis dum orandum est, apprime deserviet.—Valencia, 1716.

7. Epilogus omnium Regularum et modorum arguendi, etc.—MS.

Algunas ediciones le llaman sólo Tomás, sin anteponer Serafín.

Milán (Cristóbal de), O. P.

Sermones de tempore et de Sanctis et apparatum ad conciones ex variis SS. Patrum auctoritatibus confectum.—Cuatro volúmenes MSS. en pergamino en la Bib. Tabiense. Ignoro por qué el P. Echard le pone entre los españoles.

Milla y Guasó (Antonio Agustín), O. P.

Anales eclesiásticos y seculares de la ciudad de Málaga y su obispado.—MS. en dos tomos.

Mir (Jerónimo), O. P. † 1634.

1. Sermón en el día octavo de las fiestas de Valencia á la canonización de San Raimundo de Peñafort.—Publicóse Valencia, 1602.

2. Catálogo genealógico de los condes de Cocentaina.—MS. en el Real C. de P. de Valencia.

Miralles (Luís de), O. P.

De Miraculis Virginis Lauretanae.—Zaragoza, 1622, 4.°

Miranda (Bartolomé), O. P.

1. Muchos y elegantes sermones.—MS.

2. *Oratio habita coram D. N. Sixto V Pontifice Maximo*, etc.—Roma, 1587, en 4.°

Fué Maestro del Sacro Palacio.

Miranda Enriquez (Alejo de), O. P. Siglo XVIII.

1. Sermao da canonisaçao de S. Peregrino Lasyosi, da Sagrada orden dos Servitas.—Lisboa, 1724, 4.°

2. Sermao na canonisaçao de Santa Ignés do Monte Policiano, da Sagrada orden dos Pregadores.—Lisboa, 1733, 4.°

Miravete y Moya (Pedro Mártir), O. P.

1. Oración panegírica del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino.—Zaragoza, 1747, 4.°

2. Consuelo de jugadores, aviso de divertidos é instrucción para todos.—Zaragoza, 1756, 4.°

3. Noticia histórica de la vida del invicto mártir San Pedro de Verona.—Zaragoza, 16.°, de 72 págs., S. A.

4. Theologia Moralis.—Fol. de 500 págs., MS. en O. C. de Zaragoza.

Moguer (Andrés), O. P.

1. *Historia de Santo Domingo de la provincia de Méjico.*
2. Sermones de tempore et de Sanctis.
3. *Liber exemplorum.*

Molina (Alfonso de), O. P.

Libro de genealogía.—MS.

Molina (Domingo de), O. P.

1. *Bulla SS. D. N. Urbani Papa VIII qua suspenditur.... bulla Gregorii XV*, etc.—Sevilla, 1626, en folio.

2. *Summa privilegiorum omnium regularium.*—Ibidem con el anterior.

3. *Bulla confirmationis et innovationis omnium privilegiorum Fratrum Praedicatorum.*—Ibidem.

4. *Mandatum de manutentione omnium gratiarum*, etc.—Ibidem.

Este Padre fué procurador en Roma de todas las Órdenes religiosas de España, para los efectos que indican los títulos transcritos.

Moncada (Salvador), O. P.

Cartas á muchos hermanos devotos sobre diversos asuntos.

Monroy (Antonino de), O. P.

1. *Registrum ejus litterarum dum Ordini praefuit.*—Roma, Arch. General.

2. *Ordinationes pro recto ecclesiae Compostelanae regimine.*

Maestro General de la Orden, y Arzobispo de Santiago.—Siglo XVII.

Monsalve (Fernando de), O. P.

Dialecticam Introductionem.—1523, 4.° Sin lugar.

Monsalve (Miguel), O. P.

Discurso sobre que el azogue procede del azufre, y que es su quinta esencia. Discurso impugnándole.—MS. de la Bibl. nac. (J. 57, p. 557.)

Montalván (Juan de), O. P.

1. Cartas pastorales de usura, simonía y penitencia.—Salamanca, 1720, 4.°

2. Parecer dado á Felipe V. respondiendo á la consulta que se le hizo sobre las calidades de los ministros, obispos y teólogos.—MS. de la Bibl. Nac. (S. 87, p. 109.)

Obispo de Guadix y de Baza.

Montano (Edmundo), O. P.

Varii Sermones Testorum.—MS.

Montañés (Jacobo), O. P.

De Principiis praenoscendis, Sacrae Theologiae.—Granada, 1603, 4.°

Montañés (Juan), O. P.

De Principiis Praenoscendis Sacrae Theologiae.—MS., 2 tomos en fol.

Monte (Juan de), O. P.

1. Sermones de tempore, de Sanctis et quadragesimales.
2. *Mariale seu de laudibus B. Virginis.*

Quieren algunos que sean de dos autores diferentes, aunque del mismo nombre.

Monteiro (Pedro de), O. P., nació en 1667.

1. Sermâo nas exequias do Exmo. Sr. Manuel Telles da Silva, primeiro Marqués de Alegrete, pregado na parochial igreja de N. S. do Socorro.—Lisboa, 1746, 4.°, de XII-26 pág.

2. Sermâo do desaggravo de Christo sacramentado, pregado na Sé de Lisboa, per occasiâo de desacato commetido novamente na villa de Setuba.—Lisboa, 1715, 4.°

3. Sermâo nas exequias annuaes d'el rei D. Manuel, celebradas da Sancta Casa da Misericordia da Lisboa.—Lisboa, 1716, 4.°

4. Sermâo do Espirito Sancto, pregado al Tribunal da Justiça, na corte de Lisboa, na primeira outava da misma festa.—Lisboa, 1717, 4.°

5. Sermâo nas exequias, que os irmâos do Senhor dos Passos do convento de S. Domingos, fizeran pelas almas de seus irmâos.—Lisboa, 1719, 4.°

6. Sermâo histórico e panegyrico em acçao de graças pela eleiçao do Sanctissimo P. Bennedicto XIII.—Lisboa, 1724, 4.°, de 71 págs.

7. *Claustro Dominicano. Lanço primeiro.*—Lisboa, 1729, 4.°, de XXXIII-376 págs.

Lanço segundo.—No se imprimió por separado, y anda en la *Colección de Documentos y Memorias de la R. Academia.*—Tomos 1, 3 y 5.

Lanço terceiro.—Lisboa, 1734, 4.°, de XXXVI-484 págs.

8. *Historia de Sancta Inquisiçao do reino de Portugal.* Parte primera. —Lisboa, 1749, 4.° gr.; libro II, 1750, 4.° gr.

Montenegro (Pedro de), O. P.

Libro del Rosario.—MS. en el convento de Atocha de Madrid, y que se conserva hoy en la Academia de la Historia.

Montesino (Antonio), O. P.

Informatio juridica in ludorum defensionem.

Fué compañero del P. Las Casas y mártir dichoso.

Montisfar (Alonso), O. P.

Historia de las misiones en la provincia de México.—MS.

Arzobispo de Méjico.

Montoya (Juan de), O. P.

1. *Del Rosario de Nuestra Señora.*—Córdoba, 1592, en 8.°

2. *La Regla de S. Agustín* y Constituciones de las monjas de Santo Domingo, etc., y tratado de los tres votos.—Granada, 1595.

3. *Compendio de doctrina christiana.*—Granada, 1595, en 4.° Traducción del portugués, escrito por el P. Granada. También la tradujo el P. Almeida.

Monzón (Juan de), O. P., *Montesón.*

1. *Tractatus brevis de electione Papae,* etc.—MS. en la Bibl. arzob. de Tolosa.

2. *Correptorium contra epistolam fundamenti schismatis.*—MS. Bibl. Colbert.

3. *Dialogus Joannis de Montesono ad cardinalem B. super schismate.*—MS. Idem.

4. *Scopos 72 conclusionum ad peragrandam viam Ecclesiae,* etc.—MS. idem.

5. *Tractatus de Conceptione Virginis.*—Bibl. Tolos.

6. *Sermones plures et varia opuscula.*—Bibl. Conv. de Valencia.

7. *Informatorium editum anno Domini, 1389.*—MS., París.

8. *Dicit Apostolus: In novissimis*, etc.—MS.

9. Varios tratados en lengua vulgar.

10. Místicas consideraciones del Rosario.—MS.

Este escritor del siglo XIV era contrario á la creencia, hoy dogmática, de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, y con sus vehemencias hizo que estallase una verdadera guerra entre la Universidad de París y los PP. de la provincia de Francia, que estuvieron diez y siete años sin ir á la Universidad. Las demás provincias de la Orden no hicieron causa común con el P. de Monzón.

Monzón (Tomás de), O. P. † 1732.

1. *Vida de S. Cristóbal Mártir.*—4.° S. A.

2. *Sermones* MSS. en el Convento de Dominicos de Moscardón.

Mora (José Esteban de), O. P.

De la historia analítica de el convento de San Esteban de el sagrado Orden de Predicadores de la ciudad de Salamanca.—MS. en seis tomos en folio. El 2.° abraza de 1400 á 1536, tiene 1,428 págs. y 83 más de documentos. El 4.° abraza de 1564 á 1600, con 1,415 págs. y 28 de do-

cumentos. El 6.° abraza desde 1630 á 1680, con 1,241 págs. y 38 de documentos.

No he podido examinar los otros tres.

Morales (Diego de), O. P.

In laudem Divi Thomae pro explicatione et defensione doctrinae habitae a B. M. Gradina.—Nápoles, 1662.

Morales (Francisco), O. P., siglo XVI.

Theologiae speculativae selectae Questiones.—MS.

Morales (Juan Bautista de), O. P.

1. *Quaesita septendecim proposita.... Sacrae Congregationi de Propaganda Fide*, etc.—Roma, 1645, en 4.°

2. Tractatus ex diversis materiis compositus ad explicandas et elucidandes opiniones et controversias, quae inter Patres Societatis Jesu, et religiosos Sacri Ordinis Praedicatorum, etc.—Sobre la cuestión de los ritos.

3. *Catecismo en lengua china.*—Impreso en 1649.

4. *Vocabulario Chino.*

5. *Arte de gramática de lengua china.*

6. *Historia evangélica del reino de la China.*

7. Relación fidedigna y verdadera de las doctrinas que enseñan, y del modo con que proceden los Padres de la Compañía en la conversión de la China.

8. Otro escrito autógrafo explicando la conducta de dichos Padres, aun después de los decretos de Roma.

9. *Comentario sobre las letanías de la Virgen.*—En chino.

10. *Tratado del amor de Dios.*—En chino.

11. *Vida de Santo Domingo.*—En chino.

12. *Tratado de los ritos de China condenados en 1645.*

13. Otras muchas obritas.

14. Firmó además los libros números 1 y 2 del P. Varó.

Su santidad y su ciencia eran reconocidas por los mismos adversarios de su doctrina. Esta por fin triunfó. El P. Morales fué Procurador en Madrid y Roma, y murió en China.

Morán (Bartolomé), O. P.—Siglo XVII.

Historia de las Misiones en Filipinas.

Así Salazar en el folio 30 de la «Historia del Principio del Rosario en Filipinas.»

Morán (José María), O. P.

1. Constituciones para religiosas y para religiosos legos de la Orden de Predicadores, seguidas de opúsculos ascéticos.—Madrid.

2. Novena del Smo. Cristo de la Salud y la Misericordia.—Madrid, 1858.

3. *Mes del Rosario ó Mes de Octubre.*—Sevilla, 1866.

4. Relación.... de ciento diez Santos de la Orden de Predicadores y de S. Juan de Colonia de la misma Orden.—Madrid, 1867.

5. *Explicación de la Constitución* «Apostolicae Sedis.»—Madrid, 1883.

6. *Teología Moral* según la doctrina de los doctores de la Iglesia Sto. Tomás de Aquino y San Alfonso de Ligorio.—Madrid, 1883-84, tres tomos en folio.

7. Disertación teológica sobre la absolución de los consuetudinarios y reincidentes. Impugnación del P. Faure, S. J.—Madrid, 1884.

Morcate (José), O. P. † 1763.

1. Biblioteca Marquionis Compostae.—MS.

2. Un índice general de toda la referida biblioteca.—En 4.°

3. Catálogo de los muchos libros impresos y de mano, y de los papeles de una y otra clase que hay en una pieza en la parte superior de esta biblioteca.

4. Una carta teológica satisfaciendo á una duda que se le propuso.—Zaragoza, 1754, fol., de 17 pág.

Moreno (Jerónimo), O. P.

La vida y muerte y cosas milagrosas que el Señor ha hecho por el bendito Fray Pablo de Santa María, lego de la Orden de Predicadores.—Sevilla, 1609, 8.°

Moreno ó Morera (Lorenzo), O. P.

1. Historia de la vida del B. Suzón, de Ambrosio de Sena y de Diego Salomón.—Barcelona, 1624, 8.°

2. Vida de San Enrique.—Barcelona, 1624.

3. Itinerario espiritual.—Barcelona, 1663, 4.°

Morell (Juliana), O. P.

1. *Traité de la vie spirituelle*, etc.—Lyon, 1617, en 12.°

2. *Exercices spirituels sur l'éternité*, etc.—Aviñon, 1637.

3. *La Regle de St. Augustin traduite*, etc.—Aviñon, 1680.

4. *Histoire du retablissement.... de son monastère de Sainte Praxede*, etc.—MS.

5. *Rhythmos et alia plurima.*—MS.

Era catalana, y residió en Aviñón.

Morelles (Cosme), O. P.

1. Compendiosa relatio vitae eximiae sanctitatis viri F. Ludovici Bertrandi Ordinis Praedicatorum.—Colonia, 1609, en 4.°

2. Relatio colloquii Franco Furtensis proximis autumnalibus mundinis, etc.—Colonia, 1610, en 4.° Es una polémica con los calvinistas.

3. Relatio colloquii quod cum Bophornio calvinista, anno 1610 habuit, etc.—Colonia, 1610, en 4.°

4. *Divi Thomae operum editio nova*, etc.—Amberes, 1612, en 18 tomos en folio.

5. *F. Dominici de Flandria O. P. Commentarii*, etc.—Colonia, 1621, en folio.

6. *Beati Alberti opera quaedam.*—MS.

7. *Tractatus de jure decimandi.*

8. *De dispensatione apostolica in causa matrimoniali ducis Neoburgici.*

9. *Commentaria in I. P. D. Thomae.*

10. *Quodlibetales quaestiones 40.*

11. Opuscula varia contra modernos haereticos.

Fué Regente en Colonia é Inquisidor general, é hizo en Amberes una edición de las obras de Santo Tomás.

Moreno (Luís), O. P.

1. Exposición del libro de los Macabeos.

2. Idem del de los Reyes.—MS.

Mortario (Domingo de), O. P.

Floreció por el año 1520.

Index super IV volumina Joannis Capreoli.

Moxet (Pedro Mártir), O. P.

1. *Dietario virginal* en el qual los devotos de María, Señora nuestra, hallarán muchos exemplares de todos estados para mejor servirla.—Barcelona, 1642, en 8.º

2. *Sábado virginal* celebrado con cincuenta y dos abecedarios para saludar á María Santísima todos los sábados del año.—Barcelona, 1645, en 12.º

3. Idea para formarse discípulos de Santo Tomás.

Mugarra (Isidoro), O. P. † 1781.

1. Varios tratados.—MS.

2. Tratado de las facultades del hombre y su perfeccionamiento con el auxilio de la gracia.—Valencia, 1780, 4.°

Muñoz (Alfonso), O. P.

1. *Conciones Hyeronimi Savonarola anno 1496 recitatae, ex italico latine redditae* [1].—Salamanca, 1556.

[1] *Interpretatio latino Homiliarum Hyeronimi Savonarola.* Así dice la edic. que vi.

2. *Relectiones theologicae Francisci a Victoria Ord. Praedicatorum.*—Lyon, 1557, 8.°

3. *De las ceremonias de la Misa.*—No se imprimió, á causa de los protestantes.

4. *De las cosas maravillosas de Roma de Fr. Pedro Mártir de Cremona.*

Muñoz (Alfonso), O. P.—Otro. † 1663.

1. Comentarios al Pentateuco.—Valladolid, 1660, 4.°
2. Sermones predicables en las festividades de la Virgen María.—MS.

Muñoz (Pedro), O. P.

Relación de lo sucedido con el Cardenal Turnón, Legado apostólico en Macao, etc.—Fácilmente se comprende que se refiere á los ritos de China, sobre los cuales escribió también el autor á Natal Alejandro. Esta relación se tradujo al francés y se imprimió con otras sobre el mismo asunto, contribuyendo á la condenación de los citados ritos.

Murga (Nicolás de), O. P.

Tractus aliquot spirituales.—MS.

Mos (Jerónimo), O. P. Siglo XVII.

1. Noticias de Valencia y su reino.—MS.
2. Sermones varios.—MS. en 4.°

Nadal (Rafael), O. P.

Doctrina cristiana.—Siglo XVII.

Nadal Sánchez (Vicente), O. P.

Historia del real convento de Predicadores del reino de Valencia.—MS.

Narro (Miguel), O. P.

1. Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila. (Importancia de las ciencias en las mejoras sociales.)—Manila, 1871.
2. Oración fúnebre del Ilmo. Sr. Alcázar.—Manila, 1871.
3. Oratio in laudem Div. Thomae Aquinatis.—Manila, 1875.

Nassarre de Letosa (Marcos), O. P. † 1729.

Espejo del alma, donde se trata de las materias morales, dividido en dos partes.—MS. en 8.° de 175 págs., convento de Zaragoza.

Natividad (José de la), O. P.

1. *Memoria histórica da milagrosa imagen do senhor des Passos,* sita ou real convento de S. Domingos de Lisboa, e da creaçao e progressos da sua irmandade, etc.—Lisboa, 1747, 8.°

2. *Fasto de Hymenêo*, ou historia panegyrica dos desposorios dos fidelissimos reis d' Portugal D. Jose I e D. Marie Anna Victorie de Bourbon, etc.—Lisboa, 1752, folio de XL-408 págs.

Navarrete (Beato Alfonso), mártir, O. P.

1. *Epistola ad fratres Ordinis in Japonia missionarios.*

2. *Brevioresque alias plures ad varios fratres Ordinis jamjam capite plectendos.*

Fué beatificado por Pío IX.

Navarrete (Baltasar), O. P.

Controversiae in Divi Thomae ejusque scholae defensionem in conventu S. Pauli impressae.—Valladolid, 1605, 1609 y 1634. Tres tomos en folio.

Navarrete (Francisco de), O. P.

Memoria de la devoción del Angel Custodio.—MS.

Navarro (Antonio), O. P.

Tomus primus sermonum de Sanctis, a foesto B. Andreae ad Resurrectionem Domini.—Madrid, 1593, 4.°

Las otras obras se perdieron.

Navarro (José), O. P.

Santoral.—MS.

Sermones de Adviento.—M. S.

Navarro (Miguel), O. P.

La Virgen del Portillo, conquistadora de Orán.—Zaragoza, 1732, fol.

Navarro (Rodrigo), O. P.

Discursos evangélicos.—Alcalá, 1529, en 8.°

Navarro (Tomás), O. P.

1. *Consulta espiritual*, en la que un pecador verdaderamente arrepentido propone, con deseo de acertar, el infeliz estado de su alma, etc.—Madrid, 1773, 1 vol. 8.°

2. Sermones al Santo Tribunal.

Navas y Pineda (Fernando de), O. P.

1. *Tratado de la cofradía del Santo Rosario.*—Amberes, 1571, en 8.°

2. *Modo de ayudar á bien morir.*

3. *Cofradía del nombre de Dios.*—Nápoles, 1578, en 8.°

El doble apellido fué ocasión para que Nicolás Antonio escribiera que eran dos autores.

Naya (Juan), O. P.

Relatio eorum quae ipsi et sociis acciderunt in insula dicta Guadalupa.—MS. del siglo XVII, en el convento de Calatayud.

Nell (Pedro), O. P. † 1767.

Un tratado sobre el libro de Job.—MS.
Comentarios al Psalterio.—MS.

Nider (Juan), O. P.

1. Manuale Confess.
2. *Praeceptorium divinae Legis in Decalogum.*—MS.

Nieto (Luís), O. P.

De las guerras de Berbería y suceso del rey D. Sebastián.—MS. de la Bibl. nac. (J. 61.)

Nieva (Bernardo de), O. P.

Sumario manual de información de la doctrina cristiana.—Medina del Campo, 1556.

Nieva (Domingo de), O. P.

1. *Memoriale vitae christianae.*
2. *De oratione et meditatione tractatus breves.*
3. *De praeparatione ad sacramentum poenitentiae, sacramque euchari-stiam necessaria.*
4. *Linguae Sinicae grammatica, dictionarium, poenitentium examen, et plures sermones*, etc.—(Así Echard.)

Nollet (Antonio Vicente de), O. P. † 1664.

Guirnalda de quince rosas.—Valencia, 1657, 16.°

Noreña (Alonso de), O. P.

1. *Tractatus super administratione et regimine spirituali fidelium in Indias*, etc.—Roma, 1567.
2. *Tractatus de electione canonica juxta decreta Concilii Tridentini*, etc. —Bolonia, 1564.
3. *Quae in capitulo provinciae suae de Chapa.... circa varios con-scientiae casus.... conclusa et determinata sunt*, etc.

Puede consultarse á Echard, tomo 1, pág. 295, y la *Biblioteca de Astu-rianos* en la de Campomanes.

Noronha (Tomás), O. P. † en 1847.

Exposiçâo da doutrina Christiana, etc.

Novar (Sebastián de), O. P.

Cuaresma del Dominico.—Salamanca, 1634, en 4.°

Nozaleda (Bernardino), O. P.

1. *Patrocinio científico de Sto. Tomás de Aquino*, discurso.—Manila, 1881.

2. *Discurso en la apertura del curso universitario.*—Manila, 1876. (El hombre fisiológicamente considerado.)

Nuño Cabezudo (Diego), O, P.

1. *Commentarii ac disputationes in tertiam partem Summae Theologicae Div.ⁱ Thomae.*—Valladolid, 1601, folio.

2. *Tractatio in tertiam partem Summae Theologicae, Div. Thomae.*—Roma, 1682; Valladolid, 1609, fol.

Oberto (Feliciano), O. P. † 1656.

1. Oración fúnebre en las exequias de la reina Nuestra Señora Isabel de Borbón.—Zaragoza, 1645, 4.°

2. Metaphysica duobus voluminibus distributa.—MS. en Zaragoza.

3. Algunos papeles de grande instrucción.—MS. en Zaragoza.

Ocaña (Pedro de), O. P.

Escribió contra Pedro de Osma, mas no parece que se conserven sus escritos.

Ochoa (Juan de), O. P.

Omnes primariae conclusiones omnium et singulorum articulorum Summae S. Thomae, additionumque in carmen redactae, quo facilius memoriae mandari possint.—Roma, 1565, en 8.°

Ojea (Diego de), O. P.

1. *Institución de la devoción, cofradía y milagros del Rosario.*—Madrid, 1589, 8.°

2. Cofradía contra los juramentos; castigo contra los blasfemos, maldicientes y juradores.—Madrid, 1580.

Ojea (Fernando), O. P.

1. *La venida de Cristo y su vida y milagros.*—Medina del Campo, 1602, fol.

2. *Historia del glorioso Apóstol Santiago, patrón de España, de su venida á ella, y de las grandezas de su iglesia y orden militar.*—Madrid, 1615.

3. *Tratado de la nobleza española.*

4. *Tabula geographica regni Galiciae.*
5. *Historia general del reino de Galicia.*

Oliva (Luís de la), O. P.

1. Sermón en la beatificación del B. Íñigo de Loyola, patriarca de la Compañía de Jesús.—Lisboa, 1621.
2. Sermón de la Visitación de la B. Virgen María.—Madrid, 1617, en la obra de Herrera. «Descripción de la capilla de Nuestra Señora, etc.»

Oliver (Reginaldo), O. P.

Del Rosario de Nuestra Señora.—MS. Siglo XVII.

Olivera (Francisco de), O. P.

Relación de la vida y de las cosas del V. P. Fray Luís de Granada.

Fué compañero del grande escritor castellano, y de sus apuntes se utilizó Muñoz.

Olmedo (Sebastián de), O. P.

Chronicon Magistrorum Ordinis a Sancto Dominico I, ad Albertum de Casaus XLIV, id est ad annum 1544, et virorum illustrium qui eorum temporibus floruerunt.—MS. en pergamino en los Arch. Gener. de la Orden.

Olóriz (Juan), O. P. † 1760.

Impugnación de muchas doctrinas que enseña el Rmo. P. M. D. Antonio José Rodríguez, monje benedictino cisterciense de la provincia de Aragón y Navarra, en sus dos tomos del Nuevo aspecto de Teología médico-moral.—Zaragoza, 1750.

Olosábal (Miguel), O. P.

Commentarius F. Thomae de Vio Cajetani in primam secundae S. Thomae de Aquino (absque textu S. Doctoris) cum tabula materiarum in hoc libro contentarum.... ab H. P. Fr. Michaele de S. Sebastiano Ochoa sive Olosábal.—París, sin año; mas como está dedicado al Provincial de España, P. García de Loaisa, debió imprimirse en 1515.

Olujia ú Oluja (Gombalbo), O. P. † 1384.

Commentari in 4 libros magistri Sententiarum.

Ollería (Juan de), O. P.

1. Sermones de Tempore.
2. Guía espiritual ó remedio de pecados.—MS.

Oquendo (Sebastián de), O. P.

1. *Conciones plurimae.*

2. *Theologia dogmatica ad mentem S. Thomae.*
3. *Resolutiones casuum conscientiae.*
4. *Tractatus scholastici et theologici diversi generis.*
5. *Expositio Constitutionum Ordinis Praedicatorum.*

Á juzgar por la última de estas obras que he leído, bien se comprenden los elogios que al P. Oquendo tributan los historiadores.

Ordóñez (Gabriel), O. P.

Vida y virtudes del V. y M. R. P. Fr. Juan Vázquez, del sagrado Orden de Predicadores.—Córdoba, 1774, folio menor, 780 págs.

Ordóñez (Toribio), O. P.

Tractatum de Sacramentis.—MS.

Orduña (Juan de), O. P.

Kalendarium perpetuum juxta ritum Ordinis Fratrum Praedicatorum. —Venecia, 1588, 8.°

Orduña (Luís de), O. P.

Informe celoso discursivo que en servicio de ambas majestades divina y humana, para manifestación de la verdad, se opone á todo rebozo, etc. Méjico, 1542, en 4.°

Misionero en América.

Ore (Hilario de), O. P.

Exposición del símbolo de la Fe.—MS.

Orellana (Pablo de), O. P.

Acto espiritual.

Así Francisco Manuel.

Orfanel (Jacinto), O. P.

Historia eclesiástica de los sucesos de la christiandad de Japón desde el año 1602, que entró en él la Orden de Predicadores, hasta 1620. La añadió el P. Diego Collado.—Madrid, 1633, 4.°, 4 hoj. prel., 184 foliadas y 4 de tablas.

El manuscrito está en el archivo de Santo Tomás de Manila. El autor está beatificado.

Ormaza (Antonio de), O. P.

Vida de S. Jacinto.—Valladolid, 1594, 8.°

Orozco (Diego de), O. P.

1. Sermones quadragesimales et dominicales per annum.
2. Sermones de Nuestra Señora.

Orreta (Luís de), O. P.

1. Historia Eclesiástica, política, natural y moral de Etiopía.—Valencia, 1610, 4.°

2. Historia de la Orden de Predicadores en la Etiopía y de los Santos y conventos de ella.—Valencia, 1611, 4.°

Orries (Felipe), O. P.

1. Prima Synodus Barbastrensis SS. Domino N. Gregorio XIII. Pontif. Maximo, Regnante invictis. Principe Philippo II. rege nostro Catholico. Habita XVII. die Aprilis, anni Domini M. D. LXXV.

2. Visita eclesiástica de la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de la ciudad de Zaragoza, hecha en el año de 1576.

3. Declaración del *Motu proprio* que concedió la Santidad de Gregorio XVII, en Roma á 14 de Mayo de 1578, en materia de panes y frutos.—Lérida, 1579, 8.°

Orries (Teodoro), O. P.

Liber de consolatione Ecclesiae.

Tenemos de él noticia por el Canónigo Blasco de Lanuza. Tomo 1 de las Historias Eclesiásticas y seculares de Aragón, pág. 561, col. 1.

Ortega (Salvador de) O. P.

Dominicas después de Pentecostés.—Sevilla, 1711, 8.°

Ortiz (Diego), O. P. † 1640.

1. *Summularum opus.*
2. *Compendium Logicae super VIII Phisicorum libros.*

Ortiz (Miguel), O. P.

Thesaurus Quadragesimalis pluribus divinorum eloquiorum, ac SS. PP. sententiis plenus.—MS.

Osma (Sebastián de), O. P.

Camino de la perfección.—Valladolid, 1624, 4.°

Osorio (Antonio de Santa Ana), O. P.

O novo Compadre Matheus, du as extravagancias do espirito humano.—Lisboa, 1822, 3 tomos.

Ortega (Juan de), O. P.

1. Libro sobre las reglas y modos de contar, y el valor de todas las monedas de muchos y diferentes reinos, reduciéndolas todas á reglas facilísimas.—Sevilla, 1537, en 4.°

2. Tratado sutilísimo de aritmética de nuevo enmendado, etc. [1].—Granada, 1563, en 4.°

Es el anterior corregido por Juan Lagarto.

3. Numerato de cuatro escuadrones.—Cadiz, 1624, 8.°

Ortiz (Diego), O. P.

1. *Summularum explicatio cum gravioribus quaestionibus a summulistis disputari solitis.*—Sevilla, 1655, en 4.°
2. *Quaestiones in logicam.*—Sevilla, 1640, en 4.°
3. *Quaestiones in octo physicorum libros.*—Sevilla, 1640, en 4.°
4. *Cursus philosophicus Angelico-thomisticus.*—Quempten (Alemania), 1667, tres tomos en 8.°; en la 4.ª edición.

Ortiz (Tomás), O. P.

1. Relación curiosa de la vida, leyes, costumbres y ritos que los indios observan en lo político de su idolatría, guerra y paz.

Fué obispo de Venezuela, y conocedor por ende de las cosas que trata en su obra, que no vió la luz pública, aunque dedicada á Carlos V.

2. Arte y reglas de la lengua Tágala.—Sampaloc, 1740, 4.°

Oxea (Fernando de), O. P.

1. *Historia eclesiástica de Galicia.*—MS. 31 hojas, 4.°
2. *Descripción del Reino de Galicia.*
3. *Defensorio de la venida de Santiago.*—MS. Así Nicolás Antonio.

Ozeda (Raimundo), O. P.

De Theologia.—MS.

Pacheco (Bartolomé), O. P.

Paraphrasis de los Salmos.—Sevilla, 1610, ol.

Pacheco (Pedro), O. P., murió en 1713.

Discurso sobre a sentença «Tudo e nada diz quem diz amigo.»—Lisboa, 1685, 4.°

Pacheco y Troncoso (Juan), O. P.

Declamación sacra historial gratulatoria á Nuestra Señora del Rosario, predicada á la Ciudad y Real Audiencia de la Coruña.—1721.

Paez (Bonifacio), O. P. Siglo XVII.

Sermones Dominicarum totius amni.—Lisboa, 1649, en 4.° grande.

[1] Emendado por Gonzalo Busto: Sevilla, 1552, 4.°, dice la Edic. que vi.

Palau (Francisco), O. P.

1. Sermones de tiempo del P. Francisco Mendoça, de la Compañía de Jesús, traducción del portugués.—Barcelona, 1636, dos tomos en 4.°

2. *Promptuario espiritual sobre los Evangelios de las solemnidades y fiestas de la Reyna de los santos María Madre de Dios*, etc., traducción del portugués.—Barcelona, 1636, en folio.

Palencia (Juan), O. P.

1. *Ordinarium sacrarum caeremoniarum et divini officii ad ritum Fratrum Praedicatorum, in duos libros distributum.*—Salamanca, 1576, 4.°

2. *Martyrologium secundum ordinem Fratrum Praedicatorum*, etc.—Salamanca, 1579.

Palencia (Pedro de), O. P.

Tratado del expurgatorio sobre la lección de la Glosa de los Rabinos.—MS. de la Bibl. nac. (A. 147.)

Palmerola (Tomás), O. P.

Perla del Vallés, ó Historia de Nuestra Señora de Bellulla.—Barcelona, 1712, tomo uno, 8.°

Palomeque (Pedro), O. P.

1. *Regla de la V. O. T. de Santo Domingo.*—Madrid, 1883.
2. *Los quince sábados del Rosario.*—Madrid, 1882.
3. *La Voz Dominicana.*—Publicación mensual de Madrid.

Vive.

Pallas y Taro (Francisco), O. P.

1. Un libro en forma de Diálogo, en que se prueba la unidad de Dios.—Está este libro en caractéres chinos.

2. Una Pastoral contra las usuras, tablillas supersticiosas y permitidas, y contra algunos cristianos que casaban sus hijos con los infieles.

3. Otras cartas Pastorales.

4. Diversas epístolas particulares.

5. Relación del Martirio de los VV. PP. D. Fr. Francisco Serrano, etc.—Manila, 1749; Valencia, 1750.

6. Carta que dirigió siendo ya Vicario Apostólico á la Sagrada Congregación de Ritos, etc.

7. Otros escritos relativos á su ministerio.

Paredes (Pedro de), O. P.

Additiones ad libros R. P. F. Thomae Malvenda Ordinis Praedicatorum

de Anti-Christo.—Mandado imprimir por las actas del Capit. Prov. de Luca, 1621.

Parra (Jacinto de la), O. P.

1. *Libellus suplex, in quo.... expectantia ad proximam definibilitatem.... in beatissima Deipara,* etc.—Barcelona, 1649. Trata de la Concepción de la Virgen.
2. *La bienaventurada Rosa peruana.*—Madrid, 1668, 4.º
3. *Rosa laureada.*—Madrid, 1668, folio.
4. *Artium cursus.*—Cuatro tomos, 1657.
5. *De generatione et corruptione et de anima.* —Dos tomos. Sobre este libro, véase á Echard, pues se lo plagiaron al autor.
6. *Censura in disputationes theologicas nostri Petri de Godoy.*—Oxford, 1672; Venecia, 1686.
7. *Cathalogum auctorum nostrorum.*—MS. en la Minerva de Roma.
8. Otras seis obras, cuyos títulos trae el P. Echard, pero cuyo paradero se ignora.
9. Sermón á San Juan de la Cruz.
10. Al Santo Tribunal.—Tres tomos.
11. Idem de profesión y velo.—Dos tomos.
12. Idem de Santo Domingo.—Dos tomos.

Parrado (Jerónimo), O. P.

Æquilibrium libertatis divinae, angelicae et humanae, tribus dicidibus disputationibus absolutum.—Siglo XVII.

Pascual (Benito), O. P.

Prontuario de Ceremonias.—MS.

Pascual (Jerónimo), O. P.—Siglo XVI.

Summa Theologica.—MS.

Pascual (Ramón), O. P.

1. *Praeclarissima commentaria in epistolam B. Pauli apostoli ad Romanos.*—Barcelona, 1594, en folio.
2. *De Nuestra Señora del Rosario.*—En catalán.

Pascual (Sancho), O. P. † 1496.

Tractatus de Spiritu et Carne.—MS. en fol.

Pastrana (José de), O. P.

Empeños del poder y amor de Dios en la admirable y prodigiosa vida del Smo. Patriarca Joseph, esposo de la Madre de Dios.—Madrid, 1696, un vol. folio menor.

Paz (Domingo de la), O. P.

1. Sermones in quibus veri christiani hominis specimen exhibetur.—Tomo 1.°, Venecia, 1580, en 4.° Pars secunda tomi primi, de amore Dei et proximi.—Venecia, 1580; los tomos 2.° y 3.° quedaron MSS.

2. *Casuum conscientiae summa.*—Tampoco parece que se haya impreso.—Siglo XVI.

Paz (Juan de), O. P.

1. *Respuestas á doscientas setenta y cuatro cuestiones de los misioneros de la Orden de Predicadores en Tonquin.*—Manila, 1680, en folio.

2. Otras muchas resoluciones que se conservan manuscritas.—Sevilla, 1687, fol.

3. Vida de Sta. Rosa de Lima.

Hay en Filipinas otros MSS. de este misionero, que fué llamado el oráculo de Asia.

Paz (Matías de), O. P.

1. *Relectiones sive repartitiones in totam sacram Scripturam.*

2. *Commentaria in universam S. Thomae Summam.*

3. *Conciones aliquot.*—MSS. en Salamanca.

Pedraza (Juan de), O. P.

Suma de casos de conciencia.—Toledo, 1567; en italiano, Venecia, 1584.

Pedro (Diego), O. P. † 1632.

1. Breve noticia del Santísimo Rosario, de su cofradía y modo de rezarle.—Zaragoza, 1657, 8.°

2. Doctrina cristiana del Santísimo Rosario.—Zaragoza.—Varias edic.

3. *Super Isaiam.*—MS. en el C. de P. de Zaragoza, 3 tomos fol.

Pedro (Enrique), O. P.

In IV libros Sententiarum commentarium.—MS. del convento de Lérida.—Siglo XIV.

Pedro (Juan), O. P.

1. Commentaria in Ecclesiasticum, Prophetas XII minores, et epistolas canonicas.

2. Sermones plurimos.—MSS.—Siglo XV.

Pedroche (Cristóbal), O. P.

Relación del destierro del difunto Señor Don Fr. Felipe Pardo, arzobispo de Manila.

En 1690 fué este escritor Provincial de Filipinas.

Pedrosa (Gregorio de), O. P.

Summam Theologicam.—MS.

Pelayo (Gonzalo), O. P.—Siglo XVII.

Primicias del Santísimo Rosario.—MS.

Pellicer (Mariano), O. P.

Arte ó Gramática de la lengua pangasinana (una de las que se hablan en Filipinas).

El autor murió siendo párroco de Lingayén, hacia 1844, y ya se había impreso en Manila.

Penades (Bartolomé), O. P.

Volumen de haeresibus haereticisque nostrorum temporum.—Año de 1444.

Peña (Antonio de la), O. P.

1. *Las epístolas y oraciones de la bienaventurada Virgen Sta. Catalina.* —Alcalá, 1512.
2. *La vida de la misma Santa bienaventurada, y de otras santas vírgenes de la Orden de Sto. Domingo.*—Salamanca, 1588.
3. *Vida de Soror Juana de Orbieto y de Soror Margarita de Castillo, de la misma Orden.*—Medina del Campo, 1569.
4. *Fr. Ricoldi Ord. Praedicatorum contra legem Saracenorum tractatum.*—Se imprimió en España, pero se ignora el punto.

Peña (Bernardo de la), O. P.

Chrónica ecclesiástica toledana, antigüedades de su santa Iglesia primada de las Españas y sucesión de sus Arzobispos.—En 1672 se imprimió, según Nicolás Antonio.

Peña (Jacinto de), O. P.

Oraciones panegyricas de la Virgen.—MS.

Peña (Juan de la), O. P.

In universam S. Thomae Summam Commentaria.—Aunque eran apreciados no se imprimieron, como tampoco otras obras del autor en defensa de los Jesuítas.

Peña (Tomás de), O. P.

1. *Conceptus super evangelia totius anni.*
2. *Officium pium et elegans de S. Thoma de Aquino.*—Siglo XVI.

Peñafort (San Raimundo), O. P.

1. *Compilatio Decretalium quinque divisa libris.*—Basilea, 1479, en folio. El primer cuerpo de Derecho canónico.

2. *Summa de Poenitentia et Matrimonio.*—Colonia, 1502.

3. *Dubitabilia cum responsionibus ad quaedam capita misa ad Pontificem.*—MS. en la Sorbona.

4. *Summa quando poenitens remitti debeat ad superiorem.*—MS. Bibl. Thuanae.

5. *Tractatus de bello et duello.*

6. *Tractatus de ratione visitandae dioecesis et curandae subditorum salutis.*

7. *Modus juste negotiandi in gratiam mercatorum.*

8. *Constitutiones Ordinis Praedicatorum ad meliorem formam redactae.*

9. *Epistolae plures presertim encyclicae ad totum Ordinem.*

10. *Moralis Summa.*—MS. en vitela, l. del siglo XIV en la Bibl. nac. (C. 156.)

11. *Summa juris canonici cum ejusdem auctoris notulis.*—MS. en vitela, l. del siglo XIV.—Id. (C. 58, B. 165.)

Fué Maestro General de su Orden.

Peñaranda (Antonio de), O. P.—Siglo XVII.

1. Panegírico de nuestro Padre Sto. Domingo.—MS.

2. Panegírico de Sto. Tomás de Aquino.—MS.

Peñavel (Diego), O. P.

Comentarios al libro de Judit.—MS.

Perea (Tomás de), O. P.

Arbitrium spirituale.—MS.

Pereda (Francisco de), O. P.

Historia de la santa y devotísima imagen de N. S. de Atocha, Patrona de Madrid, y de sus milagros y casa, etc.—Valladolid, 1604, 8.°

Pereira (Antonio), O. P.

1. Sermâo do outo da fe, contra a idolatria do Oriente, pregado na cidade de Goa a 27 de Março de 1672.—Lisboa, 1685, 4.°

2. Sermâo do desaggravo pelo successo de Odinellas, pregado na mesma Igreja em 11 de Maio de 1670.—Lisboa, 1691, 4.°

Pereira (Jerónimo), O. P.

1. *Tractatus de resurrectione Domini nostri Jesu Christi.*

2. *Tractatus de sacramentis Ecclesiae.*

3. *Multitudo innumera sermonum eruditissimorum.*

Obispo vicario del Cardenal Infante D. Enrique.

Pérez (Andrés), O. P.

1. *Vida de S. Raimundo de Peñaforte.*—Salamanca, 1601, 8.°
2. Sermones de Cuaresma.—Valladolid, 1621, 4.°
3. Sermones de los Santos.—Idem, 1622.
4. *La pícara Justina*, dice Nicolás Antonio que se atribuía á este Padre.

Pérez (Domingo), O. P. † 1724.

1. De Incarnatione et Fide.—Dos tomos en fol.; Madrid, 1733 y 34.
2. *Un tratado de ánima.*
3. Sermones.—Tres tomos fol.
4. Oración fúnebre en las exequias del Sr. D. Carlos II.—Alcalá, 1700, en 4.°

Pérez (Domingo), O. P.—Otro?

1. *Commentaria in Summam Sti. Thomae.*—MS.—Así su discípulo Edmundo de Burgos.
2. Tractatus de fide juxta mentem D. Thom.—Madrid, 1734, fol.
3. Tractatos de ineffabili Incarnationis mysterio.—Madrid, 1732, fol.

Pérez (Francisco), O. P.

Tractatus de merito justi.—Entre las obras del P. Vicente Ferré, impresas en Salamanca, 1690.

Pérez (Pedro), O. P.

Beati Ægidii Sanctarenensis viri sanctissimi vita.—MS. en Santarem.

Pérez de Lerma (Francisco), O. P.

Tractatus de merito, ad quaestionem 114 Summae theologicae.—Luca, 1690, entre las obras del P. Vicente Ferré.

Pez (Segundo), O. P.—Siglo XVII.

Comentarios á las Epístolas de S. Pablo á los Romanos.—MS.

Piedad Maciel (Francisco de la), O. P.

Expositiones selectae Sanctorum Patrum, Doctorumque clasicorum in totum historiale utrumque paginae testum colectae et conceptibus praedicatibus applicatae.—Nápoles, 1634, fol.

Pier (Domingo), O. P.

Questiones teológicas explicadas á sus discípulos.—MS., 2 tomos.

Pier (Sebastián), O. P. † 1776.

1. Oración fúnebre en las exequias de la reina doña María Amalia.
2. Questiones teológicas explicadas á sus discípulos.—MS., 2 tomos.

Pilar (Juan del), O. P.

1. Oraçao funebre nas exequias do emmo. e revmo. Sr. Nuno da Cunha de Itaide, cardeal e inquisidor geral d'estes reinos e senhorios, celebradas em Goa en 20 de Dezembro de 175.—Lisboa, 1753, 4.°

2. Sermao de acçao de graças pela milagrosa defesa da vida de S. M. F. D. José I, celebrada pela cidade de Goa, na cathedral d'ella, dos 25 de Ianeiro de 1760.—Lisboa, 1764, 4.°, de XII-20 págs.

Pimentel (Domingo), O. P.

1. Memorial á Su Majestad Católica.—Escribió este memorial cuando era Obispo de Córdoba, para poner remedio á determinados abusos.
2. Réplica á Su Santidad.—Roma, 1633.
3. Discurso de los servicios de su padre D. Juan Alfonso Pimentel.—MS. de la Bibl. nac. (T. 55, p. 14.)
4. Parecer en las cosas del cardenal Borja.—Idem. (Q. 104, p. 82.)
5. Discurso sobre la bula de Residentia episcoporum.—Idem. (p. 91.)
6. Carta para Su Majestad.—Idem. (p. 98.)

Obispo de Córdoba y de Cuenca.

Pinell (Francisco), O. P.

Regla de Santo Domingo resumida para el uso de los novicios.—Barcelona, 1752, 4.°

Pinello (Francisco), O. P.

La historia de la imagen milagrosa de Santo Domingo en Soriano.—Consta por el P. Parra.

Piñeira (Margarita), O. P.

Vida e morte da serenissima princesa Dona Joana filha do christianissimo rey Dom Alfonso V de Portugal, e da Dona Isabella reina sa muger.—Siglo XV.—MS. en Aveiro.

Piñeiro (Jorge), O. P.

1. Sermâo no Auto da fe que se celebrou em Coimbre a 29 de Março de 1620.—Lisboa, 1620, 4.°, de II-35 pág.

2. Sermâo nas festas que o bispo D. Ioâo Manuel fet na canonisaçao de Sancta Isabel, rainha de Portugal.—Aude en el libro *Sanctissima Regina.*

3. Sermâo pregado na igreja de Sancta Isabel, da o prestito que a

Universidade fet, dando gracias a Deus pelo nascimento do principe D. Balthasar Carlos.—Coimbra, 1630, 4.°

Pipino Bolones (Francisco), O. P.

Tradujo al latín la *Historia de Marco Polo.*—1320.

Pisano (Bartolomé), O. P.

Las asechanzas de los antiguos y sus más necesarias sentencias.—MS. de la Bibl. nac. (Cc. 128.)

Planas (Gaspar), O. P. † 1674.

1. Remedio de las enfermedades del alma, ó sea una breve exposición de las virtudes cristianas, con un proemio acerca de los primeros Padres de la Orden dominicana.—Madrid, 1668, 4.°
2. Un tratado de moral para uso de los confesores.—Madrid, 1670, 4.°
3. Sumaria declaración de varios casos prácticos de importancia.—MS.
4. Tratado de Lógica.—MS.

Planas (Juan), O. P.

1. *Arte Pastoral*, ó método para gobernar bien una parroquia.—Barcelona, 1860, 3 vol. en 4.°
2. *El Catequista Orador*, ó el catecismo Romano.—Barcelona, 1879, 2 vol. en 4.°
3. *El Cura en el púlpito*, ó Virgo praedicanda.—Barcelona, 1877, 3 vol. en 4.°
4. *Jesucristo predicado.*—Barcelona, 1877, 2 vol. en 4.°
5. *Regla para las Terciarias de Santo Domingo.*—Barcelona, 1874.

Vive.

Poblet (Justo de), O. P.

Manual de predicación evangélica.—Barcelona, 1602.

Poc (Reginaldo), O. P.

1. Compendio de la vida.... de San Galderique de Canigon y San Isidoro de Madrid. etc.—Perpiñán, 1627, en 8.°
2. Historia de la vida y milagros de S. Magín.—Barcelona, 1630, 8.°
3. Vida de S. Madí.

Poc (Rodrigo), O. P.

In Psalmum *Erutavit cor meum*, etc.—MS.

Polanco (Juan de), O. P.

1. *Sententia sex missionariorum nostrorum* in urbe Lanki congrega-

torum, qua ritus Sinenses erga Confucium et avos mortuos ut elliciti damnantur.—20 de Abril 1661.

2. *Memoriale sacrae Congregationi Romanae universalis Inquisitionis.*—Año de 1669.

3. Breve Directorium ad Confessarii, ac Confitentis munus recte obeundum.—Colonia, 1560, 12.°

Además firmó y tomó parte en la redacción del Relato del P. Morales sobre los citados ritos, hoy proscritos por la Santa Sede.

Polo (Juan Bautista), O. P. † 1667.

Aparición y milagros de la Prodigiosa Imagen del Patriarca Santo Domingo en Soriano.—Valencia, 1646-1649-1652, 8.°

Pollidori (Francisco María), O. P.

Vida de Sto. Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores, traducida por un religioso de la misma Orden.—(MS. de 1822.) Roma, 1777, 1 vol. 4.°

Pons (Antonino), O. P.

1. *Maravillas del Santísimo Sacramento*, y milagros con que el Señor las califica en confirmación de lo que la fe enseña de la santa eucaristía.—Valencia, 1613, en 4.°

2. *Milagros con que el Señor confirma la verdad de la doctrina*, etc.—Murió el autor antes de imprimirlo, y se encuentra en las Bibliotecas con títulos muy variados, sin duda porque el autor no llegó á ponerle ninguno.

Pons (Buenaventura), O. P.

Difficultates sacrae Scripturae inter Sanctos Patres agitatae et controversae.—Lyon, 1672.

Pons (Jacinto), O. P.

Tres modos de dir lo rosario.—Barcelona, 1693.

Pons (José Buenaventura), O. P.

Modus concionandi.—Siglo XVI.

Pons (Salvador), O. P. † 1620.

1. Vidas de los Santos Hemeterio y Celedonio.
2. Vida de Santa Eulalia de Barcelona.
3. Vida de San Raimundo de Peñafort.
4. Vida de San Fructuoso.
5. Sermones de la Soledad de la Reina de los Angeles y de San Raimundo de Peñafort.

6. Espositió sobre del Psalm. *Miserere mei Deus* de David.—Barcelona, 1592, 8.°

7. Vida y martirio y traslación á Cataluña de Sta. Madrona, virgen y mártir.—Barcelona, 1574.

Pons (Sebastián), O. P.

Contra Calvinianos errores libri duo.

Floreció en el siglo XVII; mas dudo mucho que se hayan impreso sus obras.

Pons (Vicente), O. P.

1. *De potentia et scientia demonum.*—Aix, 1612, en 8.°
2. *La vérité catholique, apostolique et romaine.*—Aix, 1608, en 8.°
3. *Quaestiones philosophicae.*—Aix, 1615, en 4.°
4. Historia del Real convento de Santo Domingo de Palma.—MS.

Ponsgrau (Pedro), O. P.

Vida del Beato Gil y compañeros mártires en la China.—Así Collantes «Historia de Filipinas.»—P. 4.° Libro 2, cap. 2.

Ponte (Raimundo de), O. P.

1. *Decreta et statuta synodi dioecesanae Valentinae.*
2. *Tractatum de Sacramentis.*
3. *Sententia de pretio ob jus ratae emptionis terrarum seu praediorum dominii ecclesiastici solveldo.*—Este dictamen pasó á Ley en Aragón.
4. *Testamentum ejus.*

Fué Prelado de esta sede.

Ponti (Jaime), O. P.

Tradujo al catalán la obra escrita en francés por el abate Du-Voi sintitulada «Demostración del Evangelio.»—Esta obra fué puesta en castellano por el P. Domingo Treserra, O. P., é impresa en Manila, 1870, 2 vol. 4.°, con el título de *La Iglesia de Cristo.*

Porta (Sancho), O. P.

1. *Divinum ac proinde inaestimabile sed et omnium quae hucusque de Christifera virgine scripta sunt praeclarissimum Mariale.*—Lyon, 1513, en 4.°
2. Sermones de tempore dominicales ab Adventu ad pascha.—Lyon, 1517, en 4.° [1].
3. Sermones dominicales de tempore a pascha ad Adventum.—Lyon, 1517, en 4.°
4. Sermones de Sanctis.—Lyon, 1517, en 4.°

[1] *Introducciones*, etc., se llaman en algunas ediciones.

5. Mariale et Sanctorale.—Lyon, 1513, 4.°
Fué maestro del Sacro Palacio.

Portal (Buenaventura del), O. P.

Comentario in Apocalipsis.—MS. fol.

Portillo (Pedro del), O. P.

1. Instrucción de la Confraternidad del Santísimo nombre de Jesús.—MS. en el Convento de Sto. Domingo de Calatayud.

2. Cuatro libros de sermones.—Un tomo en 4.°, que se conserva en el Convento de Sta. Lucía de Alcañiz.

Portocarrero (Pedro), O. P.

Dejó escritos los *Sermones* que con grandísima aceptación había predicado; pero murió cuando preparaba la impresión, que después no se llevó á cabo.

Portocarrero (Tomás), O. P.

Declaración del Salmo Setenta, «In Te Domine speravi.»—MS.

Portugal (Juan de), O. P.

1. *De gratia creata et increata.*—Tomo 1.° en folio, Coimbra, 1627; tomo 2.° MS.

2. *Catechismo por onde os curas ensinhassem a doctrina christaa.*

3. *Casamento christao.*

4. *De louvores de nossa Senhora, libro excellentissimo.*

5. Summario da doctrina christaa, ordenada conforme ó Cathecismo Romano.—Lisboa, 1626, 8.°

Obispo de Viseo, de la familia de Braganza y de Guzmán.

Posadas (Bto. Francisco de), O. P.

1. *Triunfos de la castidad contra la lujuria diabólica de Molinos.*—Madrid, 1775, 1 vol. 4.° mayor.

2. *Obras póstumas.*—Córdoba, 1736-39, 5 vol. 4.°

3. *Vida del glorioso Padre y Patriarca Sto. Domingo de Guzmán.*—Barcelona, 1790, 1 vol. 4.°

4. Ladridos evangélicos del Perro evangélico.—Córdoba, 1695, 4.° Son sermones predicados en la catedral de Córdoba.

5. Vida y virtudes del venerable siervo de Dios, Christóbal de Santa Catalina, Pbro. de Mérida.—1690.

Pou (Melchor), O. P.

1. *Conciones de tempore et de Sanctis per annum.*—MS.

2. Mariale seu sermones de laudibus. B. Virginis.—Siglo XVI.

Pozo (Alonso del), O. P.

1. *Vida de la Venerable Madre doña Micaela de Aguirre, religiosa del Orden de Santo Domingo*, en el convento de la Madre de Dios de la ciudad de Valladolid, natural de la ciudad de Vitoria.—Madrid, por Bedmar, 1718, 4.°

2. Historia de la milagrosa imagen de Ntra. Sra. de las Caldas y su convento.—San Sebastián, 1700, 4.°

Pozo (Antonio), O. P.

1. De la autoridad de los vicarios y curas de la Nueva España.

Pozo (Juan de), O. P.

Escribió diferentes *Ordenaciones* para los obispados de Lugo, León y Segovia, que sucesivamente ocupó.

Pozo (Marcos), O. P.

Comentario sobre el Pater noster.—Siglo XVI.

Pozo (Martín del), O. P.

De Thriumpho Sanctae Crucis.

Prado (Juan Martín del), O. P. † 1636.

Tratado de Espirituales documentos para visitar y consolar enfermos, etc.—Zaragoza, 1627, en 8.°, de 148 págs., en 4 libros.

Prado (Norberto del), O. P.

1. Discurso leído en la apertura anual de los estudios de la Real y Pontificia Universidad de Sto. Tomás de Manila, en 1882. (Importancia de la Filosofía para las demás ciencias, y necesidad que tiene de las enseñanzas divinas.) Manila, 1882.

2. *La Santidad da alas al talento*, discurso en honor de Sto. Tomás.—Manila, 1881.

3. Sermón de San Francisco de Asís.—Manila, 1883.

Prato-Florido (Hugo de), O. P.

Sermones dominicales super evangelia et epistolas, etc.—París, 1542, 1 vol. 8.° (letra gótica).

Prats (Jacinto), O. P. † 1700.

Sermón de las honras del Reverendo Padre Francisco Fajardo, Dominico, celebradas en el Real convento de Predicadores de Valencia, á 29 de Octubre de 1672.—Valencia, 1672, 4.°

Prats (Sebastián), O. P.

«Fr. Sebastiani Augustini Prats et Cabrer Ord. predic. Doctoris Cerveriensis Oratio ad Pontif. et Reg. academiam habita in máximo theatro MDCCLXXXII.»

Varios MSS. que se hallaban en el C. de Santa Catalina de Barcelona.

Pravia (Pedro de), O. P.

Débese á este esclarecido hijo de Asturias el trabajo previo para la redacción del *Indice expurgatorio* de 1585.

Puebla (Manuel), O. P.

Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila.—Manila, 1872.—(La enseñanza católica es el medio fácil y seguro del progreso científico.)

Puelles (Alejandro de), O. P.

Sermones de Nuestra Señora.

Puente (Agustín de la), O. P.

In Jonam Prophetam Commentaria.—MS.

Puente (Juan de la), O. P.

1. *De la conveniencia de las dos monarquías católicas, la de la Iglesia Romana y la del Imperio español*, etc. Libro primero.—Madrid, 1612, folio. El libro segundo no se imprimió por negarse el autor á concordarle con las fábulas de Dextro, como pretendía cierto áulico de la corte.

2. *Árbol de la Vida.*—Alcalá, 1572, 8.°

Cronista del Rey católico.

Puig (Arnoldo de), O. P.

Ars praedicandi ad Hugonem Dertusanum episcopum directa et nuncupata.—MS. en pergamino del siglo XV.

Puig (Juan de), O. P.

Collectanea.

Puig y Xarrié (Narciso y Francisco), O. P.

1. *Institutiones theologicae ad mentem Angelici Praeceptoris.*—Barcelona, 1861 á 1863; cuatro tomos, 8.°

2. *Opusculum in quo plurimi errores refelluntur.*—Barcelona, 1865, en 8.°

Puigserver (Felipe), O. P.

1. *Philosophia Sancti Thomae Aquinatis, auribus hujus temporis accommodata.*—Valencia, 1820, 3 vol., 4.°

2. *El teólogo democrático abogado en las angélicas fuentes....* en que se examina á fondo y se explica el sistema de los antiguos teólogos sobre el origen del poder civil, demostrando que la doctrina política de Santo Tomás destruye de raíz la pretendida soberanía del pueblo y el derecho de establecer leyes sin sanción ni conocimiento del príncipe.—Mallorca, imp. de Felipe Guasp, imp. del Sto. Oficio, 1815, 4.°, 100 págs.—Es impugnación de *El Tomista en las Cortes*, de Villanueva.

3. *Contestación al artículo inserto en los números 581 y 584 del Redactor General*, contra la demostración de la falseldad con que se atribuye á Sto. Tomás la doctrina de las *Angélicas Fuentes.*—Palma, imp. de Brusi, 1813, 4.°

Vivió el P. Puigserver desde 1745 á 1821.

Pulgar (Robustiano del), O. P.

Comentarios á las Epístolas de San Pablo á los romanos.—MS., fol.

Quadros (Luís de), O. P. † 1632.

Sermones de Adviento y Cuaresma.—MS. en 4.°

Quils (Agustín), O. P.

1. *De laudibus justitiae oratio.*—MS.
2. *Teologia manualis.*—Un tomo en 4.°

Quintana (Agustín), O. P.

«Doctrina cristiana y tratado de la Confesión sacramental.»—Puebla de los Ángeles, 1729.—Se hallaba en el C. de Santa Catalina de Barcelona.

Quinta (Jerónimo), O. P.

Segunda parte de la Historia del insigne convento de S. Esteban de Salamanca.—MS. de 558 págs. é índices, que escribió dicho P. en 1705 y 1706.

Quiñones (Perfecto de), O. P.

Sume de Doctrine Cristiane.—Burgos, 1624, 4.°

Quirino (Hermenegildo), O. P.

Epitome Theologiae Moralis.—MS. Dos tomos fol.

Quirós (Teodoro de), O. P.

1. *Arte*, *Vocabulario*, *Doctrina cristiana*, *Confesonario* y un famoso catecismo por modo de diálogo.—En tagalo.

2. *Vida del alma.*—Libro sobre el Rosario, muchas veces impreso en Manila, así en español como en tagalo.

Rais (Mariano) y Navarro (Luís), O. P.

Historia de la provincia de Aragón, Orden de Predicadores desde el año 1808 hasta el de 1818, supresión y establecimiento de sus conventos, y servicios hechos por la misma á la Religión y á la Patria.—Zaragoza, 1819, 4.°

Es la misma obra del artic. siguiente, con algunas variantes.

Rais y Rey (Mariano), O. P.—Siglo XIX.

1. Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de Predicadores desde el año 1808 hasta el de 1818.—Zaragoza, 1826, 4.°

2. Villancicos para cantar las religiosas del Convento de Dominicos de Nuestra Señora de la Consolación en la ciudad de S. Felipe, en la festividad que han de celebrar por haber sido llevada á los altares la Beata Juana de Aza, condesa de Caleruega y Madre de Santo Domingo de Guzmán.—Valencia, 1829, 4.°

3. Carta escrita en verso endecasílabo á D. Vicente María Rodrigo y Ros, inspector de la real casa de beneficencia de la Habana (Diario de Valencia, 23 de Marzo de 1825).—Poesía leída en la apertura del Seminario de S. Felipe.—Impreso en 1826, en Valencia.

Ramírez (Diego), O. P.

1. Vita Fr. Joannis a Sancto Thoma.—Madrid, 1645, 8.°
2. *Escenas de la Corte.*—MS. que está por concluir.

Ramírez (Juan), O. P.

1. *Santa Doctrina.*—Véanse sobre esto dos cartas. Sevilla 8 de Noviembre y 11 de Diciembre de 1537, dirigidas á S. M. por los oficiales de la Contratación. (Archivo de Indias.)

2. Advertencias sobre el servicio personal de los indios de Nueva España. Madrid, 1658.

3. Parecer sobre el servicio personal y repartimiento de los indios. —Madrid, 20 de Octubre de 1595.

4. Campo florido; ejemplo de Santos para exhortar á la virtud con su imitación y ejemplo, 1580.—Con el título *Altar de virtudes.*—Madrid, 1658.

5. Cathechismus lingua mexicana.—Méjico, 1537.—El pie de imprenta es dudoso.

Obispo de Guatemala.

Ramón (Tomás), O. P.

1. Cadena de oro hecha de cinco eslabones.—Barcelona, 1610, 8.°

2. Breve declaración del Misserere.—Barcelona, 1610 y 1612, 8.°

3. Flores nuevas cogidas del vergel de las divinas y humanas letras, y de los Santos Padres, sobre los Evangelios comunes de los Santos.—Barcelona, 1611 y 1617, dos tomos en 4.°

4. De Primatu Sancti Petri Apostoli et Summorum Pontificum Romanorum, ejus successorum, etc.—Tolosa, 1617, 4.°, de 220 págs.

5. Conceptos extravagantes y peregrinos sacados de las sagradas letras y Santos Padres y Doctores, para muchas ocasiones que por el discurso del año se ofrecen predicar.—Barcelona, 1619, 4.°

6. Nuevas y divinas Indias de las altísimas virtudes de María.—Zaragoza, 1624, 4.°

7. Del Santísimo nombre de Jesús.—Zaragoza, 1624.

8. Devocionario del Santísimo Sacramento.—Zaragoza, 1624.

9. Nueva pragmática de Reformación contra los abusos de los afeytes, calzado, guedejas, guarda-infantes, lenguaje crítico, moños, trajes, y exceso en el uso del tabaco.—Zaragoza, 1635, 8.°

10. Tratado de las Antigüedades de Alcañiz.—MS. en el C. de Alcañiz.

11. Diversos sermones y fragmentos literarios.

12. Puntos espirituales de las Divinas letras y Santos Padres, cogidos para el día de la Santísima Trinidad y del Santísimo Sacramento.—Dos tomos en 4.° El primero en Barcelona, 1618, y el segundo en el mismo año.

Ramos (Jerónimo de), O. P.

Chronica dos feitos, vida é morte do infante Sancto, D. Fernando, que morreu em Fez. Revista é reformada agora de novo.—Lisboa, 1577, 8.°, de VIII-144 hojas.

Rangel (Miguel), O. P.

1. *Memorial a El-rei, acerca das missões do Oriente, quem'elle fariam os religiosos da ordem de S. Domingos.*—Sin lugar ni año de impresión. Folio de 8 págs.

2. *Memorial a El-rei, sobre a mesma materia.*—Lisboa, 1624, fol.

Raimundo (Fr.), O. P.

De donis Spiritus Sancti.—MS.

No es esta obra de San Raimundo de Peñafort, como creyeron muchos, pues el autor, en la pág. 244, cuenta un hecho que había oído de Fray Jofre de Blanes.—En fol. 414.

Raz (Atanasio de la), O. P.

Suma de las Excelencias del Santísimo Rosario en varios y singulares asuntos predicables.—MS.

Real de la Cruz (Martín), O. P.

Sermones y exhortaciones catequísticas y morales.—MS. en lengua de Cagayán de Filipinas.

Rebello (Manuel), O. P.

Sermón pregado no auto da fe.—Lisboa, 1638.

Rebolledo (Hipólito de), O. P.

Exercicios del Rosario de la Virgen.—Madrid, 1673, 4.°

Rebullosa (Jaime), O. P.

1. *Conceptos espirituales sobre el Magnificat.*—Barcelona, 1600, en 8.°
2. *Teatro de ingenios*, traducción de Garzoni.—Barcelona, 1600, en 8.°
3. *Sinagoga de ignorantes.*—Idem.
4. *Teatro de los mayores príncipes del mundo, y causas de las grandezas de sus estados.*—Barcelona, 1605, en 8.°
5. *Historia eclesiástica*, etc.—Barcelona, 1610, en 8.°
6. Tratado del mar.
7. Tratado de las excelencias de los antiguos capitanes.
8. Tratado de la reputación.
9. Tratado de la neutralidad.
10. Tratado de la agilidad de las fuerzas.
11. Tratado de la fortificación. Estas diez últimas obras son traducción de Juan Botero.
12. Relación de las grandes fiestas que la ciudad de Barcelona hizo á la canonización de San Raymundo de Peñafort.—Barcelona, 1601, en 4.°
13. *Tesoro espiritual de la Iglesia militante.*—Barcelona, 1601, en 8.°
14. *Historia de la vida y milagros de S. Olaguer, Obispo de Barcelona.*—Barcelona, 1609, en 8.°
15. *Rosario de María Santísima.*
16. Sermones de Cuaresma para cada día.—Barcelona, 1614, en 4.°
17. Sermones cuadruplicados de Adviento, y para otras dominicas y fiestas.—Barcelona, 1617, en 4.°
18. Sermones del Santísimo Sacramento, repartidos en seis ochavarios.—Barcelona, 1621, en 4.° En francés, París, 1635, en 8.°
19. Las 12 instituciones y las 24 colaciones de Casiano, puestas en español y anotadas.—MS.
20. Sermón en honor de San Ignacio de Loyola.—Se imprimió en español, francés é italiano.
21. Descripción de todas las provincias y reinos del mundo, sacados de las relaciones toscanas de Juan Botero Renes, en que se trata de las costumbres, industria y riquezas de cada una de las naciones de Europa,

Asia, Africa, América ó nuevo mundo; de la quantidad, qualidad y movimientos del mar, y de todas las islas y peninsulas hasta hoy descubiertas. Por Fr. Jaime Rebullosa, de la Orden de Predicadores. Al Excelentísimo Señor Don Carlos de Oria, Duque de Tursi, etc.—En Barcelona, por Gabriel Grells y Giraldo Dotil, 1603, en 8.º, 8 hojas de prels. y 360 foliadas. (Murillo, núm. 6,776, precio 140 rs.)—Gerona, 1748, 4.º

No le cita el P. Echard.

Predicador famosísimo, y que poseía el italiano, el francés, el portugués, el inglés y el alemán, además del español y el latín, como se supone.

Reluz (Francisco de), O. P.

1. *Commentaria in Sti. Thomae Summam.*

2. *Quaestio XXII de fide in decem articulos divisa, ab eo illustrata.*—MS.

Remesal (Antonio), O. P.

1. *Historia general de las Indias occidentales, y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala.*—Madrid, 1620, en folio, 1000 págs.

No la cita Echard.

2. *Historia de la provincia de S. Vicente de Chiapa y Guatemala, de la Orden de Santo Domingo.*—Madrid, por Francisco de Angulo, 1619, folio. (Congr. Americ., núm. 1086.)

3. *La vida del Padre Fr. Andrés del Valle, natural de Valladolid.*

4. *Annotationes seu commentaria in sermones S. Thomae de Aquino.*

Rengel (Domingo), O. P.

De Indulgentiis.—MS. fol.

Rengino (Luís), O. P.—Siglo XVI.

1. Tratados y sermones en lengua mejicana, misteca, zapoteca, mijo, chocona y tarasca.

2. Las fiestas que se rezan en la provincia de México, por comunicación con la de Andalucía.—México.

Resende (Andrés), O. P.

1. *Opera.*—Colonia, 1600, dos tomos en 4.º

Trata de antigüedades de Portugal, de la era española, y de una muchedumbre de materias.

2. Escribió además otros veinticinco opúsculos, que no se han editado en su mayor parte, y cuyos títulos pueden verse en Echard. Fué varón eruditísimo, como lo prueba su correspondencia con Ambrosio de Morales.

Resurrección (Antonino de la), O. P.

1. Sermâo nas exequias d'El-rei Filippe II (alias III de Hespanha), celebradas na capella Real da Universidade de Coimbra.—Lisboa, 1621, 4.° de 20 hojas.

2. Sermâo no auto da Fe que se celebrou na cidade de Coimbra a 6 de Maio de 1629.—Coimbra, 1629, 4.° de 26 págs.

Retortillo (Pedro), O. P.

Novena á María Santísima, Madre de Dios del divino Verbo y Señora Nuestra, en su antiquísima y venerable imagen de Atocha.—8.° Sin año ni lugar.

Rey (Inocencio), O. P.—Siglo XVII.

Libro de la Gloria de Méjico, precedido de una historia de las conquistas del Rosario en aquella provincia.

Reyes (Antonio de los), O. P.

Arte en lengua Mixteca, compuesta por el Padre Fray Antonio de los Reyes de la Orden de Predicadores, Vicario de Tepuzculuta.—En México. Por Pedro Ballí, 1593, 8.°

Ribas (Juan), O. P.

Sobre el alabado sea, etc.—Un tomo fol.

Ribé (José), O. P. † 1883.

Revista del Rosario, fundada por él en Barcelona, en los últimos años.

Ribelles (Bartolomé), O. P.

Compendio histórico de todas las epidemias padecidas en Valencia antes del año 1647.—Valencia, 1804, por José Orga.—En 4.°

Ribelles (Bartolomé), O. P.—Otro? † 1816.

1. Observaciones histórico-críticas á las trovas intituladas de Mosen Jaime Febrer.—Valencia, 1804, 4.°

2. Memoria histórico-crítica de las antiguas artes del reino de Valencia, 1840, 4.°

Ribera (Alfonso de), O. P.

1. *De los ejercicios é indulgencias del Rosario de Nuestra Señora y del nombre de Jesús.*—Madrid, 1618; Pamplona, 1642.

2. *Historia sacra del Santísimo Sacramento contra los herejes de nuestros tiempos.*—Madrid, 1626.

3. Un tratado de las excelencias de Santo Tomás de Aquino, singular defensor de este altísimo misterio. Está al final de la obra anterior.

Ribera (Bernardo), O. P.

Responsum antapoloseticum ecclesiae catholicae contra calumniosas blasphemias Yos. Francisci Buddei nomine vulgatas in orthodoxos latinos et graecos, quo petra fidei a Stephano Javorkio Resenensi metropolita et ad evertendum Lutten Pantheon iacte repetitur ictu.

Ribes (Ramón), O. P.

1. Relación del viaje de la santa ciudad de Hierusalem y otros lugares adyacentes en la misma Tierra Santa.—Barcelona, 1627.
2. *Manual del Roser*.—Barcelona, 1643.
3. *Relectiones complutenses*, 1743.—La poseía la bibl. del Carmen Descalzo de Madrid.

Era religioso lego del convento de Barcelona, pero natural de Francia.

Riera (Domingo), O. P.

1. *Mare Magnum exemplorum SS. Rosarii ex diversis auctoribus ac voluminibus congregatum quibus praemittitur opus aureum B. Alani de Repe; de psalterio Christi ac B. Mariae.*—Mallorca, 1699, en folio.
2. *Psalterium Marianum praefiguratum, in quo B. Alani opus aureum ad formam concionatoriam reducitur.*—Mallorca, 1700, en folio.

El Alano que cita será, probablemente, el libro del P. Coppensteim.

Riera (Juan), O. P.

1. *Psalterium Marianum.*—Un tomo, fol.
2. *Mare Magnum Mariae.*—Un tomo, fol., Mallorca, 1699.

Es posible que sea el mismo autor.

Riparia (Benito), O. P.

Epistolae Guidoni episcopo Majoritarum.

Ripoll (Tomás), O. P. † 1747.

Dejó escritas obras muy dignas de loa, prohibidas por la ciencia en su mayor parte.

Rivas (Benito), O. P.

1. *Conceptos doctrinales y morales del P. Claus*, traducidos al tagalo.—Tres tomos en 4.°, Manila, varias ediciones.
2. *Ensayo físico descriptivo estadístico y religioso de la provincia de Bataan* (Filipinas).—Manila, 1848.

Rivas (Francisco), O. P. † 1884.

1. *Discurso pronunciado en la apertura de los estudios de la Universidad de Manila.*—Manila, 1866.

2. *Curso de Historia eclesiástica para uso de los Colegios de la Orden de Predicadores.*—Tres tomos, 4.°, Madrid, 1877.

3. *Universidad de Manila*, documentos que justifican la improcedencia é irregularidad de la reforma que ha hecho en ella el ministro de Ultramar.—Madrid, 1871.

Hermano del anterior.

Rivas (Manuel de), O. P.

1. *Idea del imperio de Annan ó de los reinos unidos de Tonquín y Cochinchina.*—Manila, 1858, 1 vol., 4.°: Madrid, 1859, 1 vol., 4.°, 2.ª edición.

2. Comedias, poesías é informes.—MS.

Vive.

Rivas y Carrasquilla (Juan de), O. P.

1. *Opusculum de indulgentiis.*

2. *Vida de S. Álvaro de Córdoba.*

3. *Su oro al César y á Dios su gloria.*—Córdoba, 1663, en folio.

4. *Defensa de la doctrina del Angélico Doctor.*—Madrid, 1663, en folio. Es dudoso.

5. *Carta literaria desde Córdoba*, año 1664.—MS. original en la Bibl. nac. (Ca. 94.)

Se le atribuyeron otras obras que él jamás reconoció por suyas.

Rivera (José), O. P.

1. Sermones de Adviento.

2. Sermones de Cuaresma.—MSS.

Rivera (Miguel de), O. P.

1. *De ratione studii theologici declamationes sex.*—Lyon, 1570, en 8.°

2. *De contemplatione rerum humanarum et virtutis excellentia, declamationes septeum.*—Colonia, 1173, en 8.°

El libro *De Perfecto theologo,* Lyon, 1570, en 8.°, es la primera edición del libro *De ratione*, etc.

Rivilla Ramiro (Julián), O. P.

Discurso pronunciado en la apertura anual de los estudios de la Universidad de Manila en 2 de Julio de 1878. (Necesidad lógica y social de que la enseñanza sea católica.)

Robles (Juan de), O. P.

1. *La vida de Fr. Juan Hurtado de Mendoza, de la Orden de Santo Domingo, maestro de Teología.*

2. *Las fundaciones de algunas casas de la provincia de Castilla :* Madrid, Talavera, Ocaña, San Sebastián, desde sus primeros principios.

Roca (Antonio de la), O. P.

Relación de la admirable conversión y reducción de los indios de la provincia de San Salvador, de Austria, de los Dorases y Zuríes del reyno de Panamá de Tierra Firme, començando por las costumbres y usos de aquellas gentes.—Impresa en la obra del P. Meléndez.

Misionero celosísimo del Perú.

Roca (Antonio José de la), O. P.

Oraçao funebre nas exequias do Exmo. e Rmo. Sr. D. Francisco de Lemos Faria Peréira Continho, Bispo de Coimbra, Conde d'Argani, Reformador Reitor da Oniversidad, etc.—Coimbra, 1822, 4.°, de 20 págs.

Roca (Baltasar Juan), O. P.

1. *Historia verdadera de la vida y milagros del bienaventurado Padre S. Luys Bertrán, hijo de la ciudad y convento de Predicadores de Valencia, y de su beatificación por nuestro S. P. Paulo Papa V.*—Valencia, 1608, en 8.°
2. *Sumario de la devoción, cofradía, indulgencias del Rosario, y de la del SS. nombre de Jesús.*—Valencia, 1596, en 8.°

Roca (Manuel de la), O. P.

1. Glorioso origen y descendencia de nuestro bienaventurado P. Santo Domingo de Guzmán.—MS.
2. Comentarios á la Suma de Santo Tomás.
3. Vida de S. Luís Beltrán.
4. Sermones de Cuaresma.—MS.

Rocaberti de Perelada (Juan Tomás), O. P.

1. *De Romani Pontificis auctoritate.*—Tres tomos en folio. Valencia, 1691, 1693 y 1694. Fué prohibida esta obra en Francia, porque hería de muerte al galicanismo.
2. *Bibliotheca maxima Pontificia,* etc.—Roma, 1695 á 1699, 21 tomos en folio.
3. *Alimento espiritual cotidiano exercicio de meditaciones.*—Barcelona, 1668, en 4.°
4. *Teología mística : Instrucción del alma en la oración y meditación.*—Barcelona, 1669, en 4.°
5. *Epistolae encyclicae plures ad universum Ordinem.*
6. *Liber apologeticus de Romani Pontificis Honorii I invicta in fide constantia.*—Venecia, 1691, en folio.

7. *Festivas demostraciones que consagró á la solemne beatificación del gran Pontifice Pio V.*—Roma, 1672, en 4.°

Editó además varias obras de autores dominicos. Fué este autor Maestro general 58 de la Orden, Arzobispo y virrey de Valencia.

Rocamora (Tomás de), O. P.

1. *Dioptra transalpina in catastrophem Capituli generalis Ordinis Praedicatorum Genuae celebrati anno 1642.*

2. *Protestatio contra R. P. F. Michaelem Mazarinum*, etc.—Génova, 1642, en 4.° Las dos obras fueron escritas para evitar un cisma en la Orden, como se evitó.

El P. Rocamora fué Obispo de Mallorca.

Rodríguez (Antonio), O. P.

Relación historial de la provincia de San Juan Bautista del Perú, de la Orden de Predicadores.—MSS. muy apreciados por los eruditos que de ellos nos han dado noticia.

Rodríguez (Cristóbal), O. P.

Officium elegantissimum in honorem Stae. Agnetis de Montepoliciano.—Así González Dávila y Remesal.

Rodríguez (Sebastián), O. P.

1. Exposición del libro de Judit.
2. Comentarios al libro de Daniel.
3. Una porción de sermones sobre diversas materias.—MS.

Rodríguez (Segundo), O. P.—Siglo XVII.

De dialectica liber.—MS.

Roja (Álvaro de), O. P.

Noticia de la fundación del Convento del Rosario de la ciudad de Oviedo.—MS. inserto en el Libro Becerro del Convento de Dominicos de Oviedo.

Rojas (Francisco de), O. P.

Suma de casos de conciencia.—MS., fol.

Romeo (Bernardo), O. P. † 1651.

Algunos escritos dignos de toda alabanza, como se lee en el Lib. de Registro del Convento de Zaragoza.—MS. en dicho Convento.

Romero (Santiago), O. P.

Sermones y pláticas en idioma pangasinán.—Madrid, 1851, 1 vol., 8.°

Romeu (Juan), O. P.—Escribió á fines del siglo XIV.

Exposición de los VII psalmos penitenciales, etc.—Códice que existía en la Bibl. de los Carmelitas descalzos de Barcelona.

Roquer (Mariano), O. P.—Siglo XIX.

Confesión del liberal arrepentido; las 9 cartas polémicas, y apología de la religión.

No acabó de imprimirse esta obra.

Roqueta (Vicente), O. P. † 1656.

Tratado breve del modo y orden que han de tener los fieles cristianos en rezar á coro el Rosario de la Virgen Santísima, con otras devociones espirituales.—Valencia, 1644, 1695, en 8.°

Rosado (Antonio), O. P.

1. Tractados sobre os quatro Novíssimos, com logares communes dos Padres sobre a mesma materia.—Oporto, 1622, fol., de XVIII-344 págs.

2. Tractados em lauros do Sanctíssimo Rosario, sobre a oraçâo do Padre Nosso, e cantico de Senhora.—Oporto, 1622, 4.°, de LVI-432 páginas.

3. Tractados sobre a Destruiçao de Jerusalem, Lágrimes de Jeremias Exechias, S. Pedro, Sancta Magdalena, Conversâo de Dimas, e condemnaçaò de Judas.—Oporto, 1624, 4.°, de XXX-400 págs.

4. Sermâo em S. Domingos do Porto, anno do Senhor 1620, na festa de S. Pedro Martyr, Padroeiro da Sancta Inquisiçao.—Coimbra, 1620, 4.°, de II-13 hojas.

5. Sermâo na trasladaçao que fez o Senhor Bispo D. Fr. Gonçalo de Moraes dos ossos dos senhores Bispos de Porto seus antecessores aos 20 de Março, dia de S. Mashinho, no anno 1614.—Oporto, 1618, 4.°, de 43 págs.

Rosario (Cristóbal del), O. P.

Sermâo em a capella do Exmo. Sr. D. Francisco de Mello, Embaixador de Portugal, no primeiro die em que a mesma capelle se abriu, assistiendo os mais Ministros, e a principa gente catholici esta côrte.—No tiene año ni lugar de impresión; pero del carácter de letra parece haber sido impreso en Londres: 4.°

Rosario (Diego del), O. P.

1. *Historia das vidas e feitos heroycos e obras insignes dos sanctos*, etc. Coimbra, 1577, en folio.

2. *Suma de casos y catecismo.*

3. *Cronicón de los Dominicos.*

4. *Summa caetana trasladada em portuguez*, etc. Coimbra, 1573, 8.°
5. *Tratado de Avisos de Confesores, ordenado por mandado do Arzobispo.*—Braga, 1578, 4.°
6. Determinationes quorumdam doctorum de differentia inter Eugenium IV Pont. Max. et Concilium Basileensem.—MS.

Fué compañero del P. Bartolomé de los Mártires.

Rosario (Francisco del), O. P.

Relación de todo lo sucedido en la conquista espiritual de los Andes por la parte de Cochabamba.—En la Hist. del P. Meléndez.—Siglo XVII.

Rosario (José del), O. P. † 1742.

1. Cinco tomos de Pláticas Morales, Doctrinales de escogida instrucción.—MS.
2. Varias consultas y epístolas de conocida utilidad.

Rosario (Lope del), O. P.

Compendio sucinto dos Santos do ordem de S. Domingos.—MS.

Rosell (Nicolás), O. P.

1. *Acta ejus ut Inquisitoris in Aragoniae generalis.*
2. *Romanorum pontificum gèsta.*—MS. Bibl. Vatic.
3. *De quadrupli jurisdictione romanae Ecclesiae in regnum utriusque Siciliae.*—Bibl. Capranic.
4. *Commentarii de rebus Ordinis Praedicatorum.*—MS. autógrafo en Barcelona.
5. *Commentarii in Matthaeum.*
6. *Epistola Clementi VI scripta.*—Sobre su promoción al cardenalato: es notable.
7. *De unitate Ecclesiae et schismate vitando tractatus.*

Esta obra tal vez sea del P. Eymeric.

Royo (José), O. P. † 1718.

Mare Magnum materiarum sive Index universalis alphabeticus cui incorporantur omnes voluminum tituli hujus bibliothecae.—MS.

Royo (Sebastián), O. P.

Perfecto cura de almas.—MS.

Rozado (Antonio), O. P.

1. Sermones varios.—Coimbra, 1624, y Oporto, 1618, en 4.°
2. Tratados en honor del Santísimo Rosario.—Lisboa, 1691, fol.
3. Tratados sobre a destruçâo de Jerusalem.—Lisboa, 1624, 4.°

4. Tratados sobre os quatro novissimos, con lugares comunes dos Padres sobre a mesma materia.—Lisboa, 1623, folio.

5. *Vidas dos santos da Ordem do S. Domingos.*—Citado por Marieta.

Rueda (Juan de), O. P.

Del Rosario de Nuestra Señora.—Libro escrito en lengua japonesa, donde el autor fué misionero.

Ruíz (Andrés), O. P.

Concionum duo volumina.

Ruíz (Antonio), O. P.

Vida de Nuestra Señora con notas para rezar el Rosario.—Salamanca, 1618, 4.°

Ruíz (Gaspar), O. P.

Quaestiones selectae super Tertiam Partem Sancti Thomae.—Valladolid, 1652, folio.

Ruíz (Miguel), O. P.

1. *Libro del Rosario y otros tratados de piedad.*—Manila, en lengua tagala.

2. *Arte de la lengua tagala comparada, y vocabulario de la misma.*—Falleció cuando había preparado las ampliaciones de esta obra para la imprenta.

Sa de Meneses (Francisco), O. P.

1. *Malaca conquistada.*
2. Tragedia: «Domina María Foller.»
3. Otras poesías.—Siglo XVII.

Saavedra (Marcos de), O. P.

1. *Arte para aprender la lengua de los naturales de Nueva Segovia.*—(Es la lengua de Cagayán, en Filipinas.)

2. Sermones de todo el año en dicha lengua.

Sabarruya (Agustín de), O. P.

1. *Expositionem Summularum Petri Hispani.*—1533, fol.

2. Dialecticae introductiones trium viarum placitae, thomitarum videlicet, Scotistarum et Nominalium complectentes.—Sevilla, primera parte, 1533; segunda, 1535, fol.

Saborit (Vicente), O. P.

Vida del Beato Padre Fr. Luis Beltràn.—Valencia, 1651, 4.°

Sabrugera (Romero de), O. P.

Biblia en catalán en copla, y el psalterio traducido en catalán.—MS. en vitela, Bibl. Escor.

Saenz (Raimundo), O. P.

Historia de Predicadores.—Nicol. Ant.

Sagarro (Juan B.), O. P.

In litaum primum Magistri sententiarum. — Antuespiae (Amberes), 1638, 4.°

Segastizával (Juan), O. P.

Exhortación á la devoción del Rosario.—Zaragoza, 1597, en 4.°—Italiano, Florencia, 1637.

Sainz (Julián), O. P.

Véase *Orsi*, traducción de su Historia.

Saiz (Jacinto), O. P.,

1. Sermón predicado.... en Sto. Domingo el Real de Madrid en la solemne fiesta que el sacro supremo y real Consejo de Aragón hizo.... á San Raymundo de Peñafort.—Madrid, 1628, en 4.°
2. *Vida del citado San Raimundo,* que no se imprimió al parecer.

Sala (Francisco), O. P.—Profesó en 1566.

Historia del Convento de Predicadores de la ciudad de Valencia, sacada de Monumentos antiguos.

Sala Franca (Tomás), O. P.

1. Sermón de San Antonino, Arzobispo de Florencia.—Roma, 1656, 4.°, de 40 págs.
2. Dos libros de oraciones sagradas.—MS.

Salamanca (Joaquín de), O. P.—Siglo XVII.

Dos libros de consideraciones sobre los misterios propuestos por San Juan en el Apocalipsis.

Salazar (Ambrosio), O. P.

Commentaria in Primam partem Summae Theologicae S. Thomae perquam erudita.—MS. que se conservaba en Salamanca, según Altamura.

Salazar (Domingo de), O. P.

Statuta secundum quae se gererent confessarii circa casus in iis regionibus emergentes, nec in Europa consuetos.—La importancia de este escrito se deduce de su título, y de la circunstancia de haber sido el P. Salazar el primer Obispo de las Islas Filipinas.

Salazar (Raimundo de), O. P.

In Cantica Canticorum Commentarius.—MS.

Salazar (Simón de), O. P.

Prontuario de materias morales en principios y reglas, para examen de los que en breve se desean exponer para confesar.—Valladolid, 1667, en 8.°

Esta obra, que fué traducida al latín é impresa en Praga, puede considerarse como el preludio del Prontuario del P. Lárraga, que tanta aceptación alcanzó un siglo después.

Salazar (Vicente de), O. P.

Historia de la provincia del Santísimo Rosario de Filipinas.—Manila, 1742, un tomo en folio.

Salazar Caballero (Antonio de), O. P.

Discursos funerales predicables en las exequias de los difuntos, que fueron varones gloriosos y dignos de toda aclamación.—Madrid, 1655, folio de 491 páginas.

La obra está dividida en trece tratados, clasificados según el estado de los personajes que han de ser objeto del elogio.

Salcedo (Antonio), O. P.

1. *Commentarium in primum Sententiarum.*—Valladolid, 1656.
2. Sermones de Santos.—Madrid, 1669.
3. *De articulis primae partis Sancti Thomae ad formam scholae.*—Madrid.
4. *Expositio totius Scripturae Santae juxta quadruplicem sensum.*—Diez y seis tomos.—MS.
5. *Conciones plures typis expeditas.*—MS.

Salcedo (Tomás), O. P.

Exposición de los Evangelios del Adviento.—Burgos, 1702, 4.°

Saldaña (Tomás), O. P.

Sermón del Cíngulo de Santo Tomás de Aquino.—Zaragoza, 1696, 4.°

Sales (Luís), O. P. † 1807.

Noticias de la California.—Valencia, 1794, 8.°

Salgado (Antonio), O. P.

Tractatum de Indulgentiis.—Sevilla, 1603, 4.°

Salinas (Melchor de), O. P.

Elogios de Santos.—Granada, 1632, 4.°

Salt (Manuel María de), O. P.

Vida del Beato Luís Bertrano.—MS.

Salucio (Agustín), O. P.

1. *Avisos para los predicadores del Santo Evangelio.*—MS. en la Biblioteca nac. (V. 69.)

2. *Discurso acerca de la justicia y buen gobierno de España*, en cuanto á los estatutos de limpieza de sangre en las catedrales, sentencias de la Inquisición, etc.—Zaragoza, en folio.—MS. en la Bib. nac. (R. 110.)—Otro casi con el mismo título, aunque algo diferente.—Idem. (P. 145.)

3. *Sobre limitación de tales estatutos.*—MS. idem. (V. 95.)

4. *De las calidades de los caballeros de Calatrava.*—MS. idem. (Q. 192.)

5. *Sobre los estatutos de Toledo, y lo que sucedió en los principios.*—MS. idem. (R. 138.)

6. *Tratado sobre las monedas que se hallan en las Sagradas Escrituras*, etc.

7. *Tratado de los Predicadores.*

Se han perdido otras obras de este orador famoso, que, predicando ante Felipe II sobre el exceso de los impuestos, tuvo valor para increparle, diciendo: «Philippe, unde ememus panes ut manducent hi.»

Saluz (Raymundo), O. P.

Relaciones apuntadas con historias y tradiciones, y escrituras fidedignas que tratan del Convento de Predicadores de Zaragoza.—Escrito en 1639, 302 hojas en fol.

Sampayo (Estéban), O. P.

Triumphum Christianum Romanos cunctos obscurantem ex Ægidii Lusitani, Magi olim Theurgici et Doctoris, aliorumque Patrum Ordinis Praedicatorum ex eadem Lusitanie stupendis gestis inflatum.—París, 1586, 8.°

Sampsó (Ramón), O. P.

Dejó escritos en su convento de Barcelona quince volúmenes sobre la *Oración mental.*—Siglo XVII.

San Alberto (José Antonio de), O. P.

1. *Colección de Instrucciones pastorales....* Obispo de Tucuman y Arzobispo de la Plata.—Madrid, 1786, 2 tomos en 4.° mayor.

2. *Cartas pastorales*, etc.—Madrid, 1793, 4.°, 290 págs. (30).

San Antonino (Angel de), O. P.

Relationes plures de Christianae religionis in Sinarum imperio statu.—MS. en el archivo de Dominicos de Manila.

San Antonio (Gabriel), O. P.

Relación de los sucesos del reino de Camboxa.—1604, 4.°

San Cipriano (Salvador de), O. P.

Libro de los ídolos y de la provincia de Zacapula, con la historia de la entrada de los españoles en la tierra, y la que hicieron los PP. Fr. Luís Gancer, Fr. Bartolomé de las Casas y Fr. Pedro de Angulo en aquellas tierras á predicar el Evangelio.

La obra fué escrita en la lengua del país de Zacapula, donde era misionero el P. San Cipriano.

San Clemente (Miguel de), O. P.

Fragancias del Rosario de la Virgen María, exhaladas de su amena estancia, de su florida cofradía, etc.—Pamplona, 1726, 1 vol. 4.°

San Jacinto (Tomás de), O. P.

Varias cartas relativas á la Misión de Japón.—Siglo XVII.
Mártir de Cristo.

San Jerónimo (Gonzalo de), O. P.

De Calamitatibus Ecclesiae.—París, 1667.

San José (Francisco de), O. P.—Véase *Blancas*.

San José (Francisco Blanco de), O. P.

1. *De Sacramentis Ecclesiae.*

2. *De devotione Sanctissimi Rosarii.*

San Juan (Baltasar de), O. P.

1. *Vita Beati Ægidii Scalabitani, de Santarem vulgo dicti y su oficio.*—MS.—Siglo XVI.

2. *Officium recitandum in ejus foesto quod dominica infra octavam Ascensionis celebrari consuevit.*—Siglo XVI.

3. *Summa de Grammatica.*—MS. según Monteiro en su Claustro Dominicano.

San Juan (Jaime de), O. P.—Vivió en el siglo XV.

1. Relatio insignis Balearicae transfretationis miraculosae S. Raymundi de Peñaforte.
2. Sermones sobre diferentes asuntos.
3. Otros opúsculos.—MS.

San Juan (Jaime de), O. P.—Otro.

Sermonum volumina quaedam et opuscula plura gravioris momenti.

Es distinto este escritor del anterior del mismo nombre. Sus MSS. deben hallarse en Italia, donde vivió en el siglo XV ó XVI.

San Juan (Pedro de), O. P.

Sermâo nas exequias de D. Fr. Joâo da Piedade, bispo de Macan, pregrado no convento de S. Domingos da villa de Abrantes.—Lisboa, 1629, 4.°; muy raro.

San Martín (Tomás de), O. P.

Relación de los sacrificios que los indios del Perú hacían á sus dioses en tiempo de cosechas, sementeras y trabajos públicos, etc.—Siglo XVI.

Obispo de la Plata.

San Miguel (Francisco de), O. P.—Siglo XVII.

Doctrina para bien morir.—MS., 4.°

San Miguel y Vargo (José de), O. P.

1. *Contrarietates et concordiae locorum veteris et novi testamenti.*
2. *Selecta loca veteris Testamenti, variaeque historiae illustratae.*
3. *Historia ex Genesi ad mores, elogiaque sanctorum.*
4. *Figurae, tropi, hebraismi, regulae ad sacrae Scripturae intelligentiam, et de ritibus gentium.*
5. *Biblia Mariana.*
6. *Vida del justo y del pecador.*

No consta que se hayan impreso. Es del siglo XVII.

San Raimundo (Valerio de), O. P. † en 1689.

Sermâo no auto da fee, que se celebraou en Evora en 11 de Novembro de 1662.—Lisboa, 1663, 4.°

Sánchez (Alfonso), O. P.

Vita Magdalenae de Lorca virginis valentinae. Valentiae, anno 1580: dii 24 Aprilis piissime defunctae.

Sánchez (Alejandro), O. P.—Siglo XVII.

1. Proverbia Salomonis cum Glossa.—MS., fol.
2. De creatione et reparatione hominis.—MS., fol.

Sánchez (Isidoro), O. P.—Siglo XVII.

De hominis creatione.—MS.

De Reparatione.—MS.

Sánchez (Jerónimo), O. P.—Siglo XVII.

Tesoro de confesores.—MS.

Sánchez (Lorenzo), O. P.

Lamentabile Exordium in Regiis honoribus Hispaniarum Reginae, et Dominae Mariae Ludovicae Gabrielae a Sabaudia, quam Sertoriana Oscensis Universitas incesanter plangens, ibi Academiae nomine laboravit, et publice recitavit in Cathedrali Ecclesia.—Huesca, 1714, 4.°

Sánchez (Petrus), O. P.

1. *Theologia Sacratissimi Rosarii.*—Madrid, 1764, 1 vol. en 4 ° menor.
2. *Jesus conceptus et natus.*—Sevilla, 1 vol., 12.° Sin año de impresión.

Sánchez (Raimundo), O. P.

1. Comentarios á Ezequiel.
2. Dos libros sobre el Eclesiastes.—MS.

Sánchez (Salvador), O. P.—Siglo XVII.

1. Cursus philosophicus.—MS.
2. Cronicón.—MS. fol.

Sánchez-Sedeño (Juan), O. P.

1. *Commentaria in Aristotelis logicam.*—Salamanca, 1600, folio.
2. *Commentaria in Aristotelis metaphysicam.*—Inédito.

Sancho (Reginaldo), O. P.

Dos Cuaresmas completas y muchos Sermones de Santos y extravagantes.—MS. en el C. de Santa Lucía de Alcañiz.

Sandoval (Alfonso de), O. P.

De locis quibusdam difficilibus S. Scripturae.—MS.

Santa Catalina (Lucas de), O. P.

1. *Estrella dominicana, novamenta descoberta no céo da egreja. Historia panegyrica, ornada con todo genero de erudiçao,* etc. Lisboa, 1703, 4.°
2. *Historia de S. Domingos, particular do reino e conquista da Portugal. Quarta parte.*—Lisboa, 1733, 4.°
3. *Memoria da Ordem militar de S. João de Malta, oferendas a el rei nosso senhor D. João.*—V. Tomo 1.°—Lisboa, 1734, fol. de XVI-408 págs.
4. *O Racional da Graça.*—Lisboa, 1735, 4.°, de XXII-249 págs.

5. *Lerão politico, abuso emendado.*—Lisboa, 1704, 4.°
6. *Oriente illustrado, primicias gentilicas.*—Lisboa, 1727, 4.°
7. Se suponen de este Autor, *Anatomino jocoso y Parnaso joco-serio.*

Santa Cruz (Baltasar de), O. P.

Historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, Japón y China del sagrado Orden de Predicadores.—Zaragoza, 1693, en folio. Abraza desde 1635 á 1673, continuando la del P. Aduarte.

Santa Cruz (Baltasar), O. P.—Otro.

Historia Magistral de los Gloriosos Santos Anacoretas Balaán y Josaphat.—Manila, MDCXCII, en 4.°

Santa Cruz (Domingo de), O. P.

Rosario Real de Nuestra Señora.—París, 1608, 8.°; Salamanca, 1621, en 8.°

Santa Cruz (Francisco de), O. P.

Commentaria in universam S. Thomae de Aquino Summam.—MS. muy consultado en el siglo XVI.

Santa Cruz (Juan de), O. P.

Varias relaciones sobre el estado de la Iglesia de Tonquín.—Impresas unas, inéditas otras.

Santa María (Antonio de), O. P.

España triunfante.—Se publicó, según Sarrabia, mas no lo he visto.

Santa María (Domingo de), O. P.

1. *Arte y enseñanza de la lengua Misteca.*
2. *La doctrina cristiana.*—En la misma lengua.
3. *Las epístolas y los evangelios.*—Idem.—Siglo XVI.

Otros le llaman Diego.

Santa María (Fernando de), O. P.

1. *Relaçao da vida e martyrio glorioso do Padre Frey Jeronimo da Cruz*, etc.—Se imprimió traducida al latín, Roma, 1571, y además en portugués.
2. *Relatio obsidionis Goensis*, etc.

Misionero en las Indias Orientales.

Santa María (Fernando de), O. P.—Otro.

Manual de medicinas caseras para consuelo de los pobres indios, en las provincias y pueblos donde no hay médicos ni botica.—Manila, 1615; idem, 1863.

Si el Sr. Vidal, mi buen amigo, hubiera visto esta última edición, no hubiera escrito que se encontraban muy pocos ejemplares en Filipinas. Es manual que todos conocen.

Santa María (José de), O. P.

1. *De libero arbitrio.*
2. Otras obras, dice el P. Fernández.

Santa María (María), O. P. † 1750.

Arte de tañer Fantasía, así para tecla como para vihuela y todo instrumento en que se pudiere tañer, á tres y á cuatro voces, y á más, por el cual en breve tiempo, y un poco trabajo, fácilmente se podría tañer Fantasía.—Valladolid, 1565, fol.

Santa María (Pedro de), O. P.

Educaçao dos filhos.—Así Cardoso.

Santa María (Tomás de), O. P.

Arte de tañer fantasía para tecla, vihuela, y todo instrumento de tres ó cuatro órdenes.—Madrid, 1565, en folio.

Santa María y Ulloa (Pedro de), O. P.

Arco iris de paz, cuya cuerda es la consideración y meditación para rezar el santísimo Rosario de Nuestra Señora. Su aljaba ocupa quinientas y sesenta consideraciones que tira el amor á todas las almas, y especialmente á las dormidas en la culpa, para que se despierten y le sigan en los sagrados misterios gozosos, etc.—Cambrai, 1857, por Begnier y Boutteau. En 12.°, 576 págs.; Burgo de Osma, 1857, por Redondo y Calleja, en 4.°, 468 págs.; Barcelona, 1821, por Sierra, en 4.°; Madrid, 1800, por Barco, 4.° pasta.

Santarén (Beato Gil de), O. P.

Epistolae ad Rmum Patrem Humbertum Magistrum Ordinis V. datae.—MS. Bibl. Lusit.—Siglo XII.

Santa Romana (Jacinto), O. P. † 1748.

1. Las Constituciones de las Religiosas de su Orden.
2. Una Carta Pastoral suya, con el Tratado de los Votos y estado de perfección que profesaban dichas Religiosas.
3. Memoria á S. M., fol.
4. Manifiesto de la verdad y crédito de la Prudencia.—Valencia, 1745, fol. de 72 págs.

Santa Rosa (Bernardino de), O. P. Nació en 1707.

Theatro do mundo visivel, filosofico, mathematico, geografico, polemico,

historico, politico e critico, on colloquios varios em os quaes se representa a formosura do universo, e se impugnam muitos discursos do sapientissimo F. Bento Jerónymo Feijóo.—Tomo 1.° 1743, 4.° de XLVIII.—413 págs.—No consta que saliesen más tomos.

Santiago (Jorge), O. P.

1. *Oratio habita Tridenti ad Patris Concilii.*—Lovaina, 1562, en folio.
2. *Acta ejus ut Inquisitoris generalis.*
3. Constituçôes Synodales d'Obispado d'Angra, 1560.

Santillana (Alonso de), O. P. † 1623.

Sermones varios.—MS.

S. Domingos (Antonio de), O. P. † 1685.

1. Sermones varios.—Lisboa, 1728, 4.°

Así Montero en su Claustro Dominicano.—T. 3.°, pág. 147.

Santo Domingo (Francisco de), O. P.

Discurso sobre el Padre Nuestro.—Sevilla, 1645.

Santo Domingo (Pedro de), O. P.

1. *Viaje de la Tierra Santa* en 1600.—Nápoles, 1604.
2. *Varios tratados y ejercicios de devoción.*
3. Vida de Jesucristo y de algunos Santos indianos de la Orden de Santo Domingo.—MS.

Santo Estéban (Antonio de), O. P. † 1609.

Regimento de Saudade.

Así Montero, en el tom. III y pág. 150 de su *Claustro Dominicano.*

Santo Tomás (Andrés de), O. P.

1. Commentaria in Summam Angelici Praeceptoris.—No se imprimió.
2. Vida y virtudes de la V. Soror Isabel del Espíritu Santo.

Santo Tomás (Benito de), O. P. † 1687.

Sermao do auto da fee celebrado en Coimbra a 12 de Março de 1673.—Coimbra, 1673, 4.° de II-26 págs.

Santo Tomás (Domingo de), O. P.

1. *Gramática ó arte de la lengua general de los indios de los reinos del Perú.*—Valladolid, 1560, en 8.°
2. *Vocabulario de la lengua del Perú, llamada quichua.*—Ibidem.
3. *Carta al Consejo de Indias*, 1.° de Julio de 1550.—Está en el Archivo de Indias.

4. *Otra sobre la perpetuidad de las Encomiendas*, 26 de Febrero de 1562. —Archivo de Indias.

5. *Carta á Su Majestad*, 20 Enero 1575.—Archivo de Indias.

Fué Arzobispo de la Plata y el primero que escribió gramática en lengua peruana, por cuya razón le compara González de Acuña á Nebrija.

Santo Tomás (Domingo de), O. P. Otro.

Summa Theologiae in triplex compendium tripartita, sive tirocinium theologiae.—Lisboa, 1670, tres tomos en folio.

Santo Tomás (Francisco de), O. P.

1. *Sermao do auto publico da Fe, pregado no real convento de Sao Domingos da cidade de Lisboa, a 20 de Outubro de 1748.*—Lisboa, 1753, 4.° de 24 págs.

2. *Oraçao funebre nas exequias do Emmo. e Revmo. Sr. Nuno da Lunha de Ataide, Presbytero Cardeal da Sancta Egreja Romana, e Inquisidor general d'estos reinos, celebradas no convento de S. Domingos de Lisboa em 30 de Janeiro de 1751.*—Lisboa, 1751, 4.°

Santo Tomás (Ildefonso de), O. P.

Catholica querimonia quae primo adversus Surien, seu veriore nomine Petrum Jurieum, etc.—Madrid, 1686, edic. 2.ª

Era hijo de Felipe IV. Varón eminente y Obispo dignísimo de Osma, Palencia y Málaga.

Santo Tomás (Juan de), O. P.

1. *Artis logicae*, 2 tomos.—Alcalá, 1631-32.

2. *Naturalis Philosophiae*, 4 tomos.—Madrid y Alcalá, 1633 á 1635.

3. *Theologiae*, 8 tomos en folio, impresos en diferentes lugares.—Alcalá, Madrid, Lyon y París, desde 1637 hasta 1667.

4. *Explicación de la Doctrina cristiana.*—Valencia, 1644, en 16.°

5. *Práctica y consideración para ayudar á bien morir.*—Zaragoza, 1645, en 8.°

6. *Breve tratado y muy importante para hacer una buena confesión general.*—Hecho por encargo del rey, á quien lo dirigió en 1644.

7. *Tractatus de approbatione, auctoritate et puritate doctrinae D. Thomae Aquinatis.*—Augustae Ubiorum, 1658, en 8.°

8. *Cursus philosophicus thomisticus.*—Un tomo en folio de 1,000 páginas, sin pie de imprenta.

Santo Tomás (Pablo), O. P.

Oraçao fúnebre da senhora D. María I, rainha fidelissima, pronunciada a 7 de Maio de 1817, nas exequias que o Senado de Macan fer celebrar na cathedral da misma cidade.—Sin lugar ni año, 8.° gr., de 31 págs.

Santo Tomás (Salvador de), O. P.

Epistola ad Reverendissimum D. Carolum Maigrot, Vicarium apostolicum provinciae Fokiensis data X Aprilis.

Cuantos hijos de España tomaron parte activa en la condenación de los ritos chinos merecen nombre y fama por la gloria que dieron á nuestra nación.

Santos (Joan de los), O. P.

Etiopía oriental, i varia historia de las cofas del Oriente.—1609, folio, dos tomos, Evora. Hay una edic. francesa de París, 1684.

Sarabia y Lezana (José de), O. P.

1. *Annales de la sagrada religión de Santo Domingo.*—Madrid, 1709, dos tomos en folio.

2. *Historia escolástica.*—El mismo autor habla en los Anales de esta obra suya, pero se ignora su paradero.

Seco (Lucas), O. P.

In Judith Historiam commentarii.—MS.

Así Cardoso in *Agiologio Lusitano.*

Segovia (Juan de), O. P.

1. *De Praedicatione evangelica.*—Alcalá, 1573, en folio.

2. *Conciones de quadragesima de tempore et de Sanctis.*—Tres tomos inéditos.

Segrelles (Vicente), O. P.

1. La Exaltación de las palmas. Sermón panegírico.—Valencia, 1720, en 4.°

2. La Cruz de Cristo en su Imagen.—Valencia, 1744, 4.°

3. Sermón del Arcángel San Miguel.—Valencia, 1747, 4.°

Segura (Jacinto), O. P.—Siglo XVIII.

1. Año primero, Pontificio de N. SS. P. Benedicto XIII, historiado con las relaciones enviadas de Roma al Serenísimo Rey de Portugal, Don Juan V.—Valencia, 1725, 8.°

2. Norte crítico con las Reglas más ciertas para la discreción en la Historia.—Valencia, 1733, fol.

3. Vindicias históricas por la inocencia de Fr. Jerónimo Savonarola. —Valencia, 1735, 4.°

4. Apologías contra los Diarios de los literatos de España.—Valencia, 1738 y 39, dos tomos en 4.°

5. Adiciones á la Biblioteca de la Orden de Predicadores.

6. Disertaciones IX in selecto capite Historia Ordinis Praedicatorum. —Valencia, 1741.

Segura (Miguel), O. P.

Sermón panegírico del Apóstol Santiago el Mayor, predicado en la Santa Iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.—Anda impreso en el *Triunfo Cesaraugustano* de López.

Selva (Pedro), O. P.

Maravillas del Poder divino en el Santísimo Sacramento de nuestros altares.

Sena (Antonio de), O. P.

1. *Testimonia Patrum*, etc.—Son las acotaciones á las citas de la Suma de Santo Tomás.—Amberes, 1569, en folio.

2. Segunda edición, corregida y completada de la misma obra.—Lyon, 1575.

3. El mismo trabajo sobre las *Questiones disputatae* de Santo Tomás.—Amberes, 1571, en folio.

4. *Catena aurea Div. Thomae*, etc. El mismo trabajo.—Amberes, 1573, en folio

5. *Commentarius in Genesim*, etc.—Amberes, 1573, en 8.º

6. *Homiliae seu Meditationes*, etc.—Lovaina, 1575, en 12.º

7. *Chronicon Fratrum Ordinis Praedicatorum*, etc.—París, 1585, en 8.º

8. *Commentarius in librum Machabaeorum*, etc.—Amberes, 1612.

9. *Caesarii Arelatensis episcopi sermones* 17, etc.

10. *Plures quaestiones theologicae*, etc.

11. *De quintuplici statu hominis*, etc.

12. *De comparatione virtutum et vitiorum.*

13. *Opus theologicum.*—Terminado sin título.

14. *Vita Beatae Joanne Alphonsi V et Elisabethae Portugaliae regum filiae*, etc.

15. *Vitae BB. Petri Gundisalvi et Gundisalvi de Amarantho*, etc.

16. *Vitae SS. Patrum Ordinis Praedicatorum*, etc.

17. *Liber de eruditione religiosorum ab Humberto magistro ordinis V*, etc. —Lovaina, 1575, en 12.º

18. *Bibliotheca Ordinis Fratrum Praedicatorum.*—París, 1585, 8.º

19. *Historia de Portugal.*—MS.

20. *Chronicon generale ab anno Christi M.* usque ad suam aetatem.—MS. según Nicolás Antonio.

Sendil (Antonius), O. P.

De vera et salubri Philosophia libri X.—Gerona, 1852, 3 vol. 4.°

Senmedo (José), O. P.

De Propositionibus tractatus.

Sepúlveda (Alfonso de), O. P.

Summa de casibus conscientiae.

Serra (Marco Antonio), O. P.

1. *Summa commentariorum in Primam partem S. Thomae.*—Dos tomos.—Valencia, 1630, 8.°

2. *In Secundam Partem.*—Dos tomos.—Valencia, 1634 y 35.

3. *In Secundam Secundae.*—Valencia, 1643, 8.°

4. *In tertiam Partem.*—Idem, 1647, 8.°

5. Annotationes super Commentaria, M. Fr. Thomae Abalvenda.—MS. 4.° en el conv. de Valencia.

Serra (Pedro), O. P.

Sermones de rogativas y de Santos.—MS.

Serrano (Felipe), O. P. † 1778.

Arte de fabricar reloxes de sol.—MS. en fol. en el Archivo del Real C de P. de Valencia.

Serrano (Francisco), O. P.

La cristiandad de Fogán, en la provincia de Fo Kien, en el imperio de la China, cruelmente perseguida por el impío Cheus-Hio-Kien, virrey de dicha provincia. Relación de las prisiones, cárceles y tormentos que desde el día 25 de Junio de 1746 han padecido los cinco misioneros de N. P. Santo Domingo. Escrita en la cárcel por, etc.—Barcelona, 1750, 4.°, tercera edición.

Sierra (Félix de), O. P.

Conciones.—MS.

Sierra (Tomás de), O. P.

1. *Desengaño cristiano, primera parte.*—Pamplona, 1613. Son sermones.

2. *Excelencias de la Orden de Predicadores*, 4.°

Era de Carreño, aunque Echard dice que era de Oviedo. Estando en Madrid remitió muchos libros al convento de Oviedo, entre otros las obras de Alberto Magno.

Silva (Buenaventura de), O. P.

1. *Compendium totius Theologicae.*—MS. fol.
2. *Cursus philosophiae.*—MS. en gran folio.

Silva (José Fernando da), O. P.

1. Sermâo que em acçao de graças pelos felizes e gloriosos successos de Portugal pregon na cidade de Leiria, etc.—Coimbra, 1823, 4.°, de 31 páginas.
2. *O. Teitiço voltado contra o feiticeiro, ou o autor do folheto intitulado:* «Os Sebastianistas;» *convencido de man chistâo, man vassallo, man cidadâo eo maior de todos os tolos.*—Londres, 1810, 4.°, de 43 págs.

Silveira (Antonio de), O. P.

Epítome da Vida de Sancta Joana, Princesa de Portugal, religiosa da ordem de S. Domingos, chamada vulgarmente á Sancta Princesa.—Lisboa, 1755, 4.°, de xx-208 págs.

Silveira (Manuel de), O. P.

Sermôes posthumos.—Lisboa, 1757 á 1762.—Seis tomos en 4.°

Silvestre (Raimundo), O. P.

Commentaria in Prophetas Oseam et Joel.

Así Fernández en la «Historia provinciae Lusitaniae.»

Sobrecasas (Francisco de), O. P.

Sermones célebres y varios.—Madrid, 1686, en 4.°

Fué Metropolitano de Cagliari en Cerdeña.

Soleo (   ), O. P.

Summario del Paraiso.—Barcelona, 1629, 8.°

Soler (Antonio), O. P.

1. *Rio del Parayso en quatro braços de las quatro confradías de la Orden de Predicadores.*—Barcelona, 1619, en 8.°
2. *Once sermones del Rosario.*—MS. de Amberes.

Solórzano (Luís de), O. P.

Dos tomos de lugares comunes de la glosa incógnita.—Méjico, 1615.

Solsona (Alejandro), O. P.

Elogio del Obispo de Ratisbone, Alberto Magno.—MS.

Solla (Andrés), O. P.

Militia angelici Doctoris Divi Thomae Aquinatis.—No recuerdo el año de la impresión.

Vive.

Somonte (Jesús de), O. P.

Commentarium in Epistolas D. Pauli ad Galata.—Sevilla, 1704, 8.°

Sopena (Vincenzo), O. P.

Vita del B. Francisco de Posadas.—Roma, 1818, 1 cuaderno.

Soria (Antonio de), O. P.

Escritos varios en la lengua de Cagayán, de las Islas Filipinas. Era peruano, y murió en el siglo XVII.

Sorio (Baltasar), O. P.

1. *Tractatus contra septem blasfemias ex SS. Patrum auctoritate dictisque confectus.*—Valencia, 1511, en 4.°

2. *Tractatus tres : De B. Mariae Virginis genealogia, cognatis et consanguineis; De triduo Christi in sepulcro ; De triplici Magdalena.*—Zaragoza, 1521, en 4.°

3. *In psalmum 44* Eructavit *homiliae decem pareneticae de B. Virgine.*—Barcelona, 1522, en 4.°

4. *Conciones de Beata Virgine, sive Mariale.*—Tortosa, 1538, en 4.°

5. *Sermones de Sanctis sive Sanctorale.*—Tortosa, 1538, en 4.°

6. *Decatomo : contra decem haereses.*

7. *Tractatus de viris illustribus provinciae Aragoniae, Ord. Praed.*—MS.

8. Otros sermones de santos, dominicas y cuaresma.

Sotelo (Francisco), O. P.

Oración panegírica del B. Toribio.—Véase la *Estrella de Lima*, impresa en Amberes, 1688; su autor, Chaves.

Soto (Domingo de), O. P.

1. *Summulae.*—Salamanca, 1539.

2. *In dialecticam Aristotelis commentarii.*—Salamanca, 1544, 1566, 1571, 1574, etc.

3. *In octo libros Physicorum commentarii.*—Salamanca, 1545, 1572, etc.

4. *In tres libros de Anima.*—MS.

5. *Officium in die Sti. Hieronymi.*—MS.

6. *Deliberatio in causa pauperum*, español y latín.—Salamanca, 1545.

7. *De extremo judicio.*—Sermón predicado en el Concilio de Trento.

8. *De natura et gratia libri tres ad Synodum tridentinum.*—Venecia, 1547, etc.

9. *Apologia, qua Episcopo Minoriensi, de certitudine gratiae respondet.*—Venecia, 1547.

10. *In epistolam Div. Pauli ad Romanos commentarius.*—Amberes, 1550.

11. *Cómo se ha de evitar el uso de los juramentos.*—Toledo, 1551.

12. *De ratione tegendi et detegendi secretum.*—Salamanca, 1552, etc.

13. *Annotationes in Joannis Feri Franciscani Moguntinensis commentarios*, etc.—Salamanca, 1554.

14. *De Justitia et Jure.*—Salamanca, 1553, 1556, 1569, 1580, etc.

15. *In quartum Sententiarum commentarii.*—Dos tomos.—Salamanca, 1557 á 1560.

16. *Catecismo ó doctrina cristiana.*—Salamanca, 1563.

17. *Dictamen sobre la manera de tratar á los indios.*—Pidióselo Carlos V.

18. *De ratione promulgandi Evangelium.*

19. *In Evangelium Matthaei commentarii.*

20. *Pro justificatione Concilii Tridentini Tractatum.*

21. *In primam partem Sti. Thomae et in utramque secundam commentarii.*—MS.

22. *Officium in festo Sti. Thomae.*—MS.

23. *In libros Sententiarum commentarii.*—Medina del Campo, 1579, 4 vol. fol.

24. *Sermón en las exequias de la emperatriz Doña Isabel, 1536.*—MS. en la Bib. nac. (R. 169.)

Soto (Pedro de), O. P.

1. *Institutiones christianae.*—Augsburgo, 1548, en 4.°

2. *Epistolae duae e Diligensi schola*, etc.—Amberes, 1706, en folio; con la obra del P. Reginaldo «De mente Sancti Concilii Tridentini, etc.»

3. *Assertio catholicae fidei circa articulos confessionis.... Wurtembergensis*, etc.—Amberes, 1552, en 4.°

4. *Adversus Johannem Brentium.*—Amberes, 1552, en 16.°

5. *Defensio catholicae confessionis*, etc.—Amberes, 1557, en 4.°

6. *Tractatus de institutione sacerdotum.... seu Manuale clericorum.*—Delingen, 1558, en 4.°

7. *Methodus confessionis, seu verae doctrinae pietatisque christianae*, etc.—Delingen, 1577, en 12.°

8. *Doctrinae christianae compendium in usum plebis recte instituendae.*—Delingen, 1560, en 12.°

9. *Compendium doctrinae catholicae.*—Amberes, 1556, en 16.°

10. *Catecheses piae et solidae.*—Tréveris, 1590.

11. Una hermosa circular con las ordenaciones correspondientes que pasó á sus religiosos de Holanda, donde era Superior.

12. *Parecer sobre si el uso de los afeites es pecado mortal en las mujeres.*—MS. de la Bib. nac. (I. 197.)

Soto mereció, por sus trabajos contra los protestantes, que estos se ensañaran contra él de una manera feroz. Sirva esto de respuesta á cierto autor de española ciencia.

Soto (Pedro de), O. P. Otro.

Este Padre, distinto del anterior y misionero en Filipinas, escribió en lengua de Pangasinan, *Evangelios para todo el año, Vidas de Santos* y *Ejemplos de virtudes*.

Sotomayor (Antonio de), O. P.

1. *Expurgatorium librorum novum.*—Madrid, 1640, folio que supone inmensa lectura.

2. *Carta al Papa, dimitiendo todos sus empleos.*—MS. de la Bibl. nac. (H. 10.). año 1643.

3. *Representación al Papa refiriendo sus estudios*, etc.—MS. en idem. (Ca. 85): año 1634.

Confesor de Felipe IV.

Sotomayor (Elías), O. P.

1. *De peccato originali.*—MS.
2. *De voluntario et involuntario.*—MS. folio.
3. *Summa theologiae moralis.*—MS. fol.

Sotomayor (Luís de), O. P.

1. *Cantici canticorum Salomonis interpretatio.*—Lisboa, 1599, en folio.
2. *Ad canticum canticorum notae posteriores*, etc.—París, 1611, en 4.°
3. *Commentarius in priorem ac posteriorem Pauli apostoli Epistolam ad Timotheum*, etc.—París, 1610, en folio.
4. *Lecturae solemnes in librum Job, partem libri Psalmorum, Evangelia Lucae, et Joannis*, etc.

Varón eruditísimo en los SS. Padres, teólogo del Concilio de Trento, y enviado á Inglaterra con los PP. Soto y Villagarcía para restablecer las universidades católicas.

Sousa (Antonio), O. P. Otro.

1. *Chronicon Provinciae Lusitanae.*—Siglo XVI.
2. Sermones varios.—Lisboa, 1524, 4.°

Sousa (Antonio de), O. P.—Otro.

Manual de Epicteto, Philosopho, traduzido do grego em linguagem portuguez.—Coimbra, 1594, 12.°

Hay una tercera edición muy celebrada, con notas críticas, hecha por Luís Antonio de Fr.redo en Lisboa, 1785, 8.°, de XX-XLVI-184 págs.

Sousa y Sousa (Antonio de), O. P.

1. *Reletio de casibus sive censuris bullae in Coena Domini.*— Lisboa, 1915, en 4.°

2. *Opusculum circa Pauli V constitutionem de confessariis*, etc.—Lisboa, 1623.

3. *Aphorismi Inquisitorum libris IV*.—Lisboa, 1630, en 4.°

4. *Decisiones lusitanae*.—Lisboa, 1660, en folio.

5. Sermao no auto de fe que se celebrou na cidade de Lisboa, domingo 5 de Mayo de 1624.—Lisboa, 1624, 4.° Muy raro.

Sousa (Luís de), O. P.

1. *Vida de Dom Frei Bertolomeu dos Martires da Orden dos Pregadores*, etc.—Viana, 1619, en folio.

2. *Historia de S. Domingos particolar do reyno e conquistas de Portugal*, etc.—Tres tomos en folio, 1623 á 1678, en Benéfica y Lisboa.

3. *Vida da Sor Margarita do SS. Sacramento.*

4. *Annaes do Rey D. João o terceiro de Portugal.* Á instancia de Felipe IV de España.—Lisboa, 1846, 4.°

5. *Carmen in laudem, S. Dominici.*

6. *Praefatio in Jacobi Falconis poetae Valentini opera latina*.—Valencia, en 8.°

7. Consideraçoes das lágrimas que a Virgen nossa Senhora deiramon na sagrada paixao, repartidas en des passos, para devoção dos des sabbados.—Lisboa, 1625, 8.°

8. Vida do Beato Henrico Suso.—Lisboa, 1642, 8.°

Es uno de los puristas en portugués. Antes de ser Dominico fué caballero de Malta y se distinguió por sus hazañas en ambas Indias.

Sousa (Tomás de), O. P.

Commentaria in prophetias Oseae et Joëlis.—Siglo XVI.

Suárez (Blas), O. P. † 11 de Mayo 1613.

1. Vida de Ven. Margarita de Chaves, sua Confessada.—Roma, 1612, en 8.°

2. Vida de Ven. Isabel de Miranda, sua confessada.—MS., 8.°

3. Vida de Martha Soares, sua confessada.—MS.

Suárez (Esteban), O. P.

Sermones de los Evangelios de todo el año.—Madrid, 1618, 4.°

Suárez (Joaquín), O. P.

Compendio histórico dos acontecimientos mais celebres motivados pela revolução de França, e principalmente desde a entrada dos franceses em Portugal até a segunda restauraçao, e gloriosa acclamaçao do Principe regente, etc.... Parte 1.ª—Coimbra, 1808, 4.°, de 48 págs. Parte 2.ª—Lisboa, 1809, 4.°, de 36 págs.

Suárez (Juan Crisóstomo), O. P.

1. *Commentarium in Genesim.*—MS.
2. *Commentarium in Evangelium Div. Mathaei.*—MS.

Suñer (Domingo), O. P.

Vida y milagros de Santo Domingo de Soriano, y favores que la reina de los Ángeles María sacratísima ha hecho á la ilustre y preclara Religión Dominicana, y en retorno dellos lo que han hecho sus frailes en devida correspondencia á la grandeza de su magestad gloriosa.—Barcelona, 1649, 4.°; Perpiñán, 1651, 4.°

Tables (Tomás), O. P.

1. Devoción á la Santísima Virgen del Rosario.—8.°
2. Tratado para ayudar á los enfermos á la hora de la muerte.
3. Vida, muerte y sepultura de Santa María Magdalena.

Taboada (Juan de), O. P.

Historia del convento del Rosario de la ciudad de Oviedo.—MS.

Taix (Jerónimo), O. P.

Dels miracles de nuestra Señora del Roser, y del modo de dir lo Rosario Psalteri de aquella.—Barcelona, 1602, en 4.°, 2.ª edición.

Taladriz (Perfecto de), O. P.

In Magistri Sententiarum Liber.—MS.

Tapia (Juan), O. P.

1. Sermones varios.
2. Proyecto de una constitución religiosa, considerada como parte de la civil.—1820, Barcelona.

Tapia (Pedro de), O. P.

1. *Commentaria in primam et tertiam partem Summae S. Thomae.* —MS.
2. *Catena moralis doctrinae.*—Imprimiéronse los dos primeros tomos en folio, Sevilla, 1657. Los otros tres tomos deben estar MSS. en la Biblioteca de Medinaceli de Madrid.
3. *Catecismo y explicación de la doctrina cristiana* para el uso de la diócesis de Sevilla.—Ibidem.
4. Otros tratados, cartas, actas y testamento en lengua española.
5. *Cartas originales.*—Bib. nac. (J. 4.)

Obispo de Sigüenza.

Tavora (Enrique de), O. P.

1. *Oratio de calamitatibus Ecclesiae in Tridentina Synodo habita.*—Brescia, 1562.

2. *De praestandis a perito confessario in audientia confessionum liber utilissimus.*

3. Advertencias para o que deven facer os confesores.—Coimbra, 1560, 8.°

Teólogo del Tridentino, Obispo de Cuenca en América y Arzobispo de Goa. Murió envenenado, mártir de su celo apostólico.

Tavora (Fernando de), O. P.

Commentaria in Evangelium Joannis.—No se imprimió.

Fué Obispo en la isla de Madera en el siglo XVI, y abdicó.

Teixidor (José), O. P.

1. Observaciones críticas á las antigüedades de Valencia.—MS., dos tomos en fol. mayor.

2. Historia cronológica del Real Convento de Predicadores de Valencia, desde 1238 de su fundación.—MS., dos tomos.

Tejeiro (Pedro), O. P.

Institutiones juris nature et gentium, vel sit jus naturae et gentium, vindicatum a grossimis erroribus, rusticissimis calumniis, putidissimis contradictionibus, quibus illud heterodoxi homines a seculo sexto-decimo ad presens usque deturpant.—Madrid, Imp. de E. Aguado, 1830, 8.°, XIV-344 págs.

Es un libro escrito contra las teorías utilitarias, único en su clase que se escribió en aquellos tiempos turbulentos. El autor mezcla resabios de las doctrinas de Bonald y de Lamennais con la purísima de Santo Tomás.

Tejera (José), O. P.

1. *Del origen de Portugal*, principios de esta Monarquía, y de los hechos de los reyes y de la nación portuguesa.—Paris, 1582, latín.

2. *Explication de la Généalogie du très-invincible, et très-puissant Monarque Henri IV du nom*, etc.—Lyon, 1588.

Era predicador del Rey Cristianísimo.

Templo (Tomás), O. P.

De miraculis rosarii B. Virginis, et de praedicatione illius facta per B. Dominicum.

Teobaldo, O. P.

Aljaba contra los judíos. Errores del Talmud.—MS. de la Bibl. nac. (X. 240.)

Themudo (Jorge), O. P.

Se le atribuyen las « Constituiçoes do Arzobispado de Goa.»

Toledo (Tomás de), O. P.

1. *Mariale de laudibus Portae paradisi, scilicet B. Virginis.*
2. *Doce índices*, comprendiendo las materias de varios autores.

Tordesillas (Venancio de), O. P.

Literalem expositionem in primum caput geneseos.—MS.

Torquemada (Juan), O. P.

1. *Commentaria in Decretum Gratiani.*—Roma, 1555.—Venecia, 1578.
2. *Summa de Ecclesia.*—Roma, 1489; Lyon, 1496; Venecia, 1501; Salamanca, 1560, y Roma, 1697.—MS. en la Bibl. Vaticana.
3. *Apparatus super Decreto unionis Graecorum.*—Venecia, 1561.—MS. en la Bibl. Vatic.
4. Tractatus de aqua benedicta; et Tractatus de defectibus in Missa.—Roma, 1524; otras ediciones.
5. *Meditationes in vitam Christi.*—Colonia, 1607.
6. Expositio brevis et utilis super toto Psalterio.—Roma, 1470, y trece ediciones más.
7. *Quaestiones espiritualis convivis delicias praeferentes super Evangeliis tam de tempore quam de Sanctis.*—Roan, 1498, 3.ª edición, que se halla en la Bibl. Colombina.
8. *Excellens opus quaestionum dignissimarum* (sobre epístolas y evangelios).—Basilea, 1498, y otras.
9. Tractatus contra principales errores perfidi Mahometis.—París, 1465; y otras. ¿Estará el MS. en la Universidad Central? Conservábase en Alcalá.
10. *Flores sententiarum Div. Thomae Aquinatis.*—Lyon, 1496, y otras.—MS. en la Bibl. Vatic.
11. Tractatus notabilis de potestate Papae et concilii generalis auctoritate.—Colonia, 1480. Otras ediciones, variando algo el título.
12. *De Pontificatu Sancti Petri.*—Bibl. Pontif.
13. *Concio dominica 2.ª adventus 1432 ad PP. Concilii Basilensis.*—MS. in Bibl. Balurii.
14. Tractatus de Corpore Christi.—Lyon, 1578.
15. Tractatus in quo ponuntur impugnationes quorundam propositionum, etc. (Contra el Tostado).—MS. in Bibl. Vatic. a Nic. Ant. vissum.
16. Tractatus 50 veritatum contra 50 errores Manicheorum; seu Symbolum veritatum fidei.—MS. in Bibl. Vatic.
17. *Regula Sancti Benedicti cum doctissimis et piissimis commentariis.*—Colonia, 1575.

18. Tractatus de reformatione.—Venecia, 1618.

19. *Meditationes positae et de pietae de ipsius mandato in Ecclesiae ambitu S. Mariae super Minervam.*—Roma, 1498.

20. *De salute animae;* sive *Salus animae.*—Londres, 1509.

21. *Revelationes B. Birgittae.*—Roma, 1597.

22. Expositio Regulae B. Birgittae.—Colonia, 1698.

23. Tractatus de veritate conceptionis Beatissimae Virginis.—Roma, 1547, y otras. Fué escrito para el Concilio de Basilea.

24. Expositio omnium S. Pauli epistolorum.—Basilea, 1495.

25. *Quodlibetica.*—Estrasburgo, 1490.

26. Orationes seu dissertationes duae in Concilio Florentino.—Tom. 13, Concil. generalium.

27. Otras 17 obras que aún no se han impreso, y cuyos títulos pueden verse en Echard y en Nicolás Antonio.

Fué Cardenal Obispo de Santa Sabina.

Torquemada (Tomás de), O. P.

Compilación de las instrucciones del oficio de la Santa Inquisición.—Madrid, 1576, folio. Bibl. nac. (S. 299.)

Publicó además 28 capítulos y 31 estatutos en latín, que se refundieron en la obra anterior.

Fué el primer Inquisidor General. La Biblia de su uso está en la Bibl. nac. (Aa. 87.)

Torquemada (Tomás de), O. P.—Otro.

Camino de la vida eterna, repartido en dos jornadas.—Salamanca, 1650, en folio.

Torre (Álvaro de la), O. P.

1. Carta de Jerónimo Montano Doutor Alemao, escrita en 14 Julho de 1493 a El Rey D. Joâo o II. Lisboa por German.

2. Tratado da creaçâo do mundo.—MS.

3. Sobre el descubrimiento d l mar Océano.

Torre (Ignacio de la), O. P.

1. Sermones varios.

2. Tratado de la conversión de pecadores.—MSS.

Torre (Rafael de la), O. P.

1. *De partibus potentialibus justitiae.*—Los dos primeros tomos en folio, Salamanca, 1611 y 12: el tercero parece que no se imprimió.

2. *Tractatus de potestate Ecclesiae coercendi demones circa obu os et maleficiatos.*—Salamanca, 1629, en 4.°

Torre (Tomás de la), O. P.

Relación de los principios de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala.

Muy utilizados por Remesal.

Torreblanca (Juan de), O. P.

1. *Exercicios del Santo Rosario de Nuestra Señora*, y modo de rezarlo, con meditaciones de sus misterios.—Valladolid, 1630, en 4.°

2. Sermones de Quaresma, que contiene tres sermones y días de cada semana.—Valladolid, 1638, en 4.°

Torregrosa (Vicente), O. P.

De Rebus Spiritualibus, Diversa Opera.—Dos tomos MS. en fol.

Torres (Cristóbal de), O. P.

1. *Commentaria ascetica in angelicam orationem.* Ave María.—Dos tomos.

2. *De Sancto Dominico Sorianensi.*

3. *Fama póstuma en las honras de Fr. Hortensio Félix Palavicino.*—Madrid, 1634.

4. Sermones de Santa Theresa.—Madrid, 1627.

5. *In laudem Divi Thomae de Aquino.*—Un volumen con el título *Lingua eucharis.*

6. *Memoriale eruditum in defensionem patronati cujusdam pii.*

7. Sermón en las honras de la reina de Polonia doña Constanza de Austria.—Barcelona, 1638.

Primer Obispo de Nueva Granada.

Torres (David), O. P.

Genesis cum Glossa.—MS.

Torres (Luís de), O. P.

1. *Veinte y cuatro discursos sobre los pecados de la lengua*, etc.—Burgos, 1590, en 4.°

2. *Declamationes sex in antiphonam Salve Regina.*—Roma, 1592, en 8.°

Torres (Tomás de), O. P.

1. *Commentaria de gratia et de encarnatione.*

2. *Commentaria de Sacramentis.*—MSS. de Duay y Lovaina.

Torres (Tomás de), O. P. Otro. † 1721.

1. *Dialogus Sylogisticus.*—Zaragoza, 1683, 8.°

2. *Ars sylogistica antiqua et nova ad mentem Aristotelis in Lib. I et II, Priorum.*—MS. en el convento de Zaragoza.

3. *Memorial del Amor divino.*—Zaragoza, 1697 y 1706, 8.°

4. *Llave interior que abre la puerta del Palacio humano.*—Zaragoza, 1706, 8.°

5. *Convencimiento de los errores de Miguel de Molinos*, dedicada á la Santidad de Inocencio XI.—MS. en 4.° en el C. de Zaragoza.

6. Diversos opúsculos de Teología mística.—MS.

7. Un tratado dirigido al Rdo. P. Maestro general del Orden de Predicadores.—MS.

Tovar (Luis de), O. P.

Divina revelatio Eristhreae Sibyllae cum commentariis, in qua a bello Trojano usque ad diem judicii praedixit futura.—Sena, 1508, en 4.°

Tovar (Pedro de), O. P.

Historia y milagros de la imagen de nuestra Señora de Chiquinas.—La cita el P. Sarabia, pero no la he visto.

Trexo (Alberto), O. P.

De Trinitate et Angelis.—MS.

Trilla (Bernardo), O. P.

Questiones 18 de cognitione animae conjunctae corpori, etc.—MS. en la Bib. de Naudin. Otras muchas obras se le atribuyen, hoy juzgadas por la mayoría de los autores como apócrifas.

Trilles (Martín), O. P. † 1454.

1. Sermonario *Levate capita.*
2. Otro, *Tunc videbunt.*
3. Otro que comienza: *Nondum autem.*
4. Otro id., *Hora est jam.*
5. Otro, *Recordare filii.*
6. Otro, *Ascendens Jesus.*
7. Otro, *Christo confixus sum.*
8. Otro, *Christus est.*
9. *Liber miraculorum.*
10. *De directione et instructione confessorum.*
11. *Tractatus contra Judaeos.*
12. *Liber contra Judaeos et de Oficiis.*
13. *Regimen animarum.*

Trujillo (Lorenzo), O. P.—Siglo XVI.

Exposición del libro de los Macabeos.—MS., fol.

Trujillo (Policarpo de), O. P.

Sumario del Catecismo.

Trujillo (Tomás de), O. P.

1. *Thesaurus concionatorum.*—Lyon, 1584, dos volúmenes en folio.

2. *De Ratione accurate concionandi libri sex.*—Se imprimió unido á la obra anterior.

3. *Conciones quadragesimales quadruplices una cum adventu, septuagesima, sexagesima et quinquagesima.*—Barcelona, 1591, dos volúmenes en 4.°

4. *Miserias del hombre y de los varios sucesos de su vida, y cómo se ha de disponer para la muerte*, etc.—Barcelona, 1604, en 8.° Se tradujo é imprimió en francés: París, 1609.

5. *Reprobación de trajes.*—Zaragoza, 1563, en 8.°, y Barcelona, con el título *Discurso contra la deshonesta Bellona y profanas galas que se usan.*

6. *Abuso de juramentos: tratado de limosna.*—Estella, 1563, en 8.°

Ufelde (Andrián de), O. P.

1. Relación de la reducción á la fe de Cristo de la provincia de Guayme, llevada á cabo por el autor con la gracia divina.

2. Hechos del mismo en la provincia de Darién.

Peruano del siglo XVII.

Ulugia (Gombaldo de), O. P.

1. *Expositio in IV libros Sententiarum.*

2. *Vitae Sanctorum.*—MS. que se conservaba en Milán. Siglo XIV.

Ulloa (Pedro de Santa María), O. P.

1. *Arco iris de paz.*—Madrid, 1854, 1 vol. 4.°

2. *Manual de catequización.*—MS.

Urbina (Jerónimo de), O. P.

Sermones panegíricos de los dos Santos patriarcas Santo Domingo y San Francisco.—Así Nicolás Antonio.

Uría (Francisco), O. P.

Sermones en las honras funerales que hizo la Universidad de Oviedo en la muerte del Rey Felipe IV.—Madrid, 1666, 4.°

No le cita Echard. Fué Prior de Santo Domingo de Oviedo y catedrático de prima de teologia.

Urra (Ruperto), O. P.

Varias novenas y poesías publicadas en Madrid en los últimos años. Vive.

Urceta (Damián), O. P.

Sermones de Adviento.

Valderrama (Alejo de), O. P.

Ejercicios espirituales para todos los días de la Cuaresma.—Sevilla, 1604, 4.°

Valencia (Gil de), O. P.

Escribió un *Librito de devoción*.—MS. en las monjas Dominicas de Valencia.

Valencia (Juan), O. P.

Vida de Santa Catalina de Sena.—MS.

Valencia (Juan Vicente), O. P.—Siglo XVII.

Memoriale de vita, moribus, actis et obitu Seraphini Sicci, Magistri Ordinis, singularibus circumstantii.—Aviñon, 1678, 4.°

Valencia (Tomás de), O. P.

Flores de consolación necesarias á todo christiano, etc.—Traducido al italiano en Venecia, 1562.

Valero (Juan), O. P.—Siglo XV.

Summa Theologicae.—Tratado de diversas materias.—MS.

Valgornera (Tomás de), O. P.

1. *Mystica Theologia Divi Thomae*, etc.—Barcelona, 1662, en folio.
2. *De Rosario B. Mariae Virginis.*—Barcelona, 1662, en folio.

Valverde (Vicente), O. P.

1. Relación de las guerras de los Pizarros y Almagros.—MS. del siglo XVI.
2. Carta al Emperador Carlos V sobre mutaciones de aquel reino (Cuzco).—MS. en la Bibl. nac. (J. 72.)
3. Otras dos cartas.—1.ª, sobre esmeraldas; y 2.ª, sobre la concordia entre Pizarro y Almagro.—MS. en el Archivo de Indias.

Obispo de Cuzco.

Valladolid (Luís de), O. P.

Tabula quorundam Doctorum Ordinis Praedicatorum.—Pueden verse en Echard los títulos principales de esta obra, que no ha llegado á publicarse.

Valladolid (Nicolás de), O. P.

Epistolae duae ad provincias sibi subditas, e duobus quae habuit capitulis Generalibus scriptae.

Fué este esclarecido Padre General de la Orden durante el Cisma. Sus ordenaciones pasaron después á las Constituciones de toda la Orden.

Valle (Bartolomé del), O. P.—Siglo XVII.

Sermones varios.—MS. en fol.

Valle (Ramón del), O. P.

1. *De anima hominis tomi tres.*
2. *De corpore animato tractatus.*
3. Apología cristiana contra Yan-Kuang-Suen.
4. Otros tratados en lengua china.
5. Firmó los libros núms. 1 y 3 del P. Varo.

Vallejo (Jacinto), O. P.

1. *Ejercicio cotidiano* del Santísimo Rosario, para los hermanos de su santa Cofradía.—Huesca, 1636.
2. *De Deipara* super Ave maris stella ad singulos versus.
3. *Postilla evangelica* in totum annum et ferias quadragesimales applicata Eucharistiae sacramento et orationi 40 horarum.
4. Conciones super psalmum Dominus regit me, de Eucharistia.
5. *Vita Stae. Ursulae* et sociarum per modum concionum super aliquot versus psalmi Eructavit cor, etc.
6. *Historia Concilii Tridentini.*
7. *De statu matrimonii, censu vitis sanctorum conjugatorum.*
8. *De auxiliis.*
9. *Política cathólica.*
10. Apologia pro Indiarum defensione.
11. Apologia adversus rationale theologicum Nicolai Videlii, etc.
12. Conciones variae partim encomiasticae, partim funebres, quas aut Neapoli aut in Hispaniae habuerat.
13. Oración fúnebre de la V. Madre Sor Bernardina Palafox.—Calatayud, 1622, 4.°

Todos estos MS. los tenía corregidos cuando era predicador de la reina Isabel en Bélgica (1632).

Vantallol (Magín), O. P.

Authenticum instrumentum et testimonium de ritibus Sinensium per missionarios Ordinis Praedicatorum semper reprobatis et numquam approbatis.

Vargas Machuca (Juan), O. P.

1. Oración del venerable Padre Fray Martín de Porres.

2. Libro de la Rosa del Perú.—Siglo XVII.

3. La Rosa del Perú, Soror Isabel de Santa María, del hábito de Santo Domingo.—Sevilla, 1659, 4.°

Varján (Antonio), O. P.

1. *Summulae in Aristotelis dialecticam.*—Siglo XVII. Será el mismo que con el título de *Prima pars dialecticae* se imprimió en 1627, folio. Lisboa.

2. *Parayso del alma*, traducido del latín, en que fué escrito, por Alberto Magno.—Lisboa, 1636, 8.°

Varo (Francisco), O. P.

1. *Relatio et libellus suplex sacrae congregationi de Propaganda Fide*, circa mores ac ritus sinicos, oblatus, sub data Sinae 30 Maii 1661.—En la Apol. Dominic.

2. *Sentencia de los misioneros de la China, de la Orden de Sto. Domingo*, deliberada en la junta de Lanki, 20 de Abril de 1661.—Impr. en la misma Apol. Dominic.

3. Tractatus en quo cultus Confucii et progenitorum impugnatur ut illicitus.—En lengua española, firmado por el P. Varo, Viceprovincial, y por otros dos Dominicos.

4. Respuesta á las apologías de los PP. Brancati y Jacobo de Fabre, de la Compañía de Jesús.—De este libro se formó el *Estratto*, impreso en Colonia en 1700.

5. *Chukiao-ming-Ching*, ó Argumentos en favor de la religión cristiana.—En chino.

6. *Del ayuno universal.*—En chino.

7. *Del modo de confesarse*, etc.—Impreso en chino.

8. *Carta al P. Polanco sobre las cuestiones de China*, fecha en Kuang-Cheu, 13 de Junio 1672.—Se imprimió en latín, español y francés.

El P. Varo fué misionero ilustre en China. La doctrina, por él con tanto esfuerzo sustentada contra los PP. Jesuítas, fué declarada dogmática y obligatoria por la Iglesia.

Vasconcellos (Frutos de), O. P.

De Modo usandi.—MS.

Vasconcelos (Juan de), O. P.

Casus artium, seu In philosophiam universam commentaria.—Se dió de texto dentro y fuera de la Orden en el siglo XVII.

Vayllo (Alfonso), O. P.

Insignorum provinciae S. Hippolyti Caxacensis fratrum sibi visorum optimeque notorum vita.

Vázquez (Alejandro), O. P.—Siglo XVI.

1. Tratado de las Ceremonias eclesiásticas.—MS.
2. Suma de casos de conciencia.—MS.

Vázquez Espinosa (Felix), O. P.

Descripción de las Indias.—Obra muy elogiada.

Vega (Francisco de), O. P. † 1609.

Tratados de materias diversas.—MSS.

Vega (Pedro de la), O. P.

Noticias para su vida.—MS. en la Bib. nac. (Cc. 77.)
Obispo de Cartagena.

Vega (Tomás de), O. P.

Principio del divino amor.—MS.

Veiga (Bartolomé da), O. P.

Cómputo ecclesiástico.—Pamplona, 1588, en 8.°

Vel (Antonio), O. P.

1. Sermao pregado nas exequias que o Tribunal do Sancto Officio fez na morte do illustrissimo Inquisidor general D. Francisco de Castro, em 30 de Janeiro de 1653, no convento de S. Domingos d'Evora.—Lisboa, 1654, 4.°
2. Sermones varios.—Lisboa, 1654, 4.°

Predicador de gran nombre (Monteiro). *Magnae autoritatis et eruditionis virum* (Manuel Rodríguez).

Vela (José), O. P. † 1761.

1. Idea de la perfecta Religiosa en la vida de la V. M. sor Josefa María García, primera hija del Real Convento de Capuchinas de la villa de Castellón de la Plana.—Valencia, 1756, fol. de 428 págs.
2. Traducción del español al latín del Manual de Dominicos, que escribió el Maestro Medaleu.—MS. en fol. en el Convento de Predicadores de Zaragoza.

Velinchón (Julián), O. P.

1. Relación nominal de los religiosos que han venido á esta Provincia del Smo. Rosario desde su fundación en 1587.—Manila, 1857.
2. También editó, con notas suyas, el libro del P. Acosta, S. J., «De procuranda indorum salute.»

Fué Provincial en Filipinas.

Venegas (Luís), O. P.

Sacellum Mariae Beatissimae Virginis variis conceptibus moralibus illustratum.—Friburgo, 1624, en 4.°

Venero (Alfonso), O. P.

1. *Enchiridión ó manual de los tiempos.*—Amberes, 1551, y Alcalá, 1640, con otras muchas.
2. *Las vidas de San Lesmes y Santa Casilda*, y otros Santos de la diócesis de Burgos.—MS.
3. *Agiographia y archigraphia*, ó vidas de los Santos y personas ilustres de solos estos reinos, etc.—MS. Escorial.
4. *De las antigüedades de Burgos.*—MS.
5. *Poligraphia de España.*—MS.
6. *Historia de la insigne ciudad de Burgos.*—Burgos, 1538, 4.°

Verdú de Sans (Blas), O. P.

1. *Disputatio de rebus universalibus.*—Valencia, 1593, 8.°
2. *Utrum detur quarta figura decisio.*—Colonia, 1627, en 8.°, segunda edición.
3. *Commentaria in logicam Aristotelis.*—Barcelona, 1614, en 4.°
4. *Commentaria, scholia, resolutae quaestiones super disputationem de Trinitate, Primae partii S. Thomae.*—Tarragona, 1602, en 4.°
5. Reletiones duae, altera contra scientiam mediam, et altera pro efficacia divinorum auxiliorum.—Barcelona, 1610, en 4.°
6. *De las lágrimas y conversión de la Magdalena*, y de la milagrosa navegación de San Ramón de Peñafort.—Barcelona, 1605, en 8.°
7. *Engaños y desengaños de los tiempos.*—Discurso sobre la expulsión de los moriscos.—Avisos de discreción para aprender á tratar negocios. —Barcelona, 1612, un tomo en 8.°
8. *De las aguas potables*, y milagros de la fuente de Ntra. Sra. de Avella, que nace en el término del lugar de Cati, reino de Valencia.—Barcelona, 1617, 8.°
9. *Descripción del desierto*: triunfo de amor y obediencia, y el lúcido intervalo del loco amante: Martirio de Santa Cándida y Córdubas.—Barcelona, 1603, en 8.°
10. *Opuscula philosophica.*—Tarragona, 1598, 8.°
11. *Commentaria, scholia et resolutae quaestiones* super disputationem de Trinitate in primam partem Div. Thomae.—Tarragona, 1607, 4.°

Verdugo Sarriá (Pedro), O. P.

Libro de los misterios de la misa.—Madrid, 1594, en 4.°

Vergara (Antonio de), O. P.

Oración fúnebre en las exequias del Rmo. P. Juan Martínez, O. P., confesor de los reyes Felipe IV y Carlos II.—Madrid, 1676, en 4.°

Vernedo (Vicente), O. P.

1. Sermones de Tempore et de Sanctis, en 8.°

2. *Commentaria in primam partem Summae S. Thomae*, et in secumdam saecundae eruditissima, clara methodo et eleganti.—Dos volúmenes.—MSS.

3. *Tractatus singulares de variis materiebus*, et inter illos unum eximium et eruditum de sacramento altaris.—De este no hay hoy noticia.

Vesac (Tomás), O. P.

La vida de Sta. Caterina de Sena en lengua valenciana.—Valencia, 1511, en 8.°; 1735, 4.°

Vicens (Antonio), O. P.

Santoral de Cataluña.

Vico (Domingo de), O. P.

1. Teología de los Indios.—En latín.—MS.

2. De todas las historias, fábulas y errores de los indios.—MS.

3. Vocabularios y Artes de la lengua Cachiquil, y de la Verapaz, y de otros seis, en que escribió varios tratados.—Es un estudio comparativo de las lenguas de América.

4. Himnos en las mismas lenguas sobre la vida y misterios de Jesucristo, para uso de los indios.

5. De Magnis nominibus.

6. Paraíso terrenal.

7. Otras varias obras que se perdieron.

Fué mártir en la América.

Vidal (José), O. P.

1. Origen de los errores revolucionarios en Europa y su remedio.—Valencia, imprenta de Benito Monfort y Laborda, 1827 y 1829. Dos tomos: el primero de 378 págs.; el segundo, de VIII, más 289.

2. Idea ortodoxa de la divina institución del estado religioso.—Valencia, 1823.

3. Espíritu religioso de las reflexiones sociales de D. J. C., por un miembro del pueblo.—Valencia, 1811, 8.°

4. Theologia pastoralis Francisci Giftschuz castigata.—Valencia, 1827, 4.°

El P. Vidal, catedrático de teología en la Universidad de Valencia, es un pensador de primera fuerza. La primera de las obras citadas la escribió el P. Vidal para triturar el *Jacobinismo* del humanista Hermosilla, autor del *Arte de Hablar.*

Vidal y Micó (Francisco), O. P.

Historia de la prodigiosa vida, virtudes, milagros y profecías del segundo ángel del Apocalipsis y apóstol valenciano de las Indias occidentales, San Luís Beltrán.—Valencia, 1743, fol. menor, 531 páginas.

Vigordán (Juan), O. P.

Historia del Convento del Glorioso Patriarca S. Josef de Religiosos del Orden de Santo Domingo de Calatayud.—MS. en 4.° de 56 págs., en el Convento de Zaragoza.

Vilanova (Tomás), O. P.

El sabio y noble Ateniense Gil Abad, abogado de las calenturas: oración panegyrica en el Real Convento de Predicadores de Valencia.—Valencia, 1700, 4.°

Vilar (Juan Bautista), O. P. † en 1613.

Viridarium Sacrae Scripturae.—Tres tomos en 8.°—MS. en el C. de P. de Valencia.

Vilar (Tomás), O. P.

1. «Summa controversiarum in prima secundae S. Thomae Aquinatis.»—Barcelona, 1647.—Un tomo 8.°
2. «In primam partem Commentari.»—Dos tomos, Barcelona. El primero en 1638; el segundo en 1646.

Villacañas (Benito de), O. P.

1. Arte y vocabulario en lengua Cachiquil.
2. Doctrina cristiana.—En la misma lengua.
3. Sermones breves de tiempo y de Santos.
4. Milagros de Nuestra Señora y de los Santos.

Misionero en Guatemala.

Villagarcía (Juan de), O. P.

Escribió contra los errores de Brenzio, Bucero, Pedro Mártir y otros protestantes; pero no hay hoy noticia de la existencia de esos trabajos.

Villalba (Alfonso), O. P.

1. *De variis de quibus consulebatur juris ecclesiastici et conscientiae casibus responsa.*

2. *Tractatus pietatem redolentes.*
3. *Ad sodalium dubia proposita 16 responsa certa et consilia.*

Villalo (Raimundo), O. P.

De los misterios de la Misa.—MS. en 4.°

Villalobos (Alfonso), O. P.

Consulta que hizo un Predicador de la Orden de Santo Domingo á su Padre provincial.—Madrid, 1663, fol.

Villalobos (Diego de), O. P.

Apología por el estado eclesiástico, especialmente religioso.—Valladolid, 1641.

Villalobos (Francisco de), O. P.

Super cap. secundum Evangelii S. Mathaei, anno 1618.

Villalobos (Pedro), O. P.

Escuela espiritual.—Madrid, 1683, 1 vol., 4.°

Villalobos (Toribio de), O. P.

Super libros Regum Commentaria.—Granada, 1608, 4.°

Villalpando (Alfonso de), O. P.

Artium cursus brevis, dialecticam, logicam, physicam generalem et particularem tomis duobus complectens.—Nicolás Antonio le llama Alfonso é Ildefonso, suponiendo que son dos autores.—Zaragoza, 1653, dos tomos 4.°

Villalva (Juan), O. P.

Historia del Real Convento de San Pedro Mártir de Calatayud, Orden de Predicadores, con la de varones ilustres de esta casa.—MS.

Villalva (Policarpo), O. P.

Compendium totius Theologicae.—MS.

Villamayor (Pedro de), O. P.

Escribió en metro español un tratado de Teología para uso de los fieles, en tres tomos. Imprimióse el primero en Madrid, por Domingo Morras, en 1665. Ignoro la suerte de los otros dos.

Villanueva (Jaime), O. P.

1. *Viaje literario á las Iglesias de España.*—Madrid, 1803 á 1851, 21 vols., en 8.°

2. *Observaciones del C. Vern.... sobre la Apología del Altar y del Trono*, que escribió el Ilmo. Sr. D. Fr. Rafael Vélez, Obispo de Ceuta.—Valencia, 1820.

Era este Padre hermano del tristemente célebre D. Joaquín Lorenzo de Villanueva. El libro del P. Vélez es de mala literatura, pero de buen fondo.

Villanueva (Juan de), O. P.

Meditaciones sobre la Pasión de Jesucristo.—MS.

Villar (Tomás), O. P.

Summa controversiarum.—Barcelona, 1638 á 1647, tres tomos en 8.°

Villaseñor (Juan de), O. P.

1. *Suma moral.*—Dos tomos.
2. *Excelencias de la Orden de Predicadores.*
3. Historia general de la restauración de España por el santo rey Pelayo.—Madrid, 1684, en folio.

Villate (Ildefonso), O. P.—Siglo XVII.

1. *Exposición* del Evangelio de San Mateo.—Salamanca, 1680, 4.°
2. *Exposición* del Apocalipsis.—Salamanca, 1684, 4.°
3. Dos sermones de la Virgen María.—MS.
4. Comentarios sobre el Eclesiástico.—MS.

Vinyes (Domingo), O. P.—Siglo XVIII.

1. Tractatus de Deo in suo esse spectato, cui praemittuntur ad universam theologiam praeliminaria.
2. Tractatus de Deo creatore.
3. Id. de scientia voluntate et omnipotentia Dei.—1804, cuaderno de 606 págs., en 4.°

Viota (Domingo), O. P.

Memoria histórica de Barbastro y de su Santa Iglesia mayor.—El original se ha perdido. Tenemos noticias de este Padre, que escribió como á mitad del siglo XVI, por el Dr. Tragia, en el tomo I del *Aparato de la Historia eclesiástica de Aragón*, pág. 43.

Viso (Esteban), O. P.

1. *Glossa in Epistolas* B. Pauli Apostoli ad Romanos.—MS.
2. *Institutiones Gramaticae.* — MS. en folio.

Vitoria (Diego), O. P.

1. *Sermones de tempore et de Sanctis.*
2. *Regula et Ordinationes confraternitatum nominis Dei,* etc.
3. *Tractatulum quibusnam conditionibus juramentum constare debeat.*
4. *Tractatus de arte et modo concionandi.*

Vitoria (Francisco de), O. P.

1. Relectiones XII theologicae in duos libros distinctionum.—Lyon, 1557, 8.°, p. 487. Otras muchas ediciones.

2. *Confesonario.*—Salamanca, 1562.

3. Consejo sobre si los señores pueden vender ó arrendar los oficios, como escribanías y alguacilazgos.—Salamanca, 1552.

4. *Instrucción y refugio del ánimo y conciencia escrupulosa y temerosa de Dios.*—Salamanca, 1552.

5. Summa sacramentorum Ecclesiae.—Valladolid, 1561, y otras muchas.

6 *Commentaria in universam Summam S. Thomae de Aquino.*—MS. en diferentes bibliotecas. He visto el comentario á la primera parte, con este título : *Incipiunt Commentaria doctissimi Magistri fratris Francisci de Victoria in primam partem,* etc.—MS. en 8.°, de 257 fojas, escrito en 1529, y que pronto verá la luz pública. El Comentario de la *Secunda Secunda* se imprimió en París, 1512.

7. *Dos cartas originales al Condestable de Castilla.*—Bib. nac. (E. 57, p. 148.)

Vitoria (Francisco), O. P. Otro.

Dos Relaciones : de las Indias una ; otra de las justas causas de guerra de los españoles contra los bárbaros, que se hallan entre las Teológicas de este autor.—En latín, 1586, 8.°

Vitorián (Leandro), O. P.

El Cura perfecto : declaración de lo que debe hacer el cura de almas para la dirección de sus ovejas.—Valladolid, 1766, 4.°

Vivero (Francisco de), O. P.

1. Oratio funebris in exequiis Margaritae Austriacae Philippi III regis catholici conjugis.—Bruxelas, 1611.

2. *Altera in exequiis Philippi III, Hispaniarum regis.*—Bruxelas, 1621.

3. Oratio funebris beatae memoriae sororis Annae a Jesu, Stae. Teresiae sociae.—Bruxelas, 1621.

Todas fueron pronunciadas en Bruselas.

Vives (Jerónimo), O. P. † 1654.

1. De Primatu divinae libertatis ad faciendum ct decernendum de contingentibus. Liber et tomus primus contra Scientiam mediam.—Valencia, 1654, fol. Otro tomo MS.
2. Commentaria in Logicam magnam Aristotelis et Divi Thomae.—Dos tomos en 4.°
3. Commentaria in acto libros physicorum.—Dos tomos, 4.°
4. De Justitia et Misericordia Dei.
5. De Sacramentos.
6. De Ente superno.
7. De Gracia.
8. De Voluntario.
9. De Poenitentia.—MSS. en 6 tomos, en 4.°

Vives (Pío), O. P.

Con qué condiciones y en qué casos los reyes pueden valerse de los bienes de la Iglesia.—Barcelona, 1652, en 4.°

Visitación (Antonio de la), O. P.

Relaçam d'as cousas d'a christiandade de Solor.—Siglo XVII.

Vugarin ó Bugariños (José), O. P.

1. *Historia General Eclesiástica y secular de Galicia.*—MS., 4 vol., en folio.
2. *Historia del patronato de Santiago.*—Así Pallares en su *Argos divina*.

Xavierre (Jerónimo), O. P.

1. *Registrum epistolarum, dum clavum Ordinis astitit.*—MS. del Arch. Gener. de la Orden.
2. *Disputationes in tres Bullas.*—MS.
3. *Informe dirigido á S. M.* dando noticias de la santa iglesia y casa de S. Vicente de Roda, y particularmente de la vida y reliquias de San Valero, obispo de Zaragoza.—MS.

Fué Maestro General de la Orden y Cardenal de la S. I. Romana.

Xea (Bernabé de), O. P.

Annotationes in Evangelia totius anni de tempore et de Sanctis, ex omni in universum quae hucusque extat doctrina admodum R. P. M. Fr. Lu-

dovici Granatensis. Apophtegmata etiam insigniora, dicta et facta Gentilium, etc.—Madrid, 1781, 8.°, 8 hoj. prel., 610 pág. 3 hoj: índice.

Echard no conoció esta obra.

Ximenez (Francisco), O. P.

Cuatro libros de la Naturaleza y Veintidos de las plantas, y Animales, que están recibidos en el uso de la Medicina en la Nueva España, y la Método y corrección y preparación que para administrallas se requiere, con lo que el Dr. Francisco Hernández escribió en lengua latina.—México, 1615.

Ximénez Arias (Diego), O. P.

1. *Lexicon ecclesiasticum latino-hispanum.*—Valencia, 1621, 1 vol. fol.; Salamanca, 1572.

2. Enchiridión, ó manual de Doctrina cristiana, con un sermón de la Magdalena, y la exposición del Salmo *Miserere.*—Amberes, 1567, 8.°; Toledo, 1570; Pamplona, 1568, 8.°

Yanguas (Diego), O. P.

1. *De cardinalibus et praecipuis Jesu-Christi et Sanctorum operibus, quae foestis eorum diebus in Ecclesia celebrantur.*—Madrid, 1602.

2. *Scholia ejusdem in Divum Thomam.*

Yanguas (Juan de), O. P.

De aeterno Christi sacerdotio et regia potestate.—Salamanca, 1616, en 4.°

Dejó otras obras inéditas, según los historiadores, pero no tengo de ellas noticia.

Yurami (Antonio-Miguel), O. P.

Testimonia ex catholicae Ecclesiae et Summorum Pontificum oraculis.—Madrid, 1788.

Es un compendio de los elogios tributados á Santo Tomás de Aquino.

Zamora (Alfonso de), O. P.

Historia de la provincia de San Antonino del nuevo reyno de Granada.—Barcelona, 1701, en folio.

Zamora (Diego de), O. P.

Primera parte de los sermones de D. Fr. Cornelio Muso, de la Orden de San Francisco, obispo de la ciudad de Bitonto. (Traducción).—Salamanca, 1602, 4.°

Zamora (Munio de), O. P.

1. *Epistolae seu enciclicae e capitulis generalibus*, etc.—El P. Munio era General de la Orden.

2. *Regula fratrum et sororum de poenitentia B. Dominici.*—Siendo esta Regla la que hoy se observa, ha tenido, desde el siglo XIII en que se escribió, numerosas ediciones.

Zapata (Hipólito), O. P.

Excelencias de la Castidad.—Barcelona, 1618, 4.°

Zaragoza de Heredia (Pedro Juan), O. P.

1. *Vida de la bendita Soror Maria Raggi*, beata de la Tercera Orden de Penitencia del glorioso Santo Domingo, etc.—Orihuela, 1612, en 8. En francés, 1616; en latín, 1622.
2. *La Sabiduría perfecta.*
3. Sermón de todos los Santos.—Orihuela, 1612.

Zarandilla (Benito de), O. P.

1. Gramática de la lengua peruana.
2. Vocabulario de idem.
3. Catecismo con oraciones.

Lo escribió en unión con el P. Aparicio, ambos misioneros en Trujillo. El P. Benito era del condado de Oropesa.

Zarfate (Gaspar), O. P.

1. Vocabulario ú Arte de la lengua de los indios de la Nueva Segovia.
2. Tratados espirituales. En la misma lengua.

Murió en el siglo XVII en olor de santidad.

Zavale (Félix de), O. P.

De Excellentia Evangelii.—Granada, 1591, 8.°

Zeballos (Agustín), O. P.—Siglo XVII.

Sermones de diversas festividades.—Dos tomos, fol., manuscrito.

Zecha (Antonio Félix), O. P.

1. Sermón fúnebre en las Reales Exequias de la ciudad de Alcañiz á la feliz memoria de la señora Reyna de España doña María Luísa Sabruele de Saboya.—Zaragoza, 1714, 4.°
2. Poesías diversas. Algunas se imprimieron.

Zenjor (Juan), O. P.

Breve relación de los privilegios que los Rmos. PP. Generales y los Sumos Pontífices han concedido á esta Provincia de España, Orden de Predicadores, con algunas históricas pertenecientes á dicha provincia.—MS. de 74 fojas en folio, índices y apéndices, de la antigua biblioteca de San Esteban de Salamanca (Cajón 2.°, núm. 86). Lo tiene hoy el P. Manovel.

Zorita (Fr. Agustín), O. P.

1. Catecismo del Santo Concilio de Trento para los párrocos, ordenado por disposición de P. Pío V. Traducido en lengua castellana por el R. P. M. Fray Agustín Zorita, religioso dominico, según la impresión que de orden del Papa Clemente XIII se hizo en Roma el año de 1761. Latín y castellano.—París, 1860, por Walder; Madrid, por Olamendi, en 4.°, pasta, VIII-658 págs.; París, 1857, en 8.°; Barcelona, 1844, en 8.°, y 1833, dos tomos en 4.°; Madrid, 1825, en 4.°; Barcelona, 1807, dos tomos en 4.°, etc.

2. Manifiesto en que se declara y demuestra que todos los Religiosos y Religiosas.... son obligados por ley y precepto divino, nacido de la solemne profesión, á guardar perfecta vida común.—MS. del Colegio de Dominicos de Ocaña, 1 vol. de 327 págs. 4.°, escrito al parecer en 1775 en San Pedro Mártir de Toledo.

SUPLEMENTO

AL

ENSAYO DE UNA BIBLIOTECA

DE

DOMINICOS ESPAÑOLES

Abad (Antonio), O. P. † 1712.

1. *Theologia moralis.*—Seis tomos.
2. Philosophia.—Un tomo.
3. Sermones varios.

Abreu (Antonio de), O. P. Siglo XVII.

Sermão na Festa da Miraculosa Imagen de S. Domingos trazida do Ceo, e dada pelas Mâos de sempre Virgen María aos Religiosos do convento de Soria, priegado no Convento de Lisboa en 15 de Setembro.—Lisboa, 1661, 4.°

Adano (Juan), O. P.

1. Sermón en las solemnes fiestas de la canonización de San Pascual Bailón.
2. Comentarios á la Suma de Santo Tomás.

(Fué varón eruditísimo).

Adorno (Zeferino), O. P.

Examen Theologiae moralis.—MS.

Aduán (Domingo), O. P.—Siglo XVII.

Prosodia, libro uno.—Valencia, 1626, 8.°

Agramunt (Josef), O. P.

El Paraíso de Dios descubierto en el religiosísimo Monasterio de religiosas dominicas de la real villa de Carcaxente.—MS. en fol.

Agras (Bernardo de), O. P.

Asuntos predicables en las festividades de la Virgen.—Alcalá, 1620, 4.°

Aguiar (Pedro de), O. P.

Contra Haereticos.—MS. en fol.

Aguirre (Pedro de), O. P.

Institutiones grammatices.—Alcalá, 1574, 8.°

Álava (Gerardo de), O. P.

In decem Decalogi Praecepta.—Madrid, 1609, 8.°

Alcalá (Lucio), O. P.

Modo de buscar el camino del cielo.—MS., 4.°

Alcaraz (Melchor), O. P.—Siglo XVII.

1. Institutiones Rhetoricae.
2. Tratado de las excelencias del Rosario.—MS.

Alcázar (Luís de), O. P.—Siglo XVII.

Dos libros de Dialéctica.—MS.

Alcolea (Marcos de), O. P.

Commentaria in Aristotelis Philosophiam.—MS.

Ales (Pedro de), O. P.

Casos de conciencia.

Aleso (Baltasar), O. P.—Siglo XVII.

Un tratado de sagradas ceremonias.—MS.

Alfaro (Lucas de), O. P.—Siglo XVI.

Proverbia Salomonis cum Glossa.—MS., fol.

Alfaro (Vicente de), O. P.

Commentaria in Abdiam Prophetam.—MS.

Alicio (José), O. P.

Tratados de las fiestas de Nuestra Señora.—MS.

Almansa (Rodrigo de), O. P.—Siglo XVI.

De la virginidad cristiana y sus frutos.—MS.

Almazán (Benito), O. P.—Siglo XVII.

Historia de las antigüedades de la provincia de Albacete.—Valencia, 1664, 4.°

Alquezar (Domingo), O. P.—Siglo XIV.

Varios opúsculos, tratados y comentarios.—MSS.

Alonso (Gaspar), O. P.—Siglo XVII.

Un tratado de la Gracia.—MS.

Álvarez (Pedro), O. P.—Siglo XVII.

Ejercicios espirituales.—MS.

Alvariño y Lago (Manuel), O. P.

Alegación Dominicana, para servir de respuesta á la refutación hecha á Monseñor Nuncio de Su Santidad por el P. Gómez, ex-provincial de los Dominicos.—Santiago, 1814, 4.º

Alvaró (Inocencio), O. P.

Dos libros de Comentarios á los Proverbios.

Amado (Manuel), O. P.

El Mesías, poema en diez cantos, escrito en alemán por M. Klopstock, y vertido del francés por....—MS. de más de 300 páginas, autógrafo del P. Amado su traductor y con su firma. En la Pasión de Madrid.

Véanse sus obras en el *Ensayo.*

Amaral (Demetrio de), O. P.

In Primam secundae partis Sancti Thomae Commentaria.

Anadón (Domingo), O. P.

Comentarios á la Suma de Santo Tomás.—MS. en el C. de Predicadores de Valencia.

Aniñón (Prudencio de), O. P.

Commentario in Psalmos.—Alcalá, 1600, 4.º

Anónimo.

1. Margarita confessorum.—Sevilla, 1567, 4.º
2. Doctrina de Religión.—Salamanca, 1548.
3. La Historia eclesiástica de Eusebio de Cesarea.—Lisboa, 1544, folio.
4. Exposición de la doctrina cristiana.—MS., 8.º
5. Misterios de la fe.—Burgos, 1542, 4.º
6. Suma de la Doctrina Cristiana.—MS.
7. Rosario de Nossa Senhora.
8. Arte gramática.—MS.
9. Rosario de Nossa Senhora.—Lisboa, 1552.
10. Traslado de la Pasión de Cristo.
11. Regla de la Orden de Santo Domingo.—Lisboa, 1548.
12. Ceremonias Sagradas.—Burgos, 1562, 8.º
13. Regimento é Instituçao do Rosario.—Lisboa, 1558, 8.º
14. Instrucción del Cristiano.—Medina del Campo, 1602.
15. Cursus philosophicus.—Burgos, 1603, 8.º
16. Banquete espiritual de los justos.—Granada, 1604, 8.º
17. Vida de Santo Domingo.—MS. según Cardoso.
18. Gobierno de Príncipes y de sus consejos por el bien de la república.—Así N. Antonio.

19. Historia milagrosa de Nuestra Señora de la Peña de Francia.—Salamanca, 1646, 8.°

Véase además el *Ensayo.*

Arahal (Luis de), O. P.—Siglo XVII.

1. *Sermones de Cuaresma.*
2. *Explicación y comentarios sobre el Eclesiástico.*—MS.

Araujo (Alejandro), O. P.—Siglo XVI.

Del perfecto clérigo.—MS.

Abaleda (Santiago de), O. P.

Commentaria in Psalmos.—MS.

Arbós (Nicolás), O. P.

Santoral de la Orden de Santo Domingo.—MS.

Arcos (Adrián de los), O. P.—Siglo XVI.

Vida de Santa Isabel de Hungría.—MS. en fol.

Arias Correa ( ), O. P.

1. *Super priora aliqua capita libri Reguum.*
2. *Super Aggaeum Prophetam.*
3. Super Epistolam div. Pauli Apostoli ad Titum et Philemonem.—MSS.—Así Cardoso, «*Biblioteca Lusitana.*»

Arieda (Daniel), O. P.—Siglo XVI.

Commentaria in Dialecticam Aristotelis.—MS., 4.°

Ariza (Pedro), O. P.

1. *Suma de Lógica.*
2. *Compendio de la Historia del mundo.*—MSS.

Arnal (Manuel), O. P. † 1822.

1. *Patriótico Valentino.*—Publicado para la impugnación de algunos folletos indecentes que en 1810 y 11 salieron de Valencia.
2. *Un palo y no de ciego*, etc.
3. *Un cuento de cuentos.*—Todo vió la luz en Valencia, 1810, 11 y 13.

Arnao (Félix), O. P.

1. *Lágrimas de la Magdalena*, ó sentimiento producido por la ofensa á nuestro Redentor Jesús, con varias devociones muy tiernas, entresacadas de las del Bienaventurado Padre Santo Domingo de Guzmán.—MS.
2. *Exposición del libro de Daniel.*—Burgos, 1780, 4.°
3. *Tratado de Lógica.*—Burgos, 1782, 4.°

Arteaga (Francisco), O. P.—Siglo XVI.

Tractatus Theologici.—MS., fol.

Artufo (Joaquín), O. P.—Siglo XVII.

Vida y hechos memorables del glorioso S. Luís Beltrano.

Arturo (Diego), O. P.

Commentarium in Primam Partem Sancti Thomae.—Salamanca, 1665.

Arriaga (Gonzalo de), O. P.

Santo Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia, en vida y doctrina, predicando.

Arriola (Juan de), O. P.

Elogio del Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino.

Ateca (Martín de), O. P.—Siglo XIV.

Suma del Derecho, por orden alfabético, en latín.

Atienzo (Matías de), O. P.—Siglo XVIII.

1. *Tratado de la dedicación del alma á Dios por la meditación y el sufrimiento*, obra muy útil para las almas piadosas.—MS.
2. *Exposición del Evangelio de San Lucas.*—MS.

Fué varón de mucha virtud y doctrina.

Aurato (Pedro), O. P.

1. *Viola Animae*, en seis diálogos.—Así Pellicer.
2. *Ensayo de Traductores Españoles*, pág. 17.

Avellán (Hilario), O. P.—Siglo XVIII.

Cronicón eclesiástico.—MS.

Avello (Lorenzo), O. P.—Siglo XVII.

Comentarios sobre el Cantar de los Cantares.

Avendaño (Benito de), O. P.—Siglo XVII.

Principios y progresos del amor divino.—MS.

Ayala (Salvador de), O. P.

Institutiones Rhetoricae.—MS.

Ayres Correa, O. P.—Siglo XVI.

1. Commentarii in septem priora capitula libri primi Regum.—MS. fol.
2. Commentarii in Prophetam Aggaeeum et in epistolas D. Pauli ad Titum et Philemonem.—MS., fol. ¿Será uno mismo con *Árias Correa?*

Azagra (Luís de), O. P.

Commentaria in Sacram Scripturam.—MS.

Areda (Martín), O. P.

Flores Sanctorum.—MS., fol.

Azevedo (Luís de), O. P.

De Educatione Puerorum.—Así Cardoso.

Azevo (Baltasar), O. P.

Commentaria in Genesim.—MS., fol.

Baeza (Cristóbal de), O. P.

Conciones festivales.

Bahamonde (Sebastián), O. P.

Relato fiel de los honores tributados al Ángel de las Escuelas, el bienaventurado Santo Tomás de Aquino, en las solemnes fiestas de su canonización.

Baidina Casa (Martín de), O. P.

De la fábrica del templo de Santo Domingo del Convento de Zaragoza.—MS., fol.

Balsera (Miguel de), O. P.

Dos libros sobre Dialéctica.

Ballesta (Juan Bautista de la), O. P.

Sermones; dos tomos en fol., MS.

Barbado (Melchor), O. P.

1. Sermones de la Virgen y de Adviento.
2. Un Tratado de Dialéctica.
3. Lecciones sobre los Salmos.—MS.

Barber (Manuel), O. P.

Colección de sermones morales, panegíricos y pláticas doctrinales.—Lérida, 1844, 3 tomos en 4.°

Barcelona (Hugo de), O. P. † 1240.

1. *In Evangelium Matthaei.*—Lib. I.
2. *In Evangelium Lucae.*—Lib. I.
3. *In Epistolas apostoli.*—Pauli XIV.
4. In Epistolas canónicas.—Lib. VII.
5. *Summa de Casibus.*—Lib. I.

Bárcena (Juan de), O. P.

Commentaria in Proverbios.—MS.

Barrera (Bonifacio), O. P.

1. *Historia* de las conquistas espirituales conseguidas por la eficacia del Santo Rosario en la provincia de México.—MS.
2. *Documentos* de la Orden de Santo Domingo.—MS.

Barrio (Antonio), O. P.

1. Tratados de diversas materias.
2. Comentarios á la primera parte de la Suma de Sto. Tomás.—MS.

Barrio (Diego), O. P.—Siglo XVI.

Tractatus Varii Theologici.—MS.

Barros (Luís de), O. P.—Siglo XVII.

Resumen de Teología mística.—MS.

Batista (Juan Ildefonso), O. P.

Historia de Nuestra Señora del Olivar.—MS.

Beaumont de Navarra (Vicente), O. P.

Compendio histórico del real convento de Santa María Magdalena, de religiosas del gran Patriarca Santo Domingo de la ciudad de Valencia. Valencia, 1725, 4.°

Bedoya (Francisco de), O. P.—Siglo XVII.

Summa commentariorum in I partem, S. Thomae.—Zaragoza, 1663.—Un tomo. fol.

Belmont (Justo), O. P.

Tratado del Hombre.—Sermones de Adviento. —MS.

Beltrán Marco (Luís de), O. P.

La vida y milagrosos hechos de San Felipe de Neri.—Valencia, 1625, 4.°

Belvis (José de), O. P.

Sermón en la real fiesta de Nuestra Señora del Patrocinio.—Valencia, 1660, 4.°

Belluga (Gaspar), O. P.

Responsa casuum conscientiae.—Granada, 1586, 4.°

Benito (Antonio), O. P.

1. *Compendio de meditaciones.*—MS.
2. *Tratados sobre los Evangelios Cuaresmales.*—MS.

Benito (Marcos), O. P.—Siglo XVII.

Arte de la lengua Mije, y devocionario manual de los Misterios del Rosario, en la misma lengua.—MS.

Bernáldez (Jacinto), O. P.

In Hieremiam Prophetam Commentaria.—Zaragoza, 1621, 4.º

Bernat (Francisco), O. P.

Algunos opúsculos.—Valencia, 1578, 4.º

Bertomeu (Juan Bautista), O. P. † 1774.

Explicación de la oración, según se enseñan á los del arte menor.—Valencia, 1754, 8.º

Bertomeu (Vicente), O. P. † 1773.

Diatrib. Gramática del artificio y diferencia de la oración hispano-latina, para el uso de Preceptores y estudiantes de la lengua latina.—Valencia, 1759, 8.º

Biacense (Alfonso), O. P.

De martyrio ducentorum monachorum, Sancti Petri a Cardegna ordinis Sancti Benedicti, Hispaniarum, Burgensis dioecesis.—Romae: Typis Bartholomaei Oronfadini, 1594, 8.º

Bohorques (Joaquín), O. P.

Comentarios á Aristóteles.—MS.

Bon (Tomás), O. P.

1. Conversación entre Albert y Pascual, en décimas catalanas.—1823, Barcelona.

2. Cuatre Courses entre dos personatges.—1830, Barcelona.

Bonet y Cebolle (Mariano), O. P.—Siglo XIX.

1. Elogio fúnebre de la Beata Sierva Rosa de Dios, Mariana Francisca Furió Fernández Galindo.—Valencia, 1808, fol.

2. Varios Sermones.

Borrás (Pascual), O. P. † 1447.

Sermons.—MS.

Brochado (Álvaro), O. P.

Meditaciones sobre los Novísimos.—Toledo, 1603, 4.º

Bugariño (José), O. P.

Tratado filosófico sobre inquirir la razón de estar siempre patente el Sacramento en la Santa Iglesia de Lugo.—MS.

Buges (Francisco), O. P.

Annot. in Evangelia totius anni.—MS.

Burgos (Francisco de), O. P.

Compendio de la forma de rezar el Rosario —Alcalá, 1648, 8.º

Caballero (Domingo), O. P.

Historia de la admirable invención y milagros de la Thaumaturga imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia.—Salamanca, 1728, 4.°

Véase el *Ensayo*.

Cabañes (Daniel), O. P.

Directorium Regularium.—Valladolid, 1630, 4.°

Cabrera (Gonzalo de), O. P.

Sermones cuadragesimales.—Burgos, 1607, 4.°

Calvo (Ramón), O. P.

Sermones varios.—MS.

Camino (Inocencio), O. P.

Dos libros de Institutiones Gramaticae.—MS.

Camino (Juan de), O. P.

Memorias ilustres del Real y religioso convento de Santo Domingo de las religiosas de su santo hábito de la muy noble villa de Madrid, corte de los Reyes Católicos de España, etc.—MS. en fol. de 12 hojas.

Campillo (Hermenegildo), O. P.

Varii sermones Festorum.—MS.

Campo (Bernardo), O. P.

1. Comentarios al Cantar de los Cantares.
2. Comentarios al libro de Job.

Candamo (Juan María de), O. P.—Siglo XVI.

Modo fácil y provechoso de cultivar la devoción del Rosario.

Cañeda (Baltasar), O. P.

Discursos predicables sobre la vida de Santo Tomás.—MS.

Cañero (Julián), O. P.

Breve declaración de las gracias espirituales concedidas á la Tercera Orden de Santo Domingo.—MS.

Capello (Víctor), O. P.

Artem Grammaticam.—MS.

Carballo (Inocencio), O. P.

Memorias de las conquistas de la Orden de los Predicadores en la provincia de México.—MS.

Carleval (Alfonso), O. P.

In Epistolam D. Pauli ad Hebraeos.—MS.

Carvajal (Marcos de), O. P.

In Isaiam Prophetam. Libri X.—Salamanca, 1610, 4.°

Carvam (Cristóbal), O. P.—Siglo XVII.

Sermones varios.—Florencia, 1619.

Carrillo (Fernando), O. P.

1. Alabanza en loor del Bienaventurado Patriarca Santo Domingo de Guzmán.—MS.

2. Dos Sermones de la Virgen.—MS.

Carrión (Antonio de), O. P.

Super Evangelia Dominicalia.

Casares (Enrique), O. P.

Culto de Nuestra Señora bajo la advocación de Madre del Consuelo.—MS.

Casares (Rodrigo), O. P.—Siglo XVI.

1. Consuelo de afligidos, ó remedio en las tribulaciones de la vida.—MS.

2. Tratado de la Gracia.—MS.

Castañeda (Sebastián de), O. P.

Tratado de la devoción del Rosario.—MS.

Castañón (Alfonso), O. P. † 1615.

Consuelo de nuestra vida.

Castillo (Ambrosio del), O. P.—Siglo XVI.

1. Compendio de Historia del Mundo.

2. Santoral de la Orden de Santo Domingo de Guzmán.—MS.

Castillo (Ignacio del), O. P.—Siglo XVI.

In Psalmum Quinquagessimum Commentaria.—Venetia, 1609, 4.°

Castillo (Melchor de), O. P.

1. Exposición de las Epístolas de San Pablo.

2. Dos tratados sobre San Juan Crisóstomo.

3. Un libro sobre el Apocalipsis.

Castillo (Ramón de), O. P.—Siglo XVII.

1. Comentarios á la Suma de Santo Tomás.

2. Exposición de dos tratados (no señala cuáles son) de San Agustín.—MS.

3. Jardín glorioso de la Orden Dominicana, plantado en la Iglesia por el Patriarca Santo Domingo.

Castro (Jacinto de), O. P. † 1630.

Fiestas en honor de San Raimundo de Peñafort.

Hay de él muchas composiciones poéticas MSS. en el Convento de Predicadores de Valencia.

Castro (Jerónimo de), O. P.—Siglo XVIII.

Tratados espirituales y morales.—MS.

Castro (Mateo), O. P.

Sermoes do Rosario.—MS.

Castro (Tomás de), O. P.

In Genesim, volumem unum.—MS.

Cavallero (Felipe), O. P.

Commentaria in Threnos et Orationem Hieremiae Prophetae.—Sevilla, 1612, 4.°

Cebriado (Lucas), O. P.

Historia de los Santos de la Orden de Predicadores.—MS.

Celrá (Juan Bautista), O. P.

Tratados de diversas materias.—MS.

Centellas (Bartolomé de), O. P.

Un tratado de Cosmografía.—MS.

Centeno (Pascual), O. P.

Sermones de Cuaresma.—Madrid, 1702, 4.°

Cepeda (Gabriel de), O. P.

Fiestas de la Concepción.—Véase el *Ensayo*.

Cerdá (Baltasar), O. P.

El cristiano perfecto, ó el consuelo de todas las tribulaciones.

Cervera (Paulino), O. P.

Commentaria in quatuor libros. Magistri Sententiarum.—Burgos, 1603, 4.°

Coello (Eduardo), O. P.—Siglo XVI.

Institutiones Rhetoricae. Institutiones Logicae.—MS., fol.

Contonento (Francisco), O. P.

El opúsculo LXIIII. de Santo Thomas, del modo de confesarse y de la pureza de la inocencia.—Alcalá, 1651, 8.°

Corezes (Victoriano), O. P.

1. Sermones de las Festividades de la Virgen María.
2. Suma de casos de conciencia.

Coronado (Miguel), O. P.—Siglo XVI.

Tractatus de Sciencia Dei.—MS.

Coronel (Cristóbal de), O. P.

Grammaticam.—Así Cardoso.

Cortina (Bonifacio), O. P.

Commentaria in Psalmos.—Valladolid, 1604, 8.°

Cortina (Joaquín), O. P.

Declaración de la doctrina cristiana para uso de los adultos.—MS.

Correa (Fernando), O. P.

In Evangelium S. Matthaei.—Dos volúmenes.—MS.

Costa (Pancracio de), O. P.

In Posteriora Aristotelis Commentaria.

Costa (Pantaleón de), O. P.

Ramillete espiritual.

Costa (Vicente), O. P.

Epitome Rhetoricae.—MS., fol.

Crespí de Valdaura (Francisco), O. P.—Siglo XVII.

Carta á Felipe IV.—MS.

Cruz (Pedro de la), O. P.

Tesoro de devoción.—MS.

Cucalón (Jerónimo), O. P. † 1647.

1. Sermón en las Fiestas de Valencia, á la Beatificación de Santo Tomás de Villanueva.—1620, Valencia, 8.°
2. Sermones de témpora.—MS.

Cuello (Fernando), O. P.

Tractatum Sylogismorum.—Burgos, 1542, 8.°

Cueva (Francisco de la), O. P.

Conciones a Dominica I. Adventus usque ad Feriam III. Resurrectiones, tam de foestis ocurrentibus, quam de tempore.—Granada, 1622, 4.°

Dávalos (Pío), O. P.

De modo recitandi Rosarium B. Virginis.—Un volumen, Barcelona, 1618, 4.°

Díaz (Álvaro), O. P.—Siglo XVII.

Tractatus de Incarnatione.—MS.

Díaz (Andrés), O. P.

Livro de Oraçaos, em prosa e verso vulgar de Louoores e excellencias do Nome de Jesus.

Véase el *Ensayo*.

Díaz (Damián), O. P.

1. Sermones hiemales Sti. Vincentii Ferrerii.—Venecia, 1573, 8.°
2. Sermones de Sanctis.—Venecia, 1573, 8.°
3. Sermones Sti. Vincentii Ferrerii Aestivales, etc.—Amberes, 1578, 8.°, 1570, 8.°, y Venecia, 1573, 4.°

Díaz (José), O. P.

Institutiones Gramaticae.—MS.

Díaz (Urbano), O. P.

1. Commentaria ad Danielem.—MS.
2. Commentaria ad Ecclesiasticum.—MS.

Domínguez (Juan), O. P.

1. *Comentarios* al Cantar de los Cantares.—MS.
2. *Exposición* del libro de los Reyes.—MS.
3. Sermones varios.—MS.

Donato (Manuel Juan), O. P.—Siglo XVII.

1. Dos tratados diversos sobre el Crisóstomo.—MS.
2. Comentarios sobre los Proverbios.—MS.

Dueñes (Pedro de), O. P.

Breve declaración de la Misa católica, con un Sermón de la Asunción de la Virgen.—MS.

Durán (Anselmo), O. P.

Commentarii literales et morales in Novum Testamentum.—MS., dos tomos, fol.

Durán (Sebastián), O. P.

Dos tratados en alabanza del Santísimo Rosario.—Valencia, 1567, 4.°

Elvino (Sebastián de), O. P.

1. Tractatus de Trinitate.—MS.
2. Tractatus de Superstitionibus.—MS.

Emanuel (   ), O. P.

Sermones varios.—Así Casiodoro.

Erze (Manuel), O. P.

Compendio Historial de Nuestra Señora del Rosario.—Toledo, 1622, 4.°

Escalante (Basilio), O. P.

De Immunitate Ecclesiastica.—Alcalá, 1628, 4.°

Escaner (José), O. P.

Descripción de los lugares recayentes en el valle de Oxó, reino de Valencia, en dísticos latinos.—MS., en el Convento de Santo Domingo de Valencia.

Escobedo (Enrique), O. P.

. Triunfo del Patriarca Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los hermanos Predicadores.—Burgos, 1662, 4.°

2. Historia de la provincia de México, sacada de los relatos de los misioneros.—MS.

Escudero (Benigno), O. P.

1. Vida de San Luís Beltrán.—MS., siglo xv.
2. Sylva de varia leccion.

Esola (Tomás), O. P.

Comentarios al libro de los Macabeos.

Estéban, O. P.

Facta et miracula Sancti Rudesindi Episcopi Dumiensis, Abbatis, Fundatoris, etc. Domini Monasterii Cellaenovae.—MS., 22 hojas en fol. Así Flórez.

Estella (Eusebio de), O. P.

Sermones varios.—MS.

Estrada (Alfonso), O. P.—Siglo xv.

Libri duo Commentariorum ad Dialecticam Aristotelicam.—MS.

Estrada (Pedro), de O. P.

Liras | á la verdad del | Hombre, que dedica | á D. Alonso Ramírez

de Prado | Fray Pedro de Estrada de la O. de P.—Córdoba, MDCXXXV, 4.°, 4 hojas.

Fajado (Benito), O. P.

Lecciones de Job.—MS.

Falla (Antonio de), O. P.

1. *Instituiçao do Mosteiro Jesus de Ville de Aveiro.*—MS.
2. *Fragmentos da historia de Espanha.*
3. Relaçao dos Reis e Reinas que están sepultados en Alcobesa.—MS.

Felipe (José), O. P.—Siglo XVI.

Sermones varios.—MS., fol.

Feriz (Mateo), O. P.—Siglo XVI.

1. Comentarios á los Psalmos.—MS.
2. Tratado de dialéctica.—MS.
3. Suma de coros prácticos.—Valladolid, S. A. Un tomo, fol.

Fernández (Alfonso), O. P.

Catalogus universalis.—Salamanca, 1618, fol.

Véase el *Ensayo.*

Fernández (Manuel), O. P.

1. Sermones de Adviento.—MS.
2. Tratado de Lógica.—MS.
3. Manual de Confesores.—MS.

Fernández de Castro (Manuel), O. P.

1. *Manual de Confesores.*
2. Comentario á la primera parte de la Suma de Sto. Tomás.—MS.

Fernández Juan (Enrique), O. P.

1. Sermones del tiempo cuaresmal.—MS.
2. Historia de la Tercera orden de Santo Domingo.—MS.

Ferrán (Jaime), O. P. † 1553.

Vita San Raymundi de Peñafort.—Valencia, 4.°

Véase el *Ensayo.*

Ferrando (Nicolás), O. P.—Siglo XVI.

1. Expositio litteralis in Cantica Canticorum Salomonis.
2. Expositio litteralis et moralis in librum Josue.

Ferreira (Bartolomé), O. P.

Vida de Fr. Antonio, Freyre Religioso Dominico, Confesor del Rey don Joao III.—MS.

Véase el *Ensayo.*

Ferrer (Maestro), O. P.—Siglo XIII.

Comentarios Theologicos.—MSS.

Feyo (Antonio), O. P.

1. Sermão das exequias do Rey D. Felipe III do nome, e II Rey de Portugal.—Lisboa, 1621, 4.°

2. Tratados das festas da V. Senhora Nossa.

3. Tratados das festas das vidas dos santos.—Dos tomos, Lisboa, 1612 y 1615.

4.° Tratados quadragesimales e da Paschoa divididos en duas partes.—Lisboa, 1609, fol.

Se tradujo al francés.—París, 1618, 8.°

Figuera (José), O. P.

1. Armonías físicas.—MS.

1. Compendio de Retórica.—MS.

Figueredo (Bartolomé de), O. P.

De fundatione Ordinis Dominicani.—MS.

Figueres (Nicolás), O. P.

1. *Tratado de la Cofradía del nombre de Jesús.*—Valencia, 1665, 8.°

2. *Doce opúsculos de diversas materias.*—Folio, 1655, sin lugar.

3. *Tratado de las tres misas en el día de las almas.*—MS. 4.°

Véase el *Ensayo.*

Figueroa (Edmundo de), O. P.—Siglo XVII.

Loci Theologici.—MS.

Flórez (Cristóbal), O. P.—Siglo XVII.

Chronologia temporum.—MS.

Flórez (Justo), O. P.

Doctrina Cristiana.—MS.

Florida (Nicolás de la), O. P.—Siglo XVII.

Tratado de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, con unas consideraciones sobre el Evangelio de San Juan.—MS.

Fosés (Lucas), O. P.

Comentaria in Psalterium.—MS.

Freilas (Mauro de), O. P.

Meditaciones sobre la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.—MS.

Freyre (Antonio), O. P.

1. Promptuarium conceptuum moralium ad Evangelia de Tempore totius anni a Dominica Aventus, usque ad Feriam secundam post Dominicam in Resurrectione nec non ad Evangelia de sanctis por totum annum ocurrentibus.—MS.

2. Sacra Sanctorum Patrum Supellex.—MS. en Santo Domingo de Lisboa.

Fuster (Ignacio), O. P.—Siglo XVII.

El Árbol genealógico de la noble casa de los Guzmanes, y de su descendencia.—Valencia, 1694, un tomo fol.

Gabilán (Leoncio), O. P.

Sermones per annum.—MS.

Galvis (Bautista), O. P.—Siglo XVIII.

Suma moral para exàmenes de Curas, Confesores y Predicadores.—Alicante, 1750. Tomo primero (no se publicaron más), en 4.°

Gama (Alonso de), O. P.

De Praedestinatione.—MS.

García (Claudio), O. P.

Disputationes Physiologicas.—Granada, 1618, 4.°

García (Félix), O. P.—Siglo XVII.

Tratado del pecado original.—MS.

García (Juan), O. P. † 1459.

1. *Un libro de Rebus Alphoni Quinti.*—MS., en fol.

2. *De regimine Episcopatus Maioricensi dum ego Fr. Joannis Episcopus gubernavi illum.*—MS., en fol.

Véase el *Ensayo.*

Gabaldá (Francisco), O. P.

La obra que se cita en el *Ensayo* se imprimió en Valencia en 1651, 4.°, con el título: Memoria de los sucesos particulares de Valencia y su

reino en los años mil seiscientos quarenta y siete y quarenta y ocho, tiempo de peste.

Gisbert (Lorenzo), O. P.

Portentosa vida de la seráfica Madre y laudada Virgen Santa Catalina de Sena.—Valencia, 1690, 4.º

Gomendrad (Jerónimo), O. P.

Vida del venerable Obispo de Barbastro D. Fray Jerónimo Bautista Lanuza, de la O. de P.—Cuenca, 1680, fol.

Gómez (Vicente), O. P.

De bonis moribus.—MS.

González Dávalos (Alejandro), O. P.

Piae exercitationes.

Govea (Francisco de), O. P.

In Habacuc Prophetam Commentaria.

Gudiel (Francisco), O. P.

Suma de Proverbios morales.—MS.

Guerra (Segundo), O. P.

Comentarios sobre el Apocalipsis.—MS.

Guerrero (Manuel), O. P.

Sermones Dominicales.

Guevara (Justo de), O. P.

De Vita et Laudibus Virginis Mariae.—MS.

Hellín (Buenaventura), O. P.

1. Dos Sermones de Cuaresma.
2. Un tratado del alma humana.—MS.

Henríquez (Inocencio), O. P.

Commentaria in Genesim.—Alcalá, 1628, 4.º

Hernández (Elías), O. P.

De Eucharistia.
De Sacrificio Missae.—MSS.

Hernández (Luís), O. P.—Siglo XVII.

1. Summa commentariorum in I. partem S. Thomae.—Zaragoza, 1652. Un tomo 4.°

2. Summa commentariorum in Primam Secundae.—Zaragoza, 1653, dos tomos.

3. Summa commentariorum in Secundam Secundae.

4. Summa commentariorum in tertiam partem.

Hernández (Urbano), O. P.—Siglo XVII.

Tratado de Teología moral.—MS.

Herrero (Pedro), O. P.—Siglo XVII.

1. Tractatus de angelis.—MS.
2. Tractatus de anima.—MS.

Hileras (Miguel de las), O. P.

1. *Catecisme de doctrina.*
2. *Compendio de la devoción á Nuestra Señora del Rosario.*—MSS.

Hierro (Eloy), O. P.—Siglo XVI.

1. *De Gubernatione divina.*—MS.
2. *Ejercicios espirituales.*—MS.

Horozco (Rodrigo de), O. P.

Commentaria in Canticum Canticorum.

Horozco (Vicente de), O. P.

Milicia cristiana.—MS.

Hoyos (Bernardo de), O. P.

Commentaria in universam Aristotelis logicam.—MS.

Hoz (Inocencio de la), O. P.

Exposición de los salmos Penitenciales.—MS., fol.

Hualde (Raimundo), O. P.

Disertaciones teológicas.—MS.

Itúren (Clemente de), O. P.

Tractatus variarum Resolutionum moralium.—Burgos, 1620, dos tomos, 4.°

Izquierdo (Pablo), O. P.

Compendio historial de Nuestra Señora del Rosario.

Jesús (Álvaro de), O. P.

Diversas obras.—MS.

Laguna (Adrián de la), O. P.

Asuntos predicables —Sevilla, 1698, 8.°

Laserna (Mateo de), O. P.

De Sensibus S. Scripturae.—In 8.°

Ledesma y Maurilla (Jacinto de), O. P.

Escribió por el año 1620.

De los tiempos primeros de España.—MS.

León (Pedro de), O. P.

In Quartum librum Magistri Sententiarum; volumina duo.—MS.

Asi Sousa in Historia ordinis Dominicani Lusitanae.

Lerma (Cosme de), O. P.

1. *Compendium Summularum.*—Burgos, 1642, 8.°
2. *Disputationes in easdem Summulas.*—Madrid, 1668, 4.°
3. Commentario in VIII libros Physicorum Aristotelis.—Madrid, 1643, 4.°
4. Cursus philosophicae.—Sólo se publicó el tomo v. De Anima.—Roma, 1659, 12.°

Lezana (Mauricio de), O. P.

In Primam partem S. Thomae Controversia Theologica.—MS.

Leite (Demetrio), O. P.

Mysterium Sanctae Crucis.—MS.

Leitam (Álvaro), O. P. † 2 de Junio 1676.

1. Sermones das tardes dos Domingos da Cuaresma, et de toda á Semana Santa.—Lisboa, 1670, 4.°
2. Sermão nas exequias do Serenissimo Principe D. Theodosio nosso Senhor.—Lisboa, 1654, 4.°
3. Varios otros sermones.
4. Epitome da vida e morte da gloriosa é admiravel Virgen Rosa de Sante Marie.—Lisboa, 1622, 12.°

Lampo (Juan), O. P.

Summa de Gramática.

Linares (Bernardo de), O. P.

In Epistolas ad Galatas.—Salamanca, 1598, 4.°

Lince (Domingo), O. P.

Summam Philosophicam especulativam justa mentem D. Thomae.—Tribus tomis. Primo Dialecticam.—París, 1666, 4.°—Secundo Logicam, 1667.—Tertio Praedicabilia, Praedicamenta et Posteriora, 1670, 4.°

Loaisa (Agustín), O. P.

Praelectionem sacram.

Lobera (Marcelo de), O. P.

Regla de religiosos.

Lobo (Justo), O. P.

Commentaria in caput VII. Danielis, etc.—MS., fol.

López (Isidro), O. P.

Resumen de los Santos de la Orden de Santo Domingo de Guzmán.—MS.

Lorente (Ramón), O. P.

1. *Vida de Santa Inés de Monte Pulciano.*
2. Sermón de la festividad del Rosario.

Lucas (Estéban), O. P.

Sermones predicables en las fiestas principales de la Virgen María.—MS.

Lucena (Manuel de), O. P.

Super Hieremiam Commentaria.—MS.

Lumbier (Francisco de), O. P.

Loa en honor del Ángel de la Escuela, Santo Tomás de Aquino.—MS.

Luna (Alfonso), O. P. † en 1596.

Novas observationes in Expositionem Fratris Bartholomaei de Medina ad tertiam Partem Sancti Thomae una cum ipsa expositione publicatas.—Salamanca, 1596, fol.

Luque (Antonio de), O. P.

Apología, ó defensorio del Rosario á Coros.—Sevilla. MS.

Llinás (Fernando), O. P.

Compendio de Cronología Cristiana.—MS.

Llopis (Mauro), O. P.

Memorial del Reino de Valencia.

Macedo (Adrián de), O. P.

Sacrarum Concionum in festis Beatae Virginis.—Burgos, 1642, 4.°

Malla (Salvador de), O. P.

Exercitio Spiritualis.—Sevilla, en 8.°, sin año.

Marco (Antonio), O. P.

Historia de la vida de Santa Isabel de Hungría.—Un tomo, 4.°, Sevilla, 1778.

Marcham (Segundo), O. P.

Sermo in Dominica IV post Pentecostes.—MS.

Marina (Gaspar), O. P.—Siglo XVI.

Summa Commentariorum in I. partem S. Thomae.—Valladolid, 1570, dos tomos, fol.

Marquina (Luís), O. P.

Historia de la vida del Bienaventurado Patriarca Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los Predicadores.—Sevilla, 1700, 4.°

Martínez (Alfonso), O. P.

Censura Annotationum Francisci Vatabli, in Biblia ejusdem.

Martínez (Fernando), O. P.

1. *De Ritibus Sacris.*—MS., fol.
2. Tractatus de gratia Christi.—MS.

Membrive (Bernardino), O. P.

Compendium operis de Studioso Bibliorum ad opportunitatem causae Venerabilis servi Dei Gregorii Lopez exaratum.—Roma, 1751, apud Rubeis.

El autor fué Procurador General en Madrid, Socio del P. General, Consultor de la Sagrada Congregación de Ritos, y Postulador en la causa del V. López.

Menta (Orencio de), O. P.

In Apocalypsim Sancti Joannis Commentaria.—MS., dos volúmenes en piel.

Méntrida (Celestino de), O. P.

Super primam partem S. Thomae.—MS.

Monreal (Mariano), O. P.

De Passione Christi Domini.—Burgos, 1626, 4.°

Montenegro (Serafín de), O. P.

Quaestiones Dialecticas.—Valladolid, 1540, fol.

Montero (Domingo de), O. P.

Sermones de Sanctis.—MS.

Morlanes (Felipe de), O. P.

In Epistolam S. Jacobi Apostoli Commentarius.—Colonia, 1702, 4.°

Mudarra (Oliverio), O. P.

Sermones varios in Evangelia totius anni.—Sevilla, 1628, 4.°

Muñoz (Eduardo), O. P.

Cursum Theologiae Scholast. et Moralis.—Burgos, 1636, 4.°

Nova (Clemente de), O. P.

Tractatum de Quaestionibus Fidei controversis.—MS.

Olano (Alfonso), O. P.

1. Tractatum de Trinitate.
2. Tractatum de Angelis.—Ambos en Madrid, 1602, 4.°

Otero (Fabián de), O. P.

Disputationes Theologicas.—Madrid, 1620, 4.°

Peñas (Jacinto de las), O. P.

De Sacramentis in genere et in specie.—Alcalá, 1701, 4.°

Rebollar (Tomás), O. P.

Commentaria in Evangelium D. Mathaei.

Regino (Vicente), O. P.—Siglo XVI.

1. *Compendio de Dialéctica.*
2. Tratados de diversas materias.—MS.

Ribello (Antonio), O. P.—Siglo XVII.

Cronología de los Patriarcas según la Biblia.—MS.

Rios (Nicolás de los), O. P.

De Sacerdotali Dignitate.—Venecia, 1629, 4.°

Rivera (Jerónimo), O. P.

Conciones.—MS.

Rivero (Matías), O. P.

Commentaria in Genesim.—MS.

Rocaberti (Alfonso de), O. P.

1. *De Praedestinatione.*
2. *De Peccatis et de Conscientia.*
3. *De Fide.*—MSS.

Sa y Ferrer (Juan Francisco de), O. P.

Fundación del convento de Santa Cristina, del Orden de Predicadores, de la ciudad de Jaca.—MS., en dos pliegos.

Sigler (Rufino), O. P.

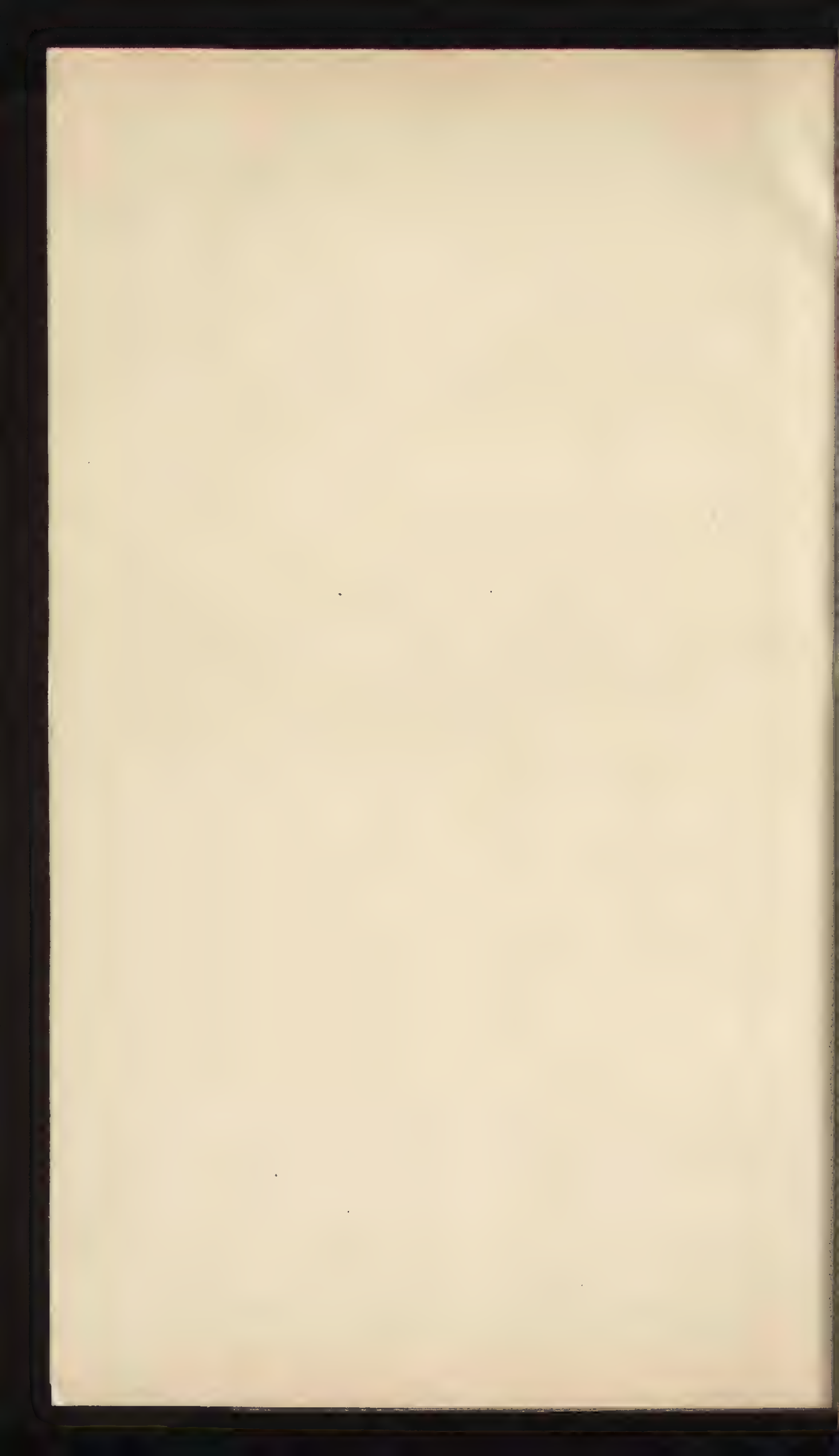
Tratado de la oración.—Madrid, 1624, 8.°

FIN.



Este libro se acabó de imprimir
en Madrid, en casa de
Antonio Pérez Dubrull,
el día 14 de Agosto
del año de
1884



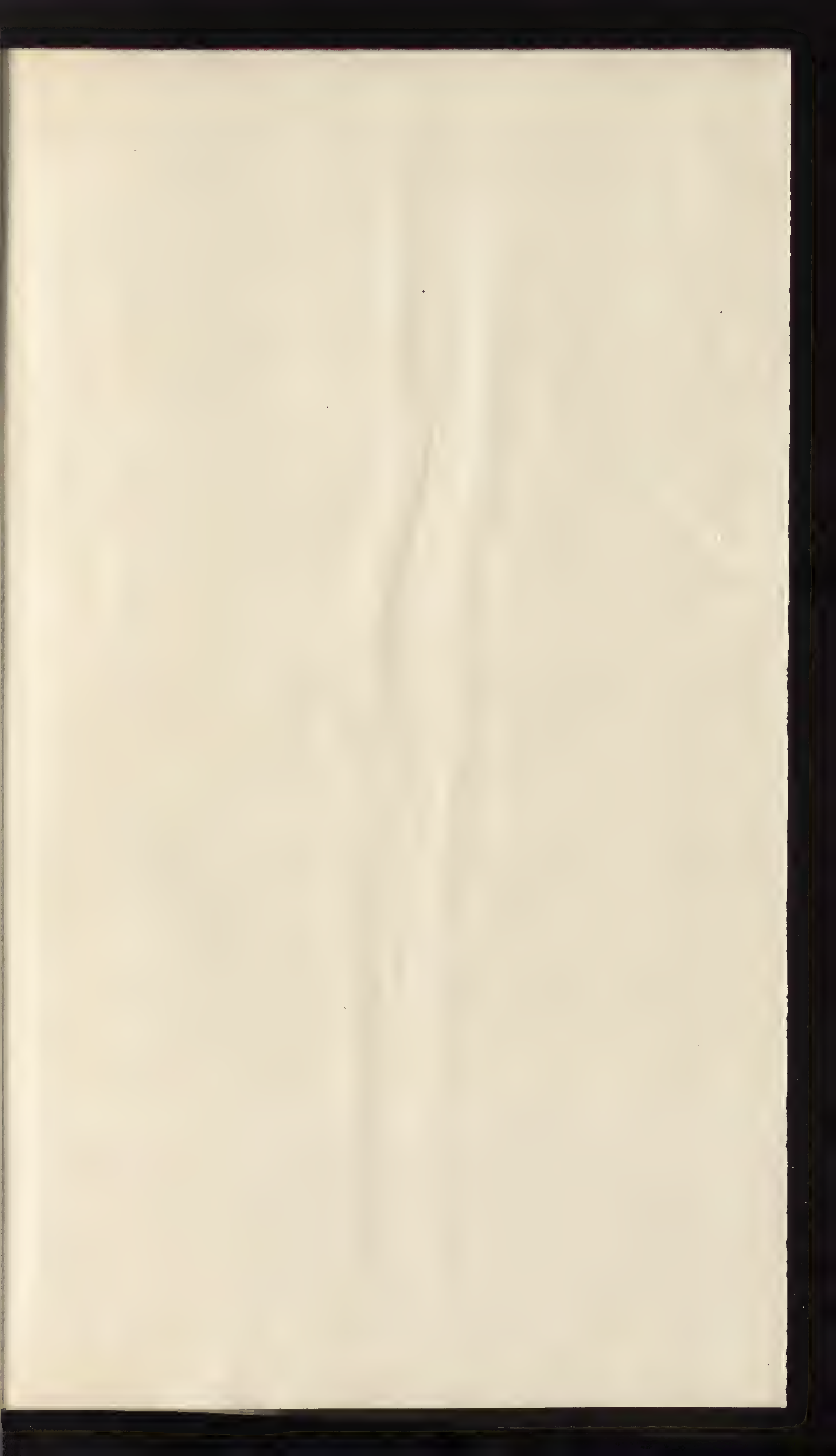


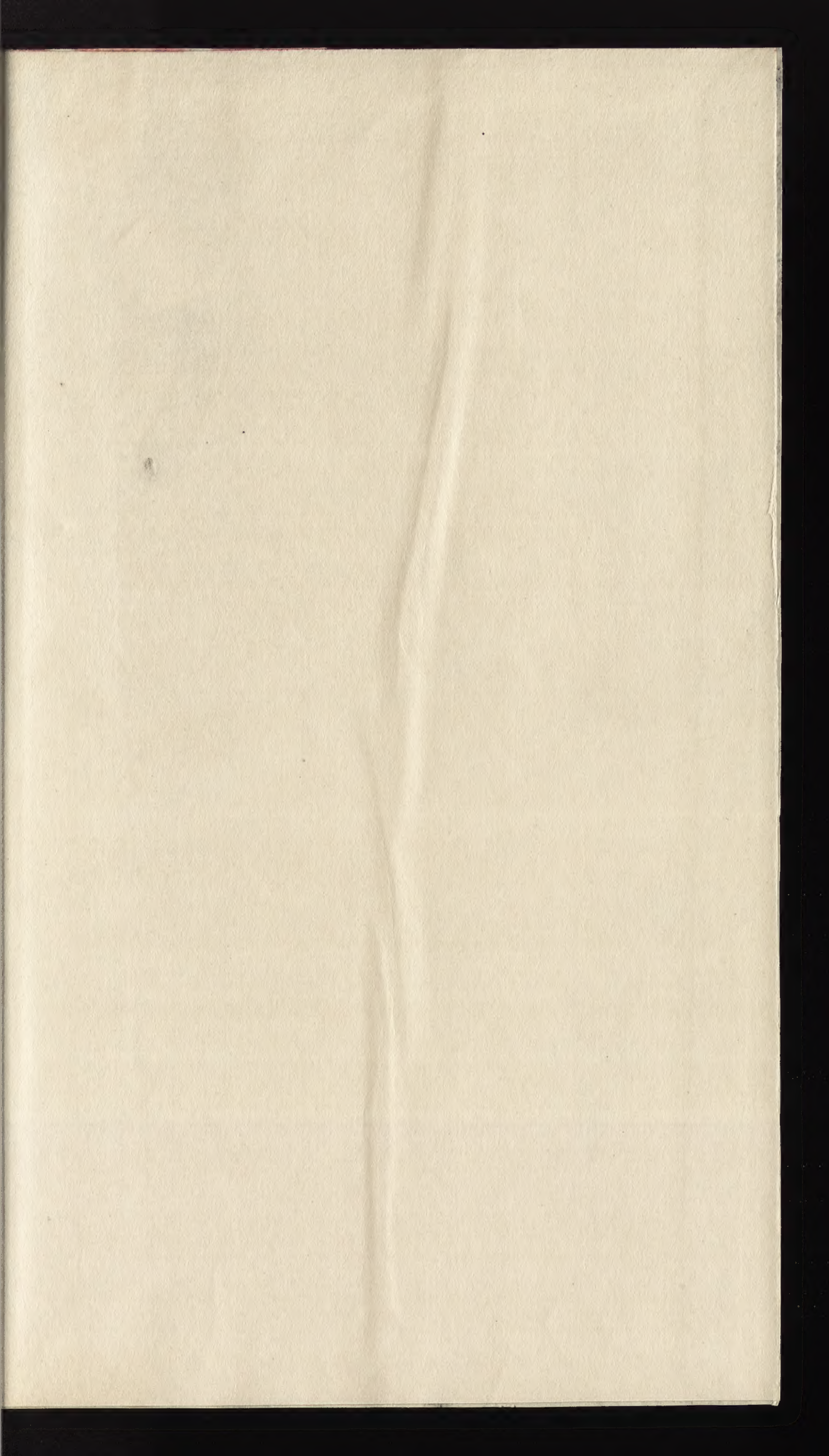


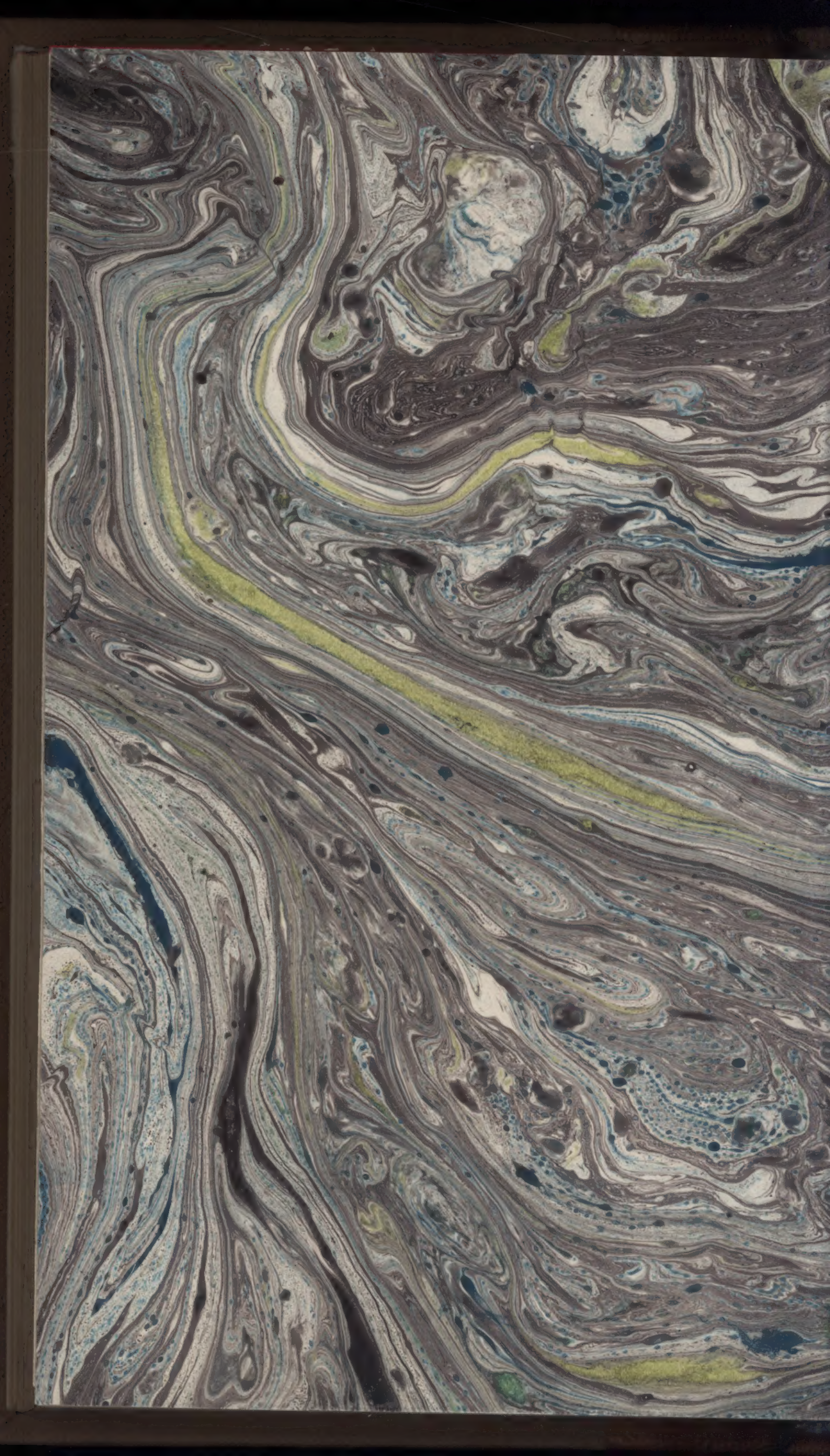
OBRAS DEL AUTOR.

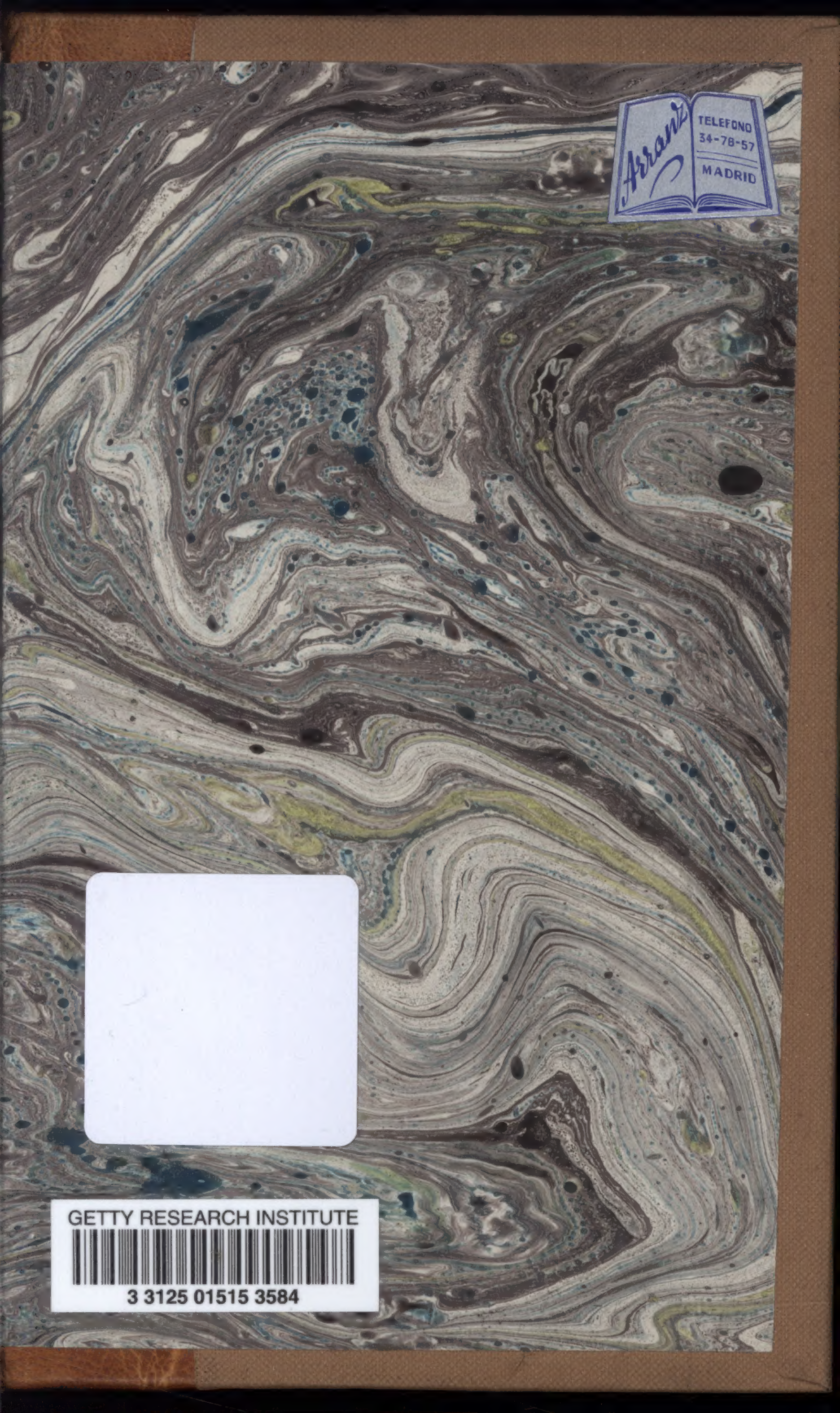
	Pesetas.
Curso de Historia Natural, Fisiología é Higiene. Un hermoso tomo de 564 páginas en 4.º con 491 grabados intercalados en el texto, y la conciliación de la Geogenia moderna con el Génesis. Obra recomendada por el Episcopado español y puesta de texto en muchos Seminarios y Colegios de Segunda Enseñanza y Universidad de Manila. Holandesa..	10
La Rosa mística desplegada, ó el Santo Rosario explicado. Completísimo y elegante devocionario, con meditaciones, oficio de la Virgen y cuanto interesa á la Cofradía del Rosario y á su instalación, en elegantes tipos elzevirianos y con cinco láminas abiertas en acero. Relieve.............	3
Imitación de Santo Domingo de Guzmán. Relieve.	2
Discurso en honor de Santo Tomás de Aquino, seguido de los artículos bibliográficos acerca de las fuentes de su verdadera y legítima doctrina.....	1
Los Frailes por Renan..........................	0,50

Á los libreros se hacen rebajas, según el número de ejemplares que pidan.








Arranz
TELEFONO
34-78-57
MADRID

